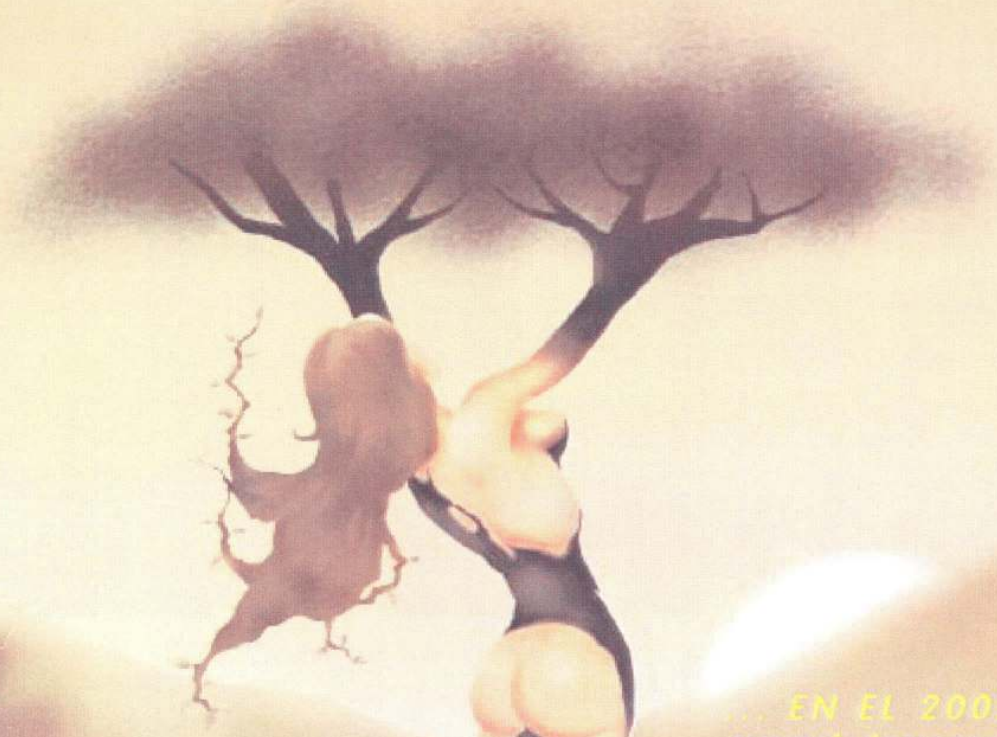
LUNAR WAVES

Magazine de rock sinfónico - progresivo

número 8 - 2002 - 6 euros



CRONICA DE 2001 (the flower kings, marillion, transatlantic, cairo, fish, mostly autumn, mushroom, niacin, neal morse, pendragon, shadow gallery, yes, omni, cafeine, royan'01, jadis, devin townsend, gordian knot, pallas, oz, grey lady down....)

EN CONCIERTO: cast, omni, dream theater, tiana 2002, luar na lubre, roger waters, transatlantic en londres, the moody blues en el royal albert hall, supertramp

... EN EL 2002...

amarok, lucassen's star one, nolan & wakeman, dream theater, hermetic science, the jelly jam, lana lane, le orme, pain of salvation, quidam, rush, vanden plas, king's x, oysterhead, tool, tortoise, bjork, ty tabor, warm up, minorisa 2002...

... Y ADEMÁS...

biodiscografia harmonium, cherche lune, muse, elbow, anyone's daughter, aphrodite's child, elo, asia, goblin, kansas, saga, steve hackett, rock andaluz.... + clásicos, video, libros, don simpho...

LUNAR WAVES 8
2002

Edición, coordinación y maquetación:
Toni Roig
(t.roig@teleline.es)

Redacción pasada y presente:
Alfonso Algora
(algora@wanadoo.es)
Santi De Miguel
(santidm@jazzfree.com)
Héctor Gómez
(vaserdes@hotmail.com)
Roberto Gracia
(rgraciae@nexo.es)
Igor Huertas
(huertas@euskalnet.net)
Jaume Pujol
(jpujolz@wanadoo.es)
Enric Prat
(epppujol@eresmas.com)
Salva Renau
(srenau@regio7.com)
Toni Roig
Jordi Torres
Alberto Torró
(STORRO@terra.es)

Han colaborado en este número
Jordi Bozzo
Tomás Bonilla
Jordi Costa
Carlos Hernandez
Joaquin Otemin
Ramon Sellarés

Agracedimientos:
Ariadna, Amarok Rock, Sandra y Esteban (Pan y música), Patrick Eggen (Inside Out), Robert Santamaria (Amarok), Omni, Patrick Jobard (Cafeine), Murky y Juana (Mastertrax), Don Simpho, Sandra Sanz, Enric Martos, Gamerco, The bright light & Marillion, Francisco José López y Luis (Radio Enlace 107.5. Los Recuerdos del Unicornio), Montse, Torres' Brothers, Fran, Rosi y Discos Castelló Nou de la Rambla, Discos Gong, Revólver, Antonio Garcia (Diskpol), Full Moon Records, La caja de música, Minorisa 2002, y a todos aquellos que con vuestro apoyo nos habéis estimulado a llegar hasta aquí...

Portada, logo y detalle portada interior:
Minorisa 2002, de Carlos Hernández
Contraportada:
Spellbound, de Alfred "Hitchcock, de un concepto de Salvador Dalí (1945)

©Lunar Waves, 2000
Depósito legal B-34872/99.
Impreso en Reprocopy (Barcelona)
Todos los contenidos incluídos son propiedad de sus autores y no son reproducibles en parte o en su totalidad sin autorización expresa de los mismos

INDICE

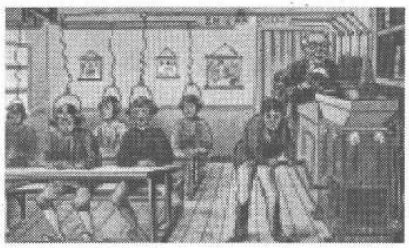
3 EDITORIAL
GALERÍA LUNATICA 6
8 BIODISCOGRAFIA HARMONIUM
EL ESPÍRITU PROGRESIVO 14
15 ENTREVISTA PATRICK JOBARD
FESTIVAL DE ROYAN 18
22 MARILLION: ANORAKNOPHOBIA TOUR
CAST Y OMNI EN CONCIERTO 24
25 ENTREVISTA A OMNI
TRANSATLANTIC EN LONDRES 27
28 LOS DISCOS DE 2001
After Crying, Cairo, Camel, Crucible, Derek Sherinian, Devin Townsend, Dixie Dregs, Fish, The flower kings, Gordian Knot, Greenslade, Grey Lady Down, Isildurs Bane, Jadis, James La Brie, Jordan Rudess, Karys, King Crimson, Leonardo, Like Wendy, Marillion, Ministrel, Mostly Autumn, Mushroom, Neal Morse, Niacin, Omni, Oz, Pallas, Par Lindh Project, Pendragon, Poverty's no crime, Queensryche, Saga, Salem Hill, Scythe, Shadow Gallery, Transatlantic, Margen 4, Yes
UNA INTRODUCCIÓN: ROCK ANDALUZ 54
56 DREAM THEATER EN CONCIERTO
LUAR NA LUBRE EN CONCIERTO 58
60 SUPERTRAMP EN CONCIERTO
ROGER WATERS EN CONCIERTO 61
62 TIANA PROG-ROCK 2001-2002
AMAROK Y OTRAS ESPECIAS 66
68 NOVEDADES
Antropophobia, Arjen Lucassen, Clive Nolan & Oliver Wakeman, Dream Theater, Hermetic Science, Jelly Jam, Lana Lane, Le Orme, Pain of salvation, Quidam, Rush, Symphony X, Trans- Siberian Orchestra, Vanden Plas, Magna Carta Remixes
THE MOODY BLUES EN LONDRES 78
79 LA MAQUINA DEL TIEMPO
Anyone's daughter, Aphrodite's child, Asia, ELO, Frank Zappa, Goblin, Gong, Il giro strano, Kansas, Saga, Steve Hackett, Syd Barrett
ZONA LÍMITE 86
Adagio, Bjork, Cherche Lune, Concerto Moon, Deadsoul Tribe, ELO, Hedningarna, John Wesley, King's X, Luar Na Lubre, Oysterhead, Steve Morse Band, Supertramp, Timo Tolkki, Tone Center, Tool, Tortoise, Ty Tabor, Vangelis, Warm up, Without Face
95 LA OBERTURA DE LO INMORTALES
ENCUESTA LUNAR 98
102 VIDEO
DON SIMPHO 103

+

13 17 21 59 LUNAR NEWS
THE FLOWER KINGS EN DIRECTO 34
58 LIBROS

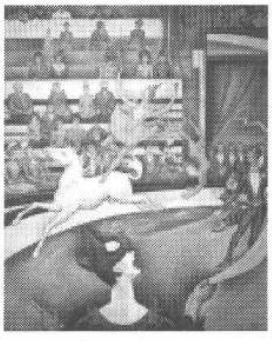
EDITORIAL

Es lógico que esperéis en una editorial como esta una letanía ante el panorama de la música actual y del rock sinfónico y progresivo en particular, una amarga diatriba contra la incomprensión, la apatía, el desinterés, la indiferencia, la falta de compromiso, la dispersión de talento, el individualismo, etc., que uno llega encontrar a diferentes niveles tras haber coordinado un proyecto como éste, que ha ocupado ampliamente mi tiempo y mis pensamientos durante prácticamente cuatro años. Y hay razones para todo ello, sin duda. Difícilmente puede llevarse adelante una iniciativa tan comprometida, incluso a niveles de distribución (que no de objetivos) modesta como Lunar Waves, en un entorno en que manda la dispersión y la fragmentación, en que todos saludamos iniciativas a las que luego damos la espalda, y en esto me incluyo a mí mismo. Pero no quiero extenderme en esto, no es mi estilo y, francamente, no creo que sirva de nada.



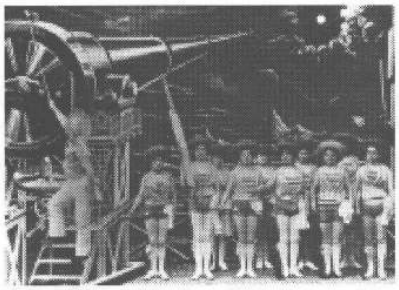
Lunar Waves no desaparece por desánimo generalizado, ni por falta de lectores, ni por falta de apoyo por parte de puntos de distribución, ni porque pensemos que el papel ya no tiene función en nuestro tiempo. Desaparece simplemente porque a pesar de contar con un conjunto de colaboradores de excepción, no hemos podido consolidar un auténtico equipo capaz de compartir todo el esfuerzo que significa confeccionar una publicación con la calidad y los ambiciosos objetivos que nos hemos propuesto, fundamentalmente dar cuenta de lo que es, ha sido y puede seguir significando el movimiento progresivo en el contexto de la música contemporánea, sin tener que estar necesariamente supeditados a la "actualidad". Lunar Waves desaparece porque sigue siendo en conjunto, y a mi pesar, un proyecto demasiado unipersonal, lo que me parece poco sano (al menos para mí mismo) y poco enriquecedor (al menos para los lectores). De hecho, quien abandona soy yo, o sea que cualquiera que quiera retomar el testigo contará con mi apoyo, mi experiencia y mi consejo... Pero tendrá que tomar él las riendas.

No sé si voy a volver a escribir para un medio vinculado a la música. En muchas ocasiones me he prometido a mí mismo que no, aunque sé también que esta postura radical proviene de la saturación... Por si acaso, me gustaría dejar por escrito algunos recuerdos y algunas reflexiones tras estos años siguiendo tan de cerca la escena sinfónico-progresiva, especialmente desde que allá por el 95 acabé vinculado a Lunar Suite. No tendré quizás otra ocasión para hacerlo y en principio no habrá editoriales de réplica (siempre os queda mi correo), así que permitidme este acto de vanidad.



Yo era uno de esos lectores de Lunar Suite enganchado más por deseo de explorar que por nostalgia... Entré en contacto con lo progresivo a principios de los ochenta, cuando empecé a madurar mis gustos musicales y me convertí en un auténtico explorador de las ondas radiofónicas a la búsqueda de todo tipo de sonidos... Seguidor de grupos catalogados como new wave a la vez que empezaba a sumergirme en sonidos de los setenta, mi interés por lo progresivo fue incrementándose conforme lo hacía mi poder adquisitivo, sin abandonar mi interés por el pop-rock británico, las bandas sonoras, el hard-rock y lo que hoy se denomina el classic rock americano. En una década tan poco propicia como los ochenta pude sin embargo ir construyendo un armazón en que diversas formas musicales podían coexistir sin necesidad de enfrentamientos bizantinos. Para mí era claro que el buen pop-rock era el marco perfecto para la expresión de sentimientos interiores cotidianos como la alegría, el amor, la tristeza, la rabia... para captar esos pequeños momentos, a veces casi fragmentos fugaces que forman nuestras vidas. En cambio ese "rock de gran formato" era un campo ilimitado para el ejercicio de la imaginación, uno de los dones más preciados de la especie humana, de la misma forma como sucede en el cine. Y dentro de ese marco existía una concepción de la música que contrastaba, combinaba, alternaba, tensionaba múltiples formas, diversas tradiciones e ideas... y lo convertía en un estilo. Sin darme cuenta estaba alejándome cada vez más de las listas de éxitos y a finales de los ochenta me di cuenta que incluso mis bandas favoritas de pop-rock estaban cada vez más lejos del top ten y por supuesto de las radios comerciales (incluso cuando a mi me parecían totalmente asequibles y comerciales). Mis investigaciones a través de las ondas ya casi no daban resultados satisfactorios... Me había convertido en un bicho raro. Eso sí, también me di cuenta de hasta qué punto estaba proscrito lo progresivo, hasta qué punto estaba pre-establecida la necesidad de renegar de él para sentirse parte de la "vanguardia". Cuando más conocía del rock sinfónico-progresivo (y también de las otras formas del pop y el rock) más esnobistas me parecían los argumentos y para más inri, resultaba que tal cosa no sucedía con ningún otro estilo. Una mezcla de indignación e indefensión. Conocéis la sensación, ¿verdad? A principios de los noventa era consciente de que sí quería ver por escrito algo mínimamente equitativo sobre parte de la música que me gustaba tendría que hacerlo yo mismo. Y entonces apareció Lunar Suite. Lo seguí casi desde el principio, pero no

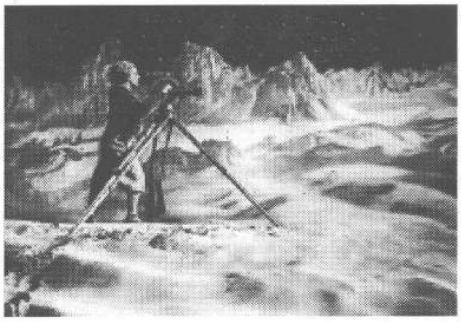
me atrevía a implicarme en el proyecto porque por un lado no me sentía lo suficientemente versado en la materia y me retenía su orientación para mí demasiado exclusivistamente prog. Recuerdo un número en que se criticaba explícitamente todo fanatismo relativo a la música y quizás eso me ayudó a decidirme a colaborar puntualmente en los últimos números, una época que ahora recuerdo con sumo placer (es maravilloso escribir cuando y sobre lo que te apetece). Ante el prematuro anuncio del abandono del Torró, en verano de 1998, tomé la decisión, acertada o no, de hacerme cargo del proyecto, bajo otro nombre y actualizando el formato a ritmo de los tiempos. Mi función fue y ha seguido siendo no la del experto (que no soy, por supuesto), sino la de catalizador y aglutinador de propuestas. A partir de ahí ya podéis completar vosotros la historia, pero debo decir que no habría tomado esa decisión sin verme rodeado de gente dispuesta a poner la carne en el asador, pero reservo un espacio para ellos al final de la editorial



En los últimos diez años he descubierto más música, más artistas, más estilos de los que nunca hubiera imaginado, y probablemente siempre recordaré estos años como los más fructíferos en este sentido. Todavía me queda conocer a fondo mucho material que yace en algún rincón de mis archivadores de CD o en el disco duro de mi ordenador en formato mp3. Me siento orgulloso también de seguirme emocionando con buena parte de la música que escuchaba hace diez o quince años, porque prefiero crecer a reemplazar. Pero también es verdad que he invertido tiempo en música que mejor hubiera dedicado a otras cosas, tanto por cantidad como por calidad (sea lo que sea lo que entendamos por calidad). Deseo seguir explorando, seguir creciendo sin presiones, en la líneas o líneas que me apetezcan, y seguir disfrutando de los tesoros que he ido recogiendo a lo largo de mi vida, tesoros que tienen además la virtud de ser compartibles. Eso sí, una de las lecciones que he tenido que aprender durante estos últimos y difíciles tiempos es que la música es uno de las mejores experiencias de la vida y uno de los grandes regalos que nos da la vida, pero que en ningún caso debe convertirse en un cómodo refugio para evitar enfrentarse a nuestros problemas. Disfrutad de la vida y disfrutad también de la música, pero por este orden.

¿Y como deja Lunar Waves el panorama musical? Desde mi punto de vista, es inevitable mostrar preocupación. Me preocupa este sonambulismo musical en el que parece que sólo se puede hablar de admirables operaciones de márqueting como Operación Triunfo o del problema del "Top Manta". Tampoco hay mucha diferencia, se pueblan nuestras televisiones y nuestras aceras con música, una "vampira", la otra "pirata", pero en sí música con nivel de riesgo bajo cero, música pensada para vender en grandes superficies y en grandes cantidades, música del "luego si te he visto no me acuerdo", música que barniza lo viejo, música de sentimientos prefabricados, música sin músicos, música del hueco, del vacío... Música que siempre ha existido, que puede tener su sentido en edades y en momentos muy concretos, pero que lamentablemente parece haberse convertido en la "música única", en la única voz, una voz omnipresente, la voz de su amo. Por detrás, queda un pequeño rosario de espacios o nichos de mercado para gustos diversos, entre ellos el rock. Un rock que hace tiempo que ha dejado de ser la fuerza que lidera la evolución de la música con inquietud, espíritu y actitud.

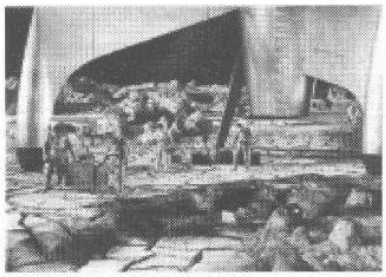
El rock está envejeciendo, aunque mantiene todavía buena parte de su atractivo por su capacidad para rentabilizar "marcas de fábrica" de gran impacto, grandes estrellas desde Bruce Springsteen hasta The Rolling Stones, de David Bowie a Pink Floyd, de The Beatles hasta U2, de Peter Gabriel a Genesis. En este sentido, el rock sinfónico-progresivo no lo tiene mucho peor que otros compañeros de camino. Puede convocar un buen número de aficionados bajo la etiqueta de una marca reconocida (sea Roger Waters, Jethro Tull, Yes, Rush, Marillion, King Crimson, Peter Gabriel, Genesis...) o gracias a ciertos colectivos colaterales mucho más cohesionados, como quienes apoyan las diversas formas de metal progresivo (Dream Theater, Tool, Queensryche, los propios Rush...) o los que se aproximan al "rock moderno" (Ozric Tentacles, Porcupine Tree...). En contra tenemos por supuesto, el estigma de ser el patito feo de la historia del rock, de haber sido declarados "muertos o desaparecidos" durante más de veinte años, lo que ha afectado tanto a su evolución natural como su relación con otras formas musicales. ¿Pero qué pasa con lo que queda fuera de estos grandes circuitos? Puede resultar incomprensible comprobar el poco poder de convocatoria que tienen ciertas bandas actuales que para los que estamos metidos en el mundillo son fundamentales.... Pero es una dinámica difícil de romper, porque incluso para esa gran minoría que aun sigue atraída por las "grandes marcas", estas "otras" bandas simplemente no existen ni las necesitan. Y los que estamos metidos en el "mundillo" podemos ser activos pero somos pocos. Dejo una pregunta al aire. ¿Quién convocaría más público a un festival como el de Tiana, una banda como White Willow, que hace años esperamos poder ver en directo o una Yes, Genesis, Crimson o Rush Tribute band de alguna ciudad cercana? Pensad en ello.



[NOTA: en un artículo complementario a esta editorial "El espíritu progresivo. Mirando al futuro" intento desarrollar algunos temas relacionados con esta misma situación actual, pero en otro espacio para no aburrir más de lo necesario.]

Me gustaría (yo lo hago), que Lunar Waves pueda seguir resultando atractiva de releer meses o años después de su publicación, que el lector pueda seguir encontrando opiniones, datos biográficos e ideas que perduren. Con este espíritu hemos hecho todos los anteriores. También éste. En este número encontraréis una panorámica del 2001 que recoge buena parte de los contenidos más perecederos de lo que debería haber sido el número 8, mientras que en las secciones habituales encontraréis material más atemporal, escrito durante el último año, junto con contenidos más recientes. No nos hemos impuesto límite de páginas, hemos querido dar cabida a todo lo escrito, a todo lo recibido, aunque seguramente hayan notables ausencias por una simple cuestión de cansancio. De algunas de ellas soy consciente y espero al menos recordarlas a lo largo del número para orientación del lector. Por ese mismo motivo encontraréis pocas entrevistas, ya que suponen una tremenda inversión de tiempo, tanto en su planificación como en su posterior transcripción, traducción y adaptación (la mayor parte suelen ser entrevistas originalmente en audio).

Antes de terminar (ya toca), debo rendir un, aunque sea pequeño, homenaje a personas que han dejado especial huella en las diversas etapas que han conformado Lunar Waves. En primer lugar Jaume Pujol. Creo que él no lo sabe, pero si al llamarlo, en agosto del 98 para preguntarle si estaba dispuesto a continuar en una nueva aventura tras Lunar Suite me hubiera respondido que no podía, yo no hubiera tenido el valor de seguir con esta locura. Jaume es un emprendedor movido por su pasión por la música, con una capacidad inagotable e imparable para dotar de vida a nuevas ideas. Y a pesar de su marcha de Lunar Waves nunca ha dejado de estar del todo ahí. Y Alfonso Algora. No he conocido nunca a nadie con tal energía fuera de un escenario, con el don de expresarse con tal honestidad y sinceridad. Un apoyo personal y una recarga de pilas moral a lo largo de estos años que desearía poder haber correspondido en mayor medida. Y Enric Prat. Enric fue mi primer contacto con la "trouppe" Lunar... Hay algo en ciertas personas que te permite adivinar que te encuentras ante una buena persona, Enric lo tiene. Sé que él hubiera deseado poder aportar más cuantitativamente, pero su presencia cualitativa ha sido simplemente decisiva, y eso es lo importante. Y Salva Renau. La proximidad nos ha ayudado a establecer un grado de complicidad y de amistad que celebro poder expresar y agradecer públicamente. Tan fan del progresivo como de Los Simpson, ha permitido junto con Enric hacer realidad un Don Simpho que ha ido creciéndose número a número, aparte de ser el auténtico "ojo" de Lunar Waves. Sinceramente, sin él no hubiera podido llegar hasta aquí. Y Héctor Gómez. No hay nada como el entusiasmo de la juventud para aportar savia nueva y Héctor es ante todo un entusiasta, de ideas claras y voluntad inquebrantable. Su evolución en las páginas de la revista ha sido espectacular, y a través de nuestros numerosos encuentros ante una taza de café o una cervecilla hemos podido también establecer unos buenos lazos de amistad. Y el Torró. Que al fin y al cabo fue quien nos inoculó el veneno del "periodismo sinfónico" y empezó a hacer rodar la bola de nieve, y sigue viéndola rodar. Y Roberto Gracia. Creo que Colin Bass le piropeó mejor de lo que nadie pueda hacer. Roberto ha sido la voz de la razón, las palabras de consuelo, de sentido común, alguien que vive del amor por la música. Y es un honor poder mantener lazos de amistad con alguien así. Y Jordi Torres, de quien hemos sabido poco pero lo suficiente como para saber que el sinfónico puede y debe tener su lado desenfadado, que no necesariamente superficial. Si se acercara por aquí de vez en cuando.... Y Santi de Miguel. Otro acumulador de entusiasmo imparable, un discólico y musicoadicto encantador... El Torró podría hacer un buen artículo sobre él. Y Igor, un pedazo de buena persona, amable e ilusionada. Otro miembro del club de los entusiastas con optimismo a prueba de realidad... Mi más sincero cariño y agradecimiento a todos por la importancia que habéis tenido en este rincón vital que para mí ha significado Lunar Waves. Y a todos aquellos que en algún momento habéis dedicado algo de vuestro tiempo a hacernos llegar un crítica, una biografía, un artículo de opinión, una carta, una crónica, o nos habéis enviados fotografías, discos... Y por supuesto, a todos los que nos habéis estado leyendo, a los que habéis seguido preguntando por nosotros en Internet, en las tiendas de discos...Gracias de corazón, y disculpad por esas ocasiones en las que habéis esperado respuestas más rápidas, más concretas... No siempre ha sido fácil estar al otro lado. Ha sido un placer.



Toni Roig

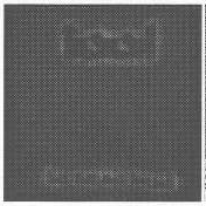
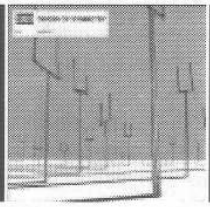
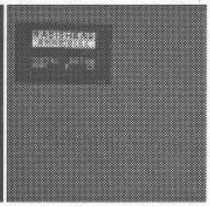
GALERÍA LUNÁTICA

Un nuevo paseo por lo curioso, loextraño, lo increíble, lo impensable... O sea, real como la vida misma.

Una de las grandes noticias del 2001 es que el rock progresivo volvió a su esplendor. ¿Cómo, que no os enterásteis? Eso es porque no leéis la prensa británica. Entre perplejidad, preocupación e ironía, los medios británicos han ido asistiendo a la emergencia de ciertas bandas que - en muchos casos pero no siempre inconscientemente- han coqueteado con cierto espíritu progresivo. Por supuesto, no hablamos en general de rock progresivo en sentido estricto, como mucho limítrofe, pero sí es cierto que eso ha permitido no sólo romper barreras entre estilos aparentemente distantes, sino también ha permitido percibir un cierto cambio de actitud, aunque suene a moda (ya veremos lo que dura).

El fenómeno no es nuevo. Tras la edición del celebérrimo OK Computer de Radiohead se ha empezado a hablar de un giro en el panorama musical del "mainstream" (ver artículo en el LW#2 sobre este tema), y eso ha permitido que salgan a la luz numerosas bandas con propuestas impensables hace diez años. Paralelamente, bandas como Tortoise, Sigur Ros (laureados por Radiohead) o "Godspeed you black emperor!" han ido aportando su granito de arena a una especie de rock (¿post)moderno con savia progresiva que –de momento- ha conseguido evitar la lapidación por parte de la prensa que sí sufrieron las bandas de la "vieja guardia".

Pues la cosecha de 2001 de bandas de éxito en esta línea ha sido lo suficientemente contundente para que mi querida revista Q (ya sabéis que no muy amiga del progresivo) le haya pedido al mismísimo Rick Wakeman que opine sobre algunos de estos trabajos. ¡Y el bueno de Rick aceptó! He aquí el resultado, sin duda curioso (como comprobaréis, la segunda fila, "¿a qué suena?", no ha sido escrita por él, sino por algún redactor adicto a los tripis):

	TOOL. LATERALUS	MUSE. ORIGIN OF SYMMETRY	DAFT PUNK. DISCOVERY	RADIOHEAD. AMNESIAC	ELBOW. ASLEEP IN THE BACK	AIR. 10,000 HZ LEGEN
						
tendencias prog	Estructuras rítmicas duras. Títulos de canciones en latín.	Cambios de ritmo. Voces operísticas	Solos de guitarra masturbatorios	Estructuras rítmicas y de canciones tortuosas. Autoimportancia	Acordes complejos. Melotrones	Cambios de ritmo y de ambiente. Preciosismo
¿a qué suena?	Emerson, Lake & Palmer	Van der Graaf Generator	Yes después que se integraran los miembros de Buggles (Trevor Horn y Geoff Downes)	Pink Floyd, King Crimson	Barclay James Harvest, Genesis y King Crimson	Una versión gala de Yes
lo que opina çWakeman.....	"Se trata de canciones que sólo un epiléptico podría bailar. No les asusta enfrentarse a largas secciones minimalistas, mientras que en los sesenta, siempre que había un espacio lo llenábamos. Muy impresionante.	Qué banda tan estupenda! El prog-rock ofrecía tres o cuatro piezas en un solo tema. Muse son excelentes en esto. ¡Muchas bandas progresivas tenían grandes músicos pero malos vocalistas, pero este cantante podría superar a cualquiera sólo con su voz!	Suenan como una versión prog-rock de los Buggles. Los solos de guitarra parecen una parodia de los de Steve Howe en Yes – no toques una nota si puedes tocar tres mil quinientas. ¿Y es que si tienes un actor con talento, porque darle sólo un papel de extra?	Ellos afirman de forma vehemente que no son progresivos, pero eso son gilipolleces: con un solo dedo han revivido al prog-rock. Lo siento, chicos, pero sois tan progresivos como se puede ser.	Se nota de donde les vienen las influencias. Es un mosaico de todo aquello que aman. Genesis en las voces, King Crimson en los teclados, Barclay James Harvest en las partes acústicas. La presencia del melotrón les delata.	Más que tomar la ruta fugal a la hora de hacer música, Air utiliza una ruta de acordes, lo que está justamente en mi onda. Así es como yo toco. Hay maravillosos cambios de dirección a lo largo del disco, lo que es muy, muy, muy progresiva."

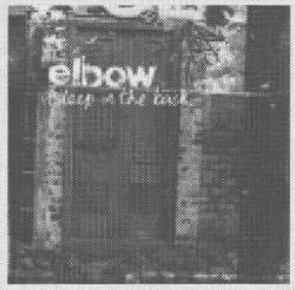
. . . . . Y PARA ESPÍRITUS CURIOSOS . . . . . .

MUSE. THE ORIGIN OF SIMMETRY

Con su primer trabajo, Showbiz, el trío británico Muse ya sorprendió por su rica combinación de melodía, agresividad, clasicismo y modernidad que seguía una de las diversas sendas abiertas tras el OK Computer de Radiohead. The origin of symmetry supone un salto cualitativo notable, corrigiendo y aumentando los aciertos de su debut hasta confeccionar una receta audaz en los tiempos que corren. Mayor fiereza instrumental sin renunciar a un incremento del lirismo, mayor dramatismo de la mano de mayor poder de sugerencia, una apuesta directa (nadie puede poner en duda su pertenencia al ámbito pop-rock), permitiendo simultáneamente múltiples lecturas. Un sentido de la orquestación, un uso de teclados y pianos libre de esnobismos y decoración... Y desconcierto entre los "popes" de la post-modernidad musical. The origin of symmetry está entregado con tal poder de convicción, sentido del clímax, enfebrecida pasión y efervescencia creativa que resulta imposible de atacar en su conjunto por presuntuosa, pomposa, exagerada o cualquier calificativo de los que estamos habituados a oír cuando alguien se aparta del "camino marcado". Excesos los hay, en ciertos registros vocales pseudo-operísticos forzados o algunas concesiones facilonas. Fuera de ciertos aspectos, The origin of symmetry es una perfecta muestra de intenso rock moderno, sin exclusiones.

ELBOW. ASLEEP AT THE BACK

Como ya hemos comentado en diversas ocasiones en este número, están surgiendo pequeñas joyas en el campo del pop-rock que están no sólo cambiando la faz del panorama musical (aunque sea a un nivel alejado de las operaciones masivas de márqueting para las que vender discos no presenta diferencia alguna con la venta de muñequitos de merchandising), sino que está reconstruyendo de forma inteligente puentes que han estado siendo dinamitados durante años. Era evidente que por mucha imaginación, talento y capacidad para la reinvención que puedan ofrecer algunos de los actuales grupos progresivos que a nivel mundial están liderando el panorama del prog-rock entendido como prolongación o revival de lo vivido en los setenta, la única manera de reequilibrar la balanza es el reencuentro entre el espíritu progresivo y los saltos evolutivos que ha ido dando la música popular (en su buen y digno sentido). Y ese reencuentro debe venir desde dentro, no bajo el dictado de la industria, sino de forma totalmente orgánica. Tras agotarse en sí mismo el fenómeno del brit-pop y cuando desde los EEUU la música rock del mainstream pasa a ser el equivalente a las películas de adolescentes descerebrados, Inglaterra parece volver a repetir la historia.... Surgen nuevas necesidades, jóvenes generaciones dispuestas a experimentar con nuevos elementos, y quizás bajo el influjo de Radiohead se ha abierto el camino para mirar sin complejos un pasado que fue demasiado fulgurante como para pasar tan tranquilamente el olvido, aunque pese. Elbow es una banda británica en el primer plano de la actualidad, que igual que Bjork presentan un disco nada complaciente, con una fuerte carga melódica y una complejidad que sabe evitar el distanciamiento, como muy bien demostró Peter Gabriel en sus primeros trabajos (su cantante se mueve en una línea emotiva muy similar sin emular)... Curiosamente Elbow surgió de un replanteamiento radical por parte de una banda de prog-rock, denominada Mr. Soft, un giro estilístico para huir de los estereotipos y, seamos sinceros, aspirar a ocupar su lugar en el sol del pop-rock británico. Afortunadamente sus músicos no reniegan de su pasado, sino que se sienten orgullosos de sus influencias. Y Asleep in the back suena exquisitamente porque sus músicos están dispuestos a tocar de forma exquisita, abrazando la orfebrería compositiva desde la introspección, rehuyendo el virtuosismo y los desarrollos instrumentales sin traicionarse... Tras sus loops, sus texturas contemporáneas, resulta notorio de donde surge la inspiración para el trabajo de los músicos, el gusto por los arreglos, los detalles de la percusión, del bajo, los fondos tejidos con sintetizadores analógicos.



Toni Roig

[Nota: en el apartado de críticas encontraréis reseña del álbum del lote más próximo al progresivo, Lateralus, de Tool, a cargo de Héctor Gómez]

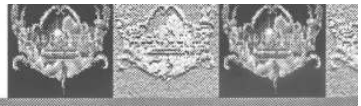
PAN Y MUSICA

Pan y Música

Especialistas en Rock Sinfónico/Progresivo desde 1978

Pide nuestro catalogo gratuito

PAN Y MUSICA
Ros de Olano 12 08012 Barcelona Tel: 93 2376568 Fax: 93 4150219 pany@retemail.es
www.panymusica.com



HARMONIUM

INTRODUCCIÓN

Posiblemente, Serge Fiori , considerado lider a todos los efectos de la banda objeto de este artículo, no imagine que a pesar de los casi treinta años transcurridos desde la formación de su grupo tenga cabida en una revista española un breve repaso de su historia y discografía y ello fundamentalmente por dos motivos; primero, por la poca repercusión que en este país tuvo su música, "ayudada" por la nefasta distribución que Polygram y Sony, sus principales sellos discograficos, hicieron por estos lares,y segundo porque al tratarse de un grupo de habla francesa que no se acoplaba a las exigencias comerciales de la época no tuvo la fortuna de otros que sin merecerlo tanto, consiguieron alzarse en las listas de éxitos.

Me atrevo a decir que salvando las distancias, Harmonium junto con los más conocidos Renaissance (recomiendo ver el magnifico articulo que A. Torró realizó en el Lunar Suite nº 8), son los dos mejores grupos en la historia de lo que se ha denominado sinfo-folk, y ello a pesar que su trayectoria discografica como veremos a continuación es corta (cuatro discos),y que su distribución como ya ha quedado dicho se limitó basicamente a los países con idioma francófono.

De esta manera creo que es hora de que la parroquia sinfónica conozca la existencia de este ignorado grupo que ya desde este momento recomiendo encarecidamente, y además sin miedo a que pueda crear falsas expectativas por cuanto la calidad de todos sus discos es realmente muy buena.

BREVE HISTORIA:

En sus inicios, Serge Fiori, se ganaba la vida mal que bien interpretando música junto con su padre (George Fiori) en la orquesta que éste último había fundado interpretando basicamente los fines de semana canciones populares e incluso de verbena en la comunidad italiana existente en la ciudad de Montreal, y más tarde ampliando su circuito a tabernas y bares de otras regiones de la zona .

Serge Fiori

Michel Normandeau

Louis Valois

Por su parte, Michel Normandeau, segundo miembro fundador, se dedicaba a realizar pequeños artículos en un periodico de poca tirada en Quebec, y en sus tiempos libres participaba en una compañía de teatro sobre todo como guionista y adaptador musical. En 1972 decidió abandonar su empleo como periodista para dedicar todo su tiempo a un proyecto de teatro que venía barajando, consistente en poner en escena una obra escrita por su amigo de la infancia y compañero de piso Claude Meunier (autor Quebeques muy conocido en esa zona por sus obras tanto de teatro como para la televisión).

Dada la envergadura de la obra Michel optó por buscar un músico que se encargase de la composición musical y teniendo muy buenas referencias a traves de varios conocidos, contactó con Serge Fiori.
Desgraciadamente (pero felizmente para nosotros), el proyecto no llegó a buen puerto entre otras cosas por desacuerdos del montaje entre Michel y Claude lo que hizo que este último incluso abandonase el piso que compartían.

Michel se encontró en ese momento sin empleo, sin teatro y con graves problemas económicos para cubrir los gastos de alquiler de su vivienda por lo que decidió invitar a Serge a ocupar la habitación libre del apartamento situado en Outremont. Para entonces, Serge tenía un poco de material compuesto y estaba muy interesado en buscar letras para su música por lo que solicitó a Michel su colaboración y de esta manera comenzaron a gestarse los primeros Harmonium.

Curiosamente los primeros compromisos del duo son en ingles aunque posteriormente todos sus trabajos estan interpretados en frances y esto debido al consejo de su primer manager Yves Ladoucer (del cual volveré a hablar más tarde), que les convenció para que interpretasen sus temas en este idioma vista la carencia de compositores francófonos en esa época y además porque pensaba que su música se adaptaba mucho más a este idioma (completamente de acuerdo con esta opinión).

Decididos a montar un grupo para poder tocar en vivo su material, comenzaron la busqueda de un bajista hasta topar con Louis Valois que por entonces realizaba sus estudios de ortodoncista, pero el curso de su vida cambiaría para él cuando decidió aceptar la propuesta de Normandeau y de Fiori formandose definitivamente el grupo Harmonium.

Nos encontramos en el verano del año 1973

cuando comienzan la composición definitiva de sus primeros temas y realizan sus primeros conciertos en pequeños bares y cabarets (boites à chansons) de la zona de Quebec. Comienzan a tener su pequeña legión de seguidores siendo su siguiente paso buscar una casa de discos que publique sus primeros trabajos. En Noviembre de 1973 gracias a las gestiones de Ives Ladoucer consiguen grabar en el programa de radio CHOM FM de Quebec, lo que les hace empezar a tener un nombre que les permite ir aumentando el número de sus conciertos y consecuentemente mejorar su equipo instrumental.

En 1974, consiguieron por fin entrar en estudio grabando su primer disco "Harmonium" publicandose en Abril de ese mismo año. No hizo falta que transcurrieran muchos meses para oir hablar de su primer album pues obtuvo un gran éxito durante el verano de ese mismo año realizando una "tournée" (le tour Quebec) para promocionar su primer trabajo, preparando al mismo tiempo nuevas composiciones que formarían el cuerpo de su siguiente trabajo.

En 1975 volvieron a meterse en estudio para grabar lo que sería su segundo disco "Les cinq saisons". En esta ocasión la formación del grupo se vió aumentada por decisión de sus tres fundadores con el objetivo de transmitir mayor fuerza musical en sus composiciones; de esta manera, hacen su aparición Pierre Daiqueault a las flautas,saxofones y clarinetes, y Serge Locat al piano y sintetizadores. Además la voz dulce y melosa de Judy Richards se encargará de los coros a lo largo del disco. Una nueva gira acompañó al album de nuevo con gran éxito.

Transcurrido año y medio desde la edición de su segundo disco y tras un gran trabajo dedicado por una parte a la composición de nuevos temas, y por otra a la busqueda de nuevos músicos que pudieran acometer las ideas básicamente gestadas por Fiori y Normandeau, grabaron un trabajo doble titulado "l´heptade" que constituyó la cima de su carrera. Album que más tarde comentaré detenidamente pero sirva de adelanto,el que es considerado como uno de los mejores y más audaces de todos los tiempos dentro de la música quebequesa.(y para mí del "sinfo-folk"en general); tan sólo me viene a la memoria otro trabajo de igual calidad y de la misma zona: el disco del grupo "Pollen" con el mismo título y absolutamente recomendado.

Las novedades en este disco vinieron por una parte del cambio de alguno de los músicos en el grupo con respecto a su anterior album; así, Libert Subirana sustituyó en las flautas, saxo y clarinete a Pierre Daigneault y además Denis Farmer a la bateria y Robert Stanley a la guitarra electrica aumentaron la composición del grupo sin olvidarnos de la maravillosa voz de Monique Fauteaux y los coros no menos extraordinarios de Estelle Ste Croix, Pierre Bertrand y Richard Séguin, y de otra parte, y fundamental, de la colaboración de la Orquesta Sinfónica de Montreal dirigida por Neil Chotem, que en su día había pertenecido a la orquesta del padre de Serge, Georges Fiori.

El tour presentando "L´Heptade" fue el más grande del grupo, atravesando las froteras de Quebec y consiguiendo un gran éxito en el Canada ingles y más tarde llegando su gira a Vancouver y Los Angeles e incluso atravesando los mares para ofrecer su espectaculo en Europa donde fueron contratados para ser teloneros "alucinad" de Supertramp. Dentro de este tour y en la ciudad de Vancouver en Junio de 1977 fue grabado por Radio Canada lo que sería su obra postuma y verdadero tesoro musical para cualquier mente sensible que se precie, me estoy refiriendo a su doble disco en directo "Harmonium en tournée" y del que ofreceré un comentario más pormenorizado más adelante. Asimismo existe una pelicula grabada en su concierto de Los Angeles nunca convertida en video y al menos a mí no me consta, nunca comercializada entre otras cosas por la negativa de los fundadores del grupo. Dicho documental únicamente puede ser visionado a traves del servicio de cinemateca de "l´Office National du film à Montreal".

Fue tal la presión ejercida sobre el grupo debido al éxito cosechado que desgraciadamente no supieron superarla siendo Michel Normandeau el primero en abandonarles; a continuación, y viendo el resto de la banda la dificultad de proseguir debido a las continuas discusiones y enfrentamientos entre todos sus miembros, a finales del mismo año 1977 deciden disolverse.

Cada uno de sus componentes decidió tomar rumbo propio siendo el más prolifico Serge Fiori que en 1.978 junto con la colaboración de Richard Seguin que ya había participado en L´Heptade, grabó un nuevo album titulado "Deux cents nuits a l´heure". En este album todavía participan algunos miembros de Harmonium (Subirana,Neil Chotem, Robert stanley o la vocalista Monique Fauteax) y gozó también de gran éxito en los circuitos francófonos.Compuesto de siete temas, supone un intento de seguir con la formula Harmonium pero que a mi juicio fracasa estrepitosamente. No es que el trabajo sea malo, ni mucho menos, pero los temas se vuelven más comerciales y lo que es peor, la esencia sinfo-melancólica se va perdiendo.

BIODISCOGRAFIA HARMONIUM

DEUX CENTS NUITS À L'HEURE.
FIORI-SÉGUIN (1978)

Durante la década de los ochenta, Fiori se dedicó a la composición de música de relajación e incluso publicó dos discos de mantras hindúes; por otra parte, empezó a familiarizar con la música elctrónica y compuso temas para diversos cantantes canadienses que en Europa resultan totalmente desconocidos como son Diane Dufrasne, Yvon Deschamps o Nanette Workman. Además en 1986 editó un nuevo album titulado simplemente "Fiori" del cual no puedo dar referencias pues no he tenido la oportunidad de escucharlo.

Por su parte Michel Normandeau compuso en 1979 un album en solitario titulado "Jouer" en el que también participa Robert Stanley a las guitarra electrica y que pasó sin pena ni gloria por el mercado musical canadiense (y obviamente por el resto). Durante los años ochenta entró a formar parte del Ministerio de Cultura Quebeques ocupando un puesto importante en el departamento francófono de ayuda al disco.En los últimos años ha trabajado, además, en la composición de música para spots publicitarios.

JOUER
MICHEL NORMANDEAU (1979)

Por último Louis Valois el menos conocido de los tres fundadores de Harmonium ha colaborado en otros albunes destacando su intervención en el disco de Neil Chotem "Live au le Casino". Asimismo es propietario de un estudio de grabación con su compañera Monique Fateaux.

DISCOGRAFIA

HARMONIUM. HARMONIUM (CELEBRATION RECORDS) 1.974

La primera obra de Harmonium,ve la luz en Abril de 1974 consiguiendo un gran éxito en el verano del mismo año. El disco en su primera edición recoge nueve canciones compuestas en su totalidad entre Serge Fiori y M. Normandeau. En la edición del Cd se ha añadido el tema " 100.000 raisons", cuya versión original apareció como cara B del single que promocionaba su primer gran éxito "pour instant" el cual alcanzó los primeros lugares de las listas de discos más vendidos en la zona de Quebec.

Musicalmente hablando , el trabajo no se puede considerar sinfónico-progresivo pues nos encontramos con una serie de canciones de corta duración básicamente acusticas donde cobra su mayor protagonismo las guitarras por un lado y la cálida voz de Fiori por otro. A pesar de que ha sido calificado de "simplista", no se puede negar la belleza tanto compositiva como instrumental que rodea todo el disco, sin destacar ningun tema sobre otro, eso sí, se aprecian notables influencias del folclore quebeques y algunas gotas de pop facilón, que ayudaron a la comercialización del album y consecuentemente a la consecución de un éxito importante. De esta manera, las bases del sonido "Harmonium" ya estaban fijadas: lirismo, melancolía, romanticismo sin rozar en ningun momento la ñoñez y la estupidez.

Valorar este trabajo, teniendo en cuenta su más bien escaso contenido progresivo, se me hace dificil, pero apelando a su sencillez,y facil escucha además de contener sus primeros coqueteos con el sinfónico me inclinan a otorgarle tres estrellas, recomendandolo a todo amante de la buena música en general. ***

HARMONIUM / SI ON AVAIT BESOIN D'UNE CINQUIÈME SAISON.(POLYGRAM.1.975)

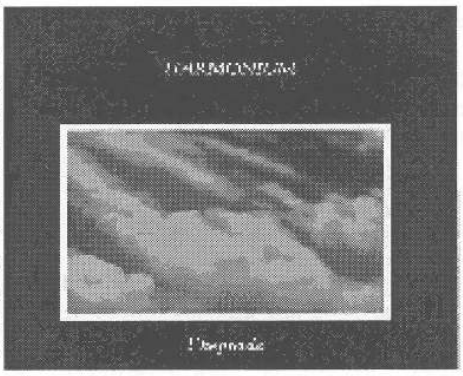
Con el segundo vinilo, Harmonium logra consolidarse consiguiendo un gran trabajo donde las melodías son más completas y las harmonías se complican para nuestro goze. El album recoge cinco temas de los que los cuatro primeros estan dedicados a cada una de las estaciones, y el quinto y suite del disco a una imaginaria quinta estación a traves de más de diecisiete minutos totalmente instrumentales y acusticos de una calidad extraordinaria.

Con "Vert" (5´33) se abre el disco anunciando la llegada de la primavera, la llegada de los colores y las flautas dan paso a la cándida voz de Serge Fiori sobre una suave base de teclados y su guitarra acustica.La utilización de los coros caracteristica de toda la obra de Harmonium acompañan las bellas letras que adornan el tema y por si fuera poco no falta tampoco las justas intervenciones de Pierre Daigneault al saxo y las flautas.

"Dixie" (3´23) Verano, el calor aprieta y que mejor que un " raigtime" adaptado a la música de

nuestro grupo para describir esta estación y por qué no para soportar el estío. El clarinete, la guitarra y el banyo junto con un ritmico piano son los protagonistas. La alegria de la composición es patente de principio a fin y la capacidad musical del grupo para adaptarse a la nueva "estación" fantastica.

"Depuis l´automne"(10´24)La aparición del otoño se recoge en un inicio melancólico y triste con la sosegada voz de Fiori. Piano y melotron ocupan su sitio. La estación de los balances, de las perdidas y de las ganancias... nos encontramos con uno de los momentos más conseguidos del disco, más emotivos y emocionantes. La maquinaria instrumental trabaja cada vez más,aparecen continuamente los cambios de tiempos y los sólos instrumentales se suceden, todo en su justa medida. El final a capella anuncia que el invierno va a llegar.



"En pleine face" (4´50) Lucimiento de Fiori en un tema soberbiamente cantado con un inicio muy reposado llegando poco a poco y en crescendo a adoptar melodías más alegres con un tarareo que me ha quedado grabado en mi memoria y que continuamente silbo y chapurreo para suplicio de mi gente. El final con un suave acordeón decreciendo en su sonido nos da paso a uno de los mejores temas de la historia del grupo "Histoires sans paroles" (17´11) también denominado por el grupo "la quinta estación". Como el mismo título indica, el tema es básicamente instrumental, y digo esto porque los coros y las voces utilizadas como un instrumento más, tienen también su protagonismo.

La historia del tema es argumentada por Serge Fiori a traves de un pequeño relato recogido dentro del Cd al que titula "la quinta estación" y donde poéticamente nos describe el ciclo de las estaciones y su paso por la ciudad de Montreal. (aconsejo su lectura, para entender un poco más el contexto del disco).

La construcción musical de la suite comienza con una intro de flauta a la que acompaña la guitarra (siempre acustica) y dando fondo el mellotron sabiamente utilizado por el fenomenal teclista Serge Locat. La música no se hace monotona en ningun momento, y el lirismo y la belleza afloran constantemente en suaves crescendos dando paso una estación a la otra. De nuevo el mellotron encadena las harmonías y el piano aparece por primera vez en el tema para dar paso a la bella voz de Judy Richard. El sonido del mar y las gaviotas hacen de intro a la aparición del saxo tenor y las flautas magistralmente tocados por Pierre Daigneault que a su vez dan paso a los cinco últimos minutos de, porque no decirlo ya, esta pequeña obra de arte donde las melodías se sienten más alegres y vitales finalizando con el bello sonido de la flauta travesera y la aportación acústica del resto de los músicos.

Magistral es el calificativo que instintivamente me viene a la hora de valorar esta pieza pero para no pecar de pedante y teniendo en cuenta que los dos siguientes discos que voy a comentar a continuación a mi juicio todavía superan al presente, mi calificación es de ****1/2.

HARMONIUM / L'HEPTADE (CBS) 1.976

Con este trabajo , el grupo alcanza el cenit en su carrera. Nos encontramos con uno de los discos que a mi juicio deben de catalogarse como obra maestra dentro del rock sinfónico de todos los tiempos. Los cambios en la formación ya anteriormente mencionados van a dar si cabe , más consistencia y sobre todo más posibilidades en la ejecución de las composiciones de Serge Fiori y M. Normandeau .

L´heptade es un disco doble con una trama conceptual basada en los siete niveles de consciencia vistos por un ser humano a traves del trancurso de su vida. Los siete temas se complementan con la maravillosa aportación de la Orquesta Nacional de Montreal al frente de la cual aparece Neil Chotem el cual no solamente la dirige sino que también participa activamente en la composición de las partes orquestadas, además de tocar el piano y la celesta.

El primer disco comienza con "prologue" . obertura de aproximadamente 4´18 magnificamente ejecutada por la Orquesta ya citada con un clasicismo muy influenciado en el impresionismo frances.

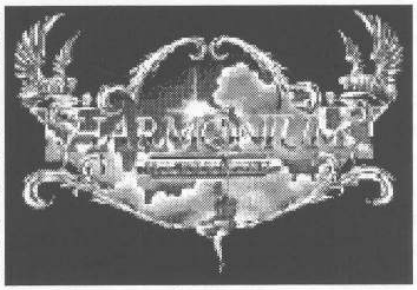
Sin interrupción "Comme un fou"(7´51) continua el disco, y la voz de Serge Fiori acompañada de su guitarra acustica nos adentra de lleno en una melodía muy plácida. Los coros brillantemente ejecutados en todo el disco por Monique Fauteaux, Estelle Ste-Croix, Pierre Bertrand y Richard Seguin cambian el ritmo unido a un pequeño sólo de sintetizador. Los cambios de tiempo son constantes en todo el tema y los coros vuelven a tener gran protagonismo, y por si fuera poco el apoyo de la Orquesta en su justa medida adornan el sonido uniendo el final con el principio de "sommeil sans reves" que no es más que un breve estudio orquestal de aproximadamente minuto y medio ideado por Neil Chotem para dar entrada al siguiente tema:

"Chanson Noire" (8´09) dividida en dos partes; la primera de ellas "le bien, le mal" donde destaca el poderoso bajo de Louis Valois junto con las aportaciones de flauta de Libert Subirana haciendo guiños a elementos muy jazzisticos e incluso si nuestra imaginación es grande podemos escuchar hasta una pequeña bosa-nova. En la segunda parte "Pour une blanche cerémonie" el Jazz sigue presente en la composición con la aparición por primera vez del saxo alto y el clarinete. Los coros vuelven a ser

imprescindibles en el acompañamiento de la voz de Fiori.

"Le premier ciel" (11´20) el inicio del tema en forma de bella balada describiendo el amanecer se va transformando en un tema del todo progresivo. Aparecen las guitarras electricas con dos pequeños solos de Fiori y de Robert Stanley (uno de los miembros nuevos del grupo), de nuevo los coros en el estribillo y toda clase de teclados culminando con un solo de sintetizador muy conseguido y que nos certifica una vez más todos los ingredientes que debe contener un tema del más puro rock sinfónico.

De nuevo la orquesta sinfónica hace de nexo de unión "sur une corde raide" con el último tema de este primer Cd:



"L´exil" (12´56) es el tema más extenso de este primer disco con letras y música obra exclusivamente de Serge Fiori, y para mi gusto el más bello, incluso me atrevería a decir el más dramatico y trágico. Fiori se luce en la voz y en algunos momentos me llega a emocionar. Los teclados de Serge Locat destilan tristeza y emotividad. (me resulta dificil pensar que este tema pueda pasar inadvertido para cualquier sinfónico). El final del tema acaba en un ambiente mucho más vivo con sonido de carrusel de feria cirquense pero dejandonos al mismo tiempo en un estado relajado, "a flor de piel".

El segundo disco algo más breve que el anterior comienza con un emotivo tema "Le corridor" (8´13), cantado muy dulcemente por Monique Fauteaux, siguiendo con más de cuatro minutos instrumentales donde predomina la tensa calma en la música, para surgir de forma hermosa de nuevo los acordes de la Orquesta sinfónica que de nuevo hará de nexo de unión con el siguiente tema:

"Lumieres de vie" (14´12) dividida en cuatro partes: "lumiere de nuit", "Eclipse", "lumiere de jour" y "lumiere de vie" la primera de ellas cantada por Serge Fiori tras una intro muy sinfónica y las tres siguientes instrumentales donde podemos apreciar todas y cada una de las influencias de la música clásica del grupo. A destacar un gran sólo de piano de Neil Chotem y el final acoplado del grupo.

"Comme un sage" (14´04) cierra el disco no sin antes ser introducido por una pequeña melodía "prelude d´amour" compuesta por Chotem. El estribillo que se repite durante toda la pieza por el coro es muy pegadizo y posiblemente y tal como me ocurre a mí podais cantarlo instintivamente. El tema es fantastico y sin duda uno de los mejores que firma el grupo. De nuevo, plácidas melodías con la peculiar voz de Fiori nos enganchan hasta llegar a un final donde toda la maquinaria de Harmonium se pone en marcha destacando en sobremanera las voces (fantastico el duelo entre Fiori y Monique Chateaux). El final del disco lo cierra de nuevo la "Sinfónica" dirigida por Chotem con un "epilogue" como mandan los cánones clásicos.

Sin lugar a dudas este doble disco merece la máxima calificación *****

HARMONIUM EN TOURNÉE (1980)

Quedaros con la portada de este disco, porque se trata de uno de los mejores discos en vivo de rock sinfónico jamás grabado (para mí se encuentra dentro de los diez mejores). Y si lo encontrais en vinilo en alguna vieja tienda de discos, no dudeis en comprarlo, porque su valor económico es incalculable (hasta hace poco no existía edición en CD), así que habreis hecho un buen negocio.

"En tournée" se grabó por la "Societé Radio-Canadá, durante la gira que el grupo hizo durante 1.977 para presentar "L´heptade". En concreto fue Vancouver la ciudad elegida para la grabación que tardó tres años en ver la luz sobre todo por problemas entre los miembros del grupo y la discográfica (de hecho, la publicación del album se hizo sin el acuerdo del grupo que consiguió que pronto se retirara del mercado).

En la gira ya no participó Michel Normandeau entre otras cosas por serias disputas y desaveniencias con el lider Fiori; de hecho, su participación en L´heptade fue muy reducida y tan sólo se limitó a un par de temas con la guitarra acústica, a pesar de que tres cuartas partes del trabajo estuviese conjuntamente elaborado junto con Fiori.

Los músicos que participaron en la gira fueron Libert Subirana en las flautas saxofones clarinete y voces; Serge Locat en el piano, organo, mellotron y sintetizadores; Monique Fauteaux, piano y voz; Robert Stanley en la guitarra electrica; Serge Fiori en las guitarras acústicas, electrica y voz solista; Denis Farmer a la bateria y percusión y Louis Valois en el bajo electrico y las voces.

Este valiosisimo doble disco, para algunos franceses obra maestra del sinfónico (y para mí también) recoge por entero su trabajo "L´heptade"; ahora bien, que nadie piense que va a encontrar un calco a lo grabado en estudio, ni mucho menos, los sólos, las voces, las melodías e incluso las justas improvisaciones hacen de este disco algo muy diferente con un lirismo y unas armonías fuera de lo común.

"Comme un fou" y "Chanson

noire" son tocadas ajustandose bastante a las versiones originales, teniendo en cuenta que las partes orquestadas del primero son magistralmente sustituidas por Libert Subirana en los vientos y Locat a los teclados; con respecto al segundo el protagonismo total corresponde a Subirana con una utilización muy apropiada de las flautas al principio y un sólo de saxo corto pero efectivo al final.

Es en la interpretación de "le premier ciel" donde apreciamos todo el poderío de Harmonium en directo; sucesión de sólos e improvisaciones aprovechando las bases de las melodías en la composición del tema en estudio. Con decir que el tema en L´heptade en estudio tiene una duración de 11´20 y que tocado en directo sobrepasa los veinte minutos podemos deducir la capacidad instrumental y de improvisación de que gozan todos los los músicos. Sencillamente genial.

"Léxil" que curiosamente cerraba el primer disco en l´heptade, sirve para iniciar en la versión en directo el segundo disco. La pieza transmite la misma emoción y si cabe, más dramatismo en directo; la voz de Fiori "a pelo" te hace " sentir"; el mellotron y los sintetizadores de Locat son todavía más impactantes y el final con el grupo al unisono consigue atraparte.

"Le corridor" nos muestra la "especial" voz de Monique que sin gozar de gran potencia, te conquista desde la primera nota, además la conjunción con Fiori es perfecta.

El tema sorpresivamente lo unen con la primera parte de "lumiere de vie" es decir, lumiere de nuit separandolo de las otras tres partes recogidas en estudio.De esta forma "lumiere de vie" tercer tema del disco comienza con un bonito sólo de piano de Locat dando paso de nuevo al duo de voces Fiori- Fauteaux y dar comienzo a los mejores desarrollos instrumentales de todo el disco, destacando en sobremanera, Robert Stanley en la guitarra electrica y sobre tiodo Serge Locat con una gran improvisación al frente de todos sus teclados (organo, mellotron, sintetizadores y piano) verdaderamente preciosa (se pueden apreciar influencias de Tony Banks).

El disco finaliza con "Comme un sage" interpretado de forma muy fidedigna a la versión en estudio volviendo a destacar el dueto de voces ya tantas veces citado que consigue un digno broche final de oro para este trabajo. Por supuesto, la calificación del disco es la máxima *****

Xanti de Miguel (Agosto 2.001, revisado en marzo de 2002 coincidiendo con la reedición en CD del fabuloso disco "Harmonium en tournée)

LUNAR NEWS 1 LUNAR NEWS 1 LUNAR NEWS 1 LUNAR NEWS 1

NIEVE EN LA BARBA DE SPOCK: no sólo el nuevo trabajo de Spock's Beard, Snow, será doble, sino que además se editará una edición especial con un misterioso tercer CD de bonus, que contendrá por lo que parece versiones acústicas (propias y ajenas) junto con una versión eléctrica de un tema de una "conocida banda de rock progresivo".

WAKEMAN AND WAKEMAN AND WAKEMAN.... Rick Wakeman vuelve, como los turrones, a su banda favorita, mientras se acaba de editar una versión de coleccionista de Magnification, con algunos temas de su tour con orquesta sinfónica y se prepara la edición de un nuevo boxset titulado In a Word: Yes (1969-)

QUERIDO DVD: este sistema se está convirtiendo ya en un caramelo para el aficionado ante el que es imposible resistirse. A las recientes ediciones de Yes en concierto (House of blues, Keys y Symphonic live), el recomendable de Mostly Autumn o el Subterranea Concert de IQ (que preparan otro para su 20 aniversario) se le unen las reediciones de los vídeos de Rush (conciertos y vídeoclips), un concierto de la gira 2001 de Jethro Tull, el concierto del 25 aniversario de Saga que se celebró este mismo 6 de julio (por supuesto, "Toni was here" y os lo recomienda, fue un muy buen concierto y una producción a lo grande), otro de la reciente gira de Pallas, ídem de los Moody Blues (reseñado en este número por Roberto Gracia, el Pulse de Pink Floyd, Hackett lanza dos DVD en directo, uno grabado en Sudamérica y otro en Hungria, los singles de Marillion.... La lista se está volviendo interminable... ¡Necesito un crédito!

IQPARABLES: no sólo están preparando ya nuevo material para el próximo año, sino que están ahora mismo considerando regrabar su clásico Tales from the lush attic (grabado ciertamente en condiciones precarias), con material extra.

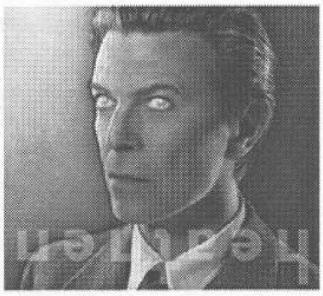
QUIERO UN SUPERGRUPO!!! Como algunos sabéis, Jim Matheos, guitarrista de Fates Warning, fue la primera opción de Mike Portnoy para el puesto correspondiente en Transatlantic, aunque finalmente la suerte recayó en Roine Stolt. Ahora es el propio Matheos quien está intentando formar un supergrupo, contando con la ayuda de Daniel Gildenlöw, de Pain of salvation. Por lo que parece, Daniel ha terminado desentendiéndose del proyecto, eso sí, de buen rollo. De momento se mantienen en el candelero Sean Malone (alias Gordian Knot) y, buen amiguete, Mike Portnoy.

EL ESPÍRITU PROGRESIVO

Una mirada agridulce al futuro. Por Toni Roig

Es evidente que el rock progresivo no recuperará su posición de hegemonía como la tuvo en los setenta, y es posible que como forma musical haya dado casi todo de sí, lo que no quiere decir que puedan producirse reescrituras creativas de formas conocidas (igual que en todos los estilos musicales) o alguna puntual sorpresa. Hay quienes estarán en desacuerdo con esta afirmación por afirmar que el término progresivo va implícitamente ligado a experimentación e innovación y que el valor de la música progresiva está en función de esta misma innovación. En este sentido el "progreso del rock progresivo" sería inevitable por definición. Muchos de los que han participado en Lunar Waves, y seguro que muchos de nuestros lectores son de esta misma opinión, opinión que entiendo y respeto mucho, pero que sinceramente no comparto. Y menos hablando del presente, por varias razones. Por un lado me resulta muy difícil establecer los límites de lo que podemos considerar como innovador en cualquier campo artístico. Las influencias establecen corrientes que alimentan la creatividad a lo largo del tiempo y, por supuesto, pueden abrir camino a (pequeñas o grandes) nuevas propuestas, pero también es cierto que enarbolando la bandera de la innovación se tiende a destacar como más válidas ciertas corrientes de influencias en detrimento de otras, en función de criterios a menudo bastante subjetivos e incluso radicales. Justamente el mismo problema que sufrió el rock progresivo a finales de los setenta.

Por otro lado también es cierto que lo que se acepta como "innovador" suele tener un fuerte respaldo de las corrientes culturales (o contraculturales, tanto da), establecidas. Hace mucho tiempo que el rock progresivo dejó de tener respaldo en los círculos culturales (y me gustaría saber cual es el respaldo con el cuenta hoy la música rock). Actualmente, para la llamada "vanguardia cultural", lo "innovador" viene bajo el paraguas de la música electrónica (aunque mucha se mueva bajo patrones tan "viejos" como Kraftwerk o Neu!, sin ir más lejos) y el mestizaje, siempre bajo reglas estrictas (pura y simplemente modas) para que la música no acabe siendo acusada de presuntuosa.



Y es que atribuir el valor de la música actual en función de su supuesta capacidad de innovación es movernos en parámetros totalmente coyunturales... Y simplemente, no funcionamos de esta manera. Precisamente, lo que he reivindicado siempre es que el rock progresivo y el espíritu que le rodea tienen un valor por sí mismos. Se trata de una música relacionada con su tiempo y que forma parte de la evolución personal de unos artistas, pero que siguen cautivando a nuevas generaciones, décadas más tarde. Y tanto da que se trate de King Crimson o Renaissance. Creo que la innovación debe formar parte del espíritu que mueve todo músico, junto al deseo de crecer, de experimentar, de estar atento al pasado y al presente y mirar al futuro sin que le dicten las normas a golpe de talonario o de gráficas de cuotas de mercado. Lo importante es que el músico, sea del estilo que sea, mantenga su integridad y sepa explotar su energía creativa. No es lo mismo acercarse a una cierta tradición, acercarse a una obra admirada, estudiar y adoptar ciertas formas y dotarlas de una personalidad o moldearlas en un universo propio (aunque sigan siendo identificables) que repetir fórmulas y patrones por el sólo hecho de no tener nada mejor que hacer o por esperar que eso le permita acceder / mantener su propio lugar en el sol discográfico. Y esto es perfectamente válido dentro de la propia evolución de un músico. Años más tarde, mientras disfrutemos de un por entonces "clásico", podremos valorar con más seguridad su lugar en la evolución de la música de su tiempo.

¿Y si no es la innovación el máximo baluarte del rock progresivo? Bueno, para mí llega el momento de distinguir entre un estilo, el rock progresivo y el espíritu progresivo. Volvamos a "los orígenes", cuando, avanzados los sesenta, en un momento más propicio a los cambios culturales y sociales, un colectivo de músicos, casi sin darse cuenta, invocaron un poderoso espíritu musical basado en la dialéctica. La dialéctica entre lo clásico y lo moderno, entre lo acústico y lo eléctrico, lo occidental y lo oriental, lo natural y lo industrial, lo rural y lo urbano, lo poético y lo visceral, la sensatez y la locura, el pasado y el futuro, la composición y la improvisación, el rock y todo lo demás... Cada banda utilizaría en mayor o en menor medida uno o varios de esos elementos, pero siempre jugando con la tensión entre ellos, con el objetivo de crear una experiencia completa para el cuerpo, la mente y los sentimientos. Como sucede siempre con la dialéctica, de esa tensión entre contrarios tenía que surgir algo distinto. Y una vez forjadas las grandes líneas alrededor de ciertas bandas nacería el rock sinfónico-progresivo tal y como lo conocemos, hijo de un espíritu que contagiaría en menor medida a otros músicos aparentemente alejados de ese nuevo estilo. El rock progresivo, y en buena medida, el espíritu que lo estimuló quedaría herido de gravedad años más tarde, en el convulso final de los setenta. Pero actualmente ese espíritu revive porque no era posible borrarlo del mapa, porque la necesidad pervive. Y por eso podemos rastrear ese espíritu en bandas plenamente ligadas a lo moderno, de forma cada día más evidente. Hace un par de años destacábamos tímidos intentos, hoy hablamos de Muse, Elbow, Radiohead, Bjork, Tool, Bjork, Badly Drawn Boy, Spiritualized, Mercury Rev, Gomez, The Beta Band, incluso Daft Punk... Por no hablar de Sigur Ros, Godspeed you black emperor!, Tortoise... ¿Y qué decir del duque blanco Bowie, que nos entrega un álbum, Heathen, donde late esa misma presencia a la vez que recoge colaboraciones como las de Jordan Rudess o David Torn? Quizás de aquí a veinte años no podamos reconocer claramente el rock en la música que escuchemos, pero yo estaría más que satisfecho con seguir detectando cómo el espíritu progresivo sigue impregnando el impulso creativo de los músicos. Por supuesto, existen bandas que luchan por buscar un sonido original o por recuperar como referentes hilos perdidos de la historia del rock (es el caso de gente como Alquinbelcil o Difícil equilibrio con relación a la onda layetana). En estas y otras ocasiones, lo que deberíamos preguntarnos no si estamos o no ante rock progresivo (aun existen, ante mi sorpresa, muchos debates interminables sobre este tema), sino qué hay de ese espíritu alimentando a sus artífices.

Toni Roig

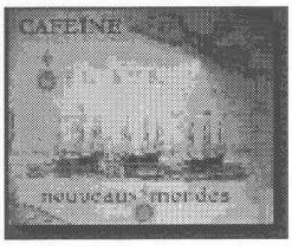
ENTREVISTA A PATRICK JOBARD

Jordi Costa al habla con el líder y guitarrista de la conocida banda francesa.

Patrick Jobard es el excelente guitarrista de la extraordinaria banda francesa **Cafeïne** y perteneciente a la sociedad progresiva francesa. Con él hemos querido intercambiar unas palabras sobre su nuevo disco ***Nouveaux Mondes*** y un poco de la situación e historia del prog-rock francés

- Ha pasado mucho tiempo desde que publicasteis vuestro primer CD La citadelle (1994). ¿Porqué habéis tardado tanto en editar este nuevo álbum?

La verdad es que hay muchas razones. Después de que nuestro primer álbum ***La Citadel*** saliera a la calle en 1994 estuvimos todos concentrados en su promoción, dando un montón de conciertos, algunos muy significativos como teloneros de **Pendragon**, el concierto tributo a los **Ange** (***A propos d'Ange***), el festival de la juventud, etc...La preparación de todos estos conciertos nos llevó mucho tiempo, además ya estábamos preparando nuevas canciones para el ***Nouveaux Mondes*** y un par de ellas ya estaban escritas **("L'or des Indes"** y **"Voler en Eclats").** Así fue que hasta junio de 1996 no nos pudimos concentrar por completo en nuestro nuevo trabajo. Construimos nuestro propio estudio de grabación; más tarde nuestro cantante nos dejó; el hecho de que todos estuviésemos concentrados en el trabajo de las composiciones, arreglos y nuestras ocupaciones profesionales (no somos músicos profesionales) terminó por retrasarlo todo mucho.



- Dos discos en diez años no es demasiado. ¿Habéis estado inplicados en otros proyectos?

Efectivamente, hemos estado concentrados en proyectos personales. **Regis Bravi** toca la batería en varios grupos; **Christopher Houssin** ocupa su carrera con la cantante **Nolwen** y compone para otros artistas. Yo estoy con una formación llamada **Les trois pas**, un trío folk que se dedica hacer también versiones de los Beatles y hacemos algún que otro concierto por placer.

- En este vuestro último CD Nouveaux Mondes habéis incorporado fantásticos ingredientes, invitados muy interesantes como, Christian DeCamps, Julie Vander, los dos cantantes de Minimum Vital.... ¿Porqué os decidisteis a introducir toda esta gente y como contactasteis con ellos?.

Fue cuando nuestro cantante, **Phillipe Ladousse**, nos dejó al empezar la grabación de nuestro nuevo disco (***L'or des Indes***) y nos encontramos con la imposibilidad de seguir con la grabación, por lo que empezamos a buscar un nuevo cantante. Fue entonces cuando empezamos a pensar en muchos cantantes, en buenos cantantes. Conocimos al grupo **Hauteville** hace tiempo en un festival de rock y entablamos una buena relación, por eso invitamos a **Cyrill Grimaud** a participar en nuestro álbum, el cual no dudo en aceptar. **Christophe Houssin** (teclados) participó con el grupo **Naos** en una gira que en su paso por Rusia coincidió con los míticos **Ange,** por lo que la oportunidad de proponer al gran **Christian Decamps** de participar en nuestro proyecto fue irresistible. **John Cristophe** (bajo y gran aficionado al estilo Zeulh) conocía personalmente a la cantante de **Magma**, **Julie Vander,** también conocía a **Yves Theurillat** de **Galaad, John Batiste Ferracci** y **Sonia Nédélec** de **Minimum Vital.** Los demás no los conocíamos y nunca los habíamos visto en directo. Pero nos pusimos en contacto con ellos y les hicimos escuchar las piezas a las cuales queríamos que ellos añadieran sus voces. Enseguida recibimos su aceptación. Les estoy muy agradecido por haber aceptado participar en este ***Nouveaux Mondes***.

-¿Como fue trabajar con gente como Christian DeCamps?. ¿Cómo os ha influenciado su música y la de su banda los Ange?.

Christian Décamps es una persona muy agradable y muy profesional (grabó **"Don Juan"** en tan solo dos intentos) estuvimos todo ese fin de semana hablando sobre los viejos tiempos de la banda. No creo que hayamos sido influenciados demasiado por los **Ange,** nuestras influencias son más anglosajonas, pero la canción que gravamos titulada **"Don Juan"** va muy bien con la personalidad de **Christian** teatralizando de forma maravillosa la pieza. Podría perfectamente tener éxito en otra época.

- ¿Que hay del concepto del disco?. ¿Cuál es la idea principal sobre la cual trabajasteis para crear el disco?.

La primera pieza que compusimos fue **"L'or des Indes"**; la parte lírica y la idea principal fue creada por nuestro principal letrista **Pascal Helleu**. A través de esta primera canción pudimos luego empezar a unir en esa misma dirección el resto de las composiciones. Esa primera canción hizo que uniéramos todas las demás con el hilo conductor o con la idea de la "Conquista"; la conquista del espacio es **"Hubble";** la conquista del aire es **"Voler en eclat";** la conquista del amor es **"Don Juan"**; la del espíritu con **"Cathédrale"** etc....

- La música de este último trabajo parece mucho más elaborado en cuanto a la composición, arreglos y producción que vuestro disco anterior. Da la sensación que habéis dado un gran salto cualitativo. Es una opinión personal pero ¿Estas de acuerdo con ello?

Entre el primer álbum y el segundo las cosas han cambiado, en términos de madurez. Con las ventas de ***"La Citadelle"*** pudimos invertir en nuevos equipos de

grabación y creamos nuestro propio estudio que acabamos por bautizarlo con el nombre de **"La Citadel".** En el primer disco las composiciones estaban únicamente compuestas por Christophe , los otros músicos simplemente ejecutábamos lo ya escrito (lo que no me parece mal). ***Nouveaux Mondes*** es un trabajo de todo el grupo, un trabajo que hemos estado depurando durante mucho tiempo. Nuestros fans han tenido que esperar mucho para escuchar algo que parece un momento de música.

- ¿Que hay de tu papel a la guitarra?. Tu estilo es una mezcla melódico-clasica con dosis de Jazz. ¿Cuáles son tus influencias más significativas?

Efectivamente el pequeño papel que juego en **Cafeine** es muy especial, como guitarra principal o de acompañamiento, más rítmica. Mis intervenciones casi siempre están compuestas de pequeños riffs o líneas melódicas que complementan muy bien a los teclados. Estoy contento con este estilo que constituye una de las características principales del sonido **"Cafeine".** Mis influencias son varias. Me gustan muchos guitarristas que a su vez son muy diferentes en estilo. En los 60/70 **Jimi Hendrix**, **Richie Blackmore**; de los que tengo más cerca me encantan **Steve Luckather** y **Michel Cusson** (**Uzeb**); del rock progresivo **Steve Howe** y **Steve Hacket** que fueron inventores, grandes compositores y que dejaron a los dos grupos más grandes del progresivo.

- Supongo que llevar los escenarios este trabajo es algo difícil, por la gente que esta envuelta en el proyecto. Pero ¿Se os ha pasado por la cabeza hacer algún concierto o gira?.

Actualmente no podemos pensar en los escenarios, por diversas razones; ninguno de nosotros somos cantantes con lo cual tendríamos que empezar con las audiciones para reclutar alguno; la mayoría de nosotros tenemos nuestros respectivos trabajos que nos llenan nuestro tiempo y nos hace imposibles el retorno a los escenarios de momento.

- ¿Como ha sido recibido este Nouveaux Mondes?. ¿Está funcionando bién?. ¿Estáis satisfechos con la respuesta de la gente?.

El álbum ha sido bien recibido. Todo lo que recibimos son cumplidos y buenas sensaciones, numerosas crónicas han sido publicadas, lo cual creo que significa que ha a la gente le está gustando. Nuestra página web tiene muchas visitas y muchos internautas se interesan por las muestras musicales que de nuestros dos trabajos pueden conseguir, lo cual parece una muy buena señal. Aprovecho para dar las gracias a nuestros fans de todo el mundo.

- La historia de la música progresiva francesa es muy brillante, con un montón de bandas de gran éxito y para los cuales su mejor época fueron los setenta. ¿ Crees que queda algo de ese espíritu en la sociedad musical francesa?.

Efectivamente, las cosas han cambiado mucho, no solo en Francia sino también en todo el mundo. El rock progresivo tuvo su momento de auge en los setenta, todos los grandes grupos empezaron en esa época, las compañías discográficas apostaban por ellos, por lo que hicieron que el progresivo estuviera de moda y vendiera discos. Los grupos se hicieron muy grandes y vivieron de una forma muy cómoda mientras su arte duró. En Francia los **Ange** tuvieron un gran éxito y bandas como **Atoll** o **Magma** los seguían. Hoy en día las cosas han cambiado mucho. Las discográficas no se arriesgan con este tipo de música, de calidad, pero con poco público. El progresivo se ha vuelto una música "underground" y la mayoría de los grupos se autofinancian y no pueden, por supuesto, vivir de ello. Todo esto lo que hace es bajar la calidad de las creaciones musicales.

- ¿Que me puedes decir de estas bandas?

Ange: Yo los considero los jefes de el rock progresivo francés. En los setenta eran una gran compañía y vendieron muchos discos. Todos las revistas especializadas hablaban de ellos, tenían un seguimiento masivo y muchos grupos se han inspirado en su obra.

Mona Lisa: un grupo en la línea típica de los **Ange**

Atoll: Los encuentro algo diferente al resto de los grupos de los 70's. Sus influencias son más anglosajonas. Aunque sí que ha veces las canciones se desarrollaban con un estilo **"Ange"** muy poca gente, periodistas, los comparaban con ellos.

Magma: Un gran grupo!! Música original y muy especial que no deja indiferente a nadie, unos los adoran y los otros los detestan..

Minimum Vital: Un grupo especial aunque también algo corriente, me encanta el particular trabajo de teclados que desarrollan, aunque encuentro que todos sus composiciones se parecen entre si.
Versailles: No los conozco demasiado.

- ¿Que tipo de bandas escuchas normalmente?. ¿Podrías recomendarnos alguna buena banda francesa?.

Escucho todo tipo de música no especialmente progresivo. Me encantan los clásicos con preferencia a los compositores de la escuela rusa, **Chaikovsky**, **Moussorski**, **Borodine** etc...El rock fusionado como **Uzeb**, uno de mis grupos preferidos y los cuales os recomiendo fervorosamente. De los años setenta hay muchos y muy variados estilos y grupos que me gustan.. Soy un gran fan de los **Beatles**, prácticamente les venero. Por supuesto escucho algo de progresivo, grupos de los cuales ya hemos hablado, **Minimum Vital**, **Hallowen**, **Ange** o **Magma.**

- ¿Estais en contacto con otras bandas de prog-rock frances?. ¿Cómo es la relación entre las bandas francesas?.

No tenemos mucho contacto con otras formaciones progresivas francesas. Somos colegas con **Hauteville**, un grupo de la zona de Paris, y con los cuales hemos coincidido en algún que otro concierto. El alejamiento geográfico de las bandas no favorece demasiado la relación entre los grupos. **Minimum Vital** son de Burdeos, **Eclat** de Marsella, **Hallowen** de Brest, **Ange** de Belfort, **Versailles** de Lille. Tenemos la suerte de conocer también personalmente al grupo **Naos** y a los **Tiemko.**

- Aparte de las bandas francesas ¿Que otras bandas han influenciado a los Cafeïne?.

La mayoria de gente piensa que la banda esta influenciada por las bandas anglosajonas, aunque los textos sean en francés y la verdad es que es cierto. **Yes, Genesis, Gentle Giant, Camel** o **ELP** entre otros son las influencias más claras, aunque también se pueden percibir otras de forma individual en cada músico, en mi caso se puede apreciar la influencia de **Alan Holdsworth** y **Steve Howe**.

- ¿Como has visto la escena progresiva en estos últimos diez años y como la ves ahora?.

La verdad es que la veo un poco pobre en cuanto al Neo progresivo se refiere en los últimos quince años. Los grupos no han estado demasiado o nada inspirados en comparación con los clásicos del progresivo de los ochenta. De todas maneras han surgido algunas bandas muy originales como los **Spock's Beard, Echolyn, Ritual** o los **Flower Kings**, entre otros.

- ¿Ves un futuro saludable para este tipo de música?

Espero que la situación del progresivo vaya mejorando y que poco a poco pueda salir de esta situación precaria. Esta música es sinónimo de evasión, una música que engancha. Me alegro de que cada día la gente se interese más por este estilo, algo fundamental para que el progresivo pueda existir. De todas maneras es muy duro para los músicos que lo practican. Nadie ayuda a este tipo de bandas. Resulta ser una batalla perdida desde el comienzo para unos grupos que se encuentran muy solos.

- Bien, ya hemos terminado Patrick, ¿te gustaría añadir algo más?

Muchas gracias a todos los fans del prog-rock y en particular a los de **Cafeïne**!. Seguir con vuestro interés en esta música y nunca nos dejéis. Vosotros sois nuestra mejor promoción.

Jordi

Costa – Octubre 2001

LUNAR NEWS 2 LUNAR NEWS 2 LUNAR NEWS 2 LUNAR NEWS 2

UPPPPPPPPP: Cada vez parece más creíble que estas Navidades las podremos celebrar con nuevo disco de Peter Gabriel (más anunciado que la cuarta entrega de Indiana Jones). Si dejamos el escepticismo un poco más, podremos quizás creernos que habrá gira el año próximo... Venga, Peter, que ha no podemos esperar más!!!!

IN ABSENTIA...Chris Maitland, batería de Porcupine Tree, ha abandonado la formación. De momento ha sido sustituído por Gavin Harrison. Para quienes quieran hacerse una idea de lo que puede dar de sí el esperado nuevo álbum, deciros que supera los 70 minutos, contiene 12 temas y lo produce Steve Wilson juntamente con Paul (Rush) Norfield.

EN EL RECUERDO: Por supuesto, la desaparición más llorada por los aficionados al progresivo en estos últimos tiempos ha sido la de Peter Bardens, teclista de Camel a quien debemos tantos momentos maravillosos de una banda que muchos llevamos en el corazón. No te olvidaremos, Pete. Por otra parte, y por su impresionante contribución a la evolución del rock entre los sesenta y los setenta a todos los niveles es obligado mencionar el repentino fallecimiento del bajista de The Who, John Entswhisle.

GREY LADY....¿DOWN? En este mismo número os hablamos del álbum de despedida de GLD, en el que os comentamos que difícilmente podrán resistir las ganas de volver a la actividad. De momento, algunos de sus miembros ya han formado nueva banda, Edencry. (www.eden.ukhq.co.uk)

FESTIVAL DE ROYAN

Francia de nuevo pisando fuerte en festivales. Por Igor Huertas

ROYAN 17 DE AGOSTO 2.001

PRELIMINARES

Nuevamente nos animamos a esta "escapada" a Francia motivados por un cartel en el que se anunciaba a After Crying, grupo al cual admiramos y que tan buen sabor de boca nos dejó el año pasado en Sarlat (Francia) (Ver Lunar Waves nº 6). La población en la cual se organizaba este festival de rock progresivo en su tercera edición era St. Palais sur Mer, un pueblo turístico muy cerca de Royan , a unos 120 km. al norte de Burdeos y a unas 4 horas de San Sebastián. El cartel que esperábamos ver anunciaba a **Quidam** (Polonia), **Iconoclasta** (Méjico) y **After Crying** (Hungría) para dicho día y anteriormente el día 16 suponíamos que había tocado **Eclat** (Francia) y **Janos Vargas Project** (Hungría).

El lugar del concierto era una explanada al aire libre enfrente del mar y al lado de las playas de la zona, un lugar idílico y con un ambientillo del cual no pudimos disfrutar en los preliminares ya que llegamos 5 minutos antes del comienzo del concierto, que empezaba a las 19:30 h., todavía con plena luz de sol y con una temperatura muy agradable. La entrada era gratis y la explanada disponía de un parking y diferentes puestos de venta de cd´s de los grupos presentes, puestos de comida y bebida a precios asequibles e incluso puestos de regalos. Todo ello con unas mesas alrededor que invitaban a la gente a coger sitio y cenar mientras se escuchaba la música. Siendo el lugar muy turístico y la entrada libre os imaginareis que el público era muy variopinto, desde niños a mayores y gente que su única intención era pasar un rato agradable escuchando música y tomando algo. Aún y todo la asistencia sería de unas 200 personas enfrente del escenario y menos de 100 por alrededor. Ni que decir que los únicos dimos la nota "exótica" fuimos los 6 representantes de este lado de la frontera.

No quiero dejar pasar el momento para agradecer a todo el colectivo "Crescendo" de Royan la excelente organización y gran trabajo durante todo el año para financiar con dinero público y de los comerciantes de la zona y algo de publicidad en el recinto, todos los gastos de este Festival. Estos franceses son un ejemplo a seguir de trabajo y buen hacer. Qué pena que nuestro buen amigo Jorge Pinilla de Burdeos acabara con problemas con este colectivo de aficionados al prog y su movimiento de Burdeos (llamado Eclipse) acabara en dos y parte de sus colaboradores formaran este otro con base en Royan.

Sin más preámbulos paso a describiros lo que fue el concierto .

ICONOCLASTA (MÉJICO)

Batería : Víctor BALDOVINOS
Guitarra acústica y teclados : Ricardo MORENO
Teclados : Salvador GOBEA
Bajo : Nohémie D'RUBIN
Guitarra eléctrica : Ricardo ORTEGÓN

Aunque pensábamos que iba a ser Quidam el que abriera el concierto nuestra sorpresa fue ver en escena recién llegados y a plena luz del día a la formación de Iconoclasta con su bajista con un embarazo apreciable (luego nos comentaría que estaba de 4 meses..) y moviéndose en escena de forma muy activa.
Ninguno de los 6 presentes conocíamos la extensa obra de Iconoclasta y sólo teníamos sus dos primeros trabajos del año 1983/84 y no sabíamos cuál había sido la evolución de este grupo en tanto tiempo. Tras el primer tema rápidamente el batería Victor presentó el grupo en español e inglés y dio a conocer el primer tema y el siguiente a tocar, ambos de la primera época de Iconoclasta , de los albums "Iconoclasta" (1.985) y "Reminiscencias" (1.985). Para aquellos que conozcáis a Iconoclasta su directo es muy técnico, al nivel de sus complejos desarrollos en estudio. Para los que no sepáis nada de este grupo deciros que su música es instrumental, con desarrollos de teclas y guitarra muy largos, en progresión, y unas composiciones complejas instrumentalmente hablando y muy densas. Es una música puramente instrumental con influencias de grupos como Gong, Magma y grupos clásicos italianos como Osanna y Arti e Mestieri. Sus composiciones en una primera audición eran difíciles pero el control técnico de los instrumentos era

exquisito (sorprendente Nohémie con el bajo y su bebé de 4 meses de gestación suponemos que palpitando a ritmo...). Víctor cogió las riendas del concierto y fue el más aclamado del grupo entre el público (teníais que ver a un grupo de franceses de no más de 20 años aclamando su nombre continuamente..) . Una vez mas me quedo alucinado con la educación y cultura musical de este pueblo que es capaz de estar mas de hora y media viendo a un grupo atentamente que os aseguro no es fácil de escuchar de primeras. Victor iba animando el ambiente y cómo no llegó su solo de batería con una total entrega.A pesar de la poca estética con que se le ve detrás de los platillos el solo fue muy bueno y lo que parecía que iba a ser el último tema del concierto no fue así ya que aparecieron tocando otros dos temas más y uno de ellos (tras pedir permiso a la organización) de mas de 10 minutos extraido de "Suite Mexicana" (1.987), donde la guitarras acústica de Ricardo se acopló a la perfección con la eléctrica del otro Ricardo. Fue la parte mas alegre del concierto y la canción que Iconoclasta dedicó al resto de los grupos allí presentes viéndoles. Para mí lo bordaron y dieron el auténtico toque internacional al concierto con esa mezcla de música tradicional mejicana/hispana y rock progresivo. Con Víctor totalmente entregado al público Iconoclasta se tuvo que despedir y dejar paso a lo que iba a ser el grupo inesperado para nosotros.

JANOS VARGAS PROJECT (HUNGRÍA)

Guitarra : Janos VARGAS
Stick : Pete HAMIEK
Teclados : Lengyel ZOLTAN
Batería : István KIRÀLY

Nos pareció raro no ver a Quidam por allí y a medida que transcurrió el concierto de Iconoclasta percibimos que nos iba a tocar ver al personaje de Janos en vez de Quidam Fue una pena ya que preferíamos Quidam ya que era un grupo conocido para nosotros . Janos es un veterano guitarrista con una pinta a lo ZZTOP muy peculiar, pero en húngaro. Este guitarrista se rodeó de su compañero de andanzas en EAST en los años 80 a la batería, de Lengyel Zoltan de After Crying a las teclas y de Pete Hamiek al stick.

Su música es también instrumental basada en su guitarra tocada con un estilo muy jazz rock. De primeras lo que más llamaba la atención era el stick y su sonido contundente. No era Trey Gunn pero no lo hacía mal para la complicación que tiene dicho instrumento. Mientras, Janos se movía con su guitarra sin parar tocando varios de sus temas de su único trabajo allí presente. La aportación del batería fue muy pobre y se limitó a llevar la base rítmica pero sin salirse del guión. Los teclados eran mero acompañamiento ya que todo se basaba en la guitarra de Janos y un stick que daba el toque distintivo. No nos aportó nada nuevo este Janos y viendo su dos primeros temas vimos casi todo el concierto, ya que los temas eran del mismo corte uno tras otro y sin casi presentación, ya que Janos sólo hablaba húngaro. No disgustó a los presentes ya que el sonido era muy bueno y mientras oscureció el

escenario iba cogiendo una brillantez que hasta ahora faltaba. Atardecer perfecto con una música de fondo

que invitaba a estar relajado tumbado en la hierba con nuestros bocatas. Al publico veterano allí presente gustó pero nosotros ya estábamos con la cabeza pensando en After Crying....

AFTER CRYING (HUNGRÍA)

Vocal : Légràdi GÁBOR
Guitarras y sintetizador: Tomar FERENC

Teclados : Lengyel ZOLTAN
Bajo y cello: Petjsik PETER
Batería : Madai ZSOLT
Trompeta y piano : Winkler BALAZS
Flauta y mesa de sonido : Egervári GÁBOR

Llegó el momento y la hora de coger un buen sitio en primera fila y sin ningún tipo de problemas ya que en este intervalo se proyectó un cortometraje (que al final comentaré) al otro lado del escenario y el publico que ocupaba esas plazas lo dejó todo libre. Con nosotros en primera línea totalmente entregados ya avisamos a Gábor ,el cantante, que el público de San Sebastián que conoció en Sarlat estaba otra vez allí para verles y que les íbamos a animar un poco a la parroquia francesa. La entrada de ellos fue menos espectacular que la de Sarlat y de primeras tocaron uno de sus nuevos temas, llamado "MediAttack". Así como antes he mencionado que Víctor fue el "inspirado" de Iconoclasta , aquí pronto se vio que la noche iba a ser del cellista y bajista Peter. Nos sorprendieron y nos dejaron un poco fríos ya que el segundo tema también era novedad ("Secret Service"), tanto que el vocalista de vez en cuando echaba mano de las letras en el atril. Los temas eran muy frescos y con novedades vocales de los After que hacían juegos de voces entre ellos y con constantes cambios de ritmo. Reconocimos rápidamente un ambiente muy crimsoniano época Lizard en el segundo tema e incluso estribillos a lo Red . Los juegos vocales estaban muy estudiados y hacían participar a todos excepto batería. En los desarrollos de este "Secret Service" hubo de todo, trozos del bolero Rabel y extractos clásicos de Falla adaptados con el toque de la trompeta peculiar de After Crying. De repente otro cambio de ritmo e incursión en cantos húngaros de apariencia tradicional. Todo un derroche de imaginación con sonidos de fondo y ritmos hasta ahora nuevos en los After. Junto con "Technopolis", otra primicia del concierto, los tres temas dejaron ver que la linea que van a seguir es la de innovar y para nada repetir el sonido del "6". En mi opinión había un toque novedoso, con mas miras puestas en el mercado USA y mezclando su sonido europeo tradicional y clásico con juegos vocales a lo Gentle Giant que tanto han explotado los Spocks. El resultado final de estos temas todavía sin grabar lo veremos en la primavera del año 2.002, ya que aunque lo tienen todo escrito necesitan un mes para poder estar juntos en el estudio y parece que hasta marzo no se pueden juntar todos los miembros. No hay título de momento pero se basará en una novela de Tamas Görgényi, que es el autor de las letras de After Crying y colaborador en la mesa de sonido allí donde vayan.

Estos temas dejaron paso a unas versiones muy distintas de "Viaduct", "Intermezzo" y una gran inspirada "Sonata" para violoncello y piano, que para nada fue una repetición del conocido en el "Struggle for life" y varió a una totalmente distinta que iba y venía en plena inspiración de Peter. Lo de las variaciones en los temas fue una constante y continuamente nos sorprendían con auténticos derroches de virtuosismo. Esta "Sonata" dejó con la boca abierta a los presentes y el despistado de turno ya no se movió de allí. Y es que faltaba el famoso piano a 4 manos del tema clásico "Burlesque" que lo siguen tocando como si nada los dos monstruitos de los After a las teclas.

El ambiente iba a mas y faltaba lo que todos esperábamos el "Conclusion" de 35 minutos para acabar la noche, que esta vez no duró tanto (qué pena..). Aquí ya los After sonaban como una orquesta de 20 miembros y el alucine era total . Como siempre el acoplamiento perfecto aunque se ve que ya es un tema que les aburre porque de hecho llevan 3 años tocándolo en todos sus conciertos y los que disfrutamos realmente somos nosotros que no paramos de botar con el tributo a K. Emerson. Hubo novedades en el tema, principalmente del guitarra y fue menos vibrante que Sarlat, ya que no machacaron tanto con los estribillos del "Arrival". Entre medias el sorprendente solo de batería que en las manos de este autentico "Bruford" fue una delicia ya que hace fácil lo más difícil y sin inmutarse (de verdad hay que ver el manejo de muñecas de este batería...). Con la banda entrando en faena de nuevo intentamos animar a todos los presentes allí y el organizador del concierto se vino con nosotros a primera línea a disfrutar de este auténtico derroche musical.

En los vises nos sorprendieron con la complicada "Madrigal II" del "Overground" que esta vez si se atenía más a la de su primer trabajo . Ya con todos entregados y con las ganas volvimos a sacar a After Crying al escenario para volver a tocar un reprise de "Conclusion". Ya no se podía pedir más, era el broche de oro. Luego hablando con ellos nos confesaron que tienen que buscar otra forma para acabar los conciertos y variar este "Conclusion". Zoltan , el teclista, que llevaba casi 3 horas tocando, estaba cansado y acabó tocando como si nada ,con las piernas cruzadas y de lado, y es que estos genios hacen fácil lo más difícil. Luego hablando con él en español (tiene novia

catalana) nos dijo que todo se basa en muchos años de trabajo, él concretamente 25 años a las teclas, y unos ensayos muy estrictos. Anotar dato: After Crying para preparar los conciertos ensaya durante 5 días a la semana todo un mes unas 4/5 horas diarias. Claro, luego sale lo que sale y son el grupo número uno. Esto no lo digo yo sólo, ya que los componentes de Iconoclasta se referían a ellos como los auténticos maestros de la música hoy en día. Son el grupo de más nivel y lo demuestran cada vez que tocan. Ahora lo que hace falta es que trabajemos todos para traerlos a España, algo que el grupo quiere realmente.

C I E R R E

Para finalizar nos volvieron a poner el cortometraje que esta vez lo vimos mas atentamente y que realmente era de un nivel sorprendente, con efectos del estilo de Star Wars, música espacial y una presentación de los grupos con sus miembros que ni en la MTV. Una vez más impresionado con el trabajo de estos franceses (el director y realizador del corto era un tal Jean Claude ADELMAND) y agradecerles su gran saber hacer. Al final del corto y con los créditos música de Spocks Beard "At the end of the day" con imágenes todavía en la pantalla y el final perfecto para un día completo. Eran la una y pico de la mañana y todavía teníamos que sacarnos unas fotos con los miembros de los grupos que todavía estaban por allí y había que meterse otras 4 horas en el coche, pero prometiéndonos a nosotros mismos que After Crying hay que traerlos a España para el año 2.002. A ellos no les importa adaptar su set de música a clásica tal como lo hacen en su último trabajo " A bootleg Symphony" (ver crítica en este nº) y son capaces de adaptarse a cualquier evento o festival. Además les motiva más tocar delante de una variedad de público y no sólo aficionados al rock progresivo. Como dato Gabor , el cantante, nos comentó que no les gusta que se les encasille en el rock progresivo; para ellos After Crying lo que hace es MUSICA , música contemporánea .

Bueno, espero que no sea la última vez que escribo una crónica de los After...te lo prometo Santi....

Igor Huertas

L U N A R N E W S 3 L U N A R N E W S 3 L U N A R N E W S 3 L U N A R N E W S 3

¿VAPORES EUROPEOS? Aunque en un primer momento los rumores apuntaban que Rush haría gira en Europa, por lo que parece no será finalmente así, por lo menos de momento. La gira del trío, que está arrasando con Vapor Trails, parece que cuenta con Marillion de teloneros (perdón, invitados).

EL CORAZÓN DEL SOL: Aunque sólo sea para revivir viejas amistades y correrías inconfesables Nick Mason se puso tras la batería en la reciente gira de Roger Waters para tocar con juntos Set the controls to the heart of the Sun. ¿Quedará aquí la cosa?

PROBLEMAS CON EL ABURRIMIENTO... Como que la excitante vida de Phil Collins tragándose películas de Walt Disney no le acaba de convencer, parece que un retorno de Collins con sus antiguos colegas de no sé que banda es más que probable. Que no nos pase ná.

HOMENAJEANDO AL REY CARMESÍ: Como recordaréis, a finales de 2000 tuvo lugar en la Sala Mephisto de Barcelona un concierto homenaje a Rush a cargo de las bandas Planeta Rana (con Héctor Gómez a la batería) y Spirit of Rush de cabeza de cartel. Pues bien, los primeros, no satisfechos con atreverse con el material de los canadienses están preparando un nuevo concierto homenaje con material de King Crimson. Puede ser retorcidamente interesante. Permaneced atentos.

NOTICIA ESPECIAL: AURORA BOREAL. Por Héctor Gómez

Tras ocho meses de laboriosa preproducción, la primera quincena de Agosto se llevó a cabo el rodaje de «Aurora Boreal», un cortometraje en 35 mm. escrito y dirigido por un servidor, Héctor Gómez, que, junto al resto de su sufrido equipo, ha depositado grandes esperanzas en su singladura por las pantallas cinematográficas y televisivas. La razón de que hable ello es bien sencilla. «Aurora Boreal» es la historia, en clave de comedia, de un grupo de rock sinfónico de los 70 que vuelve a la carga 30 años después...aunque no les sale todo lo bien que ellos hubieran deseado.

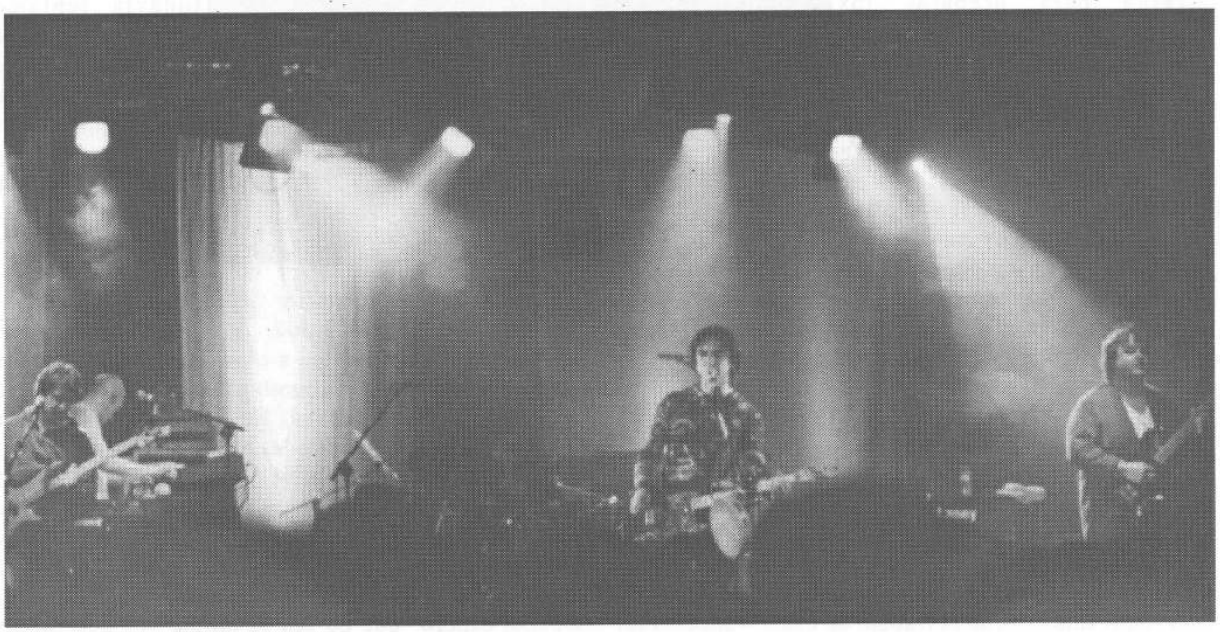
Digamos que con ésta película, éste «Spinal Tap» cañí, rindo mi particular homenaje (un tanto irónico y desmitificador...) a todos nuestros ídolos, que se lo merecen... Seguiré dando la tabarra con el tema...

MARILLION: ANORAKNOPHOBIA TOU

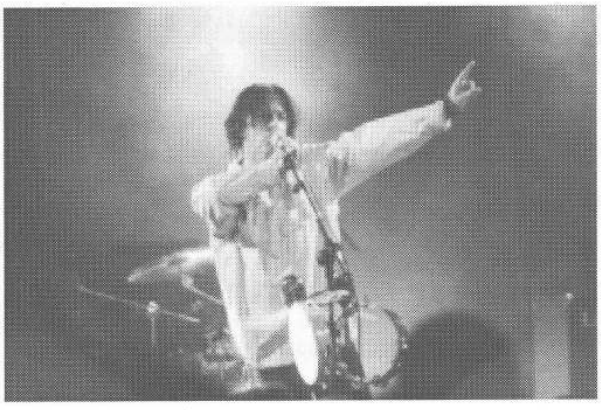
En directo en Barcelona sin muñequitos. Por Héctor Gómez.

MARILLION + THE ITCH · BIKINI, 4 DE JUNIO DE 2001

Ni rastro de Fish. Creo que es una buena manera de introducir éste comentario. Ignoro si en el concierto del día 5 se interpretó algún tema anterior a «Season's End», pero en lo que al día 4 se refiere, el repertorio de los ochenta brilló por su ausencia (no sucedió lo mismo en su concierto de diciembre).



No estoy criticándolo, pues a pesar de «dolerme», lo entiendo como un paso evolutivo (y a todos nos hubiese gustado un «Assassing», o un «Incommunicado»...) en la carrera del grupo. Desde luego, y creo que lo saben de sobras, es una elección arriesgada, pero por eso mismo, valiente. Quizás en mi opinión también influye el hecho de que interpretaran algunos temas que yo no esperaba escuchar, y que me parecen magníficos, como ese emocionante «Out Of This World» del «Afraid Of Sunlight», un tema que me pone los pelos de punta cada vez que lo escucho, y en ésta ocasión no lo fue menos (para mí, uno de los momentos climáticos de la noche). Por cierto, «Afraid...» fue, junto al recién estrenado «Anoraknophobia», el álbum más representado en el repertorio. Además de la citada «Out...», la propia «Afraid Of Sunlight» en una buena versión, una lectura acústico/ irreverente de «Cannibal Surf Babe» (siempre defenderé ésta extraña canción), y un apabullante «King», concluyendo de forma arrolladora el bloque central del concierto.

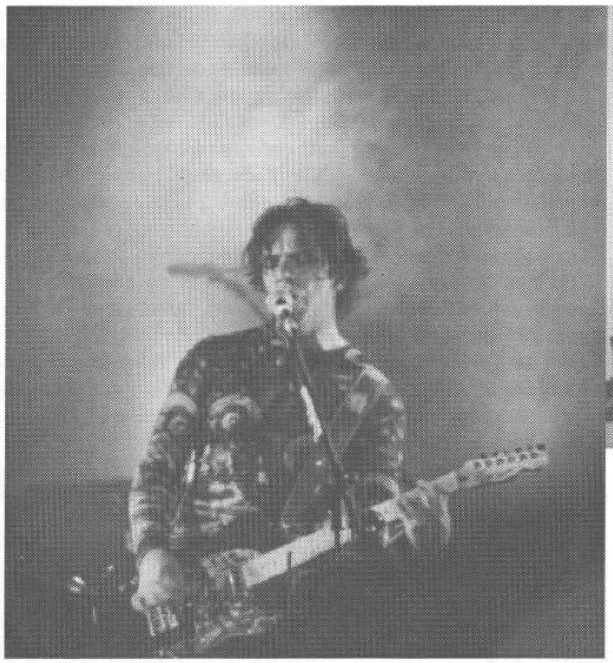


En lo que a «Anoraknophobia» se refiere, fue revisado de forma bastante exhaustiva, incluyéndose en el set (si no recuerdo mal) hasta cinco de sus temas: «Between You And Me» (un buen tema que inicia el CD), «Quartz» (de lo mejor del disco, sonando muy pegadiza y potente en directo), «Fruit Of The Wild Rose» (agradable y envolvente composición de aires «bluesy»), la flojita y simplona «Map Of The World», y «If My Heart Would Be A Ball It Will Roll Uphill», tema un tanto esquizofrénico e innecesariamente alargado, pero que en directo suena muy enérgico.

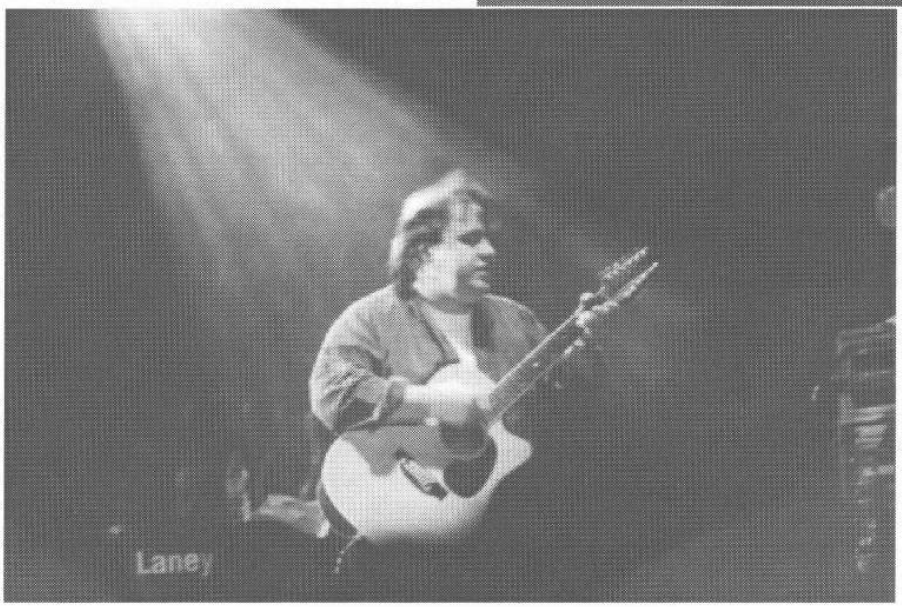
El resto del repertorio lo conformó una variada selección de temas del resto de sus obras (a excepción de «Holidays In Eden», que brilló por su ausencia); selección bastante equilibrada y sensata desde mi punto de vista.

De ésta manera, el poco memorable «Radiation» quedó reducido a la pegadiza «The Answering Machine». «This Strange Engine» y «Marillion.com», dos álbumes más logrados que «Radiation», pero aún así irregulares, tuvieron una mayor presencia, ofreciendo Hogarth y compañía dos temas de cada uno: «80 Days» (muy coreada) y «Man Of A Thousand Faces» (que inició el concierto, siendo una buena opción para abrir la actuación) del primero, y «Rich» (discreta) y «Go!» (de lo mejor y más atmosférico del concierto) del segundo.

En lo que a «clásicos» se refiere, cayeron la sección «Wave»/»Mad»/»Opium Den», en una fantástica rendición, y «The Great Escape» (incluyendo «Falling From The Moon»), tan emocionante como siempre, del fascinante «Brave», así como «The Space» (en una curiosa versión sincopada que sirvió para presentar a parte de la banda) y la inevitable y preciosa «Easter» del



«Season's End» para completar el show. La banda estuvo por lo general muy correcta: Hogarth como frontman carismático (pese a quien pese...) y excéntrico, Rothery ejerciendo de «patriarca», de notable presencia espiritual (y física...ya nos entendemos), Trewavas con el carisma renovado (gracias principalmente a su intervención en Transatlantic), Mosley tras su kit percusivo, siempre con el gesto impasible y sus ritmos compactos (se desmelenó en contadas ocasiones...), y Kelly muy concentrado y, la verdad, muy discreto a los teclados (lejos quedan sus alardes «misplaceros», «fugazeros» y «jesteros»...), ejerciendo simplemente de colchón sonoro a las composiciones del grupo y reduciendo los solos a intervenciones muy puntuales. En definitiva, un Bikini lleno y entusiasta (la masa de fans logró sacarle al grupo un tercer bis después de que se encendieran las luces del local y los «roadies» comenzaran a desconectar el equipo), y un buen concierto que dejó con ganas de más.



¡Ah, se me olvidaba! Debo mencionar al telonero, The Itch (según sus propias palabras, amigo de la infancia de Pete Trewavas), un tipo simpático que, con un CD de fondo y su guitarra española como único apoyo, plasmó 40 minutos de relajante «new age», ideal para preparar al público.

Texto:HECTOR GOMEZ
Fotos: *SALVA RENAU*

CONCIERTO CAST Y OMNI

Concierto histórico en una tierra histórica, más una entrevista a Omni. Por Joaquín Otemín.

OMNI + CAST (15/06/01)
"La Guarida del Angel" - JEREZ

Tener la oportunidad de poder asistir a un concierto de Rock Progresivo en Andalucía ya de por si es un acontecimiento histórico, al menos en los últimos 15 años. En esta ocasión se trataba de **Omni**, una banda que recibió muy buenas críticas en su presentación en el último Baja Prog y que presentaban su primer disco, **Tras el Puente**, y de **Cast**, un grupo que lleva desde el 78 enarbolando la bandera del progresivo en México y organizando uno de los más importantes festivales que se celebran en el mundo.

El lugar elegido para el evento era la sala de Jerez "La Guarida del Angel", un bar de copas muy bonito y donde nos encontrábamos unas 75-100 personas al comienzo del show, aunque dudo que fuéramos más de 25 (incluyendo los 10 músicos) los que realmente sabíamos lo que íbamos a escuchar y que afortunadamente fuimos los únicos que permanecíamos al final.

A las 12,15 de la noche salieron a escena **Omni** con bastantes problemas con el sonido, muchos de los cuales no se terminaron nunca de solucionar. Desgraciadamente la flauta y el saxo no se escucharon durante la mayor parte del concierto así como las teclas de **Alberto Márquez** que salvo en determinados momentos y a pesar de sus continuos esfuerzos la mayoría de las veces se intuían mas que escucharse.

Las influencias desde la primera nota nos quedaron clarísimas a todos, como después nos confirmaron sin ningún tipo de reservas los músicos. **Omni** han hecho del sonido **Camel** su bandera aunque en los temas más recientes y que incluirán en su siguiente su CD se apreciaba muy claramente el intento de dar una personalidad más propia al sonido de la banda aderezándolo con toques de lo que en su día se denominó rock andaluz principalmente de sus paisanos de **Imán Califato Independiente.**

Desde el primer momento quedó muy claro que la banda construye su música a partir del sonido, absolutamente **Latimer**, de la guitarra de **Mike Starry**, un enorme guitarrista (desde el tamaño hasta la ejecución) que acapara el total y absoluto protagonismo del grupo. A pesar del lastre del sonido dejaron una gratísima impresión.

Tras un pequeño descanso para cambiar parte del equipo tuvimos la ocasión de disfrutar con **Cast** que nos brindaron un excelente concierto. Desde el primer momento nos pudimos dar cuenta que el sonido nada tenía que ver con lo anterior y si antes los teclados de **Alberto Márquez** no se escuchaban apenas ahora los de **Alfonso Vidales** eran los protagonistas absolutos.

Abrieron con **The Rescue** de su excelente album **Beyond Reality** y aquí ya pudimos apreciar la ausencia de **Dino Carlo Brassea** no ya en las voces, suplidas por **Francisco Hernández**, sino sobre todo en la flauta que es uno de los puntos fuertes de la banda. Cast desgranaron principalmente su último trabajo **"Legacy "** destacando las enormes versiones de **"Legacy´s executor"** y **"Key of life"** intercalándalas con temas más antiguos como las excelentes **Endless signs, Nostrabamus y Door of the world,** así como el originalísimo solo de batería de **José Antonio Bringas** en una clara demostración de que no hace falta lucir musculitos y aporrear los doble bombo para dominar este instrumento. Su trabajo durante todo el concierto no hizo sino confirmar que lo que distingue a **Cast** de otro tipo de bandas de su entorno musical es una excelente base rítmica. Mención aparte merece el auténtico líder de la banda, **Alfonso Vidales** que nos dio una excelente demostración de cómo suenan los teclados en una banda de rock progresivo. Hablar de Genesis cuando se escucha a Cast resulta obvio pero como pude escuchar allí quien va a compra hoy un disco de Genesis existiendo grupos como Cast. Nos demostraron todas sus tablas sobre los escenarios y una enorme humildad fuera de él.

Después del concierto pudimos compartir unas copas y "charlas progresivas" con los músicos de ambos grupos donde fue curioso advertir la enorme ilusión por parte no sólo de los músicos que empiezan sino de los que ya llevan más de veinte años en esto. **Alfonso Vidales** y **Pacho Hernández** nos dieron toda una lección de humildad y de transparencia en sus propósitos e intenciones. Que no decaigan.

ENTREVISTA A OMNI

- ¿Cuanto tiempo lleva Omni funcionando como grupo? ¿Cómo fueron los principios del grupo?

-OMNI-Omni nace en 1987. Nuestra primera inmersión en el progresivo fue de la mano de la banda Alquimia, pero, por falta de apoyo, esta banda desapareció en el 86. Omni tuvo unos comienzos muy difíciles. Esta situación de falta de apoyo institucional y privado nos acompañó hasta el final de la primera etapa (1994), unido a que los miembros de la banda no teníamos poder económico suficiente como para soportar el proyecto en condiciones. Estas fueron las causas que nos hicieron abandonar, finalmente, el proyecto OMNI en 1994.

- ¿Cuales son las influencias de los miembros del grupo?

- OMNI- Cada cual tenemos influencias que van desde el JAZZ (Parker, Mingus, Korea, Weather Report, Metheny, Mezzoforte,etc), pasando por el flamenco (Camarón, Paco de Lucía, etc) el pop, N. A. También tenemos grandes influencias de las grandes bandas de los 70 (GRUND FUNK, DEEP PURPLE, FOGHAT, URIAH HEEP, BLACK SABBATH, etc) y por supuesto del progresivo (PINK FLOYD, GENESIS, CAMEL, KING CRIMSON, YES, y otro largo etc) sin olvidar las que marcaron el sonido español de la época como IMAN o CAI.

- ¿Cómo definirías la música de Omni?

- OMNI-Nosotros queremos hacer una música atemporal, y que sobretodo salga del corazón. Cuando este órgano nos hace sus señas, sabemos que la cosa marcha. Es un compendio de las anteriores influencias mezcladas con la sabia y el coraje de lo que en su día nos maravillo, EL ROCK ANDALUZ.

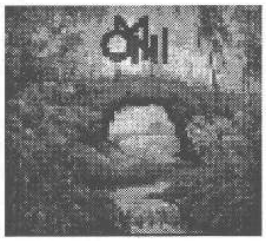
- ¿Que grupos escucháis actualmente y cuál es vuestra opinión del progresivo actual?

- Por supuesto que depende de los miembros pero nos encanta CAST por su capacidad para unir lo antiguo y la nuevo con la música clásica como eje. Es una de las grandes bandas del progresivo actual, y tienen una calidad impresionante Oímos las bandas clásicas del progresivo como Camel, Yes, Premiata Forneria Marconi, Imán... sin olvidarnos de lo nuevo. OZ es una banda joven de Cantabria que están despuntando en el mundo del progresivo. Van a ser una pieza clave, si no lo son ya, en el progresivo español. Realmente buenísimos. El progresivo actual ofrece un

amplio espectro de elección para el aficionado. La calidad de las bandas es muy grande y los estilos o subgéneros que ofrecen también.

-Escuchando "Tras el Puente" se aprecian claras influencias de Camel, sobre todo en el sonido de la guitarra de Mike Starry

- OMNI-Es verdad. Mike piensa que Dios bajó de los cielos en forma de Andy Latimer, y se le ocurrió comunicarse a traves de la guitarra eléctrica. Así nació CAMEL, según él. Ahora en serio. Camel es una banda que ha sabido transmitir su música con grandes dosis de sentimiento. Hay pocos músicos que pueden hacer llorar a una guitarra, y uno es ANDY LATIMER. Mike ha sabido transmitir ese mismo anhelo, pero a la vez ha sabido comunicar sus notas, con su corazón partido por sus dos influencias, la anglosajona, y andaluza. Aunque no es el único que tiene a Camel en el olimpo de las bandas. Alberto, nuestro teclista, es también un fanático confeso de los "camellos".



- "Luna Negra" fue quien se ha encargado de la edición y distribución del disco ¿Por qué los fuisteis tan lejos?

- OMNI-Evidentemente, en España nos enteramos siempre al final de todo. Aquí lo único que se hace, salvo honrosas excepciones, es copiar lo que viene de fuera. Cuando algún cantante o alguna banda intenta salir con nuevos proyectos, siempre se escucha la misma frase: " Donde va este?". Menos mal que hoy día hay gente que está luchando mucho por esta música, la progresiva, en este país. Pero a la vez, sigue faltando mucha infraestructura, mucho apoyo, tanto de los estamentos oficiales que reparten a su antojo el dinero de cultura confiando sólo en las músicas de "masa" y apoyo de los sellos discográficos, que aquí en España, no saben valorar ni el pasado, ni el presente, ni el futuro de la música nacional. Solo ven una cosa, la "plata". Quizás alguna de estas casas se arrepientan mucho por no mirar el mundo progresivo, un estilo que cada día llega a más personas y que tarde o temprano encontrará el hueco que se merece.
Decidimos que si LUNA NEGRA quería sacar nuestro trabajo, nosotros no pondríamos ni un pero. Estaremos eternamente agradecidos a Juan José Salas por su gran apoyo.

- En los temas del que será vuestro próximo disco que tocasteis en vuestro concierto con Cast en Jerez, sin embargo, se aprecia claramente una evolución hacia un sonido más cercano a grupos como Imán o Cai ¿es algo premeditado?

OMNI-En el primer CD de OMNI "TRAS EL PUENTE", las influencias fueron marcadas por los temas compuestos por Mike. OMNI sólo hacia el trabajo de arreglo, a excepción de TRAS EL PUENTE, tema compuesto conjuntamente por Salvador y Mike.
En este próximo CD, el trabajo de composición está más abierto. Sin duda OMNI ha querido dar un paso adelante y llevar las influencias reales nuestras, pasadas por el filtro de MIKE, en los muchos de los arreglos que él hace, y así enseñar a este mundo, que el progresivo andaluz aún está muy vivo.

- ¿Os gusta la definición de "rock andaluz" que se le dio a los grupos de rock progresivo setenteros andaluces?

OMNI-Por supuesto. Ocurre que en esa etiqueta se mezcló el buen rock (Medina Azahara) con el progresivo o sinfónico (que así se llamaba) de otras bandas (GUADALQUIVIR,IMAN, CAI, TRIANA, ALAMEDA, etc). Es increíble que progresivos de MÉXICO, EE.UU., ALEMANIA, ITALIA, FRANCIA, HOLANDA, BRASIL, CHILE, JAPÓN y un largo etc, que se dieron cita en la pasada edición del BAJA-PROG, no entendieran como murió el Rock Andaluz. Y eso que muchísimos de ellos sabían absolutamente todos los nombres de las bandas de Rock Andaluz. Para ellos, OMNI fue como un viaje al pasado porque les rememoraba ese sonido.

- En este país seguimos siendo un tanto Quijotes y parece como si viésemos en un escalón inferior a los grupos españoles ¿estáis de acuerdo? ¿Porque creéis que es?

- OMNI-Sí. Será porque algunos por esnobistas, otros por cerrados, otros por incrédulos, y otros porque no tienen ni idea, pasan de todo lo que huele a español. Vale nuestro ejemplo. Sólo hemos salido de la Bahía de Cádiz para tocar en Mexicali, en uno de los mejores festivales del Mundo de Rock Progresivo del panorama actual. De momento no hemos tenido una solicitud de concierto ni de Andalucía ni por supuesto de Despeñaperros para arriba.

-Creo sinceramente que aquí no hemos sabido apreciar la enorme calidad de los trabajos que se publicaron a finales de los 70´ y que la mayor parte del "publico progresivo" desconoce a gente como Imán, Cai, Granada, Guadalquivir o ya fuera de Andalucía grupos como Iceberg, Crack, Itoiz, Fussion Tarántula o Gotic cuando en Sudamérica, por ejemplo, son casi discos de culto...

- OMNI-Efectivamente, en Sudamérica esta muy viva la llama del progresivo español. Nunca se ha apagado. Parece mentira que las casas discográficas no vuelvan a hacer ediciones de estas superbandas, tanto como las anglosajonas, al menos para el público latino. Similar circunstancia se da en Japón donde el atractivo hacia el sonido del sinfónico o progresivo español es muy grande.

- ¿Cual ha sido la respuesta a "Tras el Puente"? Al parecer ha tenido muy buena acogida en Sudamérica...

- OMNI-Ha sido enorme. Estamos entusiasmados que nuestros hermanos del otro lado del charco, tengan en TRAS EL PUENTE, una fórmula para escuchar el Rock Progresivo Andaluz. Estamos deseando volver para mostrarles nuestros nuevos temas.

- ¿Creéis que habéis tenido más dificultades por estar

ENTREVISTA A OMNI

afincados en Jerez que si estuvierais en una gran ciudad como Madrid o Barcelona?

-OMNI-Creemos que no. Por suerte o por desgracia, el mercado de OMNI ha pasado las fronteras de este país y no pensamos que por vivir en la capital o en Barcelona, nos haya dejado fuera. Además OMNI necesita vivir en la Baja Andalucía para inspirarse en muchas de las composiciones que en otro lugar seguro nos faltaría.

- En Jerez sin embargo hay una gran tradición progresiva e incluso en los 80´ se celebraba un festival como "LA noche mágica" donde llegaron a tocar gente como Pendragon y se editaron varios fanzines especializados como"Aristillus" o "Sirius" lo que en esos "años malditos" no debía ser fácil...

- Efectivamente Jerez es un sitio sin parangón en este país para el progresivo. Lo que es que no existen lugares que desarrollen este estilo de música, con conciertos y demás. Está demostrado que el que acude a un concierto de esta música repite y se entusiasma con la música. Hace falta mayor difusión como en otros países (Japón Méjico, Holanda, etc) y un poquito de esfuerzo de los progresivos por extender el concepto de nuestra música y llevar a todos los rincones nuestra propuesta.

- La mayor parte del material de "Tras el Puente" creo que estaba compuesto en los 80 y la grabación era de esa época, creo que no quedasteis muy contentos con el sonido final del CD...

- Es que en principio fue solo una demo-casette, grabada con Chano Domínguez. Cuando tuvimos que hacer la grabación digital, la mala suerte nos acompaño y la persona que hacía de técnico de sonido, en otro estudio, remató la faena para que esta grabación fuera desechada por completo, primero por nosotros.

- Estáis a punto de empezar a grabar vuestro segundo disco, ¿cuándo estimáis que podrá estar en la calle?

- OMNI-Esperamos que este listo para finales de Diciembre. Empezaremos a grabarlo el 5 de Octubre y debe de estar terminado y masterizado el mismo mes. Así es que estamos trabajando fuerte perfilando las composiciones y los arreglos de los temas.

-Lo vais a hacer en los estudios "La Kaleta" donde ha grabado José Merced...

-OMNI- Hemos creído conveniente que ante el auge que nuestra banda esta adquiriendo a nivel Internacional, grabemos nuestro segundo CD en uno de los mejores estudios posibles y con el mejor Ingeniero de sonido de toda España. No en vano, La Kaleta siempre está ocupada por músicos y artistas muy importantes en el panorama musical español.

- ¿Cómo será la distribución y cuantas copias pensáis editar?

- Esta vez, no solo LUNA NEGRA va a estar en la edición y distribución de nuestro trabajo. Las negociaciones con otras dos casas discográficas estan casi cerradas, y os podemos adelantar como primicia progresiva que OMNI va a sacar su segundo trabajo por LUNA NEGRA de México, MUSEA de Francia y ROCK SYMPHONY de Brasil. A falta de algunos detalles, entre ellos el número de copias que vamos a editar, esta operación esta ya casi finiquitada.

- Tuvo que ser una increíble experiencia para vosotros participar en el Baja Prog...

- Sí que fue increíble. Fue un sueño hecho realidad, y sin duda una experiencia que estamos deseando volver a repetir, y que repetiremos junto a bandas como SAGRADO CORAÇAO DA TERRA, IQ, FISH, y otras tantas. En cierto modo, fue una recompensa a nuestra vida musical en las que hemos echado muchas horas en el local y trabajando por este estilo.

- ¿Cómo fue la acogida por parte del público mexicano y la relación con el resto de las bandas?

- Nosotros nos encontramos con gente maravillosa, culta, amiga, hermana, que nos mimaron desde que llegamos, y que se volcaron con nosotros aún mas cuando acabamos nuestro concierto. La gente de Mexicali merece un sitio privilegiado en este mundo del progresivo. El apoyo del pueblo de Mexicali para con su festival es increíble. Debe de ser toda una gozada organizar un festival de esa magnitud, sabiendo que absolutamente todos los días la gente va a estar en el lugar y momento preciso para escuchar a su o sus bandas preferidas. Son inigualables. Desde aquí les queremos transmitir tanto a CAST, la banda anfitriona y organizadora, como al equipo del festival y a la gente de Mexicali nuestro más sincero agradecimiento por sentirnos como en casa. Estamos deseando volver.

- Este año repetís en el cartel y vais a aprovechar para hacer una gira por México. ¿Hay contacto para ampliarla a algún otro país?

- En ellos estamos. En principio aprovecharemos el BAJA-PROG para tocar en distintas ciudades de México: QUERETARO, MONTERREY, AGUASCALIENTES, CHIHUAHUA, MEXICO DF, GUADALAJARA, y alguna más. Para finales de año, volveremos para actuar en el RIO ART ROCK FESTIVAL de Brasil, en VIÑA DEL MAR y SANTIAGO, en Chile; en ROSARIO, Argentina, y algunos sitios pendientes por confirmar. Es muy posible que actuemos justo después del BAJA-PROG en LOS ANGELES y BOSTON en EE.UU. Sabemos incluso como se llama la sala de Boston donde podríamos dar nuestro concierto, RYLES. Claro que hay que ser cautelosos y atar muy bien todo los cabos. No es fácil organizar una gira de estas características.

- ¿Vuestro próximo disco será también totalmente instrumental? es una elección personal del grupo u obligada por la dificultad de encontrar un buen vocalista?

- No. Esta vez llevará algún que otro tema cantado. Simplemente la voz es un instrumento más que cuando es necesario se utiliza.

- ¿A que os dedicáis los miembros del grupo?. Veis lejano aún el momento de que se pueda comer del progresivo?

- Aquí hay diversidad de opiniones. Es cuestión de tiempo. No vivir como el SANZ, pero si vivir y trabajar con y para el progresivo. Esa sería nuestra ilusión. Por lo demás, somos simples trabajadores (contable, periodista, diseñador gráfico, etc.).

Muchas gracias por vuestra amabilidad. ¿Queréis decir algo a los lectores de Lunar Waves?

Esperar que pronto nos veamos por esas tierras y podáis disfrutar con nosotros de la música y sobre todo de la amistad que ésta genera. Eso es lo más valioso para los miembros de OMNI. Y por supuesto, muchas gracias a LUNAR WAVES por acordarse de nosotros. Estamos seguros que esta maravillosa idea engrandecerá el panorama progresivo español.

Joaquin Otemin

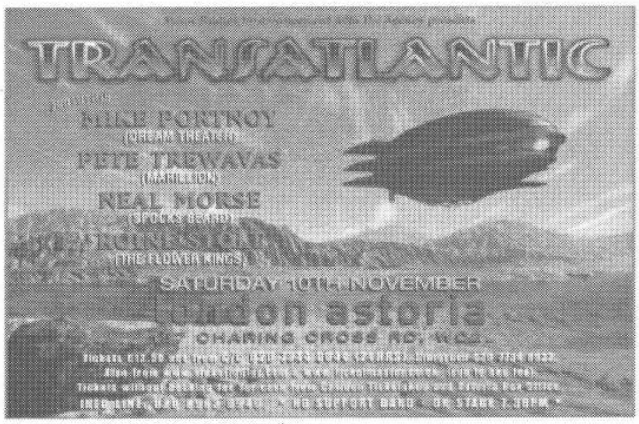
TRANSATLANTIC EN DIRECTO

Un lujo para los londinenses. Una suerte para nosotros: Héctor Gómez estuvo ahí.

LONDON ASTORIA, 10 DE NOVIEMBRE DE 2001

Un concierto de ésta magnitud no se ve todos los días (de hecho, hay que ir hasta Londres para disfrutarlo), y por diversas razones.

¿Es Transatlantic un mero «revival»? Probablemente sí. ¿Exploran nuevos caminos de expresión musical? No. ¿Y qué? Este excelso cuarteto no es la respuesta que los amantes del R.I.O. están esperando, ni nada que tenga que ver con el vanguardismo más avanzado ni con la progresión más radical. Transatlantic es en el ámbito del rock sinfónico, junto a Dream Theater, el «mayor espectáculo del mundo».



Con sus imperfecciones (que las hubo; cosa por otra parte comprensible ya que se trataba del segundo concierto de la gira, así que eran necesarios algunos ajustes), el show del Astoria (excelente local a medio camino entre Zeleste y Luz De Gas. Por cierto, estaba lleno, y con un público muy entusiasta, por si alguien creía que el sinfónico no tiene poder de convocatoria) fue una auténtica maratón de buenísima música, de rock'n'roll exultante, poderoso y creativo. ¿Rock'n'roll? Sí, porque, además de ser un grupo de rock sinfónico, Transatlantic es uno de los mejores espectáculos de rock que uno puede presenciar hoy día.

En éstos tiempos en los que grandes «estrellas» se despachan con conciertos que apenas rebasan los 60 minutos y necesitan de mil artificios para hacer atractivo su espectáculo (y los espectadores satisfechos, que es lo peor...), Stolt, Trewavas, Portnoy y Morse (con la ayuda a la guitarra, voces y teclados de Daniel Gildenlöw, de Pain Of Salvation, en segundo plano pero muy activo durante todo el concierto) ofrecen hoy, sin artificios escénicos y con nada más sobre las tablas que ellos y sus instrumentos, lo que hace 30 años ofrecían individuos llamados Anderson, Squire, Page, Plant, Daltrey, Townsend...es decir, entusiasmo, potencia, virtuosismo y, por encima de todo, MUSICA. ¿Alguien duda que «Bridge Across Forever» es un gran disco? Yo no, desde luego.

El concierto se abrió con el efusivo saludo de Neal Morse (muy elegante con abrigo negro;estuvo my entusiasta y activo durante toda la noche) y, tras la aplaudida aparición del resto del grupo, «Duel With The Devil» en todo su esplendor, ensombrecido en su inicio por algunos problemas de sonido (Roine Stolt, muy coloreado y «flowerpower» y con pose de superestrella, y Mike Portnoy, con kit reducido, estuvieron a punto de matar al técnico de sonido en varias ocasiones, a juzgar por sus expresiones; Trewavas, ataviado con un cómodo chándal, no se enteraba de nada y sonreía en su ignorancia).

Al final de ésta portentosa suite el sonido estaba prácticamente a pleno rendimiento, por lo que pudimos disfrutar de un fantástico solo de Roine (quien siempre parece ausente, pero toca de maravilla) en el segmento «Almost Home», que sirvió de conclusión para tan épico tema.

A continuación, «My New World», en la mejor versión que he escuchado hasta ahora. Deliciosa música, con nuevos solos de Stolt (auténtico y reluciente «flower king», tal como lo describió Morse), y una muy precisa y comedida intervención de Portnoy (quien realmente es capaz de tocar en Transatlantic de forma diferente a su estilo desarrollado en Dream Theater).

La siguiente pieza fue introducida por Morse de forma irónica: «escuchadla con atención, porque es la única que va a durar menos de media hora» («we've got lots of epics, nothing but epics for you tonight» dijo Morse; no defraudó).

Pues eso, «We All Need Some Light», precioso tema, de nuevo con improvisados solos de Stolt y un exquisito toque aflamencado a la acústica cortesía de Morse. El momento intimista del concierto, y merecido instante de relajación antes del siguiente «tour de force», que desde luego hizo honor a ésta denominación. «Suite Charlotte Pike» en una versión de, sin exagerar, 40 minutos. Siendo éste tema un explícito homenaje a los Beatles, no es de extrañar que aprovecharan para elaborar un «medley» con temas de los Beatles...pero una cosa es eso, y otra es insertar la segunda cara del «Abbey Road» al completo. ¿Excesivo? Creo que sí; la verdad es que el público acusó el cansancio, y hubiese agradecido algo más contenido, dando así cabida a otras composiciones. Fue lo menos memorable de la noche, por su desmesura.

Para acabar, otra suite, la maravillosa «Stranger In Your Soul»; Morse comentó al presentarla que era su «favorita personal», y no es para menos; en mi opinión es, junto a «All Of The Above», la cumbre de Transatlantic.

Con el sonido ya a pleno rendimiento, «Stranger...» fue ofrecida de forma memorable (especialmente brillante un pasaje en que Morse se quedó solo con su piano para bordar «Lost And Found»), arrancando una tremenda ovación y logrando un final de show inolvidable.

Pero faltaba algo...y tras unos minutos de ensordecedor estruendo del público, Transatlantic aparecieron de nuevo para ofrecer un último clásico. No podía ser de otra manera, el bis lo constituyó esa delicia titulada «All Of The Above»; lo más esperado y aplaudido de la noche.

Inmejorable colofón (sonó mucho mejor que en «Live In America») para una noche memorable.

Setlist:
Duel With The Devil
My New World
We All Need Some Light
Suite Charlotte Pike (incluyendo medley Beatles)
Stranger In Your Soul

All Of The Above

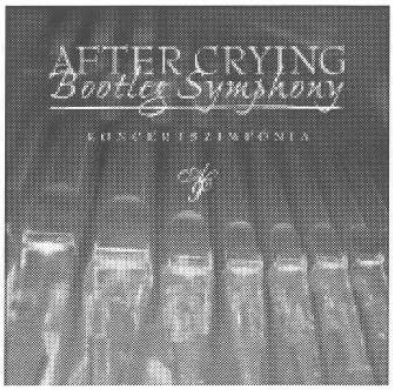
Héctor Gómez

LOS DISCOS DEL AÑO

Fueron novedades... hace ya algunos meses

AFTER CRYING :"Bootleg Symphony" (Periferic Records, 2001)

Aunque ya no sea propiamente una novedad cabe destacar este trabajo "improvisado" de un grupo que ya se ha ganado nuestro reconocimiento con anteriores novedades. Este concierto en vivo de After Crying se grabó el 2 de Octubre del año pasado en la Academia de Música de Budapest con nada menos que una



orquesta de cámara sinfónica de 33 miembros dirigida por dos miembros de After Crying , el cellista Pejtsik y el trompeta/teclista Winkler Balázs, que son los que han adaptado la música del grupo a una orquestación sinfónica.

Este trabajo se ha editado a modo de "pirata oficial" gracias al apoyo del productor de "Periferic Records" llamado Gregory Böszörményi, que al final cedió a las pretensiones de los miembros de After Crying. Está estructurado a modo de piezas clásicas en 4 sets con sus respectivas variaciones, que no son más que las adaptaciones sinfónicas y para orquesta de los temas de After Crying al estilo de una sinfonía clásica. Las partituras de estos temas se adelantaron unos 2 meses antes a la orquesta de cámara para que ensayara y luego se tocara directamente al público. Esto es posible gracias a la gran formación clásica de los miembros de After Crying que con sus muchas horas de ensayo hacen posible que el conjunto suene a una orquesta de cámara moderna perfectamente acoplada. El resultado de esta experiencia ha gustado al grupo porque puede demostrar su versatilidad y adaptación a todo tipo de ambientes, en un estilo de música que ellos denominan "música contemporánea", que es el que realmente defienden ante otras etiquetas como "sinfónico" o "progresivo".

Para los amantes de los grupos con base clásica y que les guste los instrumentos de viento combinados con los de cuerda en una auténtica sinfonía moderna , "Bootleg Symphony" es una maravilla. A la combinación de temas tradicionales del folk húngaro que tenemos en el primer set se le une un extracto del "Great Deciever" de King Crimson tocado a la misma velocidad de vértigo que Fripp y sus secuaces, pero en música de cámara. Todo ésto acompañado de la exquisita batería de Madai Zsolt que se acopla a la perfección al resto de instrumentos.

Para demostrarnos que esta grabación no tiene retoques podemos apreciar claramente estornudos y ruido del público en el comienzo del segundo set y del cuarto. Esto que es natural también molesta un poco en algún momento. Los temas tocados pertenecen a todas las épocas e incluyen temas del ya ex – miembro Vedres Csaba, pero con arreglos orquestales a cargo del director artístico Görgényi Tamás, otro miembro de este grupo que además se gana la vida como escritor de novelas.

Como en todo directo de After Crying no puede faltar su "Arrival of the Manticore I " pero esta vez a la sinfónica y en versión intro, dejando a los conocidos y evocados Emerson, Lake & Palmer como unos principiantes de la grandilocuencia sinfónica. Después tranquilidad y calma con una cortas piezas de flauta, trompeta con fagot y el súper sólo clásico de piano a dos manos "Burlesque" pero con acompañamiento clásico esta vez. Para acabar, el extracto final de "Big Evil Fun Fair" en contínua progresión y aumento de la tensión hasta la descarga final de "Shining" como despedida, incluyendo vocales soprano femeninas.

En resumen, una forma más de conocer a After Crying y engancharse a este grupo de maestros de la música, de forma distinta al más rockero directo de "Struggle for life". Esta experiencia se ha repetido el 16 de Noviembre de nuevo en Budapest en su decimoquinto aniversario con otro concierto de las mismas características con la llamada "21st Century Symphonic Orchestra". Su pretensión es poder hacer este tipo de conciertos fuera de Hungría y desde luego que contarán con nuestro incondicional apoyo para ello. Hasta entonces,

(***1/2, IGOR HUERTAS)

CAIRO. TIME OF LEGENDS (*MAGNA CARTA, 2001*)

Nos encontramos delante del tercer trabajo de este trío americano que sin duda alguna se ha convertido en uno de los más espectaculares y virtuosos del panorama americano en estos últimos años. Unos **Cairo** que mezclan muy bien sus influencias más clásicas con esa típica y a la vez algo frívola estampa americana. Una base de magníficos teclados a lo **Emerson, Lake & Palmer,** envuelto en melodías a lo **Kansas** y una desbordante energía a lo **Dream Theater.** En sus anteriores discos **Cairo** (1994) y **Conflicts and Dreams** (1998) editados también por Magna Carta, el trío formado por **Mark Robertson** (teclados), **Jeff Brockman** (batería) y **Bret Douglas** (voz), ayudados como no por dos guitarras (**Luis Maldonado** y **Brian Hutchinson**) y un bajo (**John Evans**) han demostrado estar en muy buena forma editando un material repleto de largas y espectaculares ejercicios musicales muy vistosos pero, también hay que decirlo, algo cargados y un poco desmesurados. La base de su música son los teclados de **Robertson,** que también es el escritor de casi toda la música, con lo cual la avalancha de teclados es previsible. Un hombre que ha tratado, a mi entender, las composiciones con poca mesura, siempre he tenido la sensación de estar escuchando una especie de séptimo de caballería progresivo, difícil de apreciar con tranquilidad. Con **Time of Legends** parecen haberse dado cuenta de todo esto, por que, la verdad es que la música contenida en este nuevo disco es sin duda marca de la casa, pero dosificando y moderando mucho mas sus incursiones. Con esto lo que han

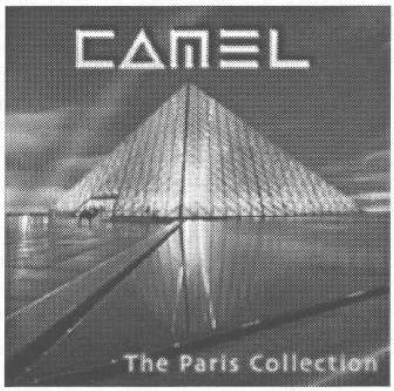
creado es un excelente trabajo claro y fácil de digerir sin perder con ello ningún atractivo. **Undergroud** (8:06) es la pieza que abre el disco. Una canción sin excesos con buenas melodías, suficientes dosis de teclas y guitarra. Los instrumentos no se atropellan sino que gozan de buenos espacios. **The Prophecy** (10:15) es la pieza más larga del CD, y quizás una de las mejores, con una gran obertura de casi 5 minutos intrigante y sorpresiva, una parte vocal intermedia muy lírica y una parte final espectacular donde guitarra, teclados y batería se emplean a fondo. **Scottish Highland** (2:39) es una dulce composición instrumental donde sintetizador y piano clásico navegan pausadamente. **You are the one** (5:44) es muy parecida en estructura a **Underground**, intensas melodías provenientes de **Mark Robertson** que no puede esconder sus influencias "Emersonianas", una canción redonda. **Cosmic aproach** (4:20) no pasa de ser un experimento computerizado de ritmos sintéticos y sonidos varios. **Coming home** (7:08) de nuevo la combinación de parte vocal y solos de guitarra mas teclados que llenan por completo la canción. La traca final es **The fuse** (9:02) totalmente instrumental y autentica exhibición del señor **Robertson** pasando a través de sintetizadores, hammond, piano clásico; en una composición que deja con la boca abierta y que hará disfrutar a todos los amantes de los teclados.
Unos **Cairo** que parecen haber dado en

el clavo con un trabajo entretenido con momentos de sensacionales pasajes y desarrollos clásicos, dinámicos, frescos...Yo lo recomendaría prácticamente a todos los aficionados al progresivo en general. Un disco que contiene muchos elementos provenientes de los clásicos, los modernos, del AOR...
No se puede pedir más. (****. Jordi Costa)
Decepcionante, frustrante lo nuevo de Cairo. Ignoro si pasan por un momento difícil, al verse reducidos a trío. Lo cierto es que "Time Of Legends" palidece tristemente ante sus trabajos anteriores, sobre todo comparándolo con el apabullante "Conflict And Dreams". Los que esperaran una continuación de lo propuesto en aquél Cd, recibirán un buen bofetón tras escuchar éste discretísimo, mediocre disco, plagado de tópicos, falto de inspiración y de energía. Todo suena a "dejà vu", a calco esforzado pero insuficiente.
Además, ni Mark Robertson , ni Bret Douglas (extrañamente poco inspirado, con una voz carente de matices y potencia) ni Jeff Brockman (muy poco creativo en ésta ocasión, como si Bill Bruford se hubiese transformado en Alan White) suenan como antes, desganados, sin ánimo de sorprender como en sus dos anteriores trabajos.
Empezamos con «Underground», ocho minutos de monotonía e incoherencia; lo mismo podemos decir de la yesística «The Prophecy», con el agravante de una letra tópica e infantil como pocas. «Scottish Highland» y «You Are The One» son, simplemente, insignificantes, pequeños temas melódicos sin entidad. «Coming Home» repite los sobados esquemas Yes/ELP de «Underground» y «Prophecy».
Lo único interesante de verdad en todo éste Cd es «Cosmic Approach», pieza instrumental compuesta por Brockman, jugando con la percusión y los efectos sonoros para ofrecer algo novedoso; también «The Fuse», el instrumental que cierra el Cd, es digno de mención, aunque se parece demasiado al «Altered State» de Keith Emerson (a quien Robertson no deja de imitar durante todo el disco).
Actualmente, Cairo es un grupo falto de personalidad, sin identidad (el artwork del Cd es muy significativo al respecto) que recurre a músicos de sesión y a tópicos mil veces escuchados para completar sus obras.
Esperemos que salgan del bache, y recuperen su inspiración antes de que sea demasiado tarde. (*. Héctor Gómez)*

CAMEL .- "THE PARIS COLLECTION". CAMEL PRODUCTIONS 2001

Un año después de terminado el Tour 2000 que tan accidentado resultó, que tan a punto estuvo de no llegar a celebrarse por diversos motivos, (los problemas se detallan con profusión en los créditos del disco en los que se describe el proceso con el título de "The Long and Winding Road") que terminó antes de tiempo por los problemas de garganta de Latimer , pero que pudimos ver y disfrutar en España nos llega el habitual testimonio musical del Tour. No tendremos otro ya que la grabación en video del concierto de Los Angeles , como no podía ser menos en este accidentado panorama, se malogró.

Esta vez se ha optado por presentar un cd sencillo en lugar de los dobles cds que siguieron a las giras de "Dust and Dreams " y "Harbour Of Tears" así que el testimonio es mas escueto.



Se ha elegido el concierto que Camel ofreció en la Sala Bataclan de París el día 30 de Octubre de 2000 y que se consideró como el más idóneo. No estoy de acuerdo ya que el. concierto de París coincidió con uno de los graves quebrantos de la voz de Latimer de modo y manera que es Colin Bass quien asume la práctica totalidad de las partes cantadas que son , por cierto , escasas. Esto no había ocurrido en España y en Londres la había recuperado. Además las interpretaciones de Lady Fantasy en lo referente a la demostración de Guy Latimer también me gustaron mas en los conciertos a que asistí

Sea como sea el Camel Tour 2000 integrado por Latimer , Colin Bass, Guy Le Blanc a los teclados y Dennis Clement a la batería pasa a la posteridad con esta muestra escasa pero magnífica. Creo que si por algo destaca el Tour es por la interpretación de temas de la primera época de Camel que en parte ha sido posible por Guy Le Blanc , el "reinventor del órgano Hammond".

Para el comienzo un clásico. "Ice", tema que se incluyó en los dos "lives" previos, tema que posiblemente sea uno de los mejores de siempre. Ice, cada vez suena igual pero distinto, con el tiempo, con la madurez el hielo es cada vez mas cálido. Una versión primorosa que por cierto no pudimos escuchar en los conciertos de España.

Sigue una versión no menos primorosa de "Chord Change" esa maravilla de tema incluído en Moonmadness y que no recuerdo hicieran en Madrid ;hicieron "Song Within a song" . Buenos motivos los dos primeros para comprar el disco.

El set acústico está representado tan sólo por "Fingertips". Como es un tema que Colin Bass incluyó en su gira con Quidam suena mas habitual , deliciosa en cualquier caso.

No podía faltar "Slow Yourself Down". Esta canción, como se explica, es la primera compuesta por Camel e incluída en su primer album de 1973 y la versión es fidedigna con un Guy Le Blanc fantástico.

De "Rajaz" se incluye tan sólo uno de los mejores temas la emotiva "Sahara" y a continuación tres cortes de "Dust and Dreams" seguidos , a saber : "Mother Road", "Little Rivers and Little Rose" preludio de "Hopeless Anger".

Después "Lady Fantasy" , versión íntegra. Quien asistió al concierto ya sabe que la interpretación del tema incluso mejora la original . Quien noestuvo y no se lo crea que la oiga . Lo de Latimer es habitual pero lo de Guy Le Blanc es una pasada.

Finaliza el disco con un "bonus Track" que no es sino una nueva versión de "Slow Yourself Down "versión de la última noche del tour y que imagino incluirían en el set acústico.

En fín , como siempre, sensacional. Creo que Camel es uno de los puntos de unión del equipo de Lunar Waves ya que todos , casi sin excepción, consideramos que Camel sigue siendo , es el único de los grandes que ha mantenido durante casi treinta años ya una trayectoria media sin muchos altibajos ejemplar. Hala, a disfrutar que son dos días.

Como noticia informaros de que a primeros del próximo año se graba el nuevo disco en estudio de Camel que de hecho se ha retrasado por la barbaridad del Osama Bin Laden puesto que incialmente las sesiones de grabación debían haberse iniciado en noviembre. Es posible que también haya nuevo tour . Amén. (**** Roberto Gracia)

CRUCIBLE. COURTAINS (2001)

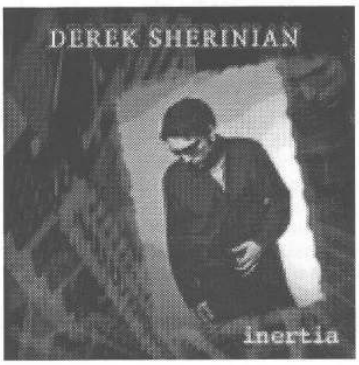
Segundo trabajo de esta banda americana, que efectua un por conocido para nada insignificante cruce entre el sonido clásicamente Genesis y los Rush más acústicos (y al fin y al cabo los

menos visitados por los numerosos grupos que beben de su particular y evolutivo estilo). Buena parte del éxito de dicha combinación yace en el perfecto ensamblaje instrumental de la banda, con un dinamismo propio y una frescura compositiva envidiable (y francamente inesperada). Bill Esposito establece, con su registro agudo el punto de contacto clave en relación al universo Rush, junto con la guitarra de su hermano Dan, mientras que el enlace con el sonido Genesis corre a cargo fundamentalmente de la labor Tim Horan al Hammons, al piano, al Melotrón y a los sintetizadores (¡no le falta de nada!). Curtains es en definitiva uno de esos álbumes (y no hay tantos) que ahondando en mares conocidos poseen suficiente encanto, frescura y atractivo para navegar por ellos sin caer en la apatía y la desmoralización. (***. T.R.)

DEREK SHERINIAN - "INERTIA" (INSIDE OUT, 2001)

Escuchando éste «Inertia» uno puede apreciar claramente la progresión de nuestro macarra favorito, Mr. Sherinian.

Si en «Planet X» se mostraba voluntarioso pero decididamente inofensivo, y



en «Universe» se mostraba voluntarioso pero rematadamente monótono, en «Inertia» parece haber encontrado finalmente su lugar.

Manejando sabiamente su experiencia con multitud de músicos y estilos e influencias diversas, y ayudado por un lustrosísimo plantel de estrellas invitadas (es difícil hacer algo flojo teniendo a tu «disposición» a gente como Simon Phillips o Steve Lukather), Sherinian ha logrado por fin un disco equilibrado, interesante, que no agota precipitadamente sus posibilidades (cosa que sí sucedía en sus dos anteriores entregas), y que aporta variedad a su repertorio (nuevos compositores, nuevas ideas...).

Desde luego, sus señas de identidad siguen intactas, y ahí están temas como la propia «Inertia» (excelente), «Evel Knievel» (al estilo Planet X) o «Rhapsody In Black» (se nota aquí la mano de Virgil Donati, su compositor y batería habitual de Sherinian) para demostrarlo; sigue ese planteamiento característico de presentar una sencilla melodía y romperla continuamente, hacer sobre ella complejos breaks rítmicos, complementando un trabajo teclístico por lo general no muy pirotécnico aunque sí omnipresente, habitualmente complementado por una potente guitarra (en éste caso, gran labor del garantizado Steve Lukather, bastante más versátil que Tony MacAlpine). Pero lo mejor de éste «Inertia» son precisamente ésos temas que amplían el horizonte musical del «amigo» Derek. «Mata Hari» o «La Pera Loca» son magníficos temas, más sosegados que de costumbre, más «maduros», si se prefiere, en los que brillan las influencias jazzísticas y de fusión (ahí están las buenas versiones de «Frankenstein» y «Goodbye Porkpie Hat» para atestiguarlo) de las que Sherinian hace gala. Podemos hablar, en resumen, de unos planteamientos más sólidos, más elaborados, huyendo de la sintomática precipitación y gusto por el avasallamiento que caracterizaban sus dos anteriores trabajos.

Creo que aquí han sido decisivas sus experiencias en Platypus (hay en «Inertia» un notable poso del trabajo realizado junto a Myung, Tabor y Morgenstein), así como trabajos puntuales tales como esa versión de «Tarkus» para el tributo «Encores, Legends & Paradox», que ya mostraba a un Sherinian más ecléctico y ambicioso.

«Inertia» es el balón de oxígeno que necesitaba un músico que corría el riesgo de estancarse prematuramente. (* * * 1/2 . HECTOR GOMEZ)

DEVIN TOWNSEND (TERRIA) SPV INSIDE OUT

Posiblemente, el nombre de Devin Townsend les diga muy poco o nada a muchos de los aficionados a esto del progresivo. El hecho de que haya participado como vocalista en uno de los mejores discos (sex &religion) del guitarrista Steve Vai considerado uno de los maestros actuales en su género, junto con los no menos prestigiosos Terry Bozzio a las percusiones y T.M. Stevens al bajo, quizá ayude a alguno, sobre todo a los acérrimos del metal progresivo a situarse un poco más. Para mí ha sido un descubrimiento y avanzo que muy grato.

Teniendo en cuenta la trayectoria musical de Townsend, siempre ligado al género duro bien a traves de su participación en sus propias bandas ("The Wildhearts" , "Strapping young lad"), bien de forma solitaria con una discografía abundante, nos encontramos con un trabajo que en muchos momentos se aleja de sus coordenadas habituales produciendose una metamorfosis que le ha conducido a la elaboración de una obra muy madura, brillante y que engancha de principio a fin. Da la impresión de que necesitaba "progresar" en sus esquemas musicales abandonando su lado más duro, estruendoso y machacón para conseguir una música mucho más experimental con un gran contenido de psicodelia y sobre todo de apertura a nuevos terrenos. Esto se puede comprobar escuchando sus trabajos anteriores como "Infinity" u "Ocean machine"y su evolución hasta llegar a "Terria".

El album se compone de diez temas cuya temática gira en torno al planeta tierra, desde una visión absolutamente espiritual y filosófica.

"Olives"(3,21) hace las veces de intro del disco unido a "Mountain"(6,32) marcando ambos temas desde el principio, muchos de los elementos que el canadiense va a utilizar durante todo el disco, música ruidista y experimental muy cercanos a los parámetros de la "Head music" con constantes ingredientes de influencia heavy metal.

"Earth day" (9,35) es quizá el tema más extenso y duro del disco pero curiosamente uno de los que más me gustan no sólo por la propia construcción del tema sino sobre todo por los constantes cambios de registro vocales que Devin afronta, apreciandose el poderio de su música no exenta de imaginación. A estas alturas del disco, podemos comprobar las posibilidades vocales que atesora, siendo este uno de los factores que más me ha sorprendido.

"Deep Peace" (7,34) inicio con ambientes muy sosegados, atmosféricos, hasta la entrada de una guitarra absolutamente imaginativa que dan un toque muy especial al tema. Sencillamente sensacional. La voz de Devin acompañada por unos breves coros hace el resto. Sin interrupciónes, y de forma continuada "Canada" (6,53) es el siguiente tema , donde todas las

influencias citadas anteriormente confluyen siendo muy facil de escuchar y donde los juegos vocales vuelven a ser los protagonistas, hasta concluir con un brillante final instrumental.

"Down and Under" es un tema eminentemente acustico donde las guitarras se presentan suavemente, para ir subiendo in crescendo y terminar en dulce armonía con el resto de instrumentos.

"The Fluke"(7,16) puede resumir todo el contenido del disco. Decididamente es mi tema favorito. Ingredientes poperos se entremezclan con gotas heavys y constantes cambios de ritmo muy pegadizos para acabar en pura musica experimental.

Tras segundos de descanso y emisión de ruidos varios se da paso a"Nobody´s Here" (6,54) balada muy lograda, para nada cursi y que recoge un solo de guitarra y coros muy floydianos salvando las distancias. Devin vuelve a lucirse en la forma de utilizar su voz.

"Tiny Tears" (9,12) es otro de los temas largos del disco y por ende, además, más progresivos. El inicio sigue siendo floydiano (hasta la voz se asemeja a la de Gilmour).A la mitad, la guitarra vuelve a ser la protagonista con un solo con toques muy psicodélicos dando paso a los coros de voces tratados de forma muy convincente para acabar en un final teclados-guitarra que te deja con rabia por entender se podía haber sacado mayor provecho.

El disco acaba con "Stagnant" (4,55) tema más bien popero con un especial gancho comercial sin grandes complicaciones, y que podría ser otro éxito en ciernes.

Para los fieles seguidores de Devin existe una edición especial limitada que contiene un segundo Cd donde encontramos un tema extra "Universal" muy en la línea de todo el Cd; una entrevista con el músico que gira en su totalidad sobre la elaboración de "Terria"y por último seis temas grabados en directo en la gira que en 1.999 le llevó hasta Tokio donde se puede ver a Devin en "estado natural", pura adrenalina.

Los temas que se recogen son la intro "Unity, Seventh wave, Regulator y hide nowhere de su disco "Ocean machine", y por otra parte, Truth y war del "Infinity".

Por último indicar quel el diseño de la portada como del interior del Cd es fantastico digno de un gran disco.

En definitiva, un buen disco, absolutamente sorpresivo para mí que gustara a todo buen progresivo con mente abierta y ansioso de experimentar nuevas sensaciones. Por supuesto, los melódico- pastelones deben de abstenerse en su audición y compra porque puede provocarles y herirles su sensibilidad. Puntuación (****, Xanti de Miguel, Noviembre 2.001)

Hablemos de otro Cd asociado al metal, pero que es mucho más que eso. Más de uno se rasgará las vestiduras al leer el nombre de Devin Townsend, personaje tarado donde los haya que más de uno conoceréis por su "personal" trabajo vocal en la versión de "Natural Science" incluída en el tributo de Magna Carta a Rush "Working Man".

Su «personal» estilo se mantiene en éste Cd, pero con muchos registros y matices. Reconozco que la audición de éste «Terria» puede costarle mucho al lector de Lunar Waves, porque hay pasajes realmente muy intensos, cercanos al temible «death metal», con voces guturales, percusiones ultrarápidas y guitarras en continuo rasgueo. Lo bueno de éste Cd son sus innumerables sorpresas, su infinidad de detalles y su valentía por no casarse con ningún estilo en concreto. Así pues, aparte de esos duros momentos (el tema «The Fluke», por ejemplo), tenemos una producción muy detallista, llena de efectos sonoros (esto es evidente en el tema introductorio «Olives», un progresivo crescendo mantenido por voces y pequeños sonidos); momentos muy relajados, acústicos y casi pastorales (la instrumental «Down And Under»), o todo junto en un mismo tema, como sucede en la impresionante «Earth Day», nueve minutos de lo mejor que ha escuchado un servidor bajo la denominación de «metal progresivo».

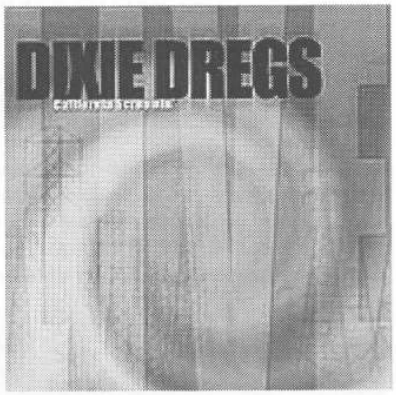
*El grueso del disco lo forman medios tiempos, plagados de cambios de ritmo e intensidad, como «Canada» (patria de Townsend), «Deep Peace» o «Nobody's Here», interpretados con mucha energía; Townsend (quien también se encarga de las guitarras) cambia constantemente de registro vocal: gruñidos, vocecitas angelicales, gritos agudos y desgarrados...; el batería Gene Hoglan ofrece todo un arsenal de polirritmos, y el teclado de Jamie Meyer compacta el conjunto con su presencia, generalmente en segundo plano pero siempre perceptible. No se trata de vulgar heavy metal con acompañamiento de teclados; el resultado es más cercano a lo que hemos dicho acerca de Tool, es decir, la búsqueda de un estado de ánimo, de una implicación emocional por parte del oyente. En éste sentido, «Terria» es todo un acierto y, aunque no se trata de una obra fácilmente accesible, es una buena alternativa al un tanto falto de ideas mundo sinfónico/ progresivo. (***. Héctor Gómez)*

DIXIE DREGS. CALIFORNIA SCREAMIN´. (ZEBRA RECORDS, 2000)

Directo de esta gran banda grabado en el año 1999 en el Roxy Theater de los Angeles.

El album registra algunos de los temas interpretados por la banda, concretamente los dias 26, 27 y 28 de Agosto . Y cuando hablamos de banda en ésta ocasión lo haremos entre colmillas, pues más que eso, fué una reunión entre amigos para pasarlo bien y hacerlo pasar bien al público allí presente, sin duda, seguidores de la banda por años. De hecho en los creditos interiores de C.d se da las gracias a una serie de Fans por nombre y apellido y os aseguro la lista es extensísima.

Tambien podemos decir banda entre comillas pués el encuentro no solo se limitó a los miembros de la banda originales o a los que editaron su último disco oficial allá por el año 1994 (FULL CIRCLE). Hubo lugar para todos, ya que diferentes miembros que han pasado por el grupo a lo largo de



los años se dieron cita para participar en el evento. Los músicos que intervinieron fueron los siguientes : Steve Morse (guitarra), T Lavitz (Teclados), Rod Morgenstein (Bateria), Allen Sloan (violin), Andy West (bajo), Dave LaRue (bajo), Jerry Goodman (violin) y un invitado especial con un padre no menos especial: Dweezil Zappa.

Por lo tanto, nada de material nuevo pero si un concienzudo repaso a su discografia, con el añadido de alguna que otra versión de otros artistas como el: "Peaches en Regalia" de Frank Zappa, o el: "Jessica" de los Allman

Brothers.

Repescan tambien para la ocasión un par de temas tradicionales clásicos y habituales en sus directos como son: "The Bash" y "Dixie", que cierra el disco en una corta pero trepidante versión.

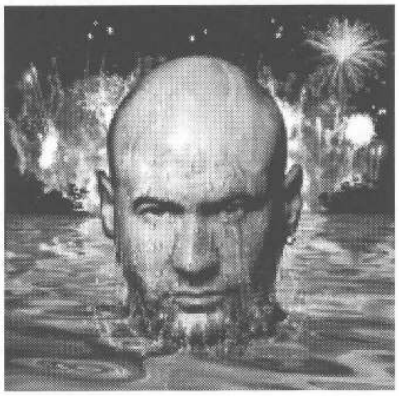
Los músicos estuvieron geniales, unos autenticos virtuosos, improvisaron, se recrearon en los solos y no se ciñeron a las versiones originales de estudio sinó que dejaron que su música fluyera libremente cruzando barreras que solo la Jazz-Fusión progresiva (es así como definiria su música) le está permitido. Creo que hay grupos que se obsesionan demasiado en sonar lo más fielmente posible a lo grabado en el estudio, y esto pasa mucho dentro del Sinfónico progresivo, algunos grupos cuando tenemos oportunidad de escucharlos en directos vemos que calcan milimétricamente hasta los mismos solos. Con los DIXIE DREGS esta formula no es válida.

La improvisación es un factor clave y gracias a ella su música alcanza unos climax verdaderamente impresionantes, arriesgando mucho más que otras bandas tan veteranas como ellos.

Lástima que la reunión solo duró tres noches, ¡¡¡Sniff !! me consuelo escuchando una y otra vez CALIFORNIA SCREAMIN´ al menos una vez a la semana. (****1/2, ENRIC PRAT)

FISH.- "FELLINI DAYS" . Chocolate Frog Records 2001

En los últimos años esto de comentar los nuevos discos de FISH, - como ocurre en el caso de los comentarios de los nuevos discos de Marillion (que por cierto casi siempre coinciden ambos en



el tiempo) ,conlleva casi adentrarte en el ojo del huracán. Dentro de los habituales de Lunar Waves existe como una especie de cisma sobre las bondades o maldades de la evolución musical de uno y otros después de que fueran los protagonistas a principios de los ochenta de la reconquista parcial de un género musical que el tiempo nos ha demostrado que cada vez es mas minoritario.

Como siempre no quiero entrar en polémicas ni en bandos, Ni los malos son tan malos ni los buenos tan buenos. Así que me limito a intentar describir el contenido de este nuevo disco de este entrañable pez . Simplemente decir que lo he escuchado detenidamente y va ganando con las escuchas y con el tiempo.

El disco pretende tener una unidad , una temática común inspirada sólo parcialmente en Federico Fellini ; digo parcialmente porque cuando Fish se refiere a los «Fellini Days» quiere referirse a esos días extraños, alegres, mágicos, que acontecen a todas las personas en un momento y otro de su vida. (La historia detallada se cuenta en «Masque» un libro recién publicado que resume la colaboración Mark Wilkinson-Marillion-Fish). Con esa excusa y con la temática del apellido se ha montado este disco en el que los puntos de unión entre tema y tema pasan por incorporar grabaciones de la voz de Federico Fellini, ruidos de cámaras de filmación, etc.

Musical y estilísticamente, en general, Fish ha querido lograr una fusión, una mezcla, una combinación entre la potencia y musicalidad de «Sunsets of Empires» y el drama que preside «Raingods» , sus dos últimos discos, fusionando así ambos ambientes para presentar un disco ecléctico, relativamente poco novedoso pero no exento de calidad, particularmente en el aspecto instrumental ya que cuenta con un acompañamiento fenomenal.

El comienzo es francamente bueno. «3D,» es uno de los mejores temas del disco . Con una base de piano eléctrico Fish canta con tensión y cierto dramatismo la letra de la canción en un tiempo medio sugerente cuyo estribillo es acompañado de voces femeninas ; inmediatamente cambia totalmente el ritmo llevándonos hasta el final en un potente desarrollo instrumental presidido por la poderosa guitarra de John Wesley , por los teclados simulando orquestación (a lo Paul Buckmaster de E. John) de John Young, con la base rítmica de un buen bajista como es Steve Vantsis y, como no. por la maestría, rotundidad y brillantez de Dave Stewart que, no olvidemos, es uno de los mejores baterías del rock, no sólo progresivo, sino del rock en general; los nueve minutos concluyen de forma suave por el propio FISH repitiendo alguna de las frases .

Comienzo que enlaza con "So Fellini" cuatro minutos de rock enérgico instrumentado y cantado con ganas, con alegría. Toda la banda , de nuevo , hace un trabajo sensacional,

La siguiente, «TIKI 4» vuelve a los tiempo medios en un tema que me rememora el Fish de "A Vigil in the Wildernes" , por la melodía, por el tono suave y mas dulce de la voz de Fish . Pero incluso mas que la voz os recomendaría escuchar con detenimiento los arreglos instrumentales; esa guitarra aguda , punzante; esos teclados sinuosos, esa percusión brillante.

Continúa el disco con "Our Smile"; primera balada , típica canción de amor perdido, de desencuentros causados por razones no totalmente desveladas , amor alejado en la relación pero cercano en la mente y en el corazón . Bueno pues eso, típica balada FISH , muy bonita, muy suave, muy triste . Nada destacable pero eficaz para dar paso a "Long Cold Day" otro rock fuerte , otra canción presidida por la guitarra de John Wesley que se parece un montón a la del Steve Wilson mas rockero y menos aéreo.

Entramos después en "Dancing In Fog"que es uno de los temas que a mí mas me gusta. Aparentemente dice muy poco pero es subyugante. Rítmicamente es también un tiempo medio pero el desarrollo es menos previsible que los anteriores. Es una canción, por otra parte, impresionista, cierras lo ojos y es fácil imaginarse a uno bailando en la niebla.

Tras el baile en la niebla viene "Obligatory Ballad". El título ya lo dice todo Balada obligatoria , hablando de gente solitaria que rememora tiempos pasados y mejores . Una mas de la vena de Fish, ni mejor ni peor que muchas otras pero, como siempre, bonita y cantada con sentimiento. Los teclados centrales son los de "Strawberry Fields Forever"; Lennon, George Martín en el subconsciente. Beatles Forever que para eso fueron de los primeros sinfónicos.

Vamos ya hacia el final , guitarra acústica con el fondo del motor de una cámara de cine funcionando, rodando,"The Pilgrim´s Adress va de-

rivando pronto y creciendo en intensidad . Un tema que rítmicamente no es muy fuerte, es mas de tensión mantenida, de intensidad.

Final «Clock Moves Sideways». Guitarras con tintes orientales . El reloj se mueve de soslayo, indirectamente. Tema como digo dramático en su concepto y plasmación.

El disco acaba con el ruido del motor de una cámara de cine rodando indefinidamente.

Hacia dónde va Fish?. No sé, la evolución parece bastante predecible y que, como ocurre en otros muchos casos, no es fácil que nos sorprenda con novedades, lo que por otra parte nunca sabes si es bueno o malo. Sea como sea estamos ante un disco digno ni muy bueno ni malo, digno y correcto que supera en buen hacer cualitativamente a bastantes de los discos que comentamos.

Por cierto el que está un tanto desfasado es Mark Wilkinson. No sé a vosotros pero a mí mí el «artwork» me parece desafortunado y mira que ha hecho buenas portadas, pero esta última... (*** Roberto Gracia)

THE FLOWER KINGS · "THE RAINMAKER" (SPECIAL EDITION) (INSIDEOUT, 2001)

Curioso el caso del nuevo Cd de los Flower Kings. Sin parecerme en absoluto un mal disco, encuentro mucho más interesante lo ofrecido en el segundo disco de la «Special Edition». Sí, los «bonus tracks» están mejor que el Cd en sí mismo. A pesar de esto, encontramos excelentes composiciones en ésta entrega de la banda Stolt. Para empezar, todo un impacto con «Last Minute On Earth», monumental composición de gran fuerza, rayana en el heavy metal en algunos instantes, y digna heredera de aquél «In The Eyes Of The World» del «Stardust We Are».

No es ésta la única suite del disco, ya que también tenemos «Road To Sanctuary», probablemente lo mejor del disco; un tema muy en la línea de «Monster Within», «Big Puzzle» y otros clásicos del grupo. Aún hay más, ya que completamos la cuota de temas de más de diez minutos con «City Of Angels», desgraciadamente una composición en absoluto conseguida, muy repetitiva, sin ideas, y con un coro sin identidad. Una pena.

Hay otras cosas interesantes en éste «Rainmaker», como el instrumental que le da nombre al Cd, un atmosférico bolero lluvioso y gris que sería la banda sonora ideal para un de fantasía épica. También tenemos experimentos fallidos, como ese flirteo con el heavy metal al estilo Deep Purple que es «Sword Of God», bastante parco en ideas, cantado con ganas por un, al fin, soportable Hasse Fröberg, cuya voluntad no salva a éste tema de sucumbir en los más trillados tópicos.

Los temas de relleno, lamentablemente, son el resto. Si acaso, «Elaine» ofrece buenas ideas en su conclusión, dando lugar a una interesante improvisación jazzística. «Thru The Walls», «Blessing Of A Smile» o «Serious Dreamers» (a pesar de sus casi nueve minutos) pasan casi desapercibidas.

En general, el resultado es irregular, aunque más satisfactorio e inspirado que en «Space Revolver» (su peor trabajo hasta ahora); de todas formas, y como comentaba antes, lo mejor está en el segundo Cd de la edición especial. Toda una sorpresa, ya que uno espera descartes, demos y sobras, y lo que aquí hallamos es un conjunto de pequeñas piezas muy inspiradas, y en algunos momentos, extraordinarias: el tremendo jazz-rock de «One Whole Half» (vibrante y con un bajo simplemente demencial de Reingold), la teclística y catedralicia «Violent Brat» (excelente labor del nuevo batería Zoltan Csörsz), la miniatura lírica y preciosa que es «The Woman With No Shadow», la ironía «sexy» de «Agent Supreme».

Opino que éste es el camino que Flower Kings deberían tomar para recuperar su genialidad que, si bien no han perdido totalmente, si han menguado en favor de un carácter mas pop, comercial y, en definitiva, superficial de su música.

Por cierto, las pistas interactivas son muy interesantes, con la grabación del disco...lástima que estén en sueco... (***1/2. Héctor Gómez)

El efecto Trasantlantic se ha hecho notar especialmente en Roine Stolt que ha hecho que la banda sueca se alce como la más representativa del panorama progresivo. Pocos compositores más creativos y prolíficos hay que Roine Stolt hoy en día. Y es que este "Rainmaker" tiene un carácter más íntimo , especialmente por el cuidado y exquisitez de sus letras, muy poéticas y con un mensaje positivo de la vida. Además de este mensaje interno, este trabajo supone la despedida musical de Jaime Salazar de los Flower, después de 7 años al servicio de Roine.

Para variar y como ya parece que es norma, el formato de este nuevo trabajo ha aparecido en edición limitada "digi-pack" ,a todo lujo, con dos cd´s , con nada menos que 95,5 minutos de música y dos secciones interactivas de 20 minutos, que presentan extractos de ensayos (donde se nos presenta al sustituto de Jaime, Zoltan Csörsz) por un lado, y fragmentos de la gira por Argentina por otro, con extractos en directo que incluyen la parte final de "Gates of Delirium" de Yes y el "Hey Jude" de los Beatles ,adaptado al estilo Flower. Curiosamente los videos suponen la presentación de las caras menos conocidas de los Flower y podemos ver a un Hasse Bruniusson haciendo de las suyas con la percusión, sirviendo de acompañamiento al joven Zoltan, que ha tenido que dar clases intensivas de Flower "power" para ponerse a tono con el resto de grupo.

Este nuevo trabajo se basa en tres temas de más de 10 minutos , que son "Last Minute On Earth" (muy comentada por el público americano tras el atentado de Nueva York como representativa de ese día en el recuerdo de todos), "Road to Sanctuary" y "City of Angels". Estos dos últimos temas son probablemente los más completos y representativos de la evolución de los Flower, con juegos vocales de Fröberg y Roine al unísono y guitarras perfectamente introducidas. Del resto de temas destacaría "Sword of God" por su parte instrumental con un claro toque a los teclados que nos recuerda al comienzo de "Ghost of the red cloud" del "Stardust we are". En la instrumental "Blessing of a smile" aparece el saxo de Ulf Wallander que siempre tiene su "hueco". El final con "Serious Dreamers" de 8,5 minutos es de menor calidad que a lo que nos tiene acostumbrado Roine Stolt y es lo que realmente te deja un poco impasible después de una escucha completa. Pero queda más...

Si el primer CD es de Roine Stolt con Flower Kings a su servicio, el segundo CD de "bonus tracks" deja a sus muchachos explayarse y bien. Los dos primeros temas (con extractos de

Wagner el primero) son del sello Bodin , que perfectamente encajarían en un trabajo en solitario, junto con el quinto tema , el impresionante "Violent Brat" con teclados a todo trapo y Zoltan acompañando. El tercer tema "One Whole Half " es auténtico jazz-prog, muy al estilo de las improvisaciones que suelen marcarse en directo con Jonas Reingold de protagonista. El cuarto "Agent Supreme" sigue en esta línea de improvisación pero ya con Roine a la guitarra y vocales. La despedida es mucho mas tranquila , con vocales femeninas ("The woman with no shadow") y suavizando el final de estos 18 minutos "extras" que nos dejan ver la otra cara menos "Stolt" de los Flower.

*Como síntesis, decir que si bien no estamos ante el trabajo cumbre de los Flower, que si han llegado aquí ha sido por otros trabajos anteriores, el "Rainmaker" es la demostración de que el progresivo continúa y tiene buena salud, gracias a mentes inspiradas como la de Roine Stolt. (****. IGOR HUERTAS)*

GORDIAN KNOT. GORDIAN KNOT. (Sensory, The laser's edge, 1999)

El Stick Chapman es sin duda un instrumento fascinante. A lo largo de los años hemos visto como multitud de grupos y solistas dentro del progresivo le han sabido sacar partido de una manera sobresaliente.

Y aunque generalmente cuando alguien habla del Stick salen a la luz nombres como Tony Levin y Trey Gunn (los más habituales) la cosa no acaba aquí. Muestra de ello es este brillante C.D aparecido en el año 1999 titulado :

THE FLOWER KINGS. THE RAINMAKER TOUR 2001 Madrid. Sala Ritmo y Compás. 17 de Octubre de 2001

La parte europea de The Rainmaker Tour 2001 ha coincidido,cronológicamente, con la publicación del nuevo disco titulado como la gira "The Rainmaker"; el disco lo recibí, remitido por Pan y Musica, cuatro días antes del concierto por lo que todo estaba como muy fresco, muy reciente.; apuntar, tan sólo que Rainmaker me parece el trabajo mas inspirado y completo desde "Stardust".

Así que con pocas escuchas previas acudimos a Madrid para no perdernos la única cita española de la gira (tras la anulación del concierto previsto en Rota por razones obvias). Fuimos, esto sí , prevenidos, porque al sustituirse el concierto de Rota del día 16 por Burdeos la parte vasca de Lunar Waves acudió a la ciudad francesa (les pilla mas cerca y el organizador de Burdeos mantiene una estrecha relación con Igor, Xanti y compañía.

En Madrid y al llegar coincidimos inmediatamente con Alfonso Algora así que una buena parte del "staff" de Lunar Waves hemos visto y oído el concierto. Cuando llegamos , sobre las 20.15 horas , el grupo estaba ensayando y pudimos saludar y hacernos unas fotos con Bodin y Reingold. Stolt estaba monopolizado por un elemento que impidió que habláramos con él. De todos modos tampoco parecía muy animado para comentar nada.

El concierto se organizó por una emisora de Rock Progresivo de Madrid "Radio Enlace" , gente muy maja y entusiasta que consiguieron, según nos comentó Alfonso, incluso que RNE hiciera una entrevista al grupo.

La sala Ritmo y Compás, encajada dentro de un edificio destinado a tienda de instrumentos, musicales, salas de conferencias, escuela de música y actividades musicales diversas es pequeña, pero provista de una buena sonoridad así que, desde el punto de vista audio el concierto sonó muy bien sin distorsiones destacables y con el único punto negro de algún fallo intermitente en uno de los altavoces de sala. Con una capacidad de unas 260 personas, se llenó a tope con personal mitad conocedor de lo que iba a escuchar y mitad neófito. No sabían éstos lo que les esperaba.

Les esperaba una cena contundente; un cocido madrileño consistente y con fundamento pero no fácil de digerir; un concierto con un programa complicado, arriesgado, sin concesiones a la galería;, en fin un programa tan serio como Roine Stolt quien si habitualmente es seco, aquí (y al parecer también en Burdeos) estuvo hierático y glacial lo que nada tiene que ver con la calidad y nivel del concierto que fue fenomenal.

Como aperitivo "Last Minute On Earth" , tema que abre Rainmaker , típica canción de Stolt con un riff guitarrero muy marcado y que resulta muy apropiada para la apertura. Inmediatamente después el primer plato fuerte, para nota. Roine anunció que iban a interpretar por primera vez íntegramente una suite que compuso con Tomas Bodin, advirtiendo que el tema de marras duraba una hora. Y qué tema de Flower Kings dura una hora?, pues el "Garden of Dreams" de FlowerPower ; una interpretación modélica y los neófitos alucinando (uno que estaba delante me decía "hombre, será un extracto" y le dije, no, no es un extracto es un pequeño resumen de una hora); despues, el segundo plato fuerte , dos temas de Rainmaker , a saber "Serious Dreamers" que cierra el disco y que en directo sirve para que el nuevo batería el joven húngaro de 24 años, Zoltan Csösz se luzca y demuestre que es uno de los batetías con mas futuro del mercado así como y el bajista J. Reinhold; ambos con con dos solos pletóricos demostraron su capacidad y su nivel; y el maravilloso "Road To Sanctuary" una de las mejores partes del último disco; para finalizar "I Am The Sun, part. I" , primer corte de «Space Revolver» cuya expresión en directo gana en fuerza y potencia instrumental.

Despedida, aclamación y, vuelta al escenario para el postre , una propina corta, nada menos que "Stardust we Are" la última parte, veinticinco minutos sin interrupción desgranando nota por nota uno de los momentos álgidos del que , para muchos, es su mejor disco. Impresionante . Al acabar, como eran las 12,30 y había que volver a Zaragoza nos fuimos con y entre una estruendosa salva de aplausos totalmente merecidos; no se movía nadie. Ignoro, pues, si hicieron alguna propina mas pero lo dudo porque era ya bastante tarde y antes de comenzar Stardust , Roine Stolt ya dijo que era muy tarde y había que irse a dormir .

Resumen de la cena: seis temas, dos horas y media de demostración de que, hoy por hoy, Flower Kings a nivel de conjunción musical es una de las bandas mas en forma, mas en su punto. Si a Stolt, Bodin y Fröberg cuyas virtudes y excelencias hemos alabado reiteradamente en Lunar Waves, unimos un bajista ya totalmente integrado en el grupo y un batería joven, vigoroso y pletórico de facultades el resultado no puede ser sino el que es, un lujo.

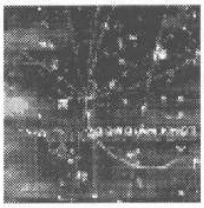
Porqué digo un lujo?. Pues muy sencillo, escuchar grupos como Camel , Flower Kings o I.Q., o Pendragón, o Marillion (me refiero a la técnica instrumental) por citar lo mas importantes , en salas pequeñas, poder apreciar de bis a bis su poderío y su saber hacer instrumental es todo un lujo del que tan sólo unos pocos disfrutamos y egoístamente estamos de suerte porque con miles de personas no sería lo mismo. Por eso, los neófitos, aún no asimilando ni conociendo los temas estaban abrumados y aplaudieron a rabiar.

Siempre digo que merece la pena el viaje porque cuando piensas que estos músicos excepcionales con cuarenta años ya cumplidos y por muy poco dinero actúan hoy en Burdeos, mañana en Madrid, pasado en Royan (Francia), al otro en Paris , etc. , y se dan unas palizas tremendas para contentar a un puñado de seguidores, llegas a la conclusión de que todo sacrificio y esfuerzo es poco para recompensarles. Presenciar conciertos como el que Flower Kings ofrece en su Rainmaker Tour es un privilegio. Fantástico, de verdad. Por cierto el 9 de Noviembre , Transatlantic actuó en Londres. Un hierático incansable este Roine. Chapeau.

Roberto Gracia

GORDIAN KNOT.

Tras este nombre se esconde el proyecto en solitario de Sean Malone, un virtuoso del Stick de nacionalidad norteamericana y miembro de un grupo llamado CYNIC (Focus) , que la crítica los encuadra dentro de los grupos que realizan música de vanguardia en su vena más metálica.



GORDIAN KNOT aunque recoge en muchas de sus composiciones parte de este éstilo, es mucho más sutíl, pués equilibra muy acertadamente partes ambientales de un gusto exquisito con partes demoledoras, vanguardistas y étnicas. Y si nos ponemos ha hablar de influencias, la más evidente es KING CRIMSON en su periodo 80´s y 90´s, pues desarrolla detalles típicos del grupo en esas etapas, como secciones donde las líneas circulares de notas dominan el espacio sonoro o partes donde se apuesta por los soundscapes. Cabe decir también que Sean Malone no está solo ante el peligro. Le acompañan en este proyecto Trey Gunn en la "Touch Guitar", Sean Reinert a la batería , Glenn Snelwar y Ron Jarzombek se turnan a las guitarras y John Myung de los DREAM THEATER participa con el Stick en dos temas.

Los cortes son todos muy interesantes y repletos de detalles que resaltan la multitud de registros que un Stick en buenas manos puede desarrollar, desde el solo más agrio hasta momentos donde la paz celestial es lo que príva. Un auténtico y completo manual de posibilidades

En fin, trabajo super-recomendado a todos los lectores en general en especial a los de piel Carmesí y a los interesados en el progresivo de alta tecnología.

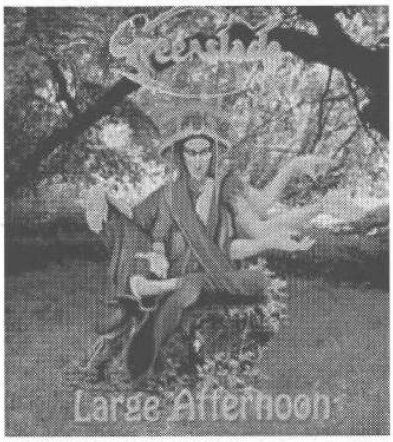
Ah !!! y un último apunte, parece ser que Sean Malone ya tiene en el mercado un segundo trabajo bajo el titulo de GORDIAN KNOT II , y promete ser muy interesante pues cuenta con la colaboración de pesos pesados como Bill Bruford o Steve Hackett (al menos eso es que la pagina de Sean Malone cuenta en Internet). No perdamos el tiempo y sigamosle la pista. (*****. ENRIC PRAT)

GREENSLADE.LARGE AFTERNOON (Mystic Records, 2000)

TIME AND TIDE fue el último disco que publicaron los Greenslade en los 70´s. Desde entonces ha pasado "un Largo atardecer " como muy bien reza el titulo de su último álbum publicado después de 25 años de silencio.

Y jugar con la nostalgia casi siempre es jugar sucio. A priori LARGE AFTERNOON da una imagen (me refiero a la portada) de que pocas cosas han cambiado. El Logo, el mismo que diseñó Roger Dean. Además para la ocasión resucitan de nuevo al enigmático personaje que ya apareció en su segundo trabajo BEDSIDE MANNERS ARE EXTRA del 73 .

Como veis el cebo ya está echado, y cuando escuchamos el C.D nos damos cuenta de que muchas cosas sí han cambiado y quizás nos estén tomando un poco el pelo . Para empezar la formación. Dave Greenslade y Tony Reeves son los únicos miembros originales que impulsan el proyecto. Los nuevos miembros son: John Young (ex-Qango, como sabeis, la banda de Wetton y Palmer) a la voz y los teclados en sustitución de Dave Lawson y remplazando al ex-Crimson



Andy McCulloch está un tal Chris Cozens a la batería, del cual desconozco antecedentes.

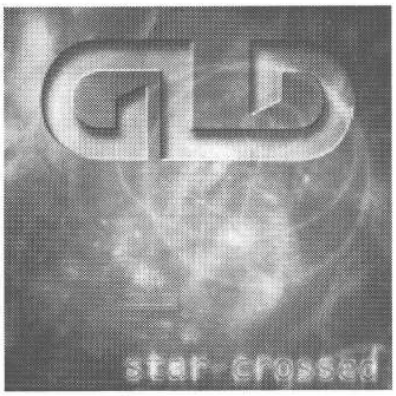
Estas dos bajas se notan sensiblemente, en especial la de Lawson. Su peculiar forma de cantar, marca indiscutible del grupo, nada tiene que ver con la del nuevo cantante, con un registro vocal muy a lo Wetton (todo se pega) pero bastante soso en todas sus intervenciones (vamos, de esos cantantes que a la hora de hacerse un análisis de sangre solo sale horchata).

Se echa de menos también el sonido clásico del grupo. Del arsenal de órganos y mellotrones que arrasaban en sus primeros discos nada queda, el sonido digital y los teclados último modelo pasan a protagonizar los nuevos temas. Unos temas que a nivel composición todos están muy bien estructurados, pero carecen a mi juicio de la fuerza y de la inspiración de su primera época. Aunque eso sí, las finas manos de Greenslade se dejan aun sentir aunque sea de manera intermitente en algunos pasajes dando esa nota de belleza y color que solo él sabe dar.

Resumiendo, un trabajo que poco recuerda a los Greenslade de los 70´s , de una intensidad irregular y que pone en evidencia que no están para muchos trotes, pero todo y así se escucha con agrado. (**. Enric Prat)

Grey Lady Down. Star-Crossed (2001)

En el momento de volver sobre esta crítica, acabo de leer que Grey Lady Down ha anunciado su disolución definitiva. A pesar que nunca han sido una banda que me llamara especialmente la atención, lo lamento de verdad; es además un mala noticia para un progresivo inglés que dejando de lado las bandas consagradas ha perdido hace tiempo su posición de liderato en la escena prog-rock. La carrera de Grey Lady Down ha ido pareja a la de la oscilante trayectoria de muchas bandas señeras de lo que se denomina de forma extensiva pero algo equívoca de neo-prog de los 90 (no tanto en este caso, bastante arquetípico) . Tras unos inicios prometedores, cristalizados con el simpático The crime, en el que las herencias Genesis-Marillion-12th Night se encuadraban en un marco de extrema frescura, se forjó una expectativa que quedo razonablemente satisfecha aunque no superada por su segundo trabajo, Forces, que repetía esquemas beneficiándose de una mayor seguridad y mejora técnica, aunque siempre condicionada por su laxo (vocalmente hablando) cantante Martin Wilson. Sin darse cuenta Grey Lady Down, como muchos otras bandas,



había ya definido totalmente su identidad en sus primeros cartuchos. Fear no conseguía significar evolución

alguna, y empezaron crisis, decepciones, cambios en la formación e incluso el anuncio de disolución, que se quiso formalizar con un álbum en directo dedicado a los fans. Pero parece ser que el gusanillo, incluso para una propuesta minoritaria, resulta demasiado fuerte y así pues tenemos en nuestras manos un nuevo trabajo de Grey Lady Down. Star-Crossed apuesta fuerte por recuperar el auténtico espíritu neo-prog de los 90. El tema que abre el álbum, Fading Faith, tiene una excelente factura instrumental, con un monumental trabajo del teclista, Mark Westworth, que encantará a los fans del neo-prog. Shattered es otra vuelta de tuerca al sonido neo-prog de los ochenta (sólo hace falta oir las guitarras), destacable igualmente por los teclados y una sección rítmica gozosamente rock que le otorga un particular dinamismo. El interés va oscilando de forma intermitente, aunque nos regala momentos instrumentales de gran intensidad, como por ejemplo la extraordinaria sección instrumental de Fallen, tema de casi catorce minutos muy apreciado por los fans de GLD y de lo mejor que recuerdo de ellos y los fragmentos instrumentales de Truth, otro de los temas largos del disco (destacan su acertada introducción y su optimista pasaje central al piano).

Estoy seguro que no hemos oído todavía lo último de Grey Lady Down, sea con este o bajo otro nombre... Y es que el gusanillo puede mucho... (***. Toni Roig)

ISILDURS BANE - MIND.- VOL. 2. LIVE

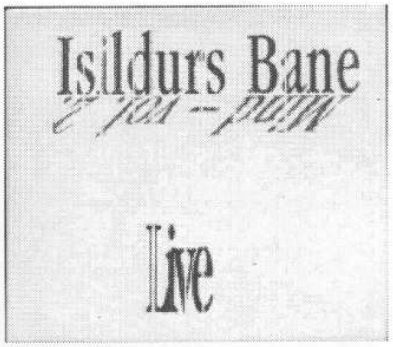
Creo que no será pedantería decir que Lunar Waves y su antecesor Lunar Suite han sido y vienen siendo uno de los pocos medios de referencia para conocer un poquito a este grupo singular. De hecho en Marzo 1998 y en el número 15 de LS abordamos un extenso análisis de su obra y biografía.

Analizábamos y comentábamos entonces, su última obra, MIND Vol. 1, publicado en 1997 definiéndolo como una «puerta abierta al futuro», «unión de clasicismo con la música contemporánea, alquimia pura», «futurismo» decía acertadamente Alberto

Cuatro años después llega este MIND-VOL. 2 - LIVE, disco también singular, vanguardista, complejo, extraño y difícil. Disco doble con una duración de caso 80 minutos cada cd y para el que un mero comentario, como el que nos ocupa, se queda muy corto; precisaría de un análisis mucho mas detenido, mucho mas riguroso y detallista del que puedo hacer ahora.

Porque uno siempre ha entendido el Rock Sinfónico como esa rama del Rock que intenta encajar la música popular dentro de estructuras y de composiciones propias de la música clásica, al igual que el Rock progresivo lo he entendido como aquélla rama del rock que investiga, que avanza, que busca nuevas fuentes de expresión. En ocasiones se han unido ambas ramas y ha habido grupos sinfónicos y progresivos a la vez.

El caso de ISILDURS BANE encuadra totalmente en estos parámetros. Es sinfónico ya que se vale, utiliza y adentra



en estructuras musicales clásicas; en su concepto y como expresan en los créditos del disco consideran que «una nota es parte de un acorde o de una frase musical;, un acorde o una frase parte de una pieza de sección musical; una sección parte de una composición», desarrollo típico de la música que entendemos como «clásica». Es sinfónico porque, además, utilizan junto con bajo, guitarra eléctrica o batería ,profusamente, instrumentos propios de la música clásica , así el cello, la trompeta el flugelhorn, el violin, el gran piano, el acordeón, los timbales, la orquestación en general están presentes casi siempre en sus composiciones y en la ejecución de las mismas. Es progresivo porque estudia, avanza en formas musicales nuevas, es mas que progresivo, vanguardista; en el avance, en la progresión la utilización de otras formas e expresión culturales, como el teatro o el ballet les sirven de inspiración y de reto.

Pero no nos engañemos, es difícil, muy difícil. Un disco como el que nos ocupa requiere oídos muy abiertos, muy amplios y abordar su escucha , si es se tiene interés en hacerlo, con calma ya que , ciertamente, su asimilación es lenta (salvo que se sea un buen entendido en música clásica contemporánea y ese no es mi caso).

No obstante y para que lo anterior no lleve al desánimo, con MIND VOL. -2 contamos, eso sí, con la ventaja de que es un disco relativamente LIVE de modo que una parte de los temas incluidos son una revisión de temas ya publicados en «Cheval», «Voyage» y «Mind».

Tampoco es un LIVE al uso. Parte del disco está grabado en vivo, parte en directo en estudio, parte, como he dicho revisita temas ya publicados y parte presenta material nuevo. Con este doble CD , ISILDURS BANE quiere ofrecer una obra conceptual a base de buscar y encontrar la relación entre piezas que inicialmente fueron escritas como una individualidad. En otras palabras es un disco de fusión, de montaje, de mezclas.

Para esta unión el grupo se sirve de engarces y los engarces son aquí seis fases distintas de «Extroversión»; las partes fueron utilizadas originariamente en producciones teatrales de las que han formado parte los diversos miembros de Isildurs Bane.

Así el primer cd se abre con la Fase I de Extroversión , tema muy corto de un minuto y que semeja una orquesta afinando instrumentos poco antes del comienzo del concierto y que enlaza directamente con «Opportunistic Medicine» que es una hábil m combinación de elementos musicales de dos de los temas de Mind-I , a saber «Opportunistic Walk» y «Holistic Medicine», aquí el predominio instrumental es la guitarra eléctrica, teclados y, sobre todo percusión; a continuación cuatro partes de «Cheval- Volonté de Roche» (Iniciation- The Raven-The Interpreter-The Aged), 19 minutos, el trabajo basado en Ferdinand Cheval , la calidad de la primera, tercera y cuarta partes es proverbial; tras Cheval y tras el enlace de Extroversion-Parte II que n es sino un fondo de conversaciones, llega la que considero una de las cumbres del disco «Exit Permit», 23.32 minutos , es una variación del viaje final de Adolf Wölfi (Voyage) el músico, pintor que pasó su vida creativa en un hospital y un prodigio de orquestación, de instrumentación de cambios de ritmo, de melodía, de experimentación, clasicismo y progresión

en estado puro; después «La Rûche, studios 3,4,7», violín, vibráfono, piano eléctrico para seis minutos delicados y deliciosos; sigue «Holy Fools» cuya mayor parte está compuesta por Viking Dahl, compositor que trabajó para el Ballet sueco y que musicalmente se basa en tres temas de música para coreografías de ballet arregladas por Matts Johanson (os recomiendo escuchar con atención la guitarra solista de los primeros y últimos instantes de la segunda parte del tema y la evolución hacia tintes Zappianos del resto de la pieza); el primer cd acaba con «Ataraxia» de «Mind-I» y con la fase 3 de «Extroversión».

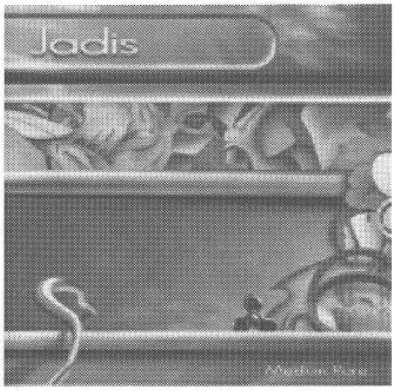
El segundo CD no le va a la zaga al anterior , comienza con la fase 4 de «Extroversión» que da paso a «The Flight Onward» también de «Mind» de la que efectúan una ejecución fabulosa (a mí la percusión de este tema me encanta). Tras ella una de las novedades de los dos cd, la nueva obra importante de Isildurs Bane para este disco «Celestial Vessel» casi 25 minutos divididos en seis partes. La idea del tema, según indican en los créditos era la de crear la sensación de pasear alrededor de una ciudad, llegar a un destino, moverse y continuar constantemente dejando las sensaciones crecer alrededor ; la música es descriptiva y la utilización de nuevos instrumentos hacen de las seis partes una obra novedosa y tremendamente futurista, os recomiendo subir el volumen del equipo para apreciar las sonoridades de los principales instrumentos que entran en el tema. El resto del disco es mas digerible ya que vienen «The Unity» de la vena de «Ataraxia»; «The Pilot» de Mind-1; «Das Junkerhaus» y tras la fase V de «Extroversión» un compendio magnífico de «Tehe Voyage» con tres de sus partes mas destacables. Tras «Exit Visa» esta obra monumental concluye con la fase 6 de Extroversión, piano solo interpretando una pieza melancólica, triste, un final perfecto para un doble cd fuera de lo común.

La presentación muy similar al blanco de los Beatles y el libreto interior son preciosos.

Ya me he extendido bastante pero no os he dicho casi nada. Vosotros mismos. A mí me parece impresionante. Pero, insisto , amplitud de miras y mucha calma. Es apuesta arriesgado así que no quiero broncas después. El que avisa ... (**** Roberto Gracia).

Jadis. Medium rare (Jadismusic, 2001)

Jadis es uno de aquellos grupos cuya accesibilidad le ha restado valor a ojos de muchos aficionados. Creadores de un estilo inconfundible, complementaria pero no supeditada a la de IQ, el mayor pecado de Jadis, como el de otros muchos grupos británicos, en general menos dotados, es el de no saber



encontrar la vía para crecer, hasta parecer destinados a dar vueltas sobre sí mismos, con mayor o menor elegancia. Gary Chandler es, pese a quien pese, uno de los mejores guitarristas/ cantantes de la escena rock, en ambas facetas juntas o por separado. Sensibilidad instrumental y talento melódico son sus mejores activos, que han desarrollado con diversa fortuna a lo largo de cuatro álbumes de estudio y diversos EP de temas que no tuvieron cabida en los álbumes de larga duración. Descatalogados éstos EP, Gary ha decidido remasterizarlos e incluirlos junto con otro material inédito en este Medium Rare. Los que ya conocíamos dichos EP (relativamente fáciles de conseguir) nos encontramos con pocas sorpresas. A pesar de todo, escuchando de forma continuada todos estos temas se me hace evidente que el talento y la solidez de Jadis debería superar ciertos prejuicios. Podrían hacer más... No lo pongo en duda, pero pocos hacen mejor lo que ellos hacen.

Y es que la música incluída en los siete primeros temas de Médium Rare, que comprenden los dos EP "Once upon a time" (1993) y "Once or twice" (1996) está a la misma altura que sus clásicos: Follow me to Salzsburg, All in one day, View from above, con la formación más reconocida (Gary Chandler, Martín Orford, John Jowitt y Steve Christey) son sencillamente espléndidos. Y aunque la entrada de Mark Torr y Steve Hunt en lugar de Orford y Jowitt no fue especialmente celebrada creo que su labor en This changing face o In the dark es digna de ser destacada. Y es que la historia de Jadis es una historia de supervivencia, una lucha tenaz no por el éxito, la fama o la riqueza, sino simplemente la dignidad. Chandler ha hecho todo lo que ha podido, incluso regrabar temas como Live this lie para intentar acceder a una mayor promoción sin traicionarse. De los pocos temas en directo destaca una joya como Hiding in the corner, así como el lamentablemente acortado medley acústico donde sólo se acompaña de su buen amigo Orford (es especialmente emocionante lo bien que armonizan sus voces en los coros)

Completan Medium rare diversas demos y versiones acústicas, de las que destacaría la excelente Giraffe Chariot y de nuevo This changing face, esta vez a duo con Orford.

La mayor sorpresa de Médium Rare, sin embargo, es la versión del clásico de Alan Parsons Project, Old & Wise. Este tema lo que grabaron Chandler, Christey y Orford con la intención de convencer a los promotores del evento Symfo 99 (un proyecto de gira por Holanda con orquesta que incluía temas de rock clásico) que dejaran participar a Chandler como vocalista. En un evento con el ilustre nombre Symfo, no podía ser de otra manera que aceptaran a Chandler en la -al parecer- exitosa gira. Si nos hubiéramos enterado... (****. Toni Roig)

James LaBrie. Mullmuzzler 2 (Magna Carta 2001)

Tras su primera obra en solitario ***Mullmuzzler/Keep it to yourself*** (1999), **James LaBrie** –supongo que sabéis quien es este tipo- lanza su segundo trabajo en estudio. Aunque con sólo el nombre del artista este Cd será una obra superventas, hay que desta-

car las estrellas invitadas de ***Mullmuzzler 2***, todos destacados com-

ponentes de la escudería **Magna Carta**. Así, **Trent Gardner** (**Magellan**) participa con voz, teclados y composición en un tema; **Gary Wehrkamp** y **Carl Cadden-James** (**Shadow Gallery**) componen un par de temas; y **Matt Guillory** (**Dali´s Dilemma**) compone casi todo el Cd y toca los teclados. El resto de los músicos son **Bryan Beller** (bajo), **Mike Mangini** (batería), **Mike Keneally** (guitarras), y **Mike Borkosky** (guitarras).

James se aleja de sus compañeros de **Dream Theater** (¡ni siquiera aparecen en los agradecimientos!) para crear un Cd bastante menos efectista de lo que cabía esperar tratándose del vocalista de una de las bandas más originales – eso dicen por ahí- del mundo progresivo. Incluso **Gardner**, que compone el primer tema **"Afterlife"** (4:54), se sale de sus patrones compositivos habituales en **Magellan** para sorprendernos con un precioso tema que recuerda a los **Marillion** de ***Brave*** con unos curiosos arreglos muy **Zeppelin**. Siguen los dos temas del tandem **Wehrkamp/ Cadden-James**: **"Venice Burning"** (6:26), una balada épica que adquiere una personalidad propia y una potencia increibles, y **"Confronting the devil"** (6:20), un tema muy oscuro y de interesantes arreglos. Ambos temas tienen el sello **Shadow Gallery**, es decir, sabia combinación de potencia, técnica y melodías. Hasta aquí, sin duda, los tres mejores temas de todo el Cd.

La profética **"Falling"** (3:52) es un tema pop de estribillo facilón que recuerda a **The Pretenders** (¡lo juro!) y que no sé que coño pinta entre dos temazos como **"Confronting the devil"** y **"Stranger"** (6:32), lo más cercano a **Dream Theater** que hay en todo el Cd. Le sigue la épica **"A simple men"** (5:20) que, aunque teniendo un estribillo bastante popero también, posee unas estrofas y unos fragmentos instrumentales de gran calidad (impresionante trabajo de teclados y guitarra). **"Save me"** (4:11) es otro tema muy duro y oscuro que nos devuelve al estilo **Theater**. **"Believe"** (5:00) es, según **LaBrie**, "una canción tratada como una balada" (una balada, vamos) con suaves pianos, guitarras acústicas, percusiones..., es decir nada nuevo. Muy bonita pero esperaba algo más en cinco minutos. Similar es **"Listening"** (4:14), otro tema lento y elegante que, en el colmo del delirio, me recuerda al pop de bandas como **Aztec Camera**. No obstante este tema si encierra preciosos momentos instrumentales que merecen muy mucho la pena. El tema que cierra el Cd **"Tell me"** (5:14) es un prodigio de composición, producción y arreglos. Las melodías vocales no son nuevas pero el conjunto es realmente bueno.

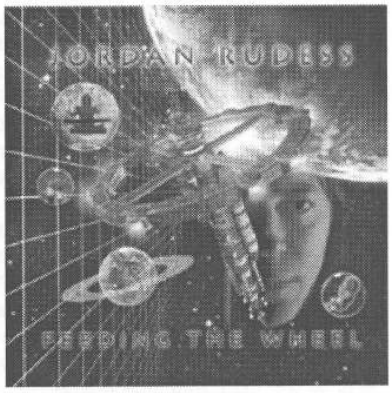
Pues todo esto es el segundo Cd en solitario de **LaBrie**. Tres temas increibles (los tres primeros), cosas interesantes (**"Tell me"**, **"Save me"** y **"Stranger"**) y, supongo, material que ha compuesto **LaBrie** en su casa sabiendo que jamás iba a salir editado en un Cd de **Dream Theater**. Los fans de **Dream Theater** y, sobre todo, del material **Magna Carta** estarán satisfechos (sin saltar de alegría) con el 60% del Cd. Los desconocedores es mejor que compren sobre seguro y se decidan por material de **Dream Theater**, **Magellan** o **Shadow Gallery**. (***. **Alfonso Algora** – agosto de 2001)

JORDAN RUDESS · «FEEDING THE WHEEL» (MAGNA CARTA, 2001)

JAMES LABRIE · «MULLMUZZLER 2» (MAGNA CARTA, 2001)

...y en solitario...

Vamos ahora a por el habitual «pack» de proyectos paralelos con los que los miembros de Dream Theater nos bombardean cada temporada.



En éste caso, tenemos dos obras muy diferentes entre sí. En primer lugar, el nuevo Cd en solitario del teclista Jordan Rudess, para mi gusto un músico sobrevalorado (he empezado a apreciarle en «Six Degrees Of Inner Turbulence»), y que, francamente, en «Feeding The Wheel», ofrece más de lo mismo, plasmando un trabajo verdaderamente insustancial, que ni siquiera las intervenciones (correctas pero desganadas) de músicos como Terry Bozzio, Steve Morse o el propio John Petrucci logran remedar; por no hablar del propio Rudess, que recurre a su habitual, manido y cansino arsenal de sonidos fríamente perfectos para tejer un conjunto de temas amorfos, sin principio ni final, inspirados por temas muy trillados como los viajes en el tiempo, el espacio exterior y la ciencia ficción en general.

Sí, hay solos vertiginosos, alardes continuos...pero a la vez, una decepcionante falta de inspiración y coherencia que salpica a la práctica totalidad del Cd (como ocurre muy a menudo con éstos discos protagonizados por virtuosos).

Si acaso, se salvan los temas que se alejan del mimetismo que apelmaza todo el disco: la lírica y preciosista «Interstices» (muy «Hourglass»/»State Of Grace») o la épica orquestal de «Revolving Door» (todo un borrador para «Overture» del «Six Degrees...»). El resto va de la inoperancia absoluta («Shifting Sands», «Headspace»..., poco inspirados solos de teclados con acompañamiento) a la más agotadora monotonía (la repetitiva y frustrante «Quantum Soup», 11 minutos desaprovechados miserablemente).

La verdad, es una lástima, porque un conjunto de músicos de semejante talento es capaz de muchísimo más. ¿Oportunismo? Quizás. ¿Aburrimiento? También.

Desde luego, esperaba mucho más de éste magro «aperitivo».

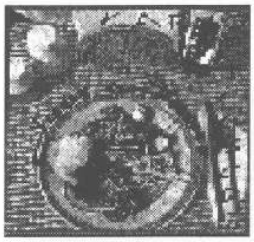
Mejor suerte ha corrido «Mullmuzzler 2», la nueva incursión en solitario del vocalista James LaBrie. Desde luego, no se trata de una obra arriesgada, ni tampoco supone una revolución en el mundo de la música, pero al menos tiene mucha más entidad y garra que la obra de Rudess. Cierto es que LaBrie canta cada vez mejor, y que aquí se ha rodeado de músicos realmente brillantes, como el tremendo batería Mike Mangini (nada que envidiarle a Mike Portnoy) o el teclista Matt Guillory (perfecto clon, pero en imberbe, de Kevin Moore, Derek Sherinian y Jordan Rudess) que, junto a un buen trabajo de composición (con miembros de Shadow Gallery o el inefable Trent Gardner de por medio), cuajan un trabajo, como mínimo, digno.

Sí, hay insignificancias como «Falling» o «Listening», que heredan el espíritu insípido y monótono de las aburridas baladas de Dream Theater (léase «Hollow Years», «Surrounded», etc...por fin, en su último disco, han aprendido a componerlas), pero también se encuentran aquí magníficos temas, cercanos al sonido de la banda madre, como «Venice Burning» o «Confronting The Devil», un impactante díptico digno de aparecer en «Awake» o «Falling Into Infinity». «Afterlife» (muy Rush) y «Stranger» son también excelentes, temas poten-

tes pero más experimentales, que son los que realmente representan el espíritu de éste Cd, que además goza de un «artwork» excelente, y que dura lo justo para satisfacer sin aburrir. («Feeding The Wheel» * *, «Mullmuzzler 2» * * *. Héctor Gómez)

KARYS/SPILLBERG. JUST A TASTE (*AUTOPRODUCIDO 2000*)

Just a taste es el producto de la asociación de dos espectaculares y efectivos guitarristas **Pete Karys** y **Rich Spillberg** (nada que ver, este último, con el famoso director...supongo!!) los cuales han dejado llevarse por sus mas primitivos instintos y una buena dosis de improvisación hard-rock a toda velocidad. Cansados de vaciar su talento en bandas americanas de poca proyección, el dúo de guitarras han parido un disco que mucho tiene que ver con otros proyectos de mayor repercusión; proyectos como el de **Liquid tensión Experiment, Bozzio Levin Stevens** o incluso **Kopecky.** El cd esta producido de una forma muy cruda o muy instantánea lo que procura al trabajo una gran sensación de estar disfrutando de la música en directo.



Acompañado por **Dave Alexander** al bajo y los teclados y una batería magistralmente programada, el sonido queda del todo atado. Los amantes de los discos que se desarrollan a gran velocidad, con guitarras jazzy-hard-rock como principal protagonista, no deberían perdérselo.

Ya desde la primera incursión titulada **"Stealth"** la velocidad que se imprime a los instrumentos es vertiginosa aunque del todo controlada, canciones llenas sobretodo de ritmo que en el transcurso del disco va cambiando de forma. **"For the fiend"** es algo más pausada, basada de nuevo en el riff de guitarra, introduciendo líneas más jazzy. **"Days in Stockholm"** es una interesante canción donde las melodías-ritmos se ven distorsionados de manera Crimsoniana, acompañada de un bajo espectacular. Una pieza agresiva que se aproxima al estilo de bandas como **Bi Kyo Ran** o **Anekdoten.**

"Hand surgery" mas pausada menos enloquecida y con unas buenas líneas de guitarra acústica. **"Big Joe's jam"** es pura improvisación a la guitarra de ritmos aplastantes, con un bajo espectacular a lo Tony Levin, y una guitarra rítmica que da una buena base y lleva en buena dirección una de las piezas más espectaculares.

Es un disco que hubiera requerido de más medios de mejor tecnología de una producción con garantías. Un trabajo que se encuadra perfectamente en el estilo de Magna Carta y que hubiera hecho vibrar, sin duda alguna, a los seguidores del prestigioso sello americano.

"And then became gods" es de nuevo improvisación que en este caso sale de una sola guitarra acústica. **"Get up and play"** es una continuación de los ritmos de **"For the fiend".** La penúltima canción **"Bassball"** es una de las joyas del disco, basada en su totalidad en unas líneas espectaculares de bajo que nada tiene que envidiar a los grandes del prog. Una pieza que recuerda al fantástico disco en solitario de John Paul Jones ***Zooma.*** Introduciendo hacia el final unas interesantes líneas de Hammond. El disco termina tal y como empezó, ritmos de cuerdas frenéticas de interesante corte que dan buena cuenta del la gran calidad de sus creadores.

En definitiva un CD que no dejaría nunca de recomendar a aquellos que disfrutan con trabajos basados en la guitarra de ritmos hard-rockeros o incluso metálicos. Un disco que podrá ser algo agobiante para los progresivos más clásicos acostumbrados a las teclas y a los espacios musicales abiertos. Lo que no cabe duda que para unos o para otros este ***Just a taste*** es un trabajo de calidad hecho por músicos de gran talento. Si queréis conseguirlo poneros en contacto con ellos a través del e-mail: pkarys@hotmail.com. (***. Jordi Costa)

KING CRIMSON - "VROOM VROOM" (DGM, 2001)

Los conciertos que King Crimson, en formato de «doble trío», ofreció en 1995/96 fueron todo un acontecimiento para el mundo progresivo y el rock en general.

No hace falta que le explique a nadie lo extraordinario e irrepetible de esas giras. Los afortunados que asistieran a alguno de sus conciertos saben de qué hablo; los que no, tienen a su disposición un amplio catálogo de discos en directo: «B´Boom» (1995), «Thrakkatak» (1996), el recopilatorio «Cirkus» (1999)...

Por eso, se me hace poco menos que redundante la edición de éste «Vroom Vroom», que recoge actuaciones en México y Broadway los años 95 y 96. Cierto es que el repertorio es intachable, el nivel del grupo, simplemente exultante, y la calidad del sonido impecable.

Además, podemos apreciar claramente la asombrosa evolución que experimentaron el grupo y su música en apenas

un año, añadiendo más matices, energía, riqueza y capacidad de improvisación en la grabación de 1996.

El problema es que no hay prácticamente nada nuevo, nada que no conociéramos ya. Apenas media docena de temas «nuevos», entre los que destacan las versiones de «21st Century Schizoid Man», «Thela Hun Ginjeet», la improvisación «Biker Babes Of The Rio Grande» o la beatleniana «Free As A Bird», entre casi treinta cortes de sobras conocidos y editados en infinidad de Cds (ya sabéis: «Red», «Lark's Tongues In Aspic Part II», «Elephant Talk», «Dinosaur»...).

Esto hace que éste doble pierda mucho de su interés (digamos que llega con cinco años de retraso). Debería haber permanecido como lo que era, un capítulo más en el extensísimo archivo que es el King Crimson Collectors Club.

De todas formas, es una buena manera de adentrarse en el inagotable, atrevido, imprevisible e irónico universo de éste «doble trío» que tantas alegrías nos dio. (* * *. Héctor Gómez)

VVAA "LEONARDO - THE ABSOLUTE MAN" (MAGNA CARTA, 2001)

Mmm...no sé, que queréis que os diga. Los «Gardner Bros.» empiezan a cansarme. Realmente confiaba en que éste homenaje al hombre renacentista por excelencia representaría un nuevo paso en el universo Magellan; un universo que, CD tras CD se revela muy, muy pequeño.

Sí, como habréis deducido, se trata de más de lo mismo. Más de lo que había en «Test Of Wills», o en «Age Of Impact». Mismo estilo y recursos

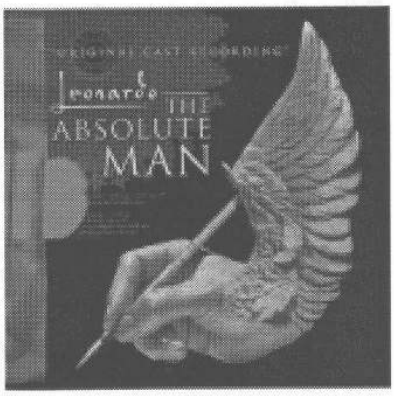
compositivos, misma instrumentación, mismos tics...con el agravante de que aquí al amigo Trent le han entrado delirios de grandeza.

Desde luego, el «listo» de los Gradner siempre ha confundido cantidad con calidad, y éste nuevo lanzamiento es una muestra inmejorable de ello. «The Absolute Man» me recuerda a aquellas películas catastrofistas de los 70, con unos repartos multiestelares, muchos efectos especiales y unos guiones de risa. Aquí también hay un reparto multiestelar (LaBrie, Berry, Walsh, Douglas...), muchos efectos especiales (mucho ruido, «grandes» orquestaciones, coros...) y, sí, un guión de risa.

Hay (claras) referencias a Queen, a Kansas, al «Scenes From A Memory» de Dream Theater, a Magellan (cómo no...), pero realmente, a lo que suena este CD es a musical Disney, con el agravante añadido de nuestra perspectiva europea, que nos permite ver hasta qué punto desconoce y estereotipa Gardner (y sus compatriotas) la Italia renacentista y el personaje de DaVinci (hilarante en éste sentido «Heart Of France»).

¿Decepcionante? Pues sí, decepcionante y triste, porque este proyecto tenía muchas posibilidades, y se queda a medio camino de lo que podría haber sido una obra maestra o, como mínimo, una propuesta muy interesante.

Sí, hay buenos temas, como «Reins Of Tuscan», «Apprentice» o «Inventions», pero es muy parco balance para una



obra de tal envergadura.

«Leonardo- The Absolute Man» se me antoja como un proyecto demasiado complejo para un creador de sinfónico «mainstream» americano.

Es como si George Lucas hubiese intentado hacer una película francesa, ¿me explico?

Propongo desde aquí rehacer ésta obra, pero dejándolo en manos de grupos europeos (y no necesaria y únicamente italianos...)

Lo mejor, el libreto (el más vistoso y completo de todo el catálogo Magna Carta), obra del genial Dave McKean. Otra vez será. (**. HECTOR GOMEZ)

Like Wendy. Tales From Moonlit Bay (Labrad´or Records. 2000)

Aunque para muchos se trate de un grupo desconocido, Like Wendy, banda procedente de Holanda, tiene en su haber tres trabajos con una línea muy parecida que se traduce en un neoprogresivo muy mélódico, poco original, pero resultón.

Su creador, lider y único miembro permanente de la banda es Bert Heinen, que practicamente lo toca todo (guitarras, teclados) además de poner la voz. En "Tales...", además, se acompaña de Marien en las voces, bateria y teclados.

El disco que nos ocupa, contiene siete temas con una duración que supera los 64 minutos." Falcon suite" (20,57) como podeís imaginar, es su pieza más ambiciosa. Su inicio con un repetitivo piano creando una melodía muy pegadiza, da paso al desarrollo de la suite con un claro protagonismo de las guitarras y las voces sin olvidar el papel importante que tienen el uso de los teclados

. Las influencias con otros grupos neoprogresivos son evidentes, así , en momentos da la impresión de escuchar a Colin Bass de Camel o a el malogrado Geoff Mann deTwelfh Night (sin llegar a la calidad de éste) o las guitarras de Mirek Gil de los polacos Collage o incluso ciertos pasages de los maestros neoprogresivos Marillion.

Los cambios de ritmo durante toda la suite son constantes y si bien en su mayor parte carecen de originalidad son muy faciles de digerir. El final es de lo más soso que oído ultimamente.

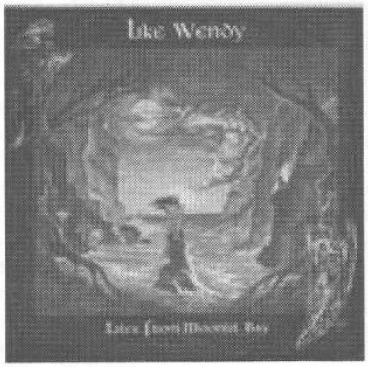
"The price for trust" (4,40) es el tema elegido por Bert Heinen para promocionar el trabajo, y quizá sea su apuesta más arriesgada ofreciendo un sonido mecánico e industrial sobre todo en el uso de las percusiones y las voces.

Con "A King´s Epitaph" (8,07) volvemos a el lado más sinfónico del grupo. Escuchando este tema podemos hacernos una idea muy clara del sonido "Like wendy" El final del tema vuelve a ser desastroso, en fade inacabada evidenciando una gran carencia de ideas.

"Paradise" (5,33) A estas alturas el muermo comienza apoderarse de mi persona, y francamente me pierdo en el paraíso. ¿Cuántas veces he escuchado estas harmonías?

"Ivory Tower" (4.58) ayuda a que mi siesta sea más confortable. Tema muy tranquilo en clave acustica con el sólo uso de la voz de Bert y su guitarra para acabar en un final inesperado y muy bello. Vuelvo a despertarme.

Como en botica, en este disco encontramos de todo y si queríamos hacernos una idea de cómo "Like wendy" suenan en directo "Live at Armageddon" (7,19) nos lo muestra. Tema enteramente instrumental al que no se le puede negar su variada construcción. Para mí lo más potable del disco.



El cierre lo protagoniza "Wreck of the dancer" (12,22) con más de lo mismo. Melodías melancólicas rozando lo pastelón junto con pasajes instrumentales sin ningun tipo de riesgo que gustaran a todo aficionado sinfónico que sea poco exigente. (**1/2. Santi de Miguel)

Marillion. Anoraknophobia (Emi-Liberty, 2001)

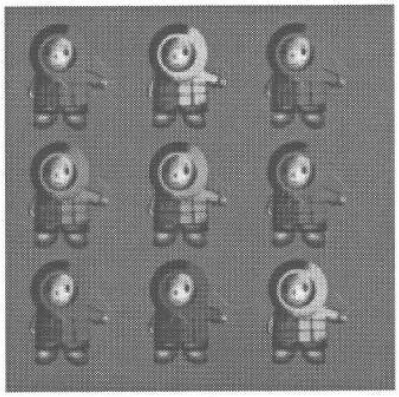
Si, ya se que prometí no volver a hacer ninguna crítica de **Marillion** tras ***Marillion.com***, pero, tras pensarlo detenidamente, decidí que no era justo dejar de seguir criticando a una de las bandas que más interés despierta entre el público ¿progresivo?. En fin, supongo que será el morbo de escuchar el Cd.

Evidentemente no voy a hablaros ni del título del Cd ni de la portada. Ya hablan por si sólos y siempre he mantenido que esos detalles son ajenos a la calidad musical. De todos modos no dejan de ser significativos. Como tampoco deja de ser significativo el hecho del cambio de actitud de la banda en pocos meses. Han pasado de: *"Hey, somos muy "cool" y no queremos presiones de discográficas porque queremos dar a los fans lo que quieren, así que mandadnos el dinero por adelantado"* a *"ehem... hemos fichado por la*

***EMI** pero no os preocupéis que a los que hayáis mandado el dinero os mandaremos un album con vuestros nombres en la sección de agradecimientos y demás"*. Por razones que podéis imaginar yo NO tengo esa edición especial.

Vayamos al Cd. Lo positivo de sacar un Cd como ***Radiation*** es que sabes que es casi imposible sacar un Cd igual de malo ni haciéndolo a propósito. En ***Marillion.com*** elevaron un listón fácil de elevar aunque sin llegar a ***This strange engine***, el último Cd digerible de **Hogarth** y su banda. Pues bien, con ***Anoraknophobia*** casi están a punto de igualar lo negativo de ***Radiation***. Antes de comentar uno por uno los temas me gustaría aclarar que **Marillion** ya no sólo no tienen NADA que ver con la etapa **Fish** (supongo que no desvelo ningún secreto), sino que tampoco tienen nada que ver con la etapa de **Hogarth** más original (***Brave, Afraid..., This strange engine***). Ahora el quinteto se mueve en una onda que puede recordar a **Radiohead, Kula Shaker, U2** (horror), **Blur, Nick Cave, The Doors**, etc. No os aburro más...

El primer tema **"Between you and me"** tiene truco, supongo que para enganchar a aquellos que escuchan el Cd en alguna tienda. Es un tema corto y poderoso a lo **"The answering machine"** con un interludio a lo **Beatles** y unas guitarras con delay. No es mal comienzo. La ilusión se esfuma con **"Quartz"** la primera mini suite del Cd. En fin, supongo que éste es el camino de los nuevos **Marillion**. Pues eso, ambientes artificialmente hipnóticos, mucho drum&bass e incluso un rap (tomad nota: **Hogarth** disputándose con **Emiem** y **The Beastie Boys** el trono del rap blanco). Si consideráis progresivos a **Radiohead** pues supongo que os gustará esto. Después aparece **"Map of the world"**, de parecida estructura al primer tema del Cd, superficialmente insípido, decididamente sin talento y solo salvado por la producción. La segunda mini suite es **"When I meet God"** un tema experimental que, sinceramente, no está nada mal pese a salirse de los cánones del género e introducirse por terrenos demasiado vistos, aunque los neófitos crean que son progresivos. Ecos de **Porcupine Tree** (los de ahora) y ***Afraid of Sunlight*** mezclados con excentricidades ambient pero salpicados con ciertos momentos de buen gusto, como la voz de **Hogarth** o el intermezzo protagonizado por **Kelly** con el **Hammond** (como supongo que los fans de **Radiohead** no habrán escuchado un **Hammond** en su vida, esto lo considerarán una obra maestra). Pese a todo, de lo mejor del Cd. Otro espejismo, claro, porque en **"The fruit of the wild rose"** vuelven a remontarnos a los momentos más patéticos de ***Radiation*** (**"Born to run"**)... je, je... como los fans de **Radiohead** no habrán escuchado un buen blues de **Robert Johnson** en su vida, esto lo considerarán una obra maestra. **"Separated out"** es un buen tema crossover de esos que tanto han puesto de moda bandas como **Fig Leaf**. Demasiado bizarro para **Marillion** pero muy buen tema. **"This is the 21st Century"** vuelve al sonido de **"Quartz"**, mucho *loop* de batería,



mucha hipnosis trance y demasiada pretensión lírica. Para finalizar, **"A Ball It Would Roll Uphill"**, última mini suite del Cd y que en éste caso SI nos muestra a unos **Marillion** en cierta plena forma, con interesantes cambios de ritmo que basculan entre el hard rock y el jazz, y un **Mark Kelly** que intenta hacerse escuchar.

Como desgraciadamente suele ser ya habitual, la ejecución de los músicos es muy gris (¿dónde está la pegada de **Mosley**?, ¿dónde la finura de **Rothery**?) pero el sonido se ve reforzado por la producción de **Dave Meegan**. No obstante, la costumbre actual de **Marillion** es ofrecernos calidad en pequeñas dosis y rodearlo con temas de relleno. Por lo tanto este ***Anoraknophobia*** no deja de ser un Cd más dentro de la nueva andadura de **Marillion**. Ya no sólo los fans de **Fish** sino que también los de **Hogarth** deben sentirse triste. No quiero que suene a excusa o justificación, pero no creo que yo sea un tipo "progresivo al 100%"... acepto cambios, acepto innovaciones, acepto mezclas... pero ya llevo mucho tiempo en la música (y no sólo en el prog), así que ya se debajo de que cubilete se encuentra la bolita. Parafraseando una de las líneas de esta crítica: como supongo que los fans de **Radiohead** no habrán escuchado un Cd de **Samla Mannas Manna** en su vida, este ***Anoraknophobia*** les parecerá de lo más arriesgado para escuchar en un club de moda londinense. Besos.

(*1/2. Alfonso Algora – junio de 2001)

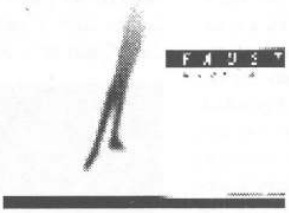
*No es fácil ser Marillion en estos tiempos. Por un lado, parecen destinados a tener que soportar (¿a su pesar?) su papel de estandartes del progresivo en los ochenta tanto para sus fans como para la inmisericorde prensa musical, su cambio de liderato, su evolución espasmódica, una lucha por superar estereotipos... Pocos se ven abocados tras veinte años de historia a tener que demostrar algo disco a disco... En este sentido, Anoraknophobia, título que de refleja esta misma situación, no resuelve contradicciones, pero como mínimo nos muestra a una banda viva, con ganas de decir cosas. Tras una intensa campaña de promoción a través de sus fans, con el objetivo principal de llegar a los medios y cambiar clichés (su portada a lo South Park ha provocado más de una taquicardia en los entornos prog), lo que ofrece de verdad Anoraknophobia es un intento de reunir intereses dispares con un mínima coherencia (eso quedas en manos principalmente de Dave Meegan), en esta especie de transición hacia esta especie de prog-rock alternativo. Y en parte lo consiguen. Temas como Quartz, When I met God o The fruit of the wild rose suponen un estimulantes punto de equilibrio, mientras que se permiten jugar en la liga mainstream con la mirada puesta en bandas como U2 o Crowded House en Between you and me, Map of the world o un homenaje al clásico film Freaks (¡), Separated out. El agradable aunque alargado ejercicio de trip-hop This is the 21st Century (insuficiente como para autopromocionarse como próximos a los Massive Attack) o la oscura If my heart were a ball it would roll uphill son al fin y al cabo más la excepción que la regla, pero ayudan a dotar a Anoraknophobia del eclecticismo buscado. Anoraknophobia me parece una buena noticia, una huída de la comodidad, aunque le falte dirección y concisión, y a pesar que no nos deja muchas pistas de lo que venga a partir de ahora. (***1/2. Toni Roig)*

Bien, otra obra para la controversia. Aunque lo cierto es que no creo que haya ya controversia alguna, porque el camino emprendido por Marillion si-

gue firmemente su dirección, por lo que todo va a seguir la misma tónica que caracteriza el entorno del grupo desde, más o menos, «Afraid Of Sunlight» (1995).
Es decir, los adoradores de Fish seguirán odiando a Hogarth y destrozarán todo lo que esté relacionado con él, y los seguidores de los actuales Marillion (pocos, pero convencidos) los ensalzarán de forma desmesurada. Para un servidor, ni unos ni otros tienen razón. No dudo que Fish sea una figura legendaria, un «padrino» del sinfónico (y alguien que supo estar en el lugar y el momento adecuados...), pero para nada es sinónimo de Marillion; hay en el grupo otras individualidades relevantes, como Rothery o Kelly. Personalmente, admiro su voluntad de no mirar atrás y evolucionar constantemente, cosa que en éste grupo tiene algo de huida hacia delante. Siendo una actitud digna de elogio, cabe recordarles a sus incondicionales fans que todavía no han logrado esa «transformación», y llevan mucho tiempo (cuatro discos) intentándolo. Con «Anoraknophobia» casi lo logran. Sin ser una maravilla, éste Cd es por descontado mejor que «Radiation», y supone un avance respecto a lo ofrecido en «marillion.com», condensando y puliendo sus logros. Siguen habiendo aquí temas que se quedan en terreno de nadie, o simplemente son inofensivos, como «Map Of The World» (podría estar en el «Holidays In Eden»), o bien «This Is The 21st Century», un experimento en la línea de «House» (del anterior Cd), más conseguido que ésta, pero aún sin concretar sus intenciones, haciéndose repetitiva.
Por otra parte, hay temas excelentes, como «Quartz», semejante a «Interior Lulu», pero mejor estructurada y con más garra; también «When I Meet God» y «The Fruit Of The Wild Rose» son muy buenos temas, en la línea de «Afraid Of Sunlight», es decir, largos desarrollos ambientales, producción densa y tono profundo y grisáceo.
La cuota de energía la cumplen «Between You And Me», que suena muy U2, «Separated Out», al estilo de «Rich» o «Deserve del «marillion.com», y «If My Heart Were A Ball It Would Roll Uphill», largo título y larga canción para concluir el Cd con optimismo y fuerza, aunque sin acabar de concretar las ideas, ya que el tema es algo confuso.
En fin, no hay para tanto, ni por parte de detractores ni por la de fanáticos. «Anoraknophobia» es mejor que sus precedentes, pero sigue sin superar su condición de obra discreta, hecha sin falta alguna, pero sin llamar la atención. (***. Héctor Gómez)

MINSTREL Faust (*Kaliphinia 2000*)

Mientras en UK se van repitiendo una y otra vez las mismas fórmulas (salvo maravillosas excepciones) Suecia y sobre todo Italia nos siguen sorprendiendo continuamente con bandas innovadoras, originales y de enorme calidad. Y no es que estos **Minstrel** hayan explorado un nuevo camino o se hayan adentrado por vías alternativas ni mucho menos, pero si con enorme originalidad más aún si adelantamos que **Faust** no es sino una ópera-rock.



La banda está formada por **Mauro Ghilardini** (voz principal y teclados), **Michele Savoldelli** (guitarra), **Marco Fiorina** (bajo) **Gianpaolo Pasini** (batería) y **Giuseppe Peracchi** (clarinete). **Faust** es una ópera-rock dividida en dos actos, con un preludio y un final que nace de la obra dramática goethiana. Supongo que todos en mayor o menor medida conocemos la historia de Fausto y Mefistófeles por lo que omitiré el argumento y me adentraré en la parte musical.

Lo que más llama la atención son las voces (aunque tratándose de un grupo italiano esto no debería de sorprendernos ya), aquí no hay un acercamiento a los tonos operísticos tipo, **Francesco Di Giacomo**, ni voces líricas (Allusa Fallax Metamorfosi) sino que estamos hablando de tenores en su estricto significado musical. La mayor parte de las voces corren a cargo de Mauro Ghilardini, que interpreta a Faust. El resto de los cantantes son **Davide Ferrari** (Mefistófeles), **Gioigio Sala** (Peter Estaticus) y **Silvia Semperboni** (Margarita).

Las voces , afortunadamente, son en italiano, salvo una pequeña parte en inglés y que está extraída literalmente del soneto de amor número 39 de Shakespeare y otra en alemán de la última escena de la obra de Faust original de Goethe. En el libreto del CD se nos presentan los temas como si de una obra de teatro se tratará junto con descripciones de lo que hacen los artistas en cada momento y quien entra y sale de la escena.

El disco se abre con **Preludio (1:20)** donde un narrador, sin música de fondo, nos introduce en la historia. A continuación sigue **Bellatrix (5:28)** basado en una suave guitarra acústica sobre sintetizador acompañando a la voz, dulce y pastoral. Al final del tema la entrada de una melódica guitarra eléctrica, el bajo y batería nos introduce al siguiente tema **Mefistofele (5:20)** el mejor momento del disco. Tras una entrada tranquila, el sonido adquiere aires más hard y la voz de **Mauro Ghilardini** nos deja clavados al asiento tanto por los tonos que alcanza como por su enorme lirismo, mientras bajo y batería se doblan y superponen, asemejando casi al sonido de un doble bombo, con un precioso intermedio lleno de melodía en crescendo. El final del tema, unido junto con **il Castello (6:52)**, es un "diálogo" entre Mefistófeles y Faust donde las voces nos enganchan a la obra ya completamente. El segundo acto comienza con **Faust (9:49)** y lo que distingue todo este tema y el siguiente son los continuos diálogos entre todos los vocalistas como si de un pulso se tratara a ver quien puede sorprendernos más. La música va adquiriendo progresivamente más dureza y a veces la base rítmica nos puede recordar a **Dream Theater** e incluso los últimos **Maiden. La Neve (7:52)** comienza de nuevo tranquilo, para alcanzar la etiqueta de ópera literalmente, todos los personajes comparten escena apareciendo por vez primera **Silvia Semperboni** dando un toque de dulzura con su preciosa voz. Para terminar **Finale (4:17)** con los últimos versos del narrador acompañado solo de piano finalizando la historia.
Un trabajo totalmente recomendable a todos aquellos con debilidad por el progresivo italiano y quienes gusten de soplos de aire fresco.

(****1/2, Joaquín Otermín – Octubre 2001)

MOSTLY AUTUMN .- «THE LAST BRIGHT LIGHT». Cyclops Records. 2001

Creo que fue en el número 3 ó 4 de Lunar Waves en el que hicimos una breve reseña de los dos primeros discos del grupo escocés Mostly Autumn , "For All we share" y "Days of

Autumn Past" , recomendándolos porque, sobre todo el primero nos desvelaba a un grupo muy interesante.

Con posterioridad la «Classic Rock Society» otorgó al grupo el galardón de «mejor
nuevo grupo del pasado año» así que íbamos bien encaminados.

Mostly Autumn integrado por siete componentes , Brian Josh (guitarras,voces), Heather Findlay (voces, percusión), Ian Jennings (teclados), Liam Davison (guitarras), Angela Goldthorpe (flautas), Andy Smith (Bajo) y Jonathan Blackmore (batería) presenta ahora este su tercer disco con el que van poco a poco definiendo su estilo.

En la definición de su estilo, mezcla de folk y rock con influencias Floydianas (sobre todo por la forma de tocar la guitarra y la voz del Bryan Josh, principal compositor del grupo, este disco equilibra mas ambas tendencias y así presenta temas mas inspirados en la música tradicional escocesa . Los compositores son Heather Findley, que colabora co dos temas «The Eyes of the Forest» y la larga «Shrinking Violet» con una deliciosa melodía y unos coros y guitarra solista finales preciosos o la de Josh «Prints in the Stone». Jennings que colabora con «Hollow» y Angela Goldthorpe que lo hace a su vez con la instrumental ,

acústica y delicada «Wich Wood.» , El resto es de Josh y de entre ellas algunas como «We come and we go» , «Half the Mountain» , «The Last Bright Light» (cómo se parece la voz de Josh a la de Gilmour) son de la vena mas rock pero un rock sencillo , elegante, básica y predominantemente acústico y no desprovisto de influencias folk; otras de Josh son mas folk como es el caso de la instrumental «Helms Deep» . El disco concluye con «Mother Nature» de Josh, el tema mas largo, cambiante y onírico del disco que también acaba, como casi todos sus temas largos, con un suave y acertado solo de guitarra .

Bonitas melodías, instrumentación suave, voces suaves y acopladas , entre ellas dos femeninas y aires de campiña escocesa.

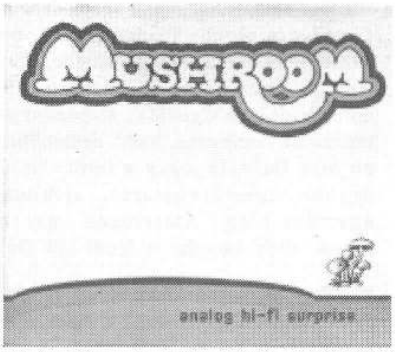
Comparativamente hoy por hoy me recuerdan bastante a los trabajos de gente como XII ALFONSO , ¿ alguno los recuerda ?-sobre todo en su primer disco; un grupo Folk inglés que tuvo su mejor época en los setenta , Magna Carta.

Disco agradable, bonito, sin estridencias ni complicaciones . Rock-folk con clase y estilo . (*** Roberto Gracia)

MUSHROOM. ANALOG HI-FI SURPRISE (CLEARSPOT, 1999)
MUSHROOM. FOXY MUSIC (CLEARSPOT, 2001)

Mushroom es una curiosa formación que hereda en la actualidad el sonido instrumental surgido en los primeros setenta, en un sonido despreocupadamente retro, rindiendo homenaje constante al rock progresivo instrumental, a la improvisación, el funky, el jazz, la experimentación inocente, casi naïf, sobre férreas bases rítmicas (el alma mater de la banda es su percusionista), predominio de piano eléctrico y teclados, multitud de músicos y colaboradores, títulos hilarantes.... El salto entre Canterbury, Gong o la aproximación minimalista de Ozric Tentacles.

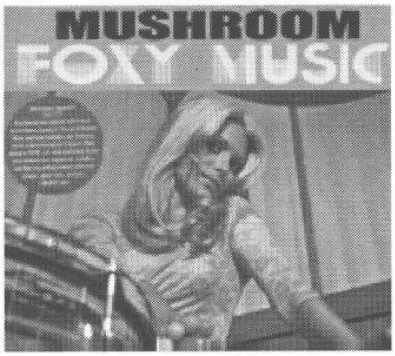
Analog Hi-Fi Surprise es un complejo ejercicio de síntesis en el que casi cualquier cosa tiene cabida, y lo consiguen sin caer en el pastiche. Sobre una base y una disciplina jazzística, se desarrollan libremente los temas sobre una base rítmica marcada, con especial protagonismo para el piano eléctrico (no en vano el primer tema del disco se denomina The magic of Michael). Texturas, ideas en formato puramente sonoro discurren con calma bajo el manto de una precisa sección rítmica jazz-funk. Su sentido del minimalismo, las estructuras complejas, el sentido del desarrollo y el uso de instumentos como el bajo y la guitarra en los parámetros de la fusión les emparentan con el espíritu prog. No es de extrañar en este contexto un tema denominado October 1970, que se inicia con textura de violines y teclados analógicos, bellamente melancólico. Our buddy Miles potencia los elementos más azzísticos a modo de avance de su posterior Foxy Music (excelentes Patrick O'Hearn y Alec Palano). A song of remembrance for a time when wife swapping was considered politically correct (surrealista título que podemos traducir como Una canción en memoria de un tiempo en que el intercambio de esposas se consideraba políticamente correcto) es uno de los momentos más difíciles del disco, saxo, distorsión, guitarra y libertad creativa llevada al límite para deleite de espíritus torturados. Un tema nacido para alterar



cuerpo y mente para a continuación revitalizarlos con la cálida melodía de The evolution of smells in an undergroud parking garage after an all night rave (algo así como La evolución de los olores de un parking subterráneo tras una noche de marcha. ¡Totalmente impagable!), donde una base melódica de saxo permite la suave incorporación de mil detalles, leves evoluciones, una especie de ejercicio de relajación mental donde los sonidos se desvanecen, como entrando en un progresivo sueño. Finalmente Abbie Hoffman es un ejercicio de guitarra en dirección al infinito, para ir despertando a la realidad tras este viaje al corazón de la música analógica.

Comparativamente Foxy Music es un disco más asequible, dentro de lo que cabe, con una mayor aproximación al jazz, sin olvidar su base funky. Desde su inicio, Grooving with Herbie, se aprecia ese pequeño giro que para nada significa renunciar a su capacidad para la improvisación hipnótica (flauta, trombón, saxo en constante evolución ante la entusiasmada intervención del órgano y la batería). Eso sí, los títulos de las canciones siguen siendo de juzgado de guardia. Como que Mushroom no es simplemente un grupo revival Foxy Music aparece sobrecargado de ideas, como el sorprendente enlace entre los temas The greatest pleasure in life is doing what people say you can not do y I got blisters on my fingers.

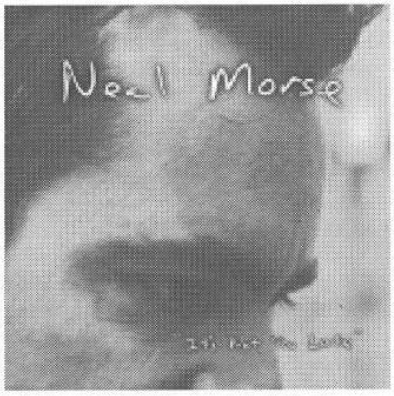
El tema denominado Joe Namath es un viaje tortuoso con un solo de guitarra al infinito, con un nuevo salto sin red hacia otro universo esquizofrénico con el tema que da título al álbum, Foxy Music pura música de abismos repetitivos, que contiene uno de los pocos fragmentos vocales que podéis encontrar en un disco de Mushroom, una narcotizada voz femenina en uno de los momentos en que se crean esperables complicidades con el sonido Gong. Tras el agitamiento, Foxy Music se desvanece en calma para llegar a un tema de sensaciones nocturnas, suaves guitarras, tenues teclados y vientos relajantes I had some dreams, they were clouds in my coffee, que evoluciona hacia sonidos hindúes. Getting in Thun es un misterioso tema construído con serenidad alrededor del tañido de campanas, hasta desembocar en otra fantasía jazzy a bordo de un órgano interplanetario, titulada, agarráos bien "Americans own the moon, they bought it from the Ger-



mans- who won it during a poker game in World War II" (de psiquiátrico, sin duda). No menos extraterrestre es Super Goody Bags, un collage en que los efectos sonoros engullen su base blues, hasta llevarnos a For Men with Beards, un largo tema de jazz vanguardista, a ratos espasmódico, a ratos lacónico en un zigzagueante punto final en busca de una melodía en brazos de las trompetas y el saxo, un retorno paulatino desde otra realidad, otro tiempo. Foxy Music es un perturbador pero atrayente paso adelante de una formación tan alucinógenamente vanguardista como estimulantemente retro. (Analog Hi-Fi Surprise ***1/2, Foxy Music ****. Toni Roig)

NEAL MORSE.- «It´s not too late». (Ear Candy, 2001)

Neal Morse en su andadura en solitario fuera de Spocks Beard y de Transatlantic se dedica a dar rienda



suelta a su gusto por temas de pop-rock sencillo, intrascendente pero no exento de calidad ya que el que tiene gusto lo tiene para todo.

Así en esta segunda entrega y con la única compañía general de Nick D¨Virgilio nos ofrece trece cortes de los que que ha venido componiendo durante los veinte últimos años. El título pues se justifica porque «no es demasiado tarde» para grabarlos y publicarlos

Disco pues muy similar al primero, con tiempos medios muy efectistas, con cortes algo mas jazzisticos como el primero que da título al disco y el último que por cierto son de los mas largos. A mí me gustan cortes como el segundo «All the young girls cry» o como «The change» o como «Something Blue»ritmos medios netamente americanos que este hombre borda porque tiene clase, que no aportan nada nuevo pero da gusto oírlos. Una voz y unos teclados preciosos. Spock´s Beard sin desarrollos?, las bases de los temas que después se alargan?.

Para escucharlo entre ambos cds del Mind -2 de Isildurs Bane, perfecto.
(*** Roberto Gracia)

Niacin. Time crunch (Magna carta, 2001)

Los amantes de la energía concentrada en forma de rock instrumental están de fiesta. El supertrío Niacin, (el maestro del Hammond John Novello, el monstruo del bajo Billy Sheenan y la fiera de las batacas Dennis Chambers) regresa en su cuarto trabajo con otra excelente muestra de encuentro entre el funk, el jazz y el rock, una auténtica exhibición de talento instrumental con sentido. Time crunch mantiene las mismas dosis de energía, con un mayor giro hacia el rock y mayor atención a la composición. Buena muestra de su interés hacia el progresivo es la inclusión ni más ni menos de una versión de los mismísimos King Crimson. Un trío interpretando a un trío, con una formidable rendición del tema Red, donde Novello, maestro tanto al órgano como al piano nos hace olvidar que Niacin es un trío sin guitarra. Y es que el desmelene instrumental con fundamento de Time Crunch, donde el virtuosismo no esconde falta de ideas sino que busca darles mayor cabida puede resultar especialmente reconfortante para aquellos que echamos en falta el espíritu de Emerson, Lake & Palmer o los Crimson más positivos. Niacin es un serio divertimento, como lo era Liquid Tensión Experiment, por parte de músicos establecidos que buscan espacio y diferentes formas de expresión para expandirse, sin necesidad alguna de demostrar nada a nadie. Ese es el secreto de su éxito.

Destacar temas entre las numerosas joyas del álbum no es tarea fácil, desde el tiro de salida que supone Elbow Grease (final demoledor donde los haya), la milimétrica Time Crunch, la alegre y melancólica a partes iguales Stone Face, con un giro radical a media canción que hará las delicias del respetable, la ya mencionada Red, la reposada Invisible King, la funky Daddy Long Leg, el jazz-blues-funk de Hog Funk, la delicada pieza jazz Glow, la compleja y dinámica Damaged Goods, la nostálgicamente setentona Outside Inside Out, para cerrar con el mejor de los estados de ánimo gracias a una nueva versión en un sentido totalmente distinto: Blue Wind, del teclista Jan Hammer. Uff, las he incluido todas.... Un trabajo excelente.
(****. Toni Roig)

OMNI. *TRAS EL PUENTE (LUNA NEGRA, 2000)*

Después de un largo letargo y de ver como su material se archivaba una vez tras otra en las pobladas estanterías de los trabajos progresivos olvidados, los

andaluces **Omni,** consiguen por fin llevar a buen puerto los proyectos musicales con los cuales han estado trabajando en estos últimos (muchos) años. Auténticos veteranos del movimiento de rock andaluz, los **Omni** empezaron con el nombre de **Alquimia** en una época donde los grandes y consagrados de la década de los setenta encaraban con fuerza su recta final, con la esperanza de recoger un testigo que al final resulto ser invisible, haciendo imposible seguir su estela, y cerrado una puerta que nunca más volvió a abrirse.

Desde 1984 hasta finales de los ochenta el grupo dio un buen puñado de conciertos y gravaron una demo. Al empezar los noventa se cambian el nombre por el de **Omni** y empiezan con fuerza a desarrollar un estilo basado en grandes pasajes sinfónico-instrumentales. Desde 1990 a 1993 el grupo se dedica a promocionar su música dando un buen puñado de conciertos y grabando una nueva demo con nuevo material y que parece interesar, por fin, a los medios. Pero el interés no pasó de ser un puñado de buenas intenciones sin remate final lo que provocó la disolución del grupo en 1994. Casi una década más tarde, gracias al empeño de sus creadores, **Jose Luis Algaba** (bajo), **Michael D.Starry** (guitarra, teclados), **Salvador Velez** (guitarra rítmica), **Pepe Torres** (vientos) y sus colaboradores **Chano Domínguez** (teclados), **J.M.C.** (percusión), **A.R.** (teclados), consiguen por fin editar este ***Tras el puente*** y exponer por fin y de forma clara toda su valía.

No cabe duda que las influencias que enriquecen su ***Tras el puente*** provienen, de nombres tan emblemáticos como, **Iman, Cai, Guadalquivir;** grupos que también incorporaban a su música una buena dosis de Jazz y que **Omni** han sabido mezclar a la perfección con el sagrado misticismo de los grandes **Triana, Alameda...**

La guitarra es el elemento mas destacado del trabajo por lo que también nos damos cuenta de que **Pat Metheny, Steve Hackett** o **Mike Oldfield** son importantes en un trabajo que resulta singular por su larga y a la vez sorprendente lisa de influencias; también en conexión con grupos como **Gotic, Iceberg,** aunque personalmente me recuerdan mucho a los **Sky**. Muchos y agradables reflejos, en este CD de relativa sencillez, rica y atemporal ejecución. Una producción algo austera pero que tiene la virtud de envolver la música de **Omni** en un ambiente de neblinoso flash back sinfónico.

Todas y cada una de las 9 composiciones del disco son un magnifico ejercicio sinfónico muy bien llevadas por ágiles guitarras y deslizantes teclados, dando forma a un trabajo detallado, no demasiado pomposo, generoso y sobretodo sincero, como por ejemplo su primera pieza **"Contracorriente"** (9:46) vivo ejemplo del sonido que os intento describir. **"Amazonas"** (10:30) esta dividida en cuatro partes; "Nacimiento" , dulce y delicada combinación de guitarra Hackettiana y teclados describiendo el nacimiento en la naturaleza de un río que sigue con "Rapidos", aumentando la tensión y la rapidez de los instrumentos con contundencia; "Nostalgia", se encuentra en medio de las dos primeras, con un medio tiempo de guitarra nítida y punteada; "Nana del cocodrilo", con un tono sencillo y a la vez intenso desarrollo a los teclados. **"Vuelo nocturno"** (5:56) es un compendio de buenas y diferentes actitudes musicales. Soltura jazzy, para empezar, de una guitarra que con su arte rememora antiguos momentos y nombres tan memorables como **Max Sunyer (Iceberg)** o **Pat Metheny,** mezclados con otros de más dulzura a lo **Mike Oldfield. "Viento de levante"** (8:04) sigue en la línea de la anterior aunque de ritmo más lento y como dice su título la música de **Omni** atraviesa el cerebro a través de los oídos como si fuese una agradable brisa de cambiante dirección, refrescante en cada momento.

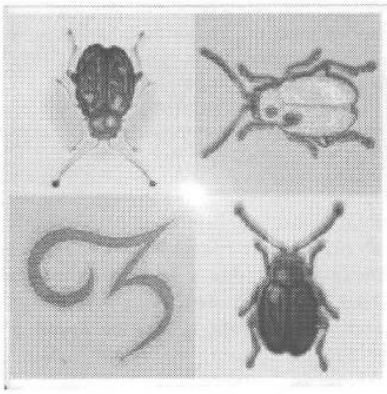
"Con-tacto" (5:24) demuestra una vez más la calidad de **Michel D.Starry** y su multitud de registros, **Santana, Steve Hackett** en este caso se entrelazan a la perfección. La pieza que da nombre al trabajo (**"Tras el puente"** 12:33) es la más larga y florida. Un repaso de todas y cada una de las ideas del grupo; dulces guitarras en combinación con profundos teclados dando paso a instrumentos como la flauta o las campanas; cambios de ritmo y giros estilísticos más arriesgados hacia la improvisación, no solo a la guitarra sino también al saxo, teclados, percusión... De lo mejor del CD. **"Oasis"** (7:13) es una hipnótica canción, donde la imagen del paraíso desértico se construye a base de magníficas y emocionantes pinceladas de una guitarra tremendamente descriptiva. **"Tribu"** (1:37) como su nombre indica es una corta pieza donde los coros y las percusiones tribales dan un toque muy étnico hacia el final del disco, que termina con **"Solo"** (1:44) una tan emocionante como corta canción hecha para los teclados. Un lento y melancólico piano que poco a poco va dando entrada a un sintetizador de mayor energía y con el cual se cierra el disco.

Un trabajo que no puedo mas que recomendar y de paso, con esta breve conclusión, agradecer a los miembros de **Omni** por todo el esfuerzo y empeño que han tenido que poner para que este magnífico trabajo viera la luz. Por todo esto y porque no hay en ***Tras el puente*** ni un segundo de música que no salga de unos corazones llenos de brillante lucidez sinfónica, me gustaría agradecer su esfuerzo.

Volvemos tras mucho tiempo de sepulcral silencio ha oír música celestial (progresiva) desde la profunda Andalucía, parecía imposible ¿verdad?. No dudéis en conseguirlo y contactar con ellos en pbrobles@teleline.es. (****. Jordi costa)

Oz. Queer Bugs (Fake, 2001)

Poco me imaginaba cuando coincidí con la gente de Oz, desplazados al Festival de Tiana para intentar dar a conocer su CD lo que me iba a encontrar. Tras la apariencia retraída, como intimidada que recibí como impresión se amaga un álbum instrumental riquísimo y muy intenso, un recorrido por múltiples facetas de lo progresivo, siendo retro con clase y ajustadamente vanguardista cuando la ocasión lo requiere... Sensitivo e intelectual a partes iguales el sonido Oz no se deja seducir por lo que parece ser la opción más directa de muchos de los grupos que se aproximan al rock progresivo instrumental, que es la sombra



crimsoniana. Ellos juegan con muchos con muchos mundos, destacando ante todo un preciosista trabajo percusivo y una energética guitarra.

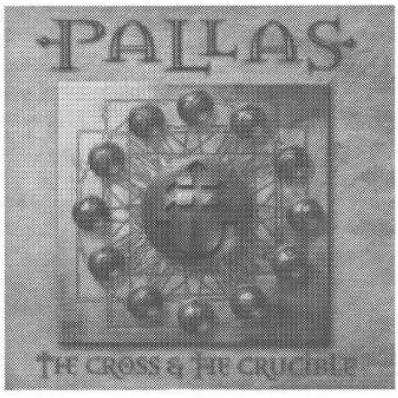
A pesar de ser un cuarteto. la música de Oz se articula a partir de una sólida estructura tejida a partir del trío de rock básico y abundante riffología, para ir dejando crecer las composiciones gracias a la labor de los teclados, fundamentalmente analógicos. El resultado final no es muy distinto a lo que podría haber hecho el llorado Peter Bardens con secciones instrumentales de los Rush de Fly by night o Caress of Steel.

Abre el álbum de la mejor manera posible Travel's Dream, con perfecto liderazgo del guitarrista Israel Losada. Los teclados empiezan adquirir especial relevancia en Brew 4, que hace evolucionar su fiereza inicial hasta una de las secciones más emotivas del álbum (solo al final recordaremos el punto de partida). El contraste entre guitarra y teclado sigue siendo el eje de One (nada que ver con U2, por supuesto), un tema que desemboca sorpresivamente en un fragmento oscuro bajo el manto del sonido del mar. What's behind you? Posee unos de las mejores intros que he oído últimamente para explotar en una simbiosis entre una furiosa guitarra en complicidad con la sección rítmica (de nuevo el trío) y unos teclados como contrapunto (estupendo siempre Borja Ruiz). The sun that never shines transcurre por aguas más plácidas, y cuenta con alguno de los mejores momentos de lucimiento para su bajista Enrique de la Verde. The end of the edge tiene un formidable arranque al más puro estilo de los Camel de los setenta, hasta disolverse cinco minutos más tarde en una sección final de hipnótica percusión de aires orientales a cargo de Gabriel Martínez, de, agarráis bien, más de quince minutos de duración. Con un par. Cierra este denso trabajo Child's play, con elevadas dosis de improvisación y los desarrollos sin descanso. No son una promesa, sino un grupo de altura con un disco espléndido. A por ellos. (****. Toni Roig)

PALLAS. THE CROSS AND THE CRUCIBLE (INSIDE OUT, 2001)

Beat the drum supuso para los Pallas un esfuerzo de reaparición que recogía ideas esparcidas a lo largo de trece años de inactividad. Ahora The cross and the crucible se ofrece como un trabajo totalmente nuevo de la banda escocesa, clave en el duro salto de los 70 a los 90. Allí donde Beat the drum tenía como objetivo hacer que Pallas estaba todavía en marcha, The Cross and the Crucible es un esfuerzo unificado, que se beneficia de un mismo impulso creativo. Como ellos muy bien indican, Pallas es ante todo una banda de rock. Un rock que avanza por la senda del progresivo sin perder de vista lo inmediato, la emoción directa. El sentido de la dinámica de Pallas es su mayor activo. Sonido épico para historias épicas. Convicción, seguridad, experiencia y mucha pasión hacen de The Cross and the Crucible un álbum arquetípico pero en absoluto tópico, que difumina las fronteras entre innovación y creatividad. Dentro de lo que podríamos denominar línea revival Pallas hacen lo mismo que intentan hacer muchos otros, pero simple y llanamente mejor.

The Cross and the Crucible se sitúa estilísticamente en algún lugar entre The Sentinel y los minutos más fantasiosos de The Wedge, con esa producción a lo grande, auténtico espectáculo que demanda unas correctas condiciones de audición. Disco quintaesencial no sólo de su estilo propio, sino de lo que significó el auténtico neoprog en los ochenta. The big bang, que abre el álbum, es una perfecta demostración de ese sentido épico y de ese "gran sonido", con la sola ayuda de una perfecta producción y el formidable ambiente creado por el teclista Ronnie Brown, que desemboca en el tema central The cross and the crucible, que establece las constantes de este rock medieval de alto voltaje, de forma que se consigue que sus coros se integren a la perfección en un



entramado en el que es imposible no destacar la labor del omnipresente Niall Mathewson a las guitarras. La visión de unos músicos permite crear una tensión a lo largo de todos los temas que la convierte en un auténtico espectáculo, como es el caso de la sorprendente sección central de For the greater glory. Pallas saben reflejar musicalmente la contradicción entre los deseos de paz y amor de civilizaciones o religiones y el instinto destructivo y sangriento que encierran, que es uno de los temas principales tras The cross and the crucible. Y lo hacen manejando con mano maestra elementos clásicos, lo que hará que sean despreciados por algunos supongo por "poco innovadores", sin detenerse a valorar cual es el espíritu creativo que lo sustenta y cual es su sentido, su coherencia interna. Esa coherencia que enriquece temas como la emocionante Blinding darkness o la extraordinaria Towers of Babel (con una fantástica sección central de órgano y una entrega incondicional y constante del pequeño gran Alan Reed). Antes de sumirse en el clímax representado por Midas Touch, el tema que presentaron en Tiana, tenemos un momento para el descanso con la encantadora (aunque no exenta de fuerza) Generations. Midas Touch son más de once minutos a lo grande, en el que resulta difícil no verse inmerso en parajes neblinosos, no oir el fragor de la batalla, no sentir el frío del campo abierto, por no sentir el drama de la lucha de la Humanidad por su supervivencia sobrevivir. Tras un álbum tan intenso, un canto al optimismo y la conciliación como despedida: Celebration! Unos Pallas definitiva y felizmente recuperados, sin duda. Clive Nolan debería estar muriendose de envidia. (**** Toni Roig)

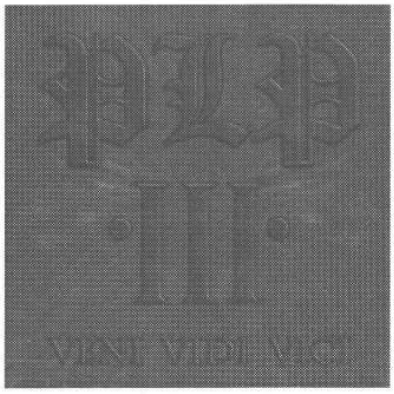
PÄR LINDH PROJECT · "VENI, VIDI, VICI" (CRIMSONIC LABEL, 2001)

El mago escandinavo de los teclados (con permiso de Tomas Bodin) ha vuelto.

El magno creador de «Gothic Impressions» nos entrega un nuevo eslabón en su elogiada carrera. Obviando la puntual incursión en el pseudofolk que constituyó «Bilbo», éste «Veni, Vidi, Vici» se emparenta con su alabada primera obra y, sobretodo, con «Mundus Incompertus», su entrega del 97, aunque aquél constara de únicamente tres temas, y éste consta de diez composiciones de diversa, muy diversa, condición.

Acompañado, como es habitual, de excelentes músicos, entre los que yo destacaría la magnífica voz de Magdalena Hagberg; como invitado de honor, nada menos que Jonas Reingold, perfecto en su lugar (como siempre). Mención es-

pecial al coro y la sección de cuerda (denominados, respectivamente «PLP Choir» y «PLP Sinfonietta»); de Pär Lindh no hace falta que hable; está que se sale, como de costumbre (y su lista de teclados no se acaba jamás: órgano, piano, hammond, mellotrón, fender



rhodes, korgs, rolands...en fin, lo que a todos nos gusta ver en los booklets). Y ahí vamos... el Cd se abre con un breve «Adagio», que no es ni más ni menos que eso, una breve introducción a la tormenta que se nos avecina. Sí, amigos, porque a partir del siguiente corte, «Veni, Vidi, Vici», y hasta bien avanzada la audición, un torbellino de baterías machaconas (a las baquetas está Nisse Bielfeld, muy espectacular, pero sin sentido de la mesura y más bien repetitivo), idas y venidas de teclados incendiarios e intimidantes arreglos orquestales. En éste sentido, «Gradus Ad Parnassum» y «Tower Of Thoughts» se llevan la palma en lo que a vistosidad se refiere, sin dar un respiro al agotado oyente.
«River Of Tales» es un remanso de paz, de gran lirismo, que ejerce de fugaz intermedio, antes entrar en la segunda mitad del Cd, más orientada hacia las tendencias barrocas de Pär Lindh, muy evidentes en «Le Grand Chambardement», cantada a coro y en francés, o en «Adagio Con Flauto e Clavicembalo» (el título habla por sí mismo).
El último tramo del Cd supone una conjunción, un equilibrio entre las dos caras de éste «Veni, Vidi, Vici», representado en el excelente tema «The Premonition», barroco y enérgico a partes iguales.
Como es previsible, la labor teclística es impresionante e impecable, pero muy abigarrada (se nos han pasado en el barroquismo), cosa extensible al resto de la instrumentación, a menudo avasalladora. En el ámbito compositivo, los temas tienen dificultades para hallar su resolución («Gradus Ad Parnassum» es un buen ejemplo, una composición en espiral que no acaba de concretar), y el tono general del disco es la esquizofrenia y la incontención, a partes iguales.
Un buen disco, que podría ser mejor si no fuera por su desmesura.
El booklet es excelente, muy en la línea con lo que suena en el Cd. (***1/2. HECTOR GOMEZ)

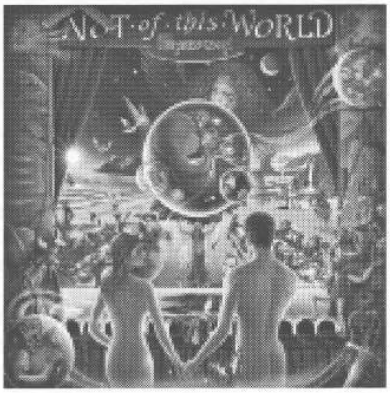
PENDRAGON. NOT OF THIS WORLD.

Hace ya tiempo que Pendragón ha publicado NOT OF THIS WORLD así que hemos tenido tiempo suficiente para escucharlo detenidamente lo que ayuda a que el comentario sea mas aposentado, mas maduro.

El 9 de Noviembre Pendragón actúa en Barcelona, Sala Bikini, dentro de la gira europea de Not of this World por lo que aún llegaremos a tiempo para quien se incorpore al concierto con una opinión mas sobre este disco.

Y qué me parece NOT OF THIS WORLD , primer disco en estudio de Pendragón en cinco años desde el Masquerade Overture?. Pues me parece que es un eslabón mas en una cadena que se va cerrando con eslabones iguales desde «The World». No es ni mejor que peor que «The World», «Window of life» y «Masquerade Overture», las melodías, las estructuras musicales, los desarrollos suenan todos conocidos por lo que no encontraréis en este disco novedades destacables con respecto a los anteriores, en absoluto, es un compendio, una revisión.

Barrett ha infundido el disco de una temática genérica y ha pretendido uni-



ficar con los títulos y las letras temas musicales que se unen sin necesidad de mayores esfuerzos porqué en sí misma la música fluye sin sorpresas y sin estridencias.

Es cierto que la intención de encontrar una temática genérica consigue que el disco no tenga muchos altibajos manteniéndose en su totalidad en un nivel compositivo sin riesgo, seguro y eficaz para dar gusto a los seguidores del grupo que son bastantes.

Instrumentalmente y contando con el predominio de Barret que destaca mas que en otros discos, utilizando mas que otras veces una evidente referencia de Gilmour ; Nolan, Gee y Smith están tan bien como siempre; llevan muchos años juntos y siguen las instrucciones del jefe a las mil maravillas.

La unidad del disco conlleva el que no destaque mucho un temas sobre otro pero puestos a destacar yo apuntaría a la suite «Not of This World» con un intro instrumental de mas de tres minutos en la que todos están fenomenal y un desarrollo típico pero muy eficaz, (no os rememora «Give it to me» a «Queen of Hearts ?» o «World´s end», o «A Man of Nomadic Trails» muy similar a «The voyager».

No estamos ante un disco novedoso, no existe progresión ni evolución , es mas de lo mismo pero si os gustaron los discos anteriores no tiene porqué no gustaros éste porque es tan bueno como aquéllos; si no os gustaron , tampoco os gustará , el sello Pendragón es así .

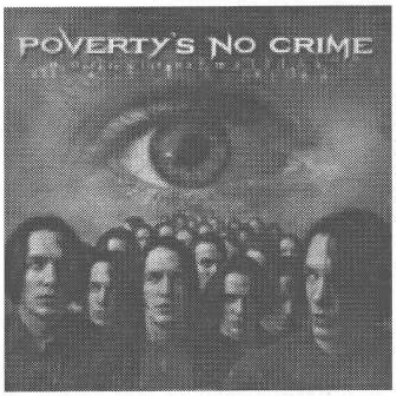
La cuestión es que si no hay evolución, si no hay variación la fórmula se acaba y por repetitiva acabará por cansar. Dar mas juego a Pete Gee y Clive Nolan en la composición pudiera ser un recambio interesante, pero la batuta del sonido Pendragón la lleva Barret hace ya años y esto a la larga limita mucho.

De cualquier manera el resultado global es mas que digno. Si podéis no os perdais el concierto. (*** Roberto Gracia).

POVERTY'S NO CRIME (INSIDE OUT, 2001)

El síndrome del metal progresivo ataca de nuevo. Otra vez nos hallamos con unos imitadores de Dream Theater, alemanes para más señas, que ofrecen una vez más ese producto goloso que atrae a los advenedizos con suma facilidad gracias a unos, no por trillados, menos efectivos cebos: una bonita e impactante portada, unos temas con títulos sugerentes e «imaginativos» («The Stolen Eye», «Incognito», «The Stranger Within»...) y tentadoras dimensiones (siete, ocho, hasta diez minutos...); hasta hay lugar para un

bonustrack, una versión del «Distant Early Warning» de Rush.
Bien, y todo esto, ¿qué? Pues...no sé que decir. La verdad es que éste Cd no hay por dónde cogerlo. Desde luego, el

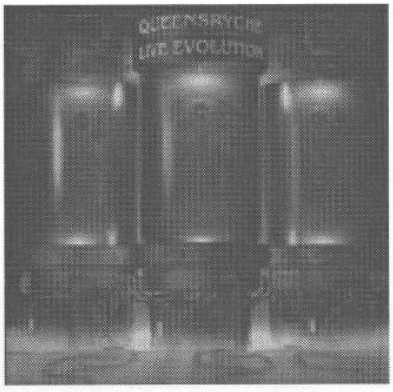


término «progresivo» nada tiene que ver con lo que suena en éste disco. Temas poco inspirados, repetitivos y francamente poco originales; una voz monótona (canta un tipo llamado Volker Walsemann), muchas veces forzada, y con un horrible acento teutón; unos músicos justitos, que no tienen el nivel técnico que el género requiere...Por no hablar de la producción, simplemente desastrosa. La batería (aporreada por un mediocre llamado Andreas Tegeler) apenas es audible tras un barullo de guitarras distorsionadas y teclados de feria insoportables.
Ni qué decir tiene que la versión de Rush está prohibida para todos los seguidores del trío canadiense. Instrumentalmente es muy parecida a la original; la «diferencia» la aporta la voz de nuestro amigo Volker, en un patético esfuerzo por rememorar a Geddy Lee.
Después de todo éste chaparrón alguno de vosotros se preguntará, ¿hay algo que valga la pena en éste desastre? Pues casi nada; si acaso, mencionaría el instrumental «Logan 5» como única composición mínimamente interesante, gracias a su fuerza y dinamismo, y que además cuenta con el beneficio de la brevedad, cosa muy de agradecer entre tanta interminable mediocridad.
Lo dicho, una basura que quizás gustará a los fans de Blind Guardian o Helloween, pero no a vosotros. (* ½. Héctor Gómez)

*A modo de declaración de amor e intenciones este nuevo trabajo de Poverty's no crime incluye como bonus track una versión del Distant Early Warning de los Rush, versión fiel a la que aplican algunas características propias, en especial en lo referente a su gusto por los coros. Y esta es la línea de la banda, rock y metal dulce, temas efectivos con la complejidad justa y estructura férrea. Ayuda una cierta falta de pretensiones y ausencia de prejuicios, con lo que nos libramos de la enésima operación de maquillaje de los tópicos metal-prog. Ni espada y brujería, ni misticismo de andar por casa, ni más referencias a Dream Theater de lo soportable. (**1/2. T.R.)*

QUEENSRYCHE. LIVE EVOLUTION (SANCTUARY, 2001)

Después de unos años inciertos, en los que Queensryche ha ido cambiando de compañía hasta dejar de contar con el apoyo de una discográfica multinacional y tras la marcha de su guitarrista y fundador Chris de Garmo, la banda de Seattle estrena sello discográfico con un ambicioso álbum en directo que resume brillantemente sus veinte años de carrera. Grabado durante dos noches en el Moore Theater de Seattle, Live evolution está construido como cuatro suites cronológicas. De esta forma la primera acoge temas de sus primeros trabajos (el EP que les dio a conocer y los álbumes Warning y Rage for order); la segunda, como no, selecciona lo mejor



del excelente Operation Mindcrime, la tercera sus álbumes de mayor impacto comercial, Empire y Promised Land y cierran el concierto temas extraídos de Hear in the now frontier y Q2K. Público entregado y una banda, con su vocalista y líder Geoff Tate al frente, dispuesta a dar lo mejor de sí misma resulta inevitablemente en un espectáculo de obligada adquisición para todos aquellos mínimamente interesados en una de las bandas más influyentes en los noventa, no tan abiertamente progresivos como Dream Theater pero de igual o mayor trascendencia (resulta curioso que el grunge, que tanto daño hizo a las bandas de hard rock de inspiración clásica en fase de consolidación tuviera su origen también en Seattle). Cabe destacar la meritoria labor de Kelly Gray en el papel de De Garmo, labor nada difícil en una banda de hard rock sustentada en fans acérrimos y la solidez de una banda que todavía no lo ha dicho todo.

Para el lector de Lunar Waves, lo más atrayente de Live Evolution se hallará probablemente en las suites dos y tres, o sea, de Operation Mindcrime a Promised Land, sus dos álbumes más directamente progresivos, aunque creo recomendable detenerse un poco en detalles de sus primeros trabajos, que en el proceso de forjar su propia personalidad superan sin pestañear a muchos de los esforzados practicantes que actualmente transitan por el llamado metal melódico. Es el caso de temas como Walk in the shadows (de filiación ironmaideniana), la extraordinariamente atmosférica Roads to madness o las inevitables The lady wore black, Take hold of the flame y Queen of the reich.

La suite Mindcrime refleja el formidable salto cualitativo con el que cerraron la década de los ochenta y un auténtico tour-de-force, quedando bien claro el porqué sigue siendo grabación de cabecera de cualquier metal-prog que se precie, así como referente fundamental en obras de entidad como la reciente Remedy Lane, de Pain of Salvation. Esta condensación en directo resulta realmente impresionante.

El segundo disco nos muestra el cambio estilístico de la banda con la llegada de los noventa. Empire (representado en la correspondiente suite por los temas Empire, Silent Lucidity, Another rainy day y Jet city woman) supuso acercarse a parámetros más comerciales sin renunciar a sus señas de identidad ni su integridad, mientras que Promised Land se erige un álbum de equilibrio entre dureza, lirismo y accesibilidad (para mí muy logrado, a pesar que en este directo sólo se incluyan dos temas, I am I y Damaged).

Finalmente Queensryche repasa sus dos trabajos más recientes, destacando las rendiciones de Liquid Sky, con sus aires tribales (influencia ya presente en Promised Land) o la simple y directa Hit the black. Aunque tanto Hear in the now frontier (sobre la que se pasa de puntillas) como Q2K no sean tan inspirados como su obra anterior,

mantienen total coherencia dentro de un proceso de evolución que, seguro, no se detendrá aquí. (****. Toni Roig)

SALEM HILL - "CATATONIA" (CYCLOPS, 2001)

Mmmm...interesante título para tan poca cosa. Carl Groves y compañía vuelven a la carga con éste Cd que, la verdad, me ha dejado indiferente.
Sí, porque, artwork horrendo aparte, en éste «Catatonia» hay bien poco donde hincar el diente. Salem Hill siguen siendo ese grupo estadounidense, para mí muy discreto, que intenta emular otras glorias pasadas de su continente (léase Kansas, Rush, Saga, Styx...) con muy poco acierto.
En éste Cd el balance compositivo es muy pobre; apenas hay melodías identificables; es más, cuesta distinguir unos temas de otros. Si acaso, la

extensa «The Judgment» escapa a éstos parámetros, pero igualmente acaba haciéndose repetitiva. Tampoco está mal «Facada & Charade», dentro de la mediocridad dominante.
El resto del disco lo conforma un conjunto de temas más cortos, a medias entre Kansas, algo de pop acústico y melodías muy, muy americanas y muy, muy inofensivas.
Sí, inofensivo es éste «Catatonia», falto de energía, muy melifluo, sin acabar nunca de arrancar el vuelo, con una música anodina y anónima.
Este Cd me recuerda al último de Enchant, por su falta de personalidad, pero al menos, «Juggling...» tenía melodías pegadizas y energía instrumental. Muy flojo.
No puedo felicitar a la gente de Cyclops por éste lanzamiento. Inténtenlo de nuevo. (* *. Hector Gomez)

SCYTHE. DIVORCED LAND (GALILEO RECORDS 2001)

Muchas ganas tenía de escribir una crítica como esta. Muchos de vosotros tenéis la equivocada impresión de que el neo progresivo no nos interesa en absoluto. Falso. Lo que no nos gusta es la enésima recreación del ***Misplaced childhood***, ***Ever*** o ***Selling England by the pound***. Muchos opinan que el rock progresivo es tan sólo una etiqueta... ok, pero yo opino que el rock progresivo es una actitud.

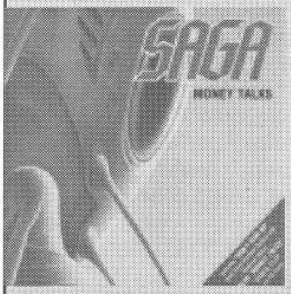
Al igual que en los los años 80's el tema **Tolkien**, los mini moogs, los bufones y demás estaba muy bien, ahora es tiempo de mirar hacia delante (progresar). Para los que pensaban que no podría existir un "neo-neo progresivo", muchas bandas como **Shakary** o **Inquire** están demostrando que hay vida después del "neoprogresivo". Del mismo modo, **Galileo Records** también están demostrando un gran olfato buscando neoprogresivo de calidad y original (salvo **Metaphor** (USA), más anclados en el sonido **Genesis**) y junto a bandas como **Xang** (Francia) y **Forgotten Suns** (Portugal) se suman los alemanes **Scynthe**, una banda formada por **Udo Gerhards** (piano, sintetizador, órgano y "totally-unnecesary-but-have-to-be-credited" coros); **Ingo Roden** (bajo); **Thomas Thielen** (voz, coros, guitarras y "totally-unnecesary-but-have-to-be-credited" teclados); y **Martin Walker** (batería). Como invitado: **Verena Buchholz** (flauta).

Aunque la banda reconoce tener muchas influencias, lo que es cierto es que el resumen de la música de **Scythe** es la siguiente: imaginemos que **Marillion** tras ***Clutching at straws***, ficha a **Hogarth** y crean ***Seasons End***. Tienen un tropiezo con ***Holidays in Eden*** y salen de la crisis con el magistral ***Brave***, ¿ok?. Ahora os planteo una pregunta... ¿qué hubiera pasado si **Marillion** hubieran mantenido la actitud de ***Seasons End*** y la oscuridad y dramatismo de ***Brave***?, ¿cómo se hubiera llamado el Cd de esos hipotéticos **Marillion** en el 2001?... la respuesta probablemente sería ***Divorced land***

Creo que estamos ante el nacimiento de una nueva hornada de bandas que pueden (y deben) enterrar definitivamente el espíritu **Tolkien** del rock progresivo y dejarlo como muestra de una gloriosa época y no como un ejemplo de continua repetición. Neo progresivo del día a día, de hombres de carne y hueso y no de hadas, dragones y casti-

PETIT SUITE PETIT SUITE PETIT SUITE PETIT SUITE PETIT SUITE PETIT SUITE

Saga. Money Talks/Don't give up (SPV, 2001)



Buena señal para la salud comercial del quinteto canadiense es la cuidada edición que se ha hecho de su último (y francamente excelente) trabajo House of Cards. Edición en formato libro del álbum (que parece que últimamente está de moda en las ediciones europeas de grupos progresivos con "potencial comercial") e incluso rodaje de un video clip y edición del single que ahora nos ocupa. Money talks es un tema de orientación clara y honestamente comercial, que ofrece muy poco o nada al proghead clásico, aunque posee una factura excelente (se incluye también su simpático e inofensivo video clip).

El interés de este CD-single, al menos a priori, es la versión del famoso tema de Gabriel Don't Give Up. Reconozco de entrada que Don't give up nunca ha sido ni mucho menos mi tema favorito de Gabriel. Musicalmente sólo me atrae de él la delicada voz de Kate Bush y el excelente trabajo de Tony Levin. Si además nos fijamos con más atención en el libreto del single observaremos que la versión corre a cargo del Michael Sadler y no realmente a la banda (avanzadilla parece ser del "inminente"desde hace siete años álbum en solitario del vocalista afincado en Alemania). El resultado es para mí bastante decepcionante e insatisfactorio. El envoltorio instrumental es formulario, y la voz de Mike, a pesar de poseer una indudable calidad y teatralidad, no encaja muy bien en la piel del maestro (siempre le he visto más cerca de la extroversión de un Freddie Mercury que del intimismo de Gabriel). Nada destacable más allá de la correcta labor de Alannah Miles en funciones de contrapunto femenino. Un producto sólo para completistas de Gabriel o Saga (resulta que yo lo soy de los dos, así que no debo quejarme) (**. Toni Roig)

llos. Y **Scythe** es una banda de esas que, a los progheads de toda la vida, os recomiendo ya que posee los elementos que garantizan una feliz escucha... con ecos del pasado, si, pero en ningún momento diréis "esto ya lo he escuchado". Hacedme caso. **(***1/2. Alfonso Algora)**

Shadow Gallery. Legacy (Magna Carta 2001)

Antes de comenzar con la crítica me gustaría hacer una pequeña puntualización ya que la mala leche es el deporte nacional de Spain, y sé que alguno puede pensar... "¡que cabrón, no lo dice!". Si, en ***Legacy*** aparece mi nombre en la sección de agradecimientos, reseñándose igualmente tanto **Lunar Waves** como **progVisions**. Supongo que el hecho se debe a haberles entrevistado para ambos medios... y a nada más. Os recuerdo que yo no he criticado nunca ningún album de **SG** –éste es el primero- ni en **LW** ni en **pV**, así que afortunadamente sigo sin deber ningún favor a nadie. Si este Cd es bueno, es bueno; si el próximo es malo, pues le daré una estrella y me quedaré tan tranquilo aunque saquen mi foto en la portada. Ya sé que "confesatio non petita, acusation manifiesta", pero me quedo más tranquilo así, y espero que lo entendáis.

En fin, empecemos. Esta vez no hemos tenido que esperar demasiado para escuchar un nuevo Cd de **Shadow Gallery** tras el éxito que supuso aquel conceptual –y muy mediocre para mi gusto- ***Tyranny*** de hace un par de años. Sin querer comenzar una discusión, siempre he considerado a **Shadow Gallery** como el mayor exponente del metal progresivo, por encima de **Dream Theater**, debido al inteligente uso de **SG** de elementos tales como las magistrales melodías vocales, la capacidad de mantener tensión instrumental, así como una innata sabiduría de cómo utilizar los desarrollos instrumentales. Precisamente, tras haber publicado dos magistrales Cds (***Shadow Gallery*** y ***Carved in stone***), no me gustó nada el acercamiento a postulados cercanos a **Dream Theater** de ***Tyranny***. **Shadow Gallery** son una cosa y **Dream Theater** otra muy distinta. Cada banda es maestra es un propio estilo y en ***Legacy*** **Shadow Gallery** retoman el sonido de los dos primeros Cds y lo enriquecen con mejor producción y unos momentos instrumentales de alto, altísimo nivel.

Y **Shadow Gallery** vuelven al lugar que les pertenece con un primer tema, **"Cliffhanger 2"** (13:05), secuela de aquel maravilloso **"Cliffhanger"** que apareció en ***Carved in Stone***, y en el que recuperan ese sonido virtual como si los **Yes** de los 70´s hubieran seguido evolucionando con el devenir de los acontencimientos musicales, añadiendo decibelios y potencia a sus clásicos. El segundo tema, **"Destination Unknown"** (7:01) debería ser enseña-

do en cualquier escuela de música. Comienza con guitarras acústicas y pianos y termina estructurándose en desarrollos rítmicos. No hablamos de rápidos cambios de ritmo; la música "fluye" de forma natural hasta llegar a un climax instrumental de gran belleza. **"Colors"** (7:02) es, quizás, más previsible pero también nos demuestra un total dominio de la melodía y los coros. Los dos momentos más intensos y rockeros del Cd son los siguientes. **"Society of the mind"** (5:23), con unas líneas vocales muy pegadizas de **Cadden-James** y el épico "wall of sound" característico de la banda. El intermedio instrumental con un teclado increible y unos ritmos inhumanos de **Nevolo** son también para recordar por mucho tiempo. Un tema que auna melodía y pegada a partes iguales. **"Legacy"** (5:04) es, sin duda, lo más potente –y olvidable- del Cd, y sirve como aperitivo a **"First light"**, una suite de más de 34 minutos de duración, en la que **Shadow Gallery** se introducen en nuevas formas de composición y ejecución, añadiendo a su estilo de siempre elementos **Floyd**ianos y acústicos de gran nivel, y haciendo que la suite se haga muy corta al oyente. Evidentemente, y como suele pasar en estos casos, la "suite" tiene truco y dura menos de lo que marca, siendo la sorpresa final una orquestación preciosa obra de **Gary Wehrkamp** que os adelanto servirá para su primer Cd en solitario.

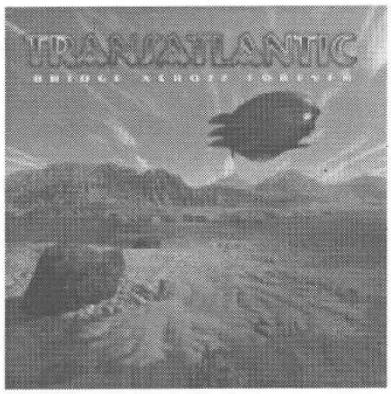
Siempre que escucho a **Shadow Gallery** me acuerdo del legendario enfrentamiento entre **Torró** y **JJ Iglesias** en las páginas de **Lunar Suite**, así que considero un honor (y un berenjenal de cuidado) el escribir esta crítica. Simplemente decir, como siempre, que lo escuchéis antes por si las moscas. Pero que si conocéis la carrera de **SG**, ***Legacy*** es ***Carved in stone*** en versión corregida, aumentada y con calificación de "progresan adecuadamente". Superior al 95% del material que proviene de los USA. (****. **Alfonso Algora** – octubre de 2001)

Transatlantic :"Bridge across forever" . Edición limitada 2cd´s (Inside out, 2001)

La máquina más rentable del progresivo ya está en el mercado con su nuevo trabajo y su mini gira por Europa a partir del 10 de Noviembre , que pasará lo más cerca de nosotros por París, y es que el caché adquirido por este "mega-grupo" no está al alcance de cualquier promotor . El trabajo de reciente aparición ya estaba grabado desde Enero de este año pero Inside Out ha ido demorando su distribución hasta oficialmente el 8 de Octubre, aunque por "error" dos semanas antes ya existían alguna copias entre los grandes distribuidores. Y es que la proliferación de trabajos en solitario de miembros de los grupos que forman Transantlantic y el nuevo trabajo de los Flower Kings hace que por ejemplo se posponga para el 2.002 lo nuevo de Tomas Bodin (Flower Kings) y lo nuevo de Dream Theater. Y es que no nos confundamos que el público potencial de Transatlantic es el mismo que el de sus grupos origen pero sumado y añadida una distribución más amplia. ¿ A quién beneficia ésto en mayor medida ? Pues está claro que a Spock´s Beard y a Flower Kings, que casualmente son los exponentes primeros del panorama progresivo y los que más influencias dejan caer en este "mega-grupo".

Como en el primer trabajo llamado "SMPTe", los temas crecen y se desarrollan de las aportaciones individuales de sus miembros y de proyectos de melodías rescatadas de lo que podía haber sido un tema de los Spock´s o los Flower. Luego la maquinaria llamada Transantlantic ya procurará darle el formato que lo haga accesible a *todos* los públicos.

El "Bridge Across forever", al igual que en "SMPTe", se sigue con la intención de sonar a gran grupo de los 70 con sonido a "viejo". Es en el segundo tema "Suite Charlotte Pike", en el que se aprecia una clara influencia Beatle o de grupos como



Procol Harum. Más tarde y en el segundo Cd, por si nos quedaba alguna duda de esto, nos deleitan con dos clásicos del rock que luego comentaré. Del primer Cd, que incluye 4 temas, el tema más completo y elaborado es sin duda "Stranger in your soul" de nada menos que 26:06 minutos. El comienzo es magistral con un Portnoy que se multiplica en la batería y una entrada de todo el grupo de esas de pegar botes en directo. Los apoyos vocales entre los 4 miembros se suceden y dan un dinamismo al tema que incluye guitarras eléctricas más al estilo Dream Theater por vez primera.

Pero es en el famoso y cada vez más recurrido "Bonus Cd" el que depara las sorpresas y regalos para los aficionados a la música, incluyendo una sensacional versión del "Shine on your Crazy Diamond" tocada magistralmente por Roine "Gilmour" a la guitarra y voz , acompañado de coros a lo soul de Neil "Black" Morse y de un bajo y vocales de Pete Trewavas "Waters". Es el sueño hecho realidad de los chicos "Transantlantic". Pero también este Cd contiene rellenos de sesiones de ensayo en el estudio a modo informal y creativo donde se permiten tocar una versión loca del "And I love her" de los Beatles a ritmo de percusión caribeña y ambiente de cabaret. Esa es la intención, pero la pena es que la parte vocal apenas se distingue y desluce un tema que se podía haber presentado un poco más arreglado y no tan informal, por mucho "Bonus Cd" que sea. En esa dinámica de "BonusCd" = "Hacemos lo que nos da la gana" nos presentan la versión de "Smoke on the Water" tocada por "Transpacific" , o sea, Neal Morse a la batería, Trewavas al órgano y Portnoy cantando y al bajo. Cómo no, es Roine el único que se aferra a su guitarra para que no hacer el ridículo y dar el toque serio, que realmente le caracteriza.

Para acabar dos versiones "demo" de temas desarrollados en el primer Cd, una en versión Neil Morse ("Dance with the devil") y otra en versión Roine Stolt ("Roine´s demo bits"). Al igual que en "SMPTe" son versiones más naturales y que acaban gustando más a medida que las escuchas y comparas. Son la muestra de sobre qué ideas y de quién se monta el castillo luego llamado "Transantlantic".

La parte interactiva muestra ensayos en casa de Neil Morse en Nashvillle que dejan paso a las sesiones en los estudios "Dark Horse" donde se nos obsequia con un extracto del sensacional comienzo de "Stranger in your Soul" pero que nos deja con las ganas...Ya sabemos que el que quiera más tendrá que cotizar las astronómicas entradas que hay que pagar para ver a estos monstruitos juntos y además irse hasta París.

En resumen, para aquellos aficionados a la música con muchas horas de vuelo este segundo trabajo es más de lo mismo y difícilmente os sorprenderá , pero para aquellos que esteis más en la onda de Marillion o Dream Theater, Transantlantic abre las puertas a otros dos grupazos como lo son Spock´s y Flower Kings y presenta un estilo de música más apto para todos los públicos que os dejará un buen sabor de boca y os hará ir haciendo oído para pasar a otros grupos menos conocidos del rock progresivo..

Ah! Un aviso , que no se extrañe nadie si en el "Bonus Cd" aprecia saltos o pequeños cortes de mili segundos porque está siendo un problema que afecta a casi todas las copias y muchos cd´s se están cambiando, así como por problemas en la parte interactiva. Al que le toque y lo aprecie, ya sabe , a cambiarlo cuanto antes.... (***1/2.

IGOR HUERTAS)

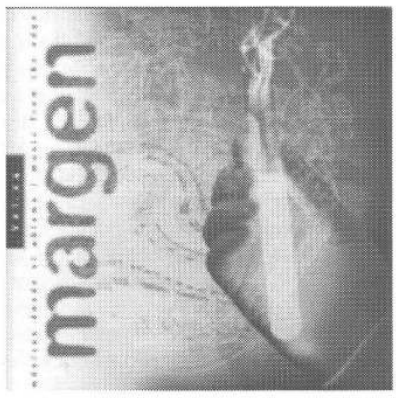
VVAA. Músicas desde el abismo. Vol. 4 (Margen, 2001)
Sampler Cuneiform (Cuneiform, 2001)

Como es bien conocido en el mundo laboral, la aparición de Margen (revista, 2CD + 1 CD adicional, en este caso de Cuneiform Records nada menos) coincide con un incremento del absentismo entre las mentes inquietas y bichos raros que todavía pululan por el mundo. Y es que mucho tiempo es el necesario para absorber la gran cantidad de información contenida en sus páginas como mucho es el tiempo necesario para sumergirse en su universo sonoro.

Me prevenía el bueno de Rafa Dorado, a propósito del nuevo volumen de MDEA, ya en formato de doble CD, que no se trataba de la recopilación más progresiva que habían confeccionado, pero que creía que el aficionado a lo progresivo podría encontrar en ella alguna sorpresa. Los que habéis seguido esta interesante serie de temas inéditos, globales en su acepción más humana, sabéis ya que el objetivo de MDEA, el mismo de la publicación Margen al fin y al cabo, es dar cuenta de la pluralidad de lenguajes de las músicas periféricas. Música avanzada (con todas las comillas que se quiera), pero sobre todo, proyecciones de mundos propios, en ocasiones muy individuales, al margen de modas y con un margen de asimilación de ambientes, texturas y estilos considerable. Este no es ninguna excepción. ¿Sorpresas pues? Aseguradas.

A estas alturas podéis pensar lícitamente que la proximidad y la amistad mueven mis elogios hacia este proyecto. Supongo que siempre es inevitable sentir una favorable predisposición por estas causas, pero para todos nosotros es un principio irrenunciable ser honestos, (auto)críticos y coherentes; si no, ¿a qué tipo de credibilidad aspiraríamos? MDEA contiene en buena parte música alejada de mis intereses naturales y de mis orígenes musicales (todos los tenemos y nos marcan queramos o no), pero la valentía de la propuesta, el cuidado y el mimo de su elaboración y la calidad de su contenido siempre han conseguido estimular mi curiosidad. Y si en este mundillo no te pica el gusanillo de la curiosidad, mal asunto.

Cómo conseguir que con estos



ingredientes se consiga un producto atractivo y además coherente es, ya lo he dicho en otras ocasiones, mérito de sus responsables, que observan la obra no como una colección de retazos sino como un conjunto escogido

meditadamente entre mucho material posible.

El inicio de este cuarto MDEA, sin ir más lejos puede ser una perfecta banda sonora para observar las estrellas desde un claro en la selva (y para los que no podemos permitírnoslo, al menos soñar con ello).

Ciertamente el primer CD se inicia desde planteamientos alejados del progresivo. Música ambiental, espacial, basada en la electrónica, con toques étnicos, diversa pero con un elemento en común, su acercamiento a la composición: se trata de música que se construye de forma lineal, que se va levantando por capas, como un trayecto. Ahí radica la gran diferencia en relación a la aproximación compositiva clásica al rock progresivo, concebida como una estructura total. De todas formas ese indudable que desde sus inicios el rock progresivo también ha bebido de la "estructura libre", de la construcción continua y espontánea (de Crimson o Soft Machine a Tool), aunque también hemos de reconocer que resulta más difícil tener éxito en una aproximación compositiva global de forma creativa y sin caer en lugares comunes (hoy día tenemos cientos de ejemplos de ello). Ya se me ha ido la bola...

En esta primera fase de MDEA sobresale a mi gusto la introducción a cargo de Steve Roach (vidnaObmana), enlazada con una pieza de Jeffrey Fayman (Reflecting World). Como es norma en los samplers de Margen, conforme avanza el CD la propuesta se diversifica, aproximándose al rock con curiosidades como la fanfarria de Zinkl, titulada Fanfare for the Giant Beetle, el juguete de aires folk de XII Alfonso (titulado The tigre and the old man with waterlillies) o la muy compacta incursión de Perfume de mujer (Chimenea, lastrada, ay, por depender demasiado de su frágil trabajo vocal). Apurando el límite de la excentricidad tenemos el tema Lussesoggi Zomn, de Nivraym, con sus imposibles juegos vocales bajo un manto musical puramente progresivo, o la impactante lección en paranoia que supone el fragmento del tema Barred Cross, atonal y multinivel obra de los Absolute Zero.

El Segundo CD se abre de forma totalmente distinta, con una composición clásica de inspiración contemporánea francamente interesante, titulada Hard Scores for Orchestra (III Movement), de Frank Nuys, que combina la sutileza del piano con la experiencia total de la orquesta al completo. Le sigue el plato fuerte de este MDEA: el tema Siblia, de (coged aire) Giorgio Occhipinti Hereo Nonetzo, veintinueve minutos de tortuoso encuentro entre ópera, jazz, ambientes espaciales y radical vanguardismo. Una experiencia tan dura y fascinante como parece. Ambientes más reposados pero igualmente turbadores nos vienen de la mano de Andrew Poppi y su contribución, Revolution Number Eight: Airport for Joseph Beuys (partiendo de su título, resulta más cercana a la obra de Brian Eno que de los Beatles). El rock reaparece tímidamente de la mano de Bill Brovold y Larval, con Last Ditch, un tema instrumental de diez minutos (el tercero más corto de esta cara), en la que los ambientes se dejan en manos de las guitarras en uno de los momentos más progresivos y brillantes del CD. Los abismos insondables continúan a través de otra experiencia frontal basada en la percusión y el viento, el tema Bubi, de Raeo, de sólo 6 minutos... Al llegar al último tema, Sphinx Touch, de Peter Frohmader, el cuerpo empieza a pedir un poco de paz, pero deberá pasar la última prueba, una nueva mezcolanza instrumental donde la guitarra parece a punto de ser engullida por un perturbador fondo programado, como la fase final de un viaje mental a espacios ignotos de la mano de Ligeti. Recomendamos volver lentamente de tamaño viaje viendo una buena selección de Las noticias del Guiñol o Los Simpson (¿No, Salva?).

Del Sampler de la prestigiosa Cuneiform Records prefiero no extenderme demasiado, simplemente recomendaros encarecidamente este más que estimulante CD que os permitirá la posibilidad de toma de contacto bandas y músicos de culto como Gilgamesh, los enormes Djam Karet, David Torn, Elton Dean o Birdsongs of the Mesozoic, junto con otros artistas de enorme calibre (a mi personalmente me encanta la fusión entre el folk de la Europa del Este y el jazz- latino que ofrece Volapük). Cuneiform Records, como Margen siguen firmes su camino de ayudar a extender las fronteras de la música de vanguardia. (**** para los dos. Toni Roig)

YES – *MAGNIFICATION (EAGLE RECORDS, 2001)*

Estamos ante un nuevo disco de Yes que ni por asomo podíamos imaginar (el primero de estudio en el nuevo siglo). Lo vi en la estantería de la FNAC y confieso que la portada no me gustó lo más mínimo. Yo esperaba, como la mayoría supongo, el anunciado en la red como Yessymphonics con la habitual portada de Roger Dean y las prometedoras piezas épicas de antaño con la orquesta clásica y tal. Pero el ampuloso título de Magnification, la lista de piezas nuevas y la oscuridad de presentación en ese cielo espeso no me auguraba nada bueno. ¡Vaya! me dije, ya tenemos aquí otro Open Your Eyes pues ahí se queda. Y se quedó.

Dos días después hablé con Julio Murillo para que me aclarase el asunto y el consiguiente despiste. "*Es con la orquesta tato... que si..que si... que no llevan teclista. La gira es la que se llama Yessymphonics*". Vale. Muy bien. Vuelta a la tienda y me lo llevo a casa. Leo los créditos, no hay teclista efectivamente. Arreglos orquestales compuestos por un tal Larry Grouppé y como dato de interés desaparecen Sherwood y Khoroshev. Yes se reducen a cuarteto: Anderson, Howe, Squire y White. Lo coloco en la bandeja del CD y realizo dos escuchas completas ininterrumpidas. Por primera vez en su historia graban un disco de rock sinfónico (muy sinfónico apunto) sin teclista. La orquesta dará un giro sorprendente a un trabajo por un lado distinto a todo lo hecho anteriormente y por otro muy en la línea genuina de lo que nunca (en mi opinión claro) se deberían haber apartado.

Se podría pensar por la afirmación de "distinto", en un cambio drástico a nivel musical e incluso en un cambio de estilo o incluso en algo más aséptico o extraño. Nada en absoluto. Yes siguen siendo Yes y probablemente más Yes que nunca.

No voy ha contar aquí la visionaria y fantasiosa historia que se monta la siempre infantil, ingenua y soñadora mente del casi sexagenario Jon Anderson (lo dejo para vosotros) ya que en eso Yes no cambian ni cambiarán (también por fortuna), pero sí de la música que en definitiva es lo importante.

Nueve piezas componen Magnification. Dos de ellas de 10 mtos de duración a modo de pequeñas suites y el resto con un promedio de 5 mtos por tema con una duración total de una hora y 34 segundos.

Rara vez en un trabajo puedo decir que no es necesario resaltar ninguna canción y en esto es probable que estén de acuerdo conmigo los más

yesmaníacos, además de que no es habitual en mi si no hay una razón convincente. Sin embargo el disco no baja prácticamente de calidad en ningún momento. Sorprendente no es así?. Cuantos años hace que se podía decir esto de Yes?... 25 quizá?. A lo mejor estoy exagerando?. No lo creo. Se que lo que digo es raro porque el entusiasmo de la novedad y la sorpresa, ya no son patrimonio a mis años en una vida dedicada a escuchar música, con la consiguiente saturación, cambios de actitud y hasta de gustos con su sabrosa dosis de paranoia y esquizofrenia delirante pero... que quieres que te diga, este disco ha conseguido volver a encender algunas brasas apagadas.

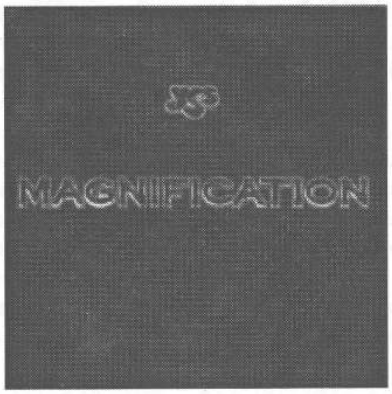
Perdonad que me ponga algo radical pero Yes han borrado de un plumazo los mediocres 80 y los 90, el AOR, las horteradas (que las hay), el rock pesado y cuasi tecno de luxe macarril época Rabin y la desgana de muchos de sus trabajos diseminados en el tiempo.

Yes han hecho lo que no hacían desde los 70: "componer música". ¿Pero que dice este tio? pensarán ¡Pero si toda la música se compone!. Algunos ya me han entendido.

Que ha pasado?... Recapitulación...? Madurez...? pues esa es la clave hoy naturalmente. Yes están muy mayores y son músicos aventajados y muy expertos. Magnification tiene frescura, melodías a raudales, cambios constantes y una elaboración minuciosa que precisa varias escuchas para empezar a disfrutar. Yes están en estado de gracia si es que ese estado existe o es patrimonio de los iluminados. Yes cantan en este disco como nunca. Las voces están perfectas. La ejecución precisa. Impecable. Howe se sale. Squire lo mismo. ¡Como tócan! Como nunca. Por su parte la orquesta se funde extraordinariamente y no es un elemento alienígena en un grupo de rock como muchas veces sucede, por el contrario dan el punto armónico y enriquecedor en una banda clásica de por si en sus estructuras. Las secciones de metal, de madera, de cuerda y de percusión le van de maravilla a la música de Yes. Estoy seguro que en este camino pueden superarse incluso en el futuro, siempre y cuando opten evidentemente por esta línea trazada a seguir.

En la música de Magnification y ya resumiendo, encontramos muchos recuerdos del lejano pasado perfectamente actualizados, hay extraños ecos de los sesenta, algunos sonidos beat, aires folkies, música de cámara, complejas orquestaciones, arreglos a lo Stravinsky (final de Dreamtime), toques que nos recuerdan a Renaissance y pasajes típicos del Yes más progresivo y sinfónico. Todo perfectamente ensamblado. Todo hecho con convicción (palabra importante) y repito con frescura. Se han rejuvenecido y nos han rejuvenecido. No hay, eso si, concesiones a lo barato, a lo fácil e impactante. Se lo agradezco sinceramente o mejor se lo agradecemos. Un futuro clásico.

Yes son Yes para bien o para mal y de vez



en cuando nos dan alegrías. Esta es una de ellas. (*****. ***Alberto Torró*** Octubre de 2001)

Yes es un grupo fundamental y crucial en las vidas de cualquier amante al progresivo. Durante estos últimos años lo único que hemos sabido hacer, a sido disculparlos por la poca o nula inspiración invertida en sus trabajos, llenos de música de calidad pero que no acababa de capturar de nuevo la magia que el década de los setenta y que de una forma tan natural envolvían sus discos. Dioses y casi creadores del estilo nos pusieron la cara roja en mucho momentos contenidos en discos como ***90125***, ***Big Generator***, (nos saltaremos el ***Anderson, Bruford, Wakeman, Howe***), ***Union*** (también conocido como "Onion", por las ganas de llorar que provoca), ***Talk***, ***Open your eyes*** y ***The Ladder***. ***Keys to ascensión I*** y ***II*** más todas las recopilaciones de rarezas en directo y demás son lo único que se salva, por ser simplemente una "revisitación" de sus magníficos archivos históricos. De todas maneras hace mucho tiempo que la banda no tiene que dar demasiadas explicaciones sobre lo que hace o deja de hacer, son dueños de crear lo que les de la gana. La vieja banda que ha sobrevivido sorprendentemente a mil y unas roturas musicales, ciclos artísticos y que ha llenado cientos de críticas, artículos e incluso libros vuelve a editar un nuevo trabajo en estudio titulado ***Magnification.*** Una sorpresa con mayúsculas. Un CD que pone los pelos de punta y emociona en muchísimos momentos por su extraordinaria proximidad a sus obras maestras, sobre todo su similitud con discos como ***Time and a word*** o ***Going for the one.*** La incorporación de una orquestra a sus mas que nunca inspiradas y místicas creaciones es un elemento que les da la profundidad y texturas de los tiempos en que los estadios se les quedaban pequeños. El sonido vuelve a ser compacto y coherente, con elegantes cambios de ritmo y una riqueza que hacía muchos años no formaban parte de sus composiciones. Las guitarras de **Steve Howe** recuperan la intimidad, mística y lirismo, el bajo de **Chris Squire** se hace notar con gran fiereza, la orquestra es una buena base llenando todos y cada uno de los huecos que los teclados deja. **Alan White** esta como siempre correctísimo y **Jon Anderson** es incombustible, con su voz inmaculada que no parece estar expuesta al paso de los años. **"Magnification"** (7:50) es una pieza con muchos puntos de interés. Una canción arriesgada, con una línea sinfónica que se parte en cambios que recuerdan mucho aquella dirección imprevisible que sus piezas tomaban en su época de esplendor a principios de los setenta. **"Spirit of survival"** (6:01) la introducción y los arreglos son tan buenos como la primera canción, pero los trazos principales son más sencillos, unas líneas principales que se aguantan la mar de bien en un envoltorio de suprema calidad. **"Don't Go"** (4:26) de nuevo es una estructura sencilla bien anclada en este caso por una guitarra extraordinaria del señor **Howe** que con sus juegos de cuerdas nos traslada en el tiempo con un momentáneo flashback de fabuloso punteo. **"Give love each day"** (7:43) es una exquisita pieza romántica maravillosamente conducida por una orquestra, un bajo y una guitarra que recuerda los delicados paisajes de ***Going for the one***. La voz de **Jon Anderson** expresiva y delicada como nunca, una de las mejores piezas que los **Yes** han compuesto en mucho tiempo. En la próxima composición la voz de **Chris Squire** coge el testigo compartiéndolo con la de **Jon Anderson** y llevando a cabo una composición muy rítmica llena de coros vocales marca de la casa, de poca duración, titulada **"Can you imagine"** (2:57). **"We agree"** (6:38) y seguidamente **"Soft as a Dove"** (2:17) recuerdan las delicadas composiciones arropadas por las líneas sinfónicas de ***Time and a word.*** **"Dreamtime"** (10:42) es lo mejor del disco. Es como una especie de recopilación rápida de la historia del grupo, compactado todo en una pieza rebosante de registros, cambios de ritmo y ambientes. Barroca como el ***Yes Album***, cambiante como el ***Fragile***, agresiva como ***Close to the edge***, melódica como ***Going for the one***, y sinfónicamente orquestrada como nunca. **"In the presence of"** (10:24) maravillosa como la anterior pero mucho más melódica y relajada. Un final brillante con la guinda de **"Time is time"** (2:08) una composición que parecen haberla capturado de algún archivo por su corta y a la vez rústica estructura. Después de tanto tiempo una de las vacas sagradas vuelven a crear algo con raíz y estructura del todo progresiva recapturando de nuevo lo que todos deseamos, ese duende progresivo tan difícil de encontrar en los grupos de los setenta que se dedican todavía a editar música en el nuevo milenio. Es que son los **Yes**!! Los reyes; Todos a comprar el disco como locos, lo recomiendo a todo el mundo, es una joya. Gracias por volver de nuevo a lo que realmente importa, a ver si los demás dinosaurios en activo pillan algo.

(*****. Jordi Costa)

una introducción...

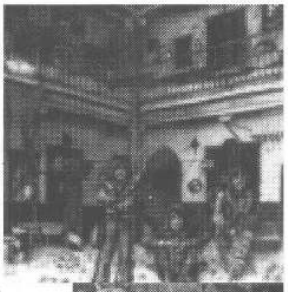
UN CATALAN EN LA CORTE DEL ROCK ANDALUZ

Un cariñoso viaje sentimental. Por Toni Roig.

UN CATALAN EN LA CORTE DEL ROCK ANDALUZ

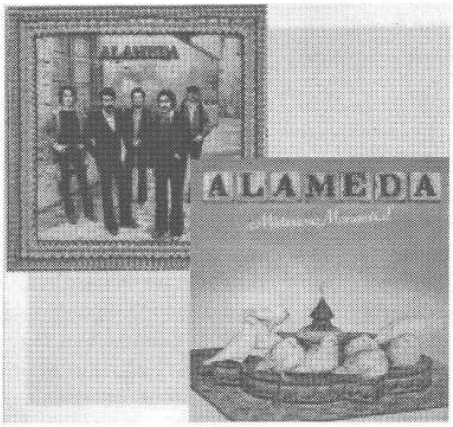
Mi curiosidad por el fenómeno del llamado rock andaluz, que tuvo su esplendor entre la segunda mitad de los setenta y los primeros ochenta, no llegó a tomar forma hasta que diversos avatares del caprichoso destino me han conducido recientemente a recuperarlo y a explorar. Al no haber encontrado nunca un espacio en las páginas de Lunar Waves, mi intención con estas líneas no pretende otra cosa que rendir mi más sincero y humilde homenaje a este movimiento, capital en la historia del rock hecho en España y una de las más originales puntos de encuentro entre la expresión enraizada en la rica tradición de un pueblo con la música progresiva de los setenta. No podemos olvidar que el rock progresivo nació con esa voluntad de síntesis desde su misma génesis en Gran Bretaña (mirando al mismo tiempo tanto a lo clásico y al rock como también al folk, al jazz y a otros). Ni tampoco que más allá de las islas tuvo un especial eco precisamente en aquellos lugares en donde la música con raíces se hallaba dispuesta a dar el salto hacia nuevas formas de expresión. Y ese era el caso de una nueva generación de artistas andaluces, que encontraron en el rock una forma de plasmar la riqueza cultural de un pueblo y, porqué no, romper tópicos. No es sorprendente que sobre lo mozárabe se construyera todo un imaginario que tomó protagonismo en no pocas portadas. A la sombra del trabajo de pioneros como **Smash**, banda sevillana del movimiento progresivo de principios de los setenta que mezcló con alegre descaro blues, rock en inglés, violines, sitar, psicodelia y flamenco , nació el grupo destinado a convertirse en el puntal de referencia de un nuevo y personal corriente: **Triana**.

La banda formada por el bajista **Jesús de la Rosa**, el exguitarrista de Los Payos **Eduardo Rodríguez Rodway** y el batería **J.J. "Tele"Palacios** (*), fundamentaron su prestigio ya desde su primer trabajo, el legendario **El patio** (que contenía joyas de la categoría de *El lago* o *Abre la puerta*) y el más sofisticado **Hijos del agobio** (que aparte del tema homónimo recogía una nueva retahíla de clásicos como *Rumor* o *Señor Troncoso*). El estilo de **Triana**, como de la mayor parte del rock andaluz de la época combinaba la fuerza del rock de los primeros setenta con el sentimiento más lírico y poético de las tierras del sur, tanto en su extrema sensibilidad musical como en sus letras. Allí donde las bandas anglosajonas se debatían entre el surrealismo, el misticismo, la épica o la desaforada fantasía, las bandas andaluzas cantaban, como definieron perfectamente **Triana** al *"sentimiento de amor"*, con constantes referencias a la naturaleza (amaneceres, lagos, cielos, árboles, fuentes, vientos, lluvia...), como símbolo de pureza, de reflejo del alma humana en la tierra. El éxito llegaría a **Triana** a finales de los setenta con el álbum **Sombra y luz**, aunque son sus primeros trabajos los que recogen mayores influencias progresivas. Para definir el sonido de **Triana** es necesario remarcar lo que les distinguió de forma más clara de sus futuros compañeros de viaje (Medina Azahara, Alameda y otros): su condición de trío. Como es lógico, esto marcaba su planteamiento musical: sonido depurado, complejamente básico, equilibrio entre instrumentos y energía concentrada. Esta misma energía les hacía establecer puentes de contacto no sólo con bandas como Genesis, sino con los Led Zeppelín más melodiosos, el Bowie más acústico e incluso algo de la esencia blues de los Floyd de David Gilmour (la misma El lago es una muestra perfecta de estas influencias). La carrera de Triana siguió con tres álbumes más, **Un encuentro**, consecuencia lógica del éxito de **Sombra y luz** y los más apagados **Triana** y **Llegó el día**. La trágica muerte en accidente de automóvil de Jesús de la Rosa en 1983 significó un poéticamente triste canto del cisne no sólo para **Triana** sino también para toda una época.

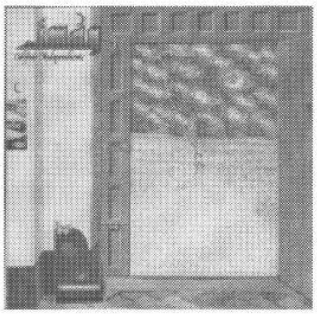


1979 fue un año clave en la explosión del rock andaluz, ya que se publicaron no sólo **Sombra y luz** de **Triana**, sino también los primeros álbumes de **Medina Azahara** y **Alameda**, así como también el de **Mezquita**, uno de los muchos grupos menos conocidos pero igualmente legendarios (a ellos se les debe la introducción creativa de influencias árabes que más tarde muchos otros iban a explotar). **Medina Azahara** mantenía en buena parte la esencia trianista, aunque añadiéndole influencias de bandas de reciente éxito más cercanas al hard rock sinfónico, como Kansas y Rush. Si bien su homónimo primer disco contiene alguno de sus temas más celebrados (especialmente *Paseando por la mezquita*, con curiosas referencias a Holst y Los planetas), fue en sus dos siguientes trabajos, **La esquina del viento** y **Andalucía** donde consiguieron no sólo madurar su estilo

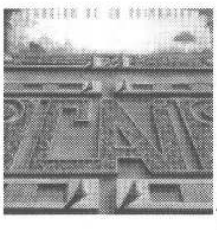
sino también disponer de una calidad de sonido que les hiciera justicia. A pesar de que la poca repercusión de **Andalucía** les llevó a la rescisión de su contrato con CBS, la carrera de **Medina Azahara** seguiría desde la independencia a través del sello Avispa hasta nuestros días, con un estilo que cada vez fue basculando más hacia el hard-metal-prog de influencias árabes.



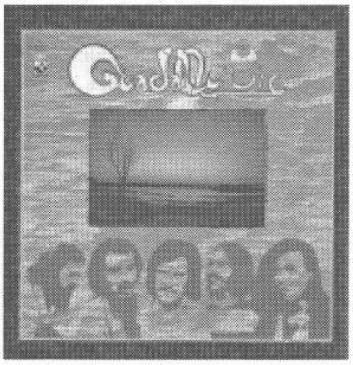
Y si los **Medina Azahara** encontraron un punto de contacto entre el sonido **Triana** y el hard rock, el quinteto sevillano **Alameda** hicieron lo propio al fundir elementos de la música clásica española (Albéniz, Rodrigo, Granados, Falla) con el rock sinfónico más asequible y emotivo de bandas como Camel. La música de Alameda es un canto decidido a la alegria de vivir, matizando esa emoción entre el llanto y la esperanza de **Triana**. A ello no le era ajeno el hecho de contar ni más ni menos que con dos teclistas para dar juego, los hermanos **Marinelli**, además de contar probablemente con el mejor vocalista del movimiento, **Pepe Roca**, gran aficionado a la copla, otra de las influencias de **Alameda** juntamente con el jazz. Existe un amplio acuerdo para considerar su debut como su mejor trabajo, aunque el segundo, **Misterioso Manantial** no le anda a la zaga. En los dos siguientes, **Aire cálido de Abril** y **Noche Andaluza**, se hacía demasiado evidente la fisura entre dos maneras distintas de entender la banda, una de raíces más puramente enraizadas en el flamenco y el pop y la otra en el jazz-rock. A pesar de logros aislados la fuerza de sus dos primeros trabajos se diluyó hasta provocar su casi desaparición, con la excepción de un trabajo en directo y dos álbumes de escasa repercusión en la década de los noventa. La luminosidad de **Alameda** hace de ellos, a mi juicio, una de las propuestas más encantadoras del rock andaluz.



Y tras estas grandes figuras, no deberían quedar en segundo plano bandas extraordinarias como **Guadalquivir,** auspiciada por el genio de **Luis Cobo "Manglis"**. **Guadalquivir** cuenta con un primer disco extraordinario y riquísimo (**Guadalquivir**, 1978), una de las mejores muestras de fusión entre jazz, rock y flamenco, en formato instrumental, una obra indispensable para amantes del progresivo y la fusión. Del mismo modo los legendarios entre el público progresivo **Iman,** de los pocas bandas que incluían suites en sus trabajos (resulta especialmente memorable su **Califato Independiente**) o **Cai**, otra banda indispensable que supo encontrar un punto justo entre **Triana** y **Alameda**, con destreza instrumental excepcional. Finalmente, citar bandas también de culto como **Storm** o incluso la cautelosamente interesante aportación de **Veneno,** que lanzaron su primer disco en el 77.



Sin duda alguna, unos discos repletos de vitalidad, cercanos en fondo y forma, donde sencillez no está reñida con una extraordinaria calidad, una profunda sensibilidad y una tremenda inteligencia. Reencontrarse veinte años después con el rock andaluz resulta para este que os escribe desde tierras catalanas, una experiencia reconfortante. Porque estoy seguro ayudó en su momento a atraer a muchos aficionados por las sendas de lo progresivo y porque hoy día es muestra del potencial de una música con espíritu, del potencial de ese deseo utópico de acogida entre diferentes formas de entender la música. Buena falta nos hace.



Afortunadamente, y como podréis descubrir en estas mismas páginas, el legado del rock andaluz sigue hoy vivo en bandas como **Omni**.

Para una primera impresión:

Triana: El patio (1975), Hijos del agobio (1977)
Guadalquivir: Guadalquivir (1978)
Alameda: Alameda (1979)
Medina Azahara: La esquina del viento (1980)
Iman: Califato independiente (1980)
Cai: Canción de primavera (1981)

NOTA: en el caso de Alameda, Medina Azahara, Smash y Guadalquivir os recomiendo buscar las ediciones de Rama-Lama Music, que contienen todos los álbumes grabados para la discográfica CBS (en el caso de Smash, todas sus grabaciones para diversos sellos) en ediciones remasterizadas y a un precio francamente interesante (mucho más aconsejables que otras ediciones subtituladas "2 en 1", de inferior calidad).

Toni Roig

(*) mientras doy los toques finales a este último número llega la triste noticia del fallecimiento de Tele a causa de un infarto. El rock está de nuevo de luto.

DREAM THEATER WORLD TURBULENCE

Los astros del metal-prog traen su turbulencia en directo. Y Héctor Gómez en el ojo del huracaán

DREAM THEATER «WORLD TOURBULENCE 2002»
19 DE FEBRERO DE 2002, SALA RAZZMATAZZ, BARCELONA.

Segunda tanda en el doblete barcelonés (entradas absolutamente agotadas para ambas sesiones; lleno absoluto y sofocante en Razzmatazz) del buque insignia del muchas veces mal llamado «metal progresivo» y, sin duda, una noche para la polémica. Tras diversos y variopintos rumores sobre cuál sería el contenido del show (¿en qué se diferenciaría de los demás? ¿qué «clásicos del rock», según los medios, alternarían con su propia cosecha? y bla bla bla...), y viendo que su web oficial lo anunciaba como una «velada muy especial», el concierto acabó siendo, para el que esto escribe, una de cal y otra de arena.

Me explico. En lo que al repertorio propio de la banda se refiere, tengo pocas objeciones que hacer, excepto las habituales en Dream Theater: cierto histrionismo por parte de James LaBrie (por cierto, cada vez más voluminoso), un John Myung muy bajo en la mezcla de sonido (y en trance, como siempre), tendencia a la incontinencia y la desmesura...Por lo demás, poco artificio visual y mucha música y, aparte de algunos problemas de sonido al inicio del concierto (Zeleste ha cambiado de nombre, pero no de acústica...), ofrecieron una excelente selección de temas interpretados con la destreza y potencia que se les supone.

Para empezar (por cierto, la música de ambiente que podíamos escuchar antes del inicio del concierto era de lo más variopinta e interesante: desde «Paranoid Android» de Radiohead hasta el «Circus Brimstone» de Flower Kings; buen gusto, sí señor...), «The Glass Prison», un torbellino metálico de su última obra «Six Degrees Of Inner Turbulence», a modo de enérgica apertura. Cuando apenas ha terminado este primer tema, Portnoy (su kit es cada vez más «spinaltapesco»: ¡tres bombos!) introduce «6:00», uno de los mejores y más dinámicos temas del «Awake» y, que yo sepa, no interpretada desde la gira del citado disco. Excelente. El ramillete de joyas continúa con «Beyond This Life», de lo más metálico, y mejor, del «Scenes...», y, si no me equivoco, interpretado en exclusiva para ésta ocasión.

Los momentos relajados llegan mediante su clásica balada «Surrounded», extraída del clásico entre clásicos «Images & Words». Quizá demasiado caramelo para mi gusto, pero correcto sin duda, sobretodo si nos referimos a James LaBrie, que está mucho más cómodo en su registro susurrante/meloso que dando voces. Más atmósferas etéreas y voces sensuales en «Lifting Shadows Off A Dream», tema oscuro y envolvente del «Awake».

Tras la ración baladística perceptiva, volvemos a la energía con «Burning My Soul» y «Hell's Kitchen», alternando pasajes de una y otra en un curioso y atractivo medley, así como «Peruvian Skies», siendo las tres magníficas composiciones, de las mejores que ha logrado Dream Theater en el formato más o menos «estándar» (de eso hay bastante en «Falling Into Infinity», el disco «comercial» de la banda, de donde se extraen éstos temas), y, casi sin descanso, «Another Hand/ The Killing Hand», un auténtico incunable rescatado de aquella lejana y olvidada obra titulada «When Dream And Day Unite», ópera prima del grupo (aún sin LaBrie). A pesar de su dinamismo, se trata de un tema un tanto desestructurado, que denota la inexperiencia de Portnoy y compañía en sus años mozos (1989).

Encarando la recta final del bloque principal del concierto, LaBrie desaparece y el cuarteto restante nos deleita con otra sorpresa; nada menos que «Another Dimension», monumental corte de los Liquid Tension Experiment, ejecutado en su integridad y de forma magistral (observar aquí la solvencia de John Myung, tomándole el relevo sin problemas a Tony Levin). Tras éste clímax instrumental, LaBrie vuelve y, anunciando que ese será el último tema antes de una pausa de veinte minutos, el quinteto ofrece «The Great Debate», uno de los mejores temas de «Six Degrees...», interpretado con mucha energía y acentuando su personalidad inquietante mediante unos densos teclados de Rudess y una efectista y tenebrosa iluminación.

Esto era la cal (o la arena, o yo qué sé...). Veamos qué sucedió después.

Tras el descanso, Dream Theater la emprende con «Battery», un antiguo tema de Metallica. En ese momento, supuse que se trataba de la primera de muchas y variadas versiones de clásicos del rock (tal y como anunciaban los medios). Pero después de dicha pieza, sonó «Master Of Puppets» (del disco homónimo), otro clásico del grupo thrash metal por excelencia...

Por otra parte, en la pantalla apareció una proyección con la portada del citado disco, cambiando el nombre de Metallica por el de Dream Theater. Ay...

Lo que me temía finalmente sucedió. Sí amigos, elevando a la categoría de abuso lo que Transatlantic hizo en sus conciertos, tocando toda una cara del

«Abbey Road» de los Beatles, DT interpretó, de principio a fin, enterito y sin omisiones, el disco de Metallica, seguramente una obra maestra en su género, pero desde luego fuera de lugar aquí. La facción heavy del público, cómo no, rugía de gusto, meneando sus cabelleras de forma frenética y gruñendo de memoria las letras del dichoso disco.

Como es de suponer, en el bando progresivo/sinfónico se veían numerosas expresiones de estupor. Ni qué decir que mientras Dream Theater hicieron de Metallica, Jordan Rudess tuvo muy poco que hacer; se le veía mustio con su camiseta de Metallica y sus esporádicos solos de teclado (bastante forzados, por cierto...).

¿Era esto necesario? Creo que no. ¿Porqué no ofrecieron una selección de sus temas favoritos? No sé, una versión de Metallica siempre es bienvenida si va al lado de otras de Yes, Led Zeppelin, Queen, Rush, King Crimson, Deep Purple...

Personalmente opino que dedicarle una hora de concierto a Metallica (y a una obra ajena al completo) es una pérdida de tiempo.

Tras terminar «Damage Inc.», último tema del elepé de Lars Ulrich y compañía, llegan los bises que, ciertamente, compensan el «desaguisado» metálico y suponen un final magnífico para ésta maratón de más de tres horas. Primero, «The Spirit Carries On», sin coro gospel pero con Petrucci en plena forma. Todo un himno coreado al unísono por la audiencia, y alumbrado por multitud de previsibles mecheros, demostrando que, probablemente, «Scenes From A Memory» es su obra más popular entre nuestro público. Para acabar, una demoledora versión de «Take The Time», uno de sus imprescindibles del «Images & Words» (junto a «Metropolis» y «Pull Me Under»), que en su conclusión daría pie a un vertiginoso duelo Rudess/ Petrucci, y un brillante medley Rush con «By-Tor And The Snow Dog» y «Working Man» como sabrosas guindas a tan gargantuesco pastel.

En fin, si obviamos la hora «extra» (para mí, una opción equivocada), otro buen concierto de unos excelentes músicos que disfrutan con lo que hacen, a pesar de sufrir de cierta incontinencia y una autoindulgencia no siempre digerible.

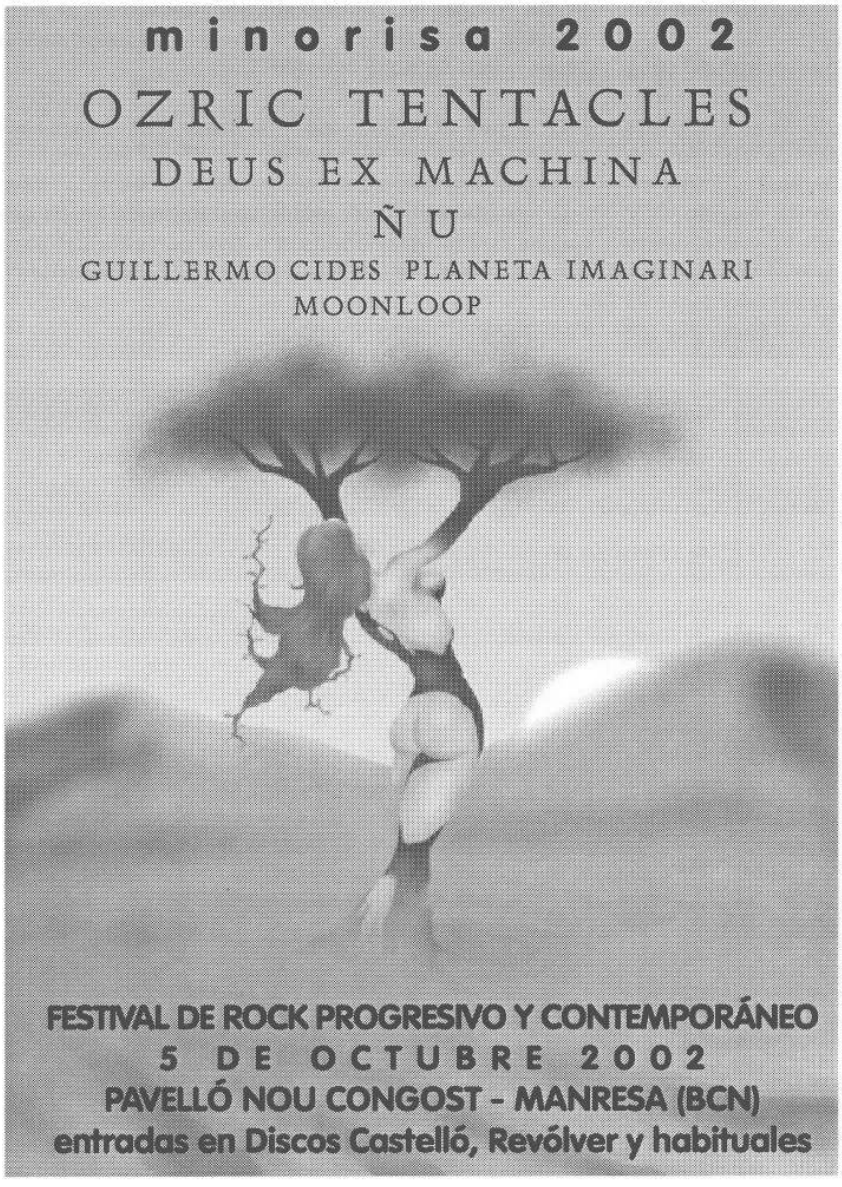
Supongo que el concierto ofrecido el día anterior fue más interesante, pero qué se le va a hacer...

Setlist:
The Glass Prison
6:00
Beyond this Life
Lifting Shadows Off A Dream
Surrounded
Burning My Soul-Hell's Kitchen
Another Hand-The Killing Hand
Another Dimension
Peruvian Skies
The Great Debate

Master Of Puppets (Battery / Master Of Puppets / The Thing That Should Not Be / Welcome Home (Sanitarium) / Disposable Heroes / / Leper Messiah / Orion / Damage Inc.)

The Spirit Carries On
Take The Time (incluyendo «By-Tor & The Snow Dog» y «Working Man»)

Héctor Gómez



LUAR NA LUBRE EN DIRECTO

SALA LA PALOMA (16 DE MARZO DE 2002)

Para quienes no conozcáis La Paloma, deciros que se trata de una sala de gran tradición en Barcelona, pero no por su uso para conciertos, sino como una de sus salas de baile por excelencia. Con su aire de viejo teatro de variedades, su decoración encantadoramente demodé, aunque perfectamente conservada, La Paloma era un marco ideal para un concierto especial, el primero que los gallegos ofrecían en Barcelona tras su gira con Mike Oldfield en recintos mucho mayores. Desgraciadamente la asistencia pareció más propia de un concierto de rock sinfónico que de un concierto de música celta que debía en buena lógica colgar el letrero de "No hay localidades". Poco más de medio aforo (unas quinientas personas) es un mal signo, y no es así de extrañar que el elocuente Bieito Romero (que nos habló en un galego perfectamente comprensible que no reproduciré para no cometer errores garrafales de transcripción) manifestara en una pausa del concierto que "Son malos tiempos para la música en general y para este tipo de música en particular. Por favor, seguid ahí".

Como también sucede en los conciertos de rock progresivo los asistentes corearon, bailaron, disfrutaron e hicieron disfrutar de lo lindo ("Cantáis de puta madre", exclamó agradecido Bieito) un repertorio que centrado en sus álbumes a partir de Plenilunio, y especialmente Cabo do mundo, XV aniversario y Espiral. Empezando por el extraordinario tema que da título a su último álbum y alternando con maestría y energía imparable danza y lirismo, Luar na lubre nos transportaron durante casi dos horas por los bellos parajes gallegos, a través de perlas como Xove en Santiago, Ancares, Costa da morte, Terra, El derecho a vivir en paz (en estos tiempos más que nunca), Hai quien di, Camiño de ibias o la inevitable O son do Ar, para concluir con toda lógica con la solemne Devanceiros.

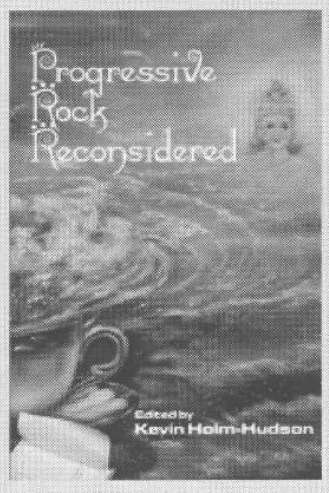
En cuanto a la formación, partiendo de la perfecta compenetración de los músicos destacaron especialmente el impecable liderazgo en la sombra de Bieito a las gaitas, el descomunal dominio del pequeño gran violinista Eduardo Coma, la perfecta presencia de las flautas a cargo de Xan Cerqueiro, la alegre distensión de Xulio Varela y su bouzouki y, como no, La Voz, la gran Rosa.... Cedrón (cuya enorme estatura contrastaba con el diminuto escenario, y no desaprovechó la oportunidad de hacer broma al menudo Eduardo al cantar en Camiño de ibias a los "pequininhos"). Sólo fallaron los pocos momentos en que hizo su aparición una guitarra eléctrica algo desajustada (o quizás era el guitarrista). Pero nada podía romper el encanto de un concierto que dejó morriña a más de uno y terminó haciéndonos cantar "Non quero de aquí marchar"....

P.D.: por cierto, me encantó ese momento encantadoramente humano en que Bieito nos confesó, mientras contaba cómo les gustaba el local... "hace muchos años habíamos estado aquí bailando un día que tocaba la Topolino Orquesta o algo parecido...¡Nunca pensamos que llegaríamos a tocar aquí! Es fantástico".

Toni Roig

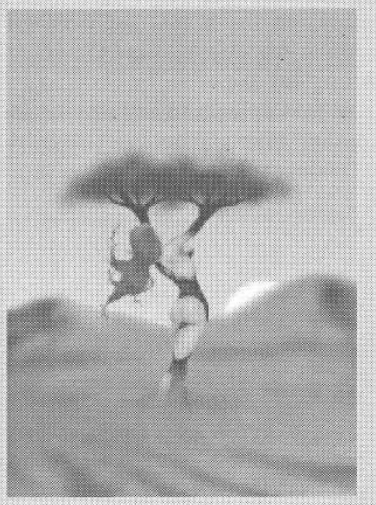
LIBROS LUNAR LIBROS LUNAR LIBROS

Progressive rock reconsidered. Editado por Kevin Holm_Hudson (Routledge Publising, 2001)



Una de las últimas incorporaciones en esta interesante tendencia hacia el análisis detenido de la música y el entorno del movimiento progresivo, Progressive rock reconsidered es probablemente el libro más académico (o academicista) sobre el tema. Está estructurado en una serie de ensayos alrededor de diversos temas relativos al rock progresivo, aunque desvinculados entre sí (obra también de distintos autores). Su mayor interés estriba en su acercamiento a temas poco tratados en otros libros más conocidos: así por ejemplo se dedica un capítulo entero a la obra de la pionera banda de finales de los sesenta The United States of America, y otro al análisis de las letras de Roger Waters (con Pink Floyd y en solitario) a la búsqueda de un universo propio y coherente. Son además inevitables, tratándose de un libro americano, las monografías a grupos especialmente venerados al otro lado del atlántico, como Yes. En su contra, su rígido rigor (se pone en duda, por ejemplo, los conocimientos por parte de Jon Anderson de la filosofía hindú por no haber escrito correctamente el nombre de un autor en la portada interior de Tales from the Topographic Oceans. Glups!!), su severa, estructura académica, su heterogeneidad interna y en ocasiones su excesiva especificidad (hacen falta conocimientos de sociología, filosofía y musicología para sacar todo el provecho a esta obra). No es un libro que recomendaría a los que quieran iniciarse en el conocimiento global de la música (existen para ello magníficos libros a cargo de analistas académicos como Ed Macan o Bill Martin, periodistas como Paul Stump y fans ilustrados como Jerry Lucky), pero sí para las mentes hambrientas de lecturas de alto nivel. Tampoco muerde. Toni Roig

AVANCE FESTIVAL MINORISA 2002



Aunque parezca mentira aun existe gente con ganas y valentía para organizar un festival de rock progresivo en nuestro país. La nueva iniciativa se llama Minorisa 2002 y se celebrará el próximo 5 de octubre en el Pavelló Nou Congost de la ciudad de Manresa. Y el cartel de esta primera edición no puede ser más atractivo: Ozric Tentacles, Deus Ex Machina, ñu, Guillermo Cides, Planeta imaginari y Moonloop.

Poco hay que contar al aficionado para situar a los tres principales cabezas de cartel. La banda británica ecléctica por excelencia, Ozric Tentacles, nos cautivará con sus ritmos intrincados e interminables desgranando su álbum The hidden step, mientras que, desde Italia, Deus Ex Machina vienen a enloquecernos con su explosiva combinación de fuego, ópera... y latín. Finalmente, saludar el reencuentro con los incombustibles ñu, o sea, la banda del mítico José Carlos Molina.

¿Y sobre el resto? Bueno, para ir abriendo boca, deciros que el argentino Guillermo Cides nos ofrecerá un recital del instrumento del que es acreditado maestro: el stick bass!!! Por su parte, Planeta imaginari es una joven banda barcelonesa heredera de la onda layetana, con un fuerte componente jazzístico e influencias de músicos seminales como King Crimson, Soft Machine, Henry Cow o Frank Zappa. Finalmente Moonloop presenta una extraña mezcolanza de pop-rock, death metal, progresivo... Con una reconocida capacidad técnica, un álbum autoproducido en su haber y una música repleta de matices.

Como veis, un acontecimiento demasiado tentador para perdérselo. ¡¡¡Nos vemos todos en Manresa!!!

AVANCE FESTIVAL MINORISA 2002

AVANCES DISCOGRÁFICOS

Aquí tenéis una lista básica de próximos lanzamientos, para que vayáis preparando los oídos y la cartera

Verano 2002

Gordian Knot,,Emergent
Planet X,,MoonBabies
Symphony X (nuevo álbum en estudio)
Yes,,YesSymphonic (DVD)
Echolyn,,mei
Nektar,,Sunday Night at the London Roundhouse (2CD,en directo)
Nektar,,Unidentified Flying Abstract - Live at Chipping Norton
Nektar,,Remeber the Future (remaster)
Chroma Key,,(nuevo álbum en estudio)
Ozric Tentacles,,Live at the Pongmasters Ball
RPWL,,Trying to Kiss the Sun
CMH Records,,Exit... Stage Right: The String Quartet Tribute to Rush
Yes,caja de 5CD boxed set)
Enchant,,Blink of an Eye
Explorer's Club,,Raising the Mammoth
Steve Hogarth,,H Band Live (2CD)
Marillion,,Marillion Singles '89-'95 (caja)
Spock's Beard,,Snow (2CD)
Arena,,Contagion
Porcupine Tree,,In Absentia
Iris,,(nuevo álbum en estudio)
Peter Gabriel,,Up
Saga, Marathon
Magellan,,Hundred Year Flood
Threshold,,(nuevo álbum en estudio)
Rick Wakeman,,Treasure Chest (8CDs)
Carl Palmer,,Working Live
Glass Hammer,,Lex Rex
California Guitar Trio,,CG3+2
Nexus,,Live at NEARfest 2000
echolyn,,a little nonsense: now and then (caja 3CD)
Isildurs Bane,,Screenplay (Part 1)
Camel,,A Wink and a Nod
Steve Hackett,,Hungarian Horizons (DVD)
Steve Hackett,,Somewhere in South America (2DVD)

Otoño 2002

The Gathering,,(nuevo álbum en estudio)
Steve Morse,,Major Impacts 2
King Crimson,,USA (remaster)
Yes,,9012Live
Happy the Man,,The Muse Awakens
Lands End,,(nuevo álbum en estudio)
Marillion,,Shot in the Dark (DVD)
Guy Manning,,The Ragged Curtain
Galahad,,Year Zero
Nektar,,The Follies of Rupert Treacle
White Willow,,Live from NEARfest 2001
The Underground Railroad,,The Origin of Conciousness
Nektar,,Man in the Moon
King Crimson,,Earthbound (remaster)
Tiles,,Window Dressing
Spaced Out,,(nuevo álbum en estudio)
Isildurs Bane,,Screenplay (Part 2),,Fall

Invierno 2002

Spock's Beard,,The Making of V / Don't Try This at Home (2DVD)
Rick Wakeman,,Two Sides of Yes
Glass Hammer,,Live and Revived (reedición)

SUPERTRAMP EN CONCIERTO

El eterno retorno de una banda clásica. Por Héctor Gómez

SUPERTRAMP · «One More For The Road Tour 2002»
Palau Sant Jordi, barcelona, 28 / 04 / 02

«Uno más en la carretera»...pues eso mismo.
Una nueva gira (y van...) de Rick Davies y amigos. Muchos podrían pensar ¿quién se acuerda de Supertramp? ¿ a quién le importan?. Esos mismos que se hacen tales preguntas se asombrarían de ver un local como el Palau Sant Jordi invadido por 15.000 ansiosos espectadores. Y de saber que la gira actual consta de 70 shows, siete de ellos en España (y me consta que, hasta ahora, los conciertos se llenan). Y de que Roger Hodgson no está en el grupo, pero que al público en general parece importarle un pimiento, a pesar de que sus canciones son de las más coreadas y aplaudidas. ¿Y qué?
El show actual de Supertramp no difiere mucho de lo ofrecido en su «It's About Time Tour» de 1997. El personal es el mismo, a excepción de Lee Thornburg, que no ha podido salir de gira al tener un compromiso con la banda del «Saturday Night Live»; cabe reseñar aquí que Jesse Siebenberg, hijo del inefable Bob, ha adquirido mayor protagonismo («la nueva generación de supertrampers», tal como lo definió John Helliwell), pasando de ser un mero percusionista a asumir tareas teclísticas y de guitarra, así como tomar el protagonismo en su buena versión de «Give a Little Bit».
En cuanto al repertorio, hay algunas, pocas, pero algunas variaciones respecto a la gira anterior. Obviamente, los temas de «Some Things Never Change» (del que únicamente se interpreta «Sooner Or Later», un tema con aires latinos de Mark Hart que en éste concierto sonó francamente bien) ceden aquí el protagonismo a los de «Slow Motion», su último disco, una obra agradable y discreta, sin más. Entre éstos temas nuevos cabe destacar «Tenth Avenue Breakdown», el mejor del disco y bien tocada aquí, a pesar de algunos problemas de sonido al principio de su interpretación que obligaron a Rick Davies a alargar su introducción al piano (curioso).
En lo que a temas antiguos se refiere, en la presente gira se han recuperado la ya citada «Give A Little Bit» que, a pesar de estar estrechamente ligada a Roger Hodgson, fue interpretada muy correctamente por Jesse, a quien desde ahora propongo como intérprete de los temas de Hodgson, en sustitución del soso y mortecino Hart; también suena «Asylum», magnífica composición de Davies sobre la locura interpretada de forma contundente pero quizá algo falta de chispa. Me consta que también tocan en ésta gira «Just Another Nervous Wreck», uno de mis temas favoritos de «Breakfast In America», pero en Barcelona nos privaron de su escucha. También lamento que en el presente tour no toquen uno de mis temas favoritos, la deliciosa «Ain't Nobody But Me».

Qué le vamos a hacer, se hacen mayores; de hecho, John Helliwell comunicó al público que esa misma noche había sido abuelo (!!!). En fin.
Cómo no, no podían faltar clásicos inamovibles como «Rudy» (magnífica, en los bises), «Crime Of The Century» (para concluir con emoción), «Goodbye Stranger», «The Logical Song»...
De todas formas, lo más aplaudido de la noche fue una apabullante «Another Man's Woman» (magnífico el solo de piano de Davies, semejante pero más largo que el grabado en «It Was The Best Of Times»), que motivó una larga ovación que hizo enmudecer a Helliwell, quien intentaba dirigirse al respetable en vano.
En cuanto al aspecto visual, cabe decir que la luminotecnia es muy sencilla, que la pantalla de vídeo está muy infrautilizada (breves imágenes en «Cannonball», «Free As A Bird», e imágenes más elaboradas en «Rudy» y «Crime Of The century), y que lo más interesante son algunos elementos «físicos» utilizados por el grupo, como la sombrilla de «Crisis? What Crisis?», el megáfono en «Bloody Well Right» y el teléfono en «Asylum».
Rick Davies saludó al público (sorprendente), John Helliwell no paró de beber tinto de su copa, y el resto del grupo se mantuvo en un plano más discreto (si acaso, Carl Verheyen protagonizó algún solo e hizo algún gesto al público).
En conclusión, un buen concierto, que cumplió las expectativas, con momentos emocionantes, y otros simplemente de trámite.
Leí una frase que resume con bastante acierto lo visto en el show: «menos de lo mismo». Pues eso, un guión ejemplar para otro «comeback tour».

SET LIST
School
Slow Motion
Over You
Bloody Well Right
Tenth Avenue Breakdown
Sooner Or Later
Cannonball
Free As A Bird
Downstream
Asylum
Give A Little Bit
From Now On
Take The Long Way Home
Another Man's Woman
The Logical Song
Goodbye Stranger

Broken Hearted
Rudy
Crime Of The Century

ROGER WATERS EN CONCIERTO

El genio taciturno y torturado, de carne y hueso. Derriba el muro Héctor Gómez

ROGER WATERS · «In The Flesh Tour 2002»
Palau Sant Jordi 8 / 5 / 2002

¿Puede hacerse un concierto al revés? La respuesta es sí; al menos, en el universo Roger Waters las cosas parecen funcionar de ésta manera. Buena parte de ello se debe a su reconocida megalomanía, que le ha conducido (como en el doble CD "In The Flesh") a planificar un show en el que la última palabra la tiene él y nadie más que él.

A quién si no se le ocurriría dividir un concierto en dos partes, agotando casi todo el repertorio Pink Floyd en la primera, y reservando la segunda y el bis para sí mismo.

Ese es el auténtico Roger Waters, que utiliza su pasado histórico, unas composiciones míticas y una escenografía "revival" para, al final, barrer pasa su casa. Objetivamente, fue un concierto extraordinario, con una banda de gran calidad, un sonido cuadrafónico inmaculado, generosidad en el repertorio, y fuerte carisma de Waters; pero, analizándolo más detenidamente, podemos observar lo perverso y vengativo que resulta nuestro hombre en cuestión (cosa que, al final, acabó redundando en su contra).

Sí hubo un lugar para Syd Barrett (vídeos e imágenes suyas abundaron durante una magnífica "Set The Controls For The Heart Of The Sun"), pero poca mención se hizo del resto del grupo y, por descontado, David Gilmour fue borrado de la historia como si jamás hubiese existido (a pesar de que Waters recurra a algunos temas, como "Dogs" o "Comfortably Numb", en los que está presente la mano del guitarrista).

También hubo un (esperado) abuso de "The Wall" (y de "Dark Side Of The Moon"; es inevitable pero, ¿quién quería evitarlo?), así como de "The Final Cut", preparando el ambiente para que el público acogiera, tras una apoteósica y aplaudidísima primera parte culminada con un "Shine On You Crazy Diamond" íntegro (sí, 25 minutos de gloria), una segunda dominada por la obra en solitario de Waters; para los que la conocieran, curioso y atractivo (a mí me gusta, sobretodo "Amused To Death", del que dio buena cuenta). Para los que no (o no estuvieran especialmente interesados), es decir, la mayoría de los 14.000 asistentes, fueron 80 minutos soporíferos, a los que ni siquiera la tardía aparición de "Brain Damage" y "Eclipse" pudieron redimir.

El anticlímax definitivo, y de los más espeluznantes que he presenciado, se efectuó cuando el bis se concretó en "Flickering Flame", balada inédita y no muy conseguida, que todo hay que decirlo. Silbidos de desaprobación, alguna que otra deserción entre el público, y una sensación de "oportunidad despreciada" entre los asistentes.

A mí personalmente, el concierto me encantó, pero desde luego no se trató de un "crowd pleaser", como dirían los yankis, y desde luego, logró desvanecer en media hora el aire de grandeza y majestuosidad que se había logrado plasmar en los primeros 90 minutos.

Vamos, que tras impactantes imágenes de martillos marcando el paso, cerdos hinchables voladores, psicodelias campestres "british" y cajas registradoras, la última imagen que vimos en la pantalla gigante fue una vacía y solitaria estampa de la sabana africana.

Pálida conclusión para tan memorable noche.

SET LIST

In The Flesh
The Happiest Days Of Our Lives
Another Brick In The Wall Part 2
Mother
Get Your Filthy Hands Off My Desert
Southampton Dock
Pigs On The Wing Part 1
Dogs
Set The Controls For The Heart Of The Sun
Shine On You Crazy Diamond (parts I-V)
Welcome To The Machine
Wish You Were Here
Shine On You Crazy Diamond (parts VI-IX)

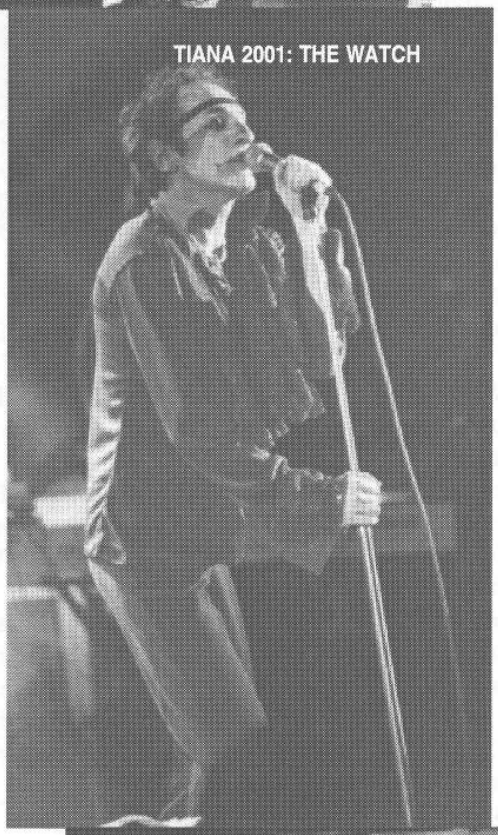
Speak To Me
Breathe
Time
Money
Every Stranger's Eyes
Perfect Sense Parts I-II
The Bravery Of Being Out Of Range
It's A Miracle
Amused To Death
Brain Damage
Eclipse
Comfortably Numb

Flickering Flame

TIANA PROG-ROCK 2001-2002

Luces y sombras de un encuentro indispensable en sus ediciones de 2001 y 2002. Por Toni Roig

TIANA 2001: ALQUINBELCIL


TIANA 2001: THE WATCH

TIANA 2002

No puedo empezar esta crónica sin decir algo.... Ha valido la pena... Aunque penas ha habido muchas, y sé que en la mente de los organizadores la pregunta, la duda, les asaltó una y mil veces en esta edición (y no por primera vez). ¿Para qué tanto esfuerzo, tantos quebraderos de cabeza, tanta lucha, tanta ilusión volcada, tanto tiempo invertido, tantos nervios? Para haber conseguido lo que no ha conseguido nadie en este país. Reunir en cuatro años a los siguientes músicos: Galahad, Quidam, Colin Bass, Galleon, Difícil equilibrio, Finisterre, Minimum Vital, Alquinbelcil, The watch, Pallas, Asgard, Mostly Autumn y Le orme. Un elenco digno de los renombrados festivales americanos, desde el Baja prog hasta el Nearfest o el Progfest. ¿La diferencia? La indiferencia, o para ser más justos, la insuficiencia con que ha sido recibida por un público irregular, fuera de los de siempre, los que nos saludamos porque aunque hayamos hablado poco o nada nos conocemos (y algunos de ellos viajando desde muy lejos). ¿Y más allá? Por lo que parece, sólo atraídos puntualmente por figuras como Colin Bass, Pallas... Cuando pienso en el poco sustrato sociocultural que nos queda a los progresivos, y más en nuestro país, entiendo muchas cosas... En fin, no puedo animar a mis amigos de Amarok Rock a que siguan intentándolo, aunque me gustaría que lo hicieran. Simplemente entiendo ese cansancio. Sólo insistirles una y otra vez en hacerles llegar mi más emotivo agradecimiento y decirles: SÍ, HA VALGUT LA PENA!

Los avatares del destino hacen francamente poco necesario a estas alturas hablar mucho de Tiana 2001, un hermoso recuerdo en mi memoria.... Recuerdo el trallazo sonoro de Alquinbelcil, que a pesar de su cierto giro melódico siguen la estela del ruidismo y el progresivo instrumental radicalmente excelso made-in-Badalona. Su actuación fue intensa y aun hoy es una de las más recordadas por muchos aficionados. The watch fue para mí una banda de transición, en una actuación correcta, centrada en la escenificación por parte de su esquifido vocalista, con temas propios y versiones, en los que la nostalgia lo dominaba prácticamente todo (sólo se permitieron algún guiño al presente versionando un tema de Radiohead, Exit music for a film, que parecía en sus manos más Leonard Cohen que nunca). Y en cuanto a Pallas, pues un torbellino en el que la experiencia y las ganas de gustar lo fueron todo. Su actuación fue y entrega fue magnífica, y Alan Reed demostró con creces su carisma sobre el escenario, incluso cuando su voz se acababa viendo enmascarada por su potente armazón instrumental. Una lección maestra de rock progresivo clásico de excelente factura, y un sueño cumplido.

En cuanto a Tiana 2002, no

TIANA 2001: THE WATCH

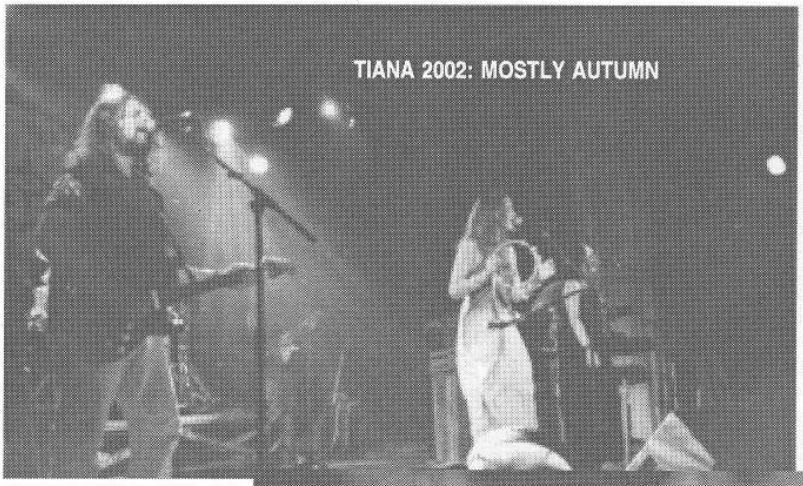
TIANA 2001: PALLAS

Era el caso de los italianos (¿o alemanes?) Asgard, una apuesta personal de Amarok Rock, ya que se trata de un grupo que no gusta a todo el mundo, por su particular híbridaje de metal y lirismo. A mí al menos Asgard me ha dejado siempre bastante indiferente (en relación a algunos encendidos elogios acerca, por ejemplo, de su Imago Mundi) y su actuación en el festival no cambió mi opinión. A pesar de intuirse su potencial no ayudó nada un sonido plano y un joven cantante (sustituto de Kikko Grosso) que a pesar de exhibir una enorme simpatía (e inexperiencia) adoleció ciertamente de carisma y de la voz adecuada para encajar en el contundente entramado de Asgard (siempre oculta tras la contundente labor de sus compañeros, de quien destacaría sin duda la labor de su enérgico guitarrista). El público no vibró demasiado con la actuación y a pesar de su correcta actuación no se estableció en definitiva la necesaria

TIANA 2001: PALLAS

debemos olvidar que para sus organizadores también era un sueño cumplido. Porque, aunque no todo el mundo lo sabe, el equipo de Amarok Rock no se han dedicado a montar simplemente un festival de rock progesivo en su localidad, sino que han intentado traer siempre a bandas o músicos que admiraran personalmente. Tiana 2002 presentaba un cartel más arriesgado, encabezado por una banda de extremo interés pero posiblemente con menos atractivo de lo que sus organizadores podían esperar. Ciertamente Le Orme es un grupo muy querido por los aficionados, pero mucho menos conocido que otros grandes grupos italianos como PFM o incluso Banco. Curiosamente Mostly Autumn, una banda emergente, congregó mayor numero de asistentes a pesar de tratarse de la banda anterior a Le Orme. ¿Paradójico? Significativo.

TIANA 2002: MOSTLY AUTUMN



TIANA 2002: MOSTLY AUTUMN

pop-rock eléctrico, el neoprog y el folk si enganchó a la audiencia más numerosa de todo el festival (Santi de Miguel, que ya los había visto en Francia, ya nos lo había adelantado). También es cierto que el atractivo de Mostly Autumn tiene un pilar destacado en la magnética presencia sobre el escenario de la bellísima Heather Findlay, que sabe aprovechar perfectamente su atractivo para encandilar al personal a la vez que ofrece un estupendo recital con su voz y su dominio de los instrumentos de viento. A su lado, aunque inevitablemente eclipsada, también

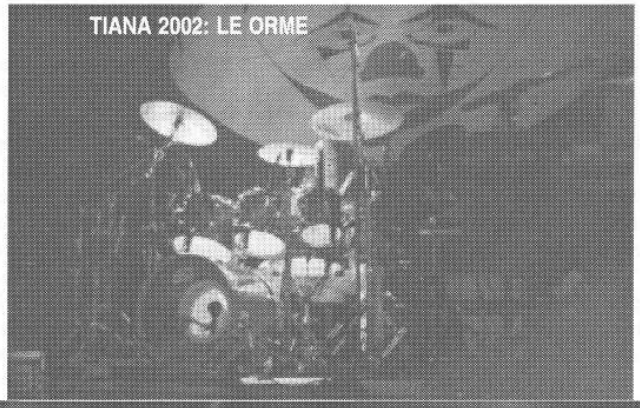
TIANA 2002: MOSTLY AUTUMN

relación de calidez dentro y fuera del escenario. Asgard fue una correcta forma de ir calentando motores a la espera de algún plato fuerte. Plato fuerte que estaba por llegar.

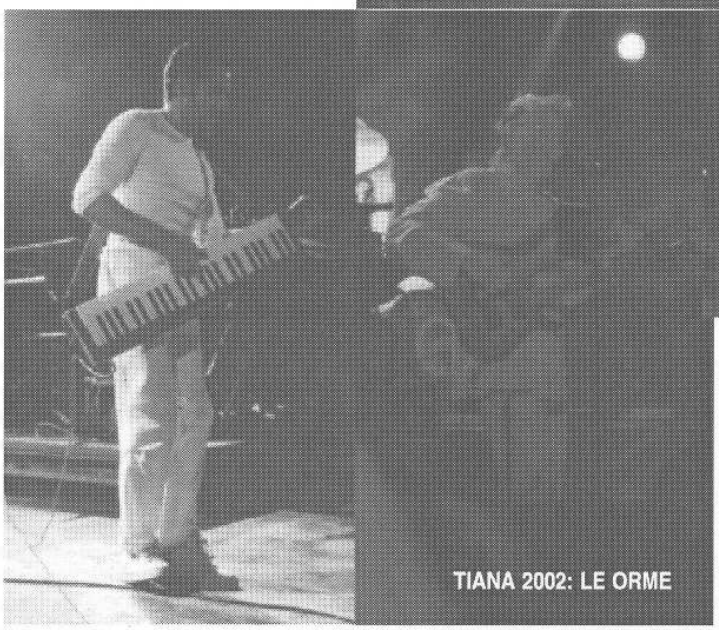
Los británicos Mostly autumn fueron los primeros (y para algunos los principales) triunfadores de la noche. A mi juicio, la prestancia de Mostly Autumn en el escenario hace ganar puntos a sus interesantes pero en ocasiones algo apagados trabajos en estudio (sobre todo cuando Bryan Josh, su cantante masculino, guitarrista y alma mater se empeña en emular la voz de David Gilmour). Un sonido mucho más equilibrado, junto con un repertorio bien medido y estudiado, oscilando siempre entre el rock de influencia floydiana, el debemos tener muy en cuenta a Angela Goldthorpe, deslumbrante a la flauta travesera y perfecta en los coros. En segundo plano el resto de músicos correctos, especialmente la sección rítmica. Al final de su actuación, no sólo Mostly Autumn se habían puesto al público en el bolsillo, sino que consiguieron hacerles disfrutar de lo lindo bailando al ritmo de sus febriles danzas de inspiración celta. Una auténtica fiesta que dio la primera medida auténtica del valor de un festival de estas características. Luego Angela y Heather salieron a la terraza de Tiana provocando la lógica reacción de entusiasmo de los muchos de los presentes, demostrando una simpatía enorme, que dice mucho, todavía más, de los músicos de una banda que dará

TIANA 2002: LE ORME

mucho que hablar.


TIANA 2002: LE ORME

Y llegó el momento esperado por los fans acérrimos de la música que puebla estas páginas: los clásicos, los admirados, los reivindicados Le Orme. Con un excelente disco en estudio bajo el brazo, Elementi, desplegaron una energía en directo que ante nuestra sorpresa (y martirio de nuestros pies) se desarrolló durante ¡¡más de tres horas!!! Terminamos exhausos. La verdad es que no contaba mucho con que un grupo como Le Orme, testigo de primera mano de la época dorada del rock progresivo italiano, salieran con demasiadas ganas a horas tan avanzadas y ante una sala medio vacía, pero lo hicieron, ¡vaya si lo hicieron! Sin pausa pero sin prisas se permitieron el lujo de tocar íntegramente su último trabajo Elementi, así como también Il Fiume (intercalando su Gioco Di Bimba), tras el que llegaron el tema Contrapuntti, Cemento Armato del álbum Collage y terminando el concierto, como no podía ser de otra manera, Felona E Sorona. En los bises hubo espacio para temas como Collage, Sguardo Versi il Cielo y hasta una estupenda revisitación de The nice, que dejó boquiabierto hasta a Antonio Escalante!!!. Aldo Tagliapietra, su guitarra y vocalista (impresionante su registro vocal después de treinta años!!) mostró poca interacción inicial con el público (por lo que he leído es habitual), pero poco a poco se fue dejando también seducir por la acogida entusiasta del público. Auténtico maestro de ceremonias, Tagliapietra nos emocionó con su cálida e inimitable voz y con su labor a las guitarras de cuerdas infinitas.


TIANA 2002: LE ORME

TIANA 2002: LE ORME

Pero también nos aportó un testimonio vivo de de toda una filosofía de vida que hoy día suena a auténtica arqueología. ¿A quien no se le puso la piel de gallina al verle sentarse con serenidad ante el sitar por primera vez?... Como un ritual místico, imperturbable, imparable....

Pero Le Orme es más que un sólo músico: todos estuvieron a una altura impresionante, empezando por el batería Michi dei Rossi (no pudo evitar un tremendo solo), el hierático pero excelente pianista y violinista Andrea Bassato y como no, Michele Bon, muy ocupado con los teclados. Es posible que el concierto de Le Orme resultara algo excesivo (algunos cortes en el repertorio se hubieran agradecido), aunque cuando sabes que es posible que no vuelvas a tener la oportunidad de ver algo así te olvidas del dolor de pies y del cansancio y te dejas llevar inevitablemente por el espectáculo. Y un gran espectáculo, el mejor final posible a una cuarta edición de un Festival..... que ya ha hecho Historia.

TIANA 2002: LE ORME

Texto: Toni Roig
Fotografías: Salva Renau

(NOTA: quiero agradecer a los Cajeros haberme llenado algunas lagunas sobre el repertorio de Le Orme. Un abrazo)

monográfico

de lo humano, lo divino y lo mediterrane
AMAROK y otras especias

Esencias mediterráneas para una de las propuestas más estimulantes en nuestro país. Por Toni Roig

Seguro que algunos de vosotros recordaréis que hace ya varios números de Lunar Waves, Jaume Pujol le dedicó un especial a este proyecto del multiinstrumentista Robert Santamaría, sobre todo a partir de su destacada obra Gibra'ra. Robert es un hombre de ideas y un músico incansable, así que tras habernos entregado un nuevo álbum de Amaroken el 2001 y haber participado en dos proyectos paralelos ya tiene a punto un nuevo álbum de Amarok, que promete ser más progresivo que nunca. Mientras tanto dirigamos nuestra mirada hacia el 2001...

Amarok. Tierra de especias (Tecnosaga, 2001)
Carlos Gallego y Robert Santamaría. El estigma de Caín: observaciones del Señor Fantasía (Beringia-Tecnosaga, 2001)
Víctor Estrada. Lo divino en lo grosero (Beringia-Tecnosaga, 2001)

Desde la edición de Gibra'ra Robert Santamaría, alma máter de Amarok, ha seguido su camino de buscar puntos de encuentro entre lo étnico y lo progresivo, y nos presenta de forma casi simultánea tres proyectos a la vez próximos y diferentes, todos ellos atrevidos, en los que se ha visto involucrado en mayor o menor medida, junto con músicos como Víctor Estrada, Carlos Gallego o Manel Mayol.

Amarok. Tierra de especias (Tecnosaga, 2001)

El plato fuerte sin duda es el nuevo trabajo de Amarok, Tierra de especias, un paso decidido a buscar esos lazos de unión, especialmente con la música árabe, con resultados memorables. Junto al elevado peso de los temas y fragmentos instrumentales, Tierra de especias gusta de fundir voz y música con el espíritu del narrador de cuentos con gran maestría en la creación de sugerencias, hasta que se confunde lo real con lo imaginado y se borran las líneas divisorias del tiempo. Es cierto que no siempre la narración encuentra su encaje perfecto en el entramado musical a pesar del perfecto trabajo vocal de An Mari Morón. Sin ir más lejos es lo que le sucede un poco a su arranque, una por otra parte excelente invitación a la danza y al viaje, Dioses. En cambio, cuando lo musical se erige en protagonista los resultados son inmensos. El tránsito de la hipnótica El torrent de Colobres hasta Naki Naki no deja lugar a dudas: M'Goun, repleta de referencias progresivas a los primeros setenta termina resultando irresistible (aquí An Mari está fenomenal), mientras que Chenini es un divertido tema instrumental que bebe con libertad del jazz y de la música mediterránea. El caramillo del alba, construida alrededor de la guitarra acústica y la flauta es tan hermosa y emocionante como su título, y debería encandilar a los enamorados de Genesis, Hackett o Philips. Vuelven los aires de danza casi ritual con Naki Naki, una muestra de cómo el talento puede hacer maravillas con elementos mínimos en menos de dos minutos. Un suspiro. Un tema vocal cantado en catalán, Els millors bufons (Los mejores bufones en castellano) sufre de esa disonancia entre encaje de letra y música, que se distanciaban un poco en Dioses, sin que por ello deje de aportar numerosos elementos de interés.
El gran bazar centra su potencial creativo en el piano y el espíritu mediterráneo con un oscuro giro a media composición y un final perturbador. La danza de Samotracia retoma los ambientes árabes en un tema que es pura orfebrería musical. Debería ser obligado en directo.

Era inevitable que uno de los temas de Tierra de especias evocara la figura del narrador de historias. Y lo hace en la hora del cierre: Azabel cuentacuentos, un tema de dieciocho minutos, con una construcción más cícilica que propiamente una suite, que recoge en su camino aires medievales, alegres pasajes de flauta, momentos burlones y de profundo lirismo, guitarra eléctrica de ascendencia jazzy y fragmentos vocales descompensados (ajustados en el caso de An Mari, apagados en el caso de Carlos Gallego...) El paisaje compartido entre la guitarra, el violín y los vientos se cuentan entre lo mejor del disco, dando entrada a una sección instrumental desacomplejadamente progresiva con trabajo excepcional del propio Robert a las teclas y un melancólico final bajo el manto del piano, en unos instantes en que lo mediterráneo y lo anglosajón se abrazan como sabiendo que la música de Amarok les está abriendo vías de acercamiento. (***1/2. Toni Roig)

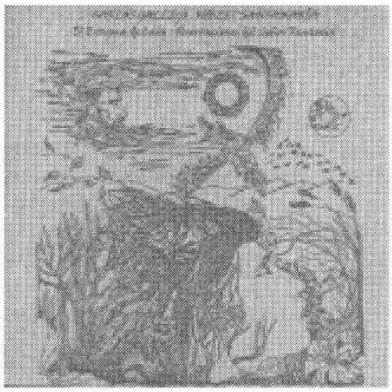
Víctor Estrada. Lo divino en lo grosero (Beringia-Tecnosaga, 2001)

Tras este extraño título se esconde una estupenda sorpresa, un álbum prácticamente instrumental, con sólo intermitentes fragmentos con coros y un tema cantado, que no altera para nada la coherencia (ni el encanto del conjunto). En esta ocasión el peso compositivo recae enteramente en las manos de Víctor Estrada, si bien ha sabido rodearse de un elenco de músicos realmente magníficos. Para que os hagáis una idea de la complejidad del proyecto, ahí va una lista de los instrumentos empleados: el oboe, la flauta, la flauta de pico, el saxo, violón, violonchelo, contrabajo, pandereta, bodrham, percusión, caja, batería, arpa celta, guitarra acústica, guitarra eléctrica, programación (estas dos a cargo del propio Estrada), bajo eléctrico y finalmente piano acordeón y Glockenspiel en manos de Robert Santamaría. Y eso sin contar que los coros están formados por cinco personas más la cantante Elisenda Feliu para el tema final. Nada mal, la verdad.
Los diecisiete temas que componen Lo divino... están estructurados en tres suites, Babette, Divine y Lo divino en lo grosero, más dos temas independientes. En conjunto, este disco intenta con acierto acercar folk y música electrónica "clásica" (aunque sin llegar a fusionar ambos mundos) con suma coherencia y más que notable talento creativo. Lo divino en lo grosero rezuma delicadeza e inspiración, con arrebatador protagonismo de flautas, violines, piano y en general los teclados. Babette (1ª parte) supone un extraordinario comienzo con un toque de minimalismo muy bien entendido, que abre paso a una cadena de temas reconfortantes y llenos de vida. Por supuesto no se renuncia al toque étnico, como en su 4ª parte, que me recuerda con nostalgia los mejores momentos de Incantations, con juegos de cuerda y percusión no por sencillos menos efectivos. Porque la sombra de un músico con el mismo nombre que el que nos deleita actualmente con chill-outs y campanas sin fin se proyecta con belleza en no pocos momentos de esta maravilla. No os explico pues lo que significa la aparición de la guitarra a mano con la flauta en la 6ª parte, enlazado con un nuevo ejercicio minimalista subrayado con unos perfectos coros, en su 7ª y última parte [7]. En X, tema que

ejerce de puente entre Babette y Divine, se produce el primer gran cambio haciendo su sorpresiva aparición música electrónica de aires Tangerínicos, conducida también con mano maestra, en un fuerte contraste ya que a continuación nos encontramos con la primera parte de Divine, que sitúa unos coros religiosos en primer plano, en un nuevo giro que regresa hacia los ambientes idílicos del principio del disco. El desarrollo de esta segunda suite se mantiene en esa misma línea, acercándonos a sentimientos cortesanos en uno de los pasajes más bellos e idílicos (y hay muchos) del disco (son especialmente apreciables las secciones centrales, 2ª y 3ª con sus raíces clásicas ricas en piano, coros y flautas). La suite final del disco, titulada precisamente Lo divino y lo grosero nos transporta a las texturas electrónicas ambientales profetizadas en X, que prosiguen a lo largo de cuatro secciones, para llegar a una inesperada y sugerente canción final, interpretada (y bien interpretada) en francés, que cierra casi a ritmo de jazz un disco sorprendente.

Un trabajo no sé si divino pero absolutamente recomendable. No os dejéis confundir por el desconcertante título. Si os he llamado la atención lo que habéis leído estoy convencido de que no os decepcionará. (***3/4. Toni Roig)

Carlos Gallego y Robert Santamaría. El estigma de Caín: observaciones del Señor Fantasía (Beringia-Tecnosaga, 2001)



La apuesta más arriesgada y radical del conjunto, compuesta por Carlos Gallego y arreglada y multiinstrumentada por Robert Santamaría. El estigma de Caín adopta la forma de una pequeña obra de teatro musical con amplias reminiscencias sinfónicas y folk de añejo sabor setentero. Una narración a cargo del personaje del Señor Fantasía nos introduce en una historia de poética ingenuidad y marcado simbolismo, subrayada por una música con el oído muy (bien) puesto en la música de los primeros sinfónicos (no nombro en vano a Genesis y Jethro Tull, sólo hace falta oir la introducción de Bienvenidos a la Luna parte 1). Lamentablemente, ese mismo sentimiento narrativo juega a veces en contra del proyecto. Su estética marcada y conscientemente contracorriente (su aire hippie es francamente demodé) puede provocar una sensación de extrañeza y distanciamiento incluso en mentes musicalmente afines. Y es que Carlos Gallego resuelve con mayor soltura sus pasajes cantados que narrados. Como cantante, cuando no ataca fragmentos demasiado comprometidos, sabe recoger adecuadamente su intención de aproximarse al estilo de la llamada música de autor (y de paso al pop-rock español de los ochenta). Eso, destaca con fuerza en el apartado vocal la extraordinaria voz de Y, pletórica en sus matices expresivos cercanos al blues. Bajo la superficie, un inteligente trabajo musical en el que las guitarras y los teclados ganan la mano con indudable maestría. Nuestros lectores disfrutarán de momentos de indudable belleza como Paz, que gracias a la guitarra acústica y el xilofón establece interesantes puntos de contacto con sus dos compañeros discográficos, o fragmentos casi psicodélicos, como en Confidencias a la noche. Mar allá refuerza el contacto musical con los clásicos de los primeros setenta, con orquestaciones que parecen casi salidas de Thick as a brick e interesantes incursiones al piano, mientras que en Tormenta nos reciben coros llegados de la cara oculta de la Luna de la mano de ritmos étnicos y el jazz en uno de mis momentos favoritos. La percusión oriental y los juguetes se dan cita en la curiosa Juego, un tema instrumental próximo a Lo divino..., mientras que Canción para la niña gitana es un tema irregular pero en conjunto resulta uno de los más felices momentos cantados. Hazlo tu mismo es un tema instrumentalmente muy poderoso, un clímax descompensado de nuevo por las intervenciones vocales excesivamente teatralizadas. Bienvenidos a la Luna parte 2 cierra el círculo con todas sus virtudes y defectos.

El estigma de Caín es un trabajo ambicioso, plagado de altibajos, de frágil producción, donde no siempre voces y música saben convivir. Resulta así necesario insistir para cogerle el gustillo, pero es que nos encontramos con una obra que siendo imperfecta sabe transmitir una perdida sensación de inocente y desaforada libertad creativa. (**1/2 T.R.)

¡¡¡¡¡¡¡ÚLTIMA HORA AMAROK!!!!!!!!
NUEVO DISCO PARA JULIO 2002

Nos lo cuenta el propio Robert Santamaría: «.... el disco ya está "en prensa" y se llama "Mujer Luna" del cual Tecnosaga hará la edición española y Luna Negra la mexicana-americana. De momento tocamos en Gallecs del Vallès el día 2o de Julio y en el centro cívico de Les Basses el día 11 de Octubre, en lo que será la presentación oficial del disco. Adicionalmente, parece seguro que vayamos a BAJA PROG en marzo del año que viene. Como ves, buenos augurios.. Un abrazo

Arjen Lucassen's Star one. Space metal (Inside Out, 2002)

A estas alturas, Arjen Lucassen se ha erigido como uno de los máximos exponentes actuales de lo que podríamos denominar "fantasy rock",

una tendencia que, inspirada por el movimiento progresivo y el hard rock acoge una forma particular de concebir el rock como espectáculo y materia para dejar volar la imaginación, con una imagería y una concepción musical determinadas. Kiss, Meat Loaf o Queen serían algunos de los ejemplos más arquetípicos en los setenta de un subestilo que sobrevive bajo los mantos de cierto metal-progresivo más ligero o recientes proyectos como la Trans Siberian Orchestra. El nuevo proyecto de Lucassen aparece como una lógica continuación del disco de orientación más "heavy" de su proyecto como Ayreon The universal migrator. Space Metal ofrece exactamente lo que promete. Hard rock de corte clásico, con extensa presencia de los teclados y con la experta dirección vocal de vocalistas como el inefable Damian Wilson, junto a un elenco de colaboradores que como es habitual en el caso de Lucassen cumplen su función a la perfección (destaquemos habituales como Erik Norlander junto a Jens Johansson y especialmente el siempre espléndido Gary Wehrkamp). Lucassen, sin duda un individuo tan ingenioso como creativo, y gran conocedor de los géneros musicales que transita (por algo hay un tema de título tan floydiano como Set your controls) consigue siempre sacar partido de materiales bastante trillados (tanto por la familiaridad de las fórmulas y soluciones musicales como los tópicos sobre el espacio que planan en sus letras). No es Into the electric castle, pero sabe mantener el nivel de interés y no defraudará sin duda a sus numerosos seguidores. Como curiosidad el disco incluye un bonus en que ni corto ni perezoso se ofrecen versiones de los reyes de la locura espacial Hawkwind e incluso del Space Oddity una versión del maestro Bowie, junto con una remezcla del tema Starchild en Dolby Prologic para una experiencia espacial total. (***. Toni Roig)

Clive Nolan & Oliver Wakeman. The hound of the Baskervilles. (Verglas, 2001)

Después de una larga gestación, llega por fin la segunda entrega del tándem Clive Nolan & Oliver Wakeman tras la repercusión popular de Jabberwocky. Si en Jabberwocky se trataba de recrear una historia épica medieval, en The hound of the Barkervilles se recurre a un clásico de la novela inglesa a caballo entre los siglos XIX y XX, El perro de los Baskerville, de Arthur Conan Doyle, protagonizada, no hace falta casi decirlo, por el mismísimo Sherlock Holmes. Esta obra maestra de la literatura de misterio no es sólo una de las pocas novelas propiamente dichas de Sherlock Holmes (la mayoría son relatos cortos), sino además la historia con mayores elementos cercanos al relato de horror.

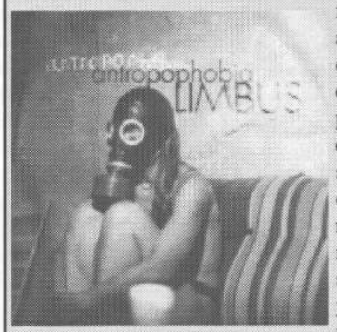
La trama parte de la maldición que parece acosar a la familia Baskerville tras la terrible muerte de su antepasado, el despreciable barón Hugo de Baskerville a causa del ataque de un maléfico e infernal sabueso. El último de los Baskerville, Sir Henry, un joven norteamericano ajeno a la leyenda que afecta a su familia, llega a tomar posesión de la mansión familiar. Los temores por parte de un amigo de la familia, el Doctor Mortimer, que hace poco ha visto morir a Sir Charles Baskerville y que no sabe si creer o no en la leyenda, conlleva la intervención de Holmes y por supuesto, la de su fiel amigo Watson. Hay que destacar que en El perro de Baskerville

la figura de Holmes queda muy astutamente en segundo plano (en buena parte de la novela no aparece físicamente y en este disco sólo le oímos indirectamente a través de la voz del personaje de Watson), con lo que la sensación de peligro y desamparo de sus protagonistas es mucho mayor. Ingredientes perfectos para una obra de dimensiones épicas: multitud de personajes, giros narrativos perfectos

P E T I T S U I T E

Antropophobia. Limbus (Autoproducido, 2001)

Lentamente, Antropophobia van estableciendo las bases evolutivas de lo que de una forma u otra terminará cristalizando en su primer álbum, Ungrateful. Ante las dificultades de llevar a cabo en condiciones un proyecto de esta magnitud en los tiempos que corren, la banda barcelonesa opta por autoproducir una nueva maqueta donde, empezando por la calidad de sonido, realizan un buen salto cualitativo desde aquel Rémora, que nos ofrecieron hace ya más de un año. Sólo tres temas, repletos de recovecos y texturas, sonido cristalino y notable entramado. Abre el fuego Pre-eminence con su acertado equilibrio entre la acidez de las guitarras y un lirismo plenamente sententero y una espacial voz mejor integrada en el sistema (aunque quede camino todavía por recorrer). Ahab (ya sabéis, el capitan de barco de la novela de Melville obsesionado en la captura de Moby Dick), tenía que ser un tema obsesivo, que saca partido de su filiación entre el hard rock y las frippadas guitarreras en una particular tormenta instrumental. Cierra Limbus el tema Ignorance, nueva vuelta de tuerca desgarrada dentro del particular universo antropophóbico (y claustrofóbico), recuperando las voces y beneficiándose no sólo de su perfecta guitarra sino de su más que notable sección rítmica.



En definitiva un nuevo "work-in-progress" que progresa más que adecuadamente. Se merecen sin duda vuestro apoyo. No os defraudarán. (***. T.R.)

para su traslación en formato prácticamente de musical rock. Y esto es lo que hacen Nolan & Wakeman: construir un lúdico musical en formato rock con el teclado como protagonista y una serie de invitados de categoría para vestir el producto: guitarristas como Peter Banks, Karl Groom o Arjen Lucassen, bajistas como Peter Gee o John Jowitt (¿no estaban peleados, por cierto?) y un sólo batería, Tony Fernandez, amén de la colaboración de Eva Albering a la flauta y Jo Greenland al violín. Y por otro lado un notable elenco de vocalistas para encarnar a los diversos personajes, destacando el ilustre actor británico Robert Powell, narrando la historia en la piel del Dr. Watson (lamentablemente no se incluye su texto en el libreto) y Bob Catley, el célebre vocalista de Magnum, en la piel de Sir Henry Baskerville. Éste último hace suyos los mejores momentos del álbum, como su ejemplar aplomo en la balada Picture of a Lady o en The Argument. La lista de colaboradores se completa en lo vocal con -no podía ser de otra manera- Tracy Hitchings, Michelle Young, Ian "Moon" Gould, Paul Allison y Ashley Holt (hay incluso una pequeña mención al anterior cantante de Arena, Paul Wrightson, en los coros, no sé si realizada antes del tormentoso final de su colaboración con Clive Nolan).

Si nos atenemos a lo estrictamente musical (me resulta difícil, por algo The hound of the Baskervilles es una de mis novelas favoritas), nos encontramos un trabajo que depara pocas o ninguna sorpresa. Se trata de hacer una apuesta segura, partiendo de un material sumamente agradecido. Ya desde la misma portada del disco, queda claro que la opción es buscar los elementos de mayor dramatismo en dretimento de la sutileza y lo realmente atmosférico y sugerente. Uno de los momentos donde la atmósfera está realmente conseguida es en el tema Death on the Moor, en el que narración y música llegan a su mejor punto de equilibrio. En general, The hound ofrece sonido impecable, un trabajo vocal excelente, muy bien medidas dosis de dramatismo, intenso trabajo de orquestación a base de teclados.... No hay duda que los artífices de este álbum conceptual son auténticos fans de la historia, y dicha convicción permite al disco avanzar, pero se queda medio camino en territorio seguro, respondiendo punto por punto a lo que podría esperarse. En definitiva un disco entretenido, meticuloso, de buena efectividad narrativa, sin mayores sobresaltos que los clímax musicales con lo que Nolan y Wakeman subrayan los momentos de mayor tensión de la historia (¡que condensada en formato CD son muchos!). Si me permitís una recomendación a los interesados, intentad recuperar la adaptación cinematográfica que realizó Terence Fisher en 1959 con los grandes Peter Cushing (como Holmes) y Christopher Lee (como Sir Henry) (**1/2 T.R.)

DREAM THEATER · "LIVE SCENES FROM NEW YORK"(ELEKTRA, 2001) / «SIX DEGREES OF INNER TURBULENCE» (ELEKTRA, 2002)

Con apenas tres meses de diferencia, los incansables Dream Theater añaden dos nuevos títulos a su obra. Y, sin duda, se trata de lo que podríamos calificar de una «sobredosis»: un triple en directo, y un doble en estudio. «Live Scenes From New York» es una obra mastodóntica que sigue aprovechando la repercusión del aclamado (y en el futuro, seguramente imitado) «Scenes From A Memory», dos años después de su aparición. La grabación ofrece, en su integridad, el mastodóntico concierto ofrecido en el Roseland Ballroom de Nueva York el 30 de Agosto del 2000. El conjunto podemos calificarlo de exhaustivo. Más de tres horas, 25 temas en total, incluyendo la citada obra conceptual al completo, así como diversas suites, como «A Change Of Seasons» («Simpsons» incluidos...) o la trilogía «A Mind Beside Itself», también íntegras, y grandes clásicos de su repertorio como la inevitable «Metropolis» o «The Mirror». También hay lugar en este mastodonte para composiciones no estrictamente sujetas a la discografía del grupo, como puede ser «Acid Rain» (en versión reducida), efectista composición de Liquid Tension Experiment, o bien un solo, magnífico (diría que una versión para el siglo XXI del solo de Rick Wakeman incluído en «Yessongs»), de Jordan Rudess, a los teclados.

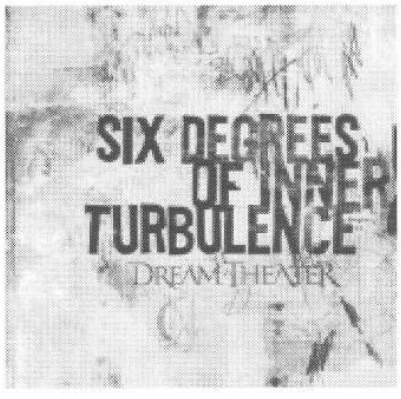
Todo esto suena muy bien, sí, pero...pero es demasiado. El conjunto sucumbe a sus excesos. Es encomiable ofrecer la posibilidad de escuchar un concierto completo a aquellos que no pudieron asistir pero, ¿era necesario incluir todo el «Scenes...» de nuevo? Desde luego, hay poco lugar para la improvisación a la hora de interpretar una obra tan calculada como ésa. Si acaso, el solo al alimón de John Petrucci y Theresa Thomason.

En general, el conjunto cansa. Personalmente, yo habría hecho una selección de los mejores momentos, que los hay, y muy buenos: un tremendo medley formado por fragmentos de «New Millennium» y «Caught In A Web», una apabullante versión (reggae incluido) de «Learning To Live»...

En todo caso, no era el momento de algo así, apenas tres años después del tremendo «Once In A Livetime» y con poco repertorio nuevo que presentar (han editado el «Scenes...» dos veces; jugada redonda). Así, pues, hay bastantes coincidencias con lo ofrecido en el anterior doble en directo. La gira del presente año hubiese sido ideal para éste proyecto.

De todas formas, es todo un festival, grandioso y agobiante a partes iguales.

Y ahora hablamos de uno de los discos más esperados del 2002, éste «Six Degrees Of Inner Turbulence», que llega con la difícil papeleta de suceder al aclamado «Scenes From A Memory».

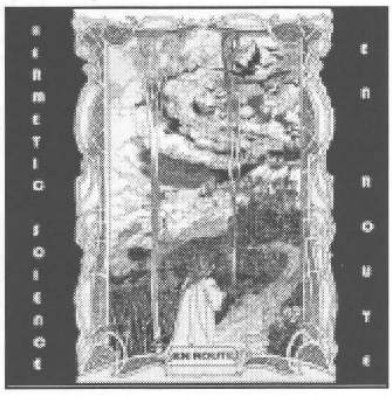


¿Cuál es el resultado? Pues bien, podemos decir que fascinará a los más heavymetaleros, y también lo hará con los más progresivos, y a la vez disgustará a ambos por igual, ya que se trata de una obra muy radical, muy extremada, de una marcada

personalidad. Vamos, que suenan más duros que nunca, pero también más progresivos y experimentales.
finalmente, Dream Theater ha hallado su más personal e identificable sonido, lejos de mostrar a las claras sus influencias, sepultadas bajo un gran trabajo de composición y una tarea aún más titánica de instrumentación, así como una densa producción.
Para un servidor, ésta es la mejor obra que hasta ahora Portnoy y compañía nos han ofrecido, un trabajo difícil de digerir, que no entra ni mucho menos a la primera, como sí sucedía con la mayoría de sus obras anteriores (más inmediatas que éste laberíntico doble Cd). Volviendo a esos extremos que comentaba, en «Six Degrees...» hay lugar para todo: pasajes de gran intensidad (los más duros que jamás hayan compuesto), básicamente concentrados en el primer tema, «The Glass Prison» (un «The Mirror»/ «Lie» para el 2002), que puede asustar a más de uno por su sonido muchas veces colindante con el thrash metal más crudo; hay también momentos de gran intimismo, muy envolventes, como en la tenebrosa y deprimente balada «Disappear», hermana gemela de «Space Dye Vest», no tan triste como aquella, pero más crispada e inquietante; un uso del ritmo y de los efectos de sonido simplemente fascinate e hipnótico en «The Great Debate» (probablemente, lo mejor y más experimental del disco y que recuerda mucho al «Natural Science» de Rush). «Blind Faith» se acerca en algunos momentos al sonido King Crimson de los 90, aunque en su parte central tiene un sonido cien por cien Liquid Tension Experiment; «Misunderstood» combina algunos experimentos percusivos con un carácter hímnico cercano a lo ofrecido en «Images And Words», al estilo de «Pull Me Under» o «Take The Time» pero más oscuro.
Para el segundo Cd, Dream Theater nos reserva la composición que da nombre al disco, y que se divide en ocho partes, alcanzando el conjunto 42 minutos para narrarnos una historia de terapias psicológicas y desequilibrios mentales no demasiado lejana a la de «Scenes...».
Lo cierto es que las partes funcionan mejor como temas independientes que como componentes de un conjunto mayor, pero aún así, hay relaciones entre ellas. Volvemos a las novedades: sonidos orquestales y pomposos en «Overture» (que me recuerdan al disco sobre Leonardo DaVinci ofrecido por Magna Carta, así como el trabajo en solitario de Rudess); dureza radical en «War Inside My Head» o «The Test That Stumped Them All» (ésta última con un divertido trabajo de LaBrie representando dos esquizofrénicas personalidades); baladas preciosistas como «Goodnight Kiss» (estilo Queen), homenajes al sinfónico de los 70 como «Solitary «Shell», que es el híbrido perfecto entre «Solsbury Hill» de Peter Gabriel y «And You And I» de Yes. Suena increíble, pero es cierto.
Por otra parte, ya he citado que el trabajo instrumental es encomiable. Bien, siempre esperamos eso de Dream Theater, pero aquí vuelven a superarse en un alarde de imaginación y técnica que vuelve a demostrar que todos sus imitadores no tienen absolutamente nada que hacer con ellos. Especialmente destacable es la habilidad camaleónica de Jordan Rudess (lo mejor que ha grabado en su vida), así como la cada vez más matizada y versátil voz de James LaBrie. De Myung, Portnoy y Petrucci no es necesario hablar. Su trabajo habla por sí solo.
Los esfuerzos de Symphony X, Dali's Dilemma o Vanden Plas (cito los tres ejemplos más descarados) por parecerse a ellos palidecen y se quedan en el ridículo más absoluto ante una obra maestra como éste «Six Degrees Of Inner Turbulence».
Dream Theater son toda una garantía. («Live Scenes...» * * * 1/2 , «Six Degrees...» * * * *1/2. Héctor Gómez)

Hermetic Science. En route (Magnetic Oblivion, 2001)

No hay duda que Ed Macan es una "rara avis" dentro del panorama de la música contemporánea.. Tras haber conseguido con Rocking the classics el ensayo literario más influyente de la Historia sobre el rock progresivo, Macan sigue con extrema coherencia su particular



proceso de radical evolución dentro del formato progresivo con su proyecto en formato trío Hermetic Science: bajo, percusión y, por supuesto la impresionante lista de instrumentos en la órbita de los teclados a cargo del maestro Macan. A lo largo de tres álbumes Macan ha conseguido encontrar un espacio propio, único, en el que reúne su pasión por las diferentes formas de música "clásica" del S. XX, la música religiosa, la banda sonora y el rock progresivo. Macan sigue dando vueltas sobre su propio universo tratando de encontrar un punto de equilibrio entre sus diferentes aproximaciones compositivas, con la esperanza de interesar a mentes inquietas.

Macan hace, en un buen sentido, música trascendente, y lo hace con la ambición de quien tiene la técnica y el talento para hacerlo. Una música ambiciosa que bascula entre la espectacularidad y un intimismo casi ascético, y que pide un soporte de producción mayor del que hasta el momento nos ha podido entregar. En route está plagado de buenas ideas y de momentos de interpretación extraordinaria, y en el momento en que Macan pueda dar el salto a una nueva dimensión en la producción sin traicionarse a sí mismo entregará sin duda alguna un clásico de su tiempo. Por supuesto, eso quiere decir dinero, dinero que difícilmente se puede encontrar para un proyecto "sin potencial comercial" y de limitada distribución.

En route -el álbum- se compone de una versión de la inmortal composición de Holst, Mars: the bringer of War y una suite de 44 minutos, titulada precisamente En route, que sintetiza perfectamente las señas de identidad de Hermetic Sience, aparte de abrir nuevos caminos. No sé hasta qué punto era necesaria
la apocalíptica reinterpretación del tema de Holst (todavía más abriendo el disco). Su interés desde mi punto de vista reside en su condición de laboratorio de experimentación con sonidos y en relación con la más fiel versión que el mismo Macan incluyó en su álbum debut. El auténtico despliegue de las capacidades de Hermetic Science tiene lugar a lo largo de las siete secciones de la suite En route. El concepto de esta suite se basa en la obra del para mí desconocido escritor J. K. Huysmans (1848-1907), a juicio de Macan uno de los intelectuales más relevantes del cambio de siglo, en una época en la que se empezaban a vislumbrar muchos de

los problemas que nos han acompañado durante el siglo XX, y probablemente el XXI. Su ciclo de tres novelas, A Rebours, La-Bas y En Route son vistas por Macan como una crónica de la muerte y el renacimiento del espíritu humanos y se integran de forma cronológica como los temas que integran la suite. A rebours, se convierte en las cuatro partes de Against the grain, a las que sigue La-Bas (Down there), tras el cual tenemos Raga Hermeticum (desligado del ciclo) para terminar con En route.

De alguna forma podemos hacer una distinción de los temas del álbum en dos grandes grupos: en algunos se aprecia un claro protagonismo de los teclados con intenciones orquestales (y un frecuente uso de la distorsión), mientras que en los segundos da rienda suelta a su más que probada maestría en el vibráfono y el piano. El primer grupo es la gran apuesta de Macan en este nuevo disco, aunque los resultados son dispares. Es importante tener en cuenta que este álbum ha sido grabado en dos fases: la mitad en junio del 2000 y la segunda en julio de 2001, y ese salto se nota, ya que el acabado de la segunda sesión denota un salto cualitativo, al que no es ajeno el regreso a la batería de Joe Nagy, que tuvo ya una actuación destacada en [Prophesies]. Particularmente en la primera sesión encontramos una cierta falta de homogeneidad en los sonidos de los teclados y diversos momentos en que la función de la sección rítmica es demasiado funcional, supeditada a la labor de la orquestación (incluso suele aparecer a un nivel bastante bajo en las mezclas). Y es precisamente en los momentos en que todos los instrumentos comparten protagonismo en los que En route raya a mayor altura.

Vamos al interior de la suite: Against the grain se desdobla en cuatro partes sumamente diferenciadas. La primera, mantiene una clara conexión con el tejido sonoro de Mars, the bringer of war, a la vez que alguan curiosa fuga al Child in time de Deep Purple. La segunda parte remite al estilo ya conocido de Macan, basado en el vibráfono y se beneficia de un mayor equilibrio entre las partes del trío. Un tema misterioso, que se queda en un medio tiempo muy sugerente. La tercera parte es un regreso a los teclados en primer plano, con vocación de main title de un imaginario film de ciencia ficción. Cierra el ciclo Against the grain un apasionante pero paranoico ejercicio al Hammond. La-Bas, primer tema de las sesiones de 2001 empieza con una maestra introducción al órgano y mantiene un notable nivel en su función orquestal. (esa mejora en la calidad de sonido que permite apreciar mejor la labor de la batería, por ejemplo). Antes del asalto final al último de los libros hechos música, Hermetic Science nos sorprende con Raga Hermeticum, un tema de evidente influencia hindú, en que Macan hace de nuevo maravillas esta vez con una lira de diez cuerdas a modo de sitar, en un tema que a lo largo de sus nueve minutos va evolucionando hasta extremos hipnóticos cuando Macan pasa a su adorado vibráfono. No se podía preparar mejor el camino para En route, el tema, con una elegantísima entrada al piano, protagonista de uno de los mejores temas del álbum y de su sólida carrera.

Un paso más, todavía no el definitivo, pero poco a poco cerrando el círculo. Una apuesta fuerte y necesaria en estos tiempos de aburrida homogeneización. ¡¡Al menos no os quejéis de que todo el progresivo suena igual!! (***1/2 Toni Roig)

The jelly jam. The jelly jam (Inside out, 2002)

The Jelly Jam es la feliz resurrección del que fuera el supercuarteto

Platypus, o sea, la sabia unión de Tabor (King's X), Rod Morgenstein (Dixie Dregs), John Myung (Dream Theater) y Derek Sherinian (Planet X) tras la marcha de este último. En formato trío, y teniendo en cuenta el marcado impulso creativo y personal de Tabor, no resulta extraño que el resultado se acerque al estilo King's X, especialmente de su primera etapa con el productor Sam Taylor. Pero The jelly jam tiene, como la tenía Platypus, suficiente entidad por sí misma. Si el álbum empieza dando lo que promete su promoción, o sea, una rica, directa y excelente muestra de rock and roll, poco a poco se van acentuando los elementos progresivos hasta convertirse otra cosa: una apasionante mezcolanza del espíritu fusionador y liberador de los Dregs, el virtuosismo de los Theater y la sensibilidad característica de los King's X más positivos. Una combinación ganadora. Me repito como el ajo, pero cuando sometes a tres grandes músicos al tratamiento trío los resultados pueden ser demoledores. Morgenstein se mueve con una elegancia y una precisión suiza tras la batería, mientras que Myung tiene ocasión de aparecer en primer plano de forma mucho más evidente que en los últimos álbumes con su banda principal. Y Tabor se permite, como ya dije hablando de Platypus, explorar a fondo su técnica a la guitarra, y todo hay que decirlo, se siente muy cómodo a las voces. I can't help you y No remedy mantienen el corazón puesto en el lado del mejor y más serio rock americano, aunque No remedy ya deja entrever en una inesperada sección instrumental (¡qué grande eres Morgenstein!) que la cosa no se va a quedar ahí. Hay más dispuesto a satisfacer paladares aún más exigentes. Nature es un breve interludio de guitarra que nos lanza a Nature's girl, un riff memorable para un tema taquicárdico, con una impresionante sección instrumental donde Morgenstein se luce al lado de un imponente e inquietante Myung. Feeling nos deja un pequeño descanso, un tema que remite a los primeros King's X de temas como Summerland y, como no, el trabajo de Tabor en solitario. Lo que viene a continuación son una serie de temas enlazados: Reliving empieza en un similar registro, aunque con mayor protagonismo de la guitarra y enlaza con un tema instrumental, adecuadamente titulado The Jelly Jam, a la medida del lucimiento de Tabor, aunque la sección rítmica va adquiriendo cada vez mayor protagonismo hasta un desenlace sencillamente impresionante. Un nuevo enlace directo, con una introducción acongojante de Myung nos adentra en I am the king, un arrollador deleite para los sentidos, en clave cada vez más cercana al prog sin necesidad de teclados ni tener que recurrir a vacuos saltos mortales y que tiene su coletazo final en The king's dance, un climático tema instrumental que tiene todo el sentido como evolución natural del anterior. Cierra el disco su tema individual más largo, Under the tree, que empieza con una intro instrumental

que pasa de la magia del estudio de grabación a la música hindú, lo acústico, el metal, los coros estilo Beatles (nombre que nunca se puede nombrar en vano en relación a Tabor)... Si imaginamos su eclosión en un más que sobresaliente y sobresalido solo de Tabor y un plácido y hermoso epílogo, tendremos el broche perfecto para un gran disco (****. Toni Roig)

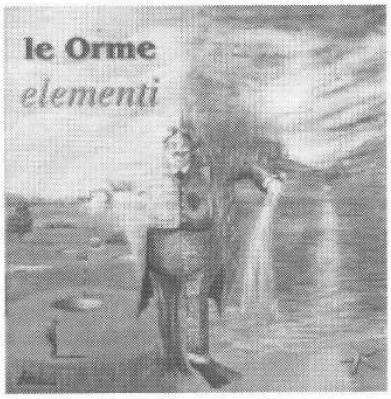
LANA LANE · "PROJECT SHANGRI-LA" (SPV, 2002)

Vuelve la «Reina», acompañada de su inseparable Erik Norlander, que además de tocar mil teclados en el CD, se lo produce. Siguiendo la estela de «Queen Of The Ocean» o «Secrets Of The Astrology», ésta mujerona de

armas tomar regresa con un CD de ridículo título y mediocre música.
Ante todo, he de reconocer que no soy un gran fan ni de Lana Lane, ni de Erik Norlander. A esto hay que añadirle el nefasto (nivel amateur) trabajo de producción de éste último, así como un agravante añadido en la figura del batería Vinny Appice (uno de los peores de la historia del rock, palabra), músico invitado en éste álbum, y percusionista verdaderamente lamentable; no sé si le conocéis, pero yo hace tiempo que tengo el dudoso gusto de haberle escuchado en numerosas grabaciones y en algún que otro concierto, y es especialmente hábil en desgraciar todo proyecto en el que se involucra. Este «Shangri-La» no lo es menos, así que tenemos ante nosotros una ración de floja y a ratos sonrojante música grandilocuente, de gastada inspiración mítica/ histórica, pésimamente interpretada y muy lejos de ser algo remotamente sinfónico, y mucho menos progresivo. Ya he hablado de las «excelencias» del batería, pero el desastre se hace extensivo a los anónimos guitarras Neil Citron y Mark McCrite, al bajista Don Schiff (en los créditos se menciona un «Chapman Stick» que yo no he escuchado por ninguna parte) y a un cargante y poco inspirado Erik Norlander.
También hay que mencionar la «lujosa» colaboración del cantante Mark Boals, quien puede enorgullecerse (más bien no) de haber colaborado con el pesado de Yngwie Malmsteen; en el Cd canta a dúo en italiano (muy macarrónico) con Lana el tema «Time To Say Goodbye», balada de estilo disneyano/ empalagoso que para mí representa el punto más bajo de éste poco inspirado trabajo. El resto de las composiciones se mueve entre la grandilocuencia sin sentido del ridículo y el A.O.R. más gastado que os podáis imaginar.
Hay temas potentes, como «Project Shangri-La» o «The Beast Within You»; composiciones más melódicas como «The Nightingale» (título delator) o el bonustrack «Romeo & Juliet», quizás de lo poco interesante del Cd gracias a sus sonidos arabescos y percusión exótica. Erik Norlander se reserva momentos para su ¿lucimiento? personal en las dos partes (prólogo y epílogo; qué original...) de la atmosférica y teclística «Redemption». En fin, un buen disco para los seguidores de Doro Pesch, Vixen, Europe, Ten y demás. Para vosotros, miseria y compañía. Ah, me ha gustado la bonita portada... (* ½. Héctor Gómez)

LE ORME ELEMENTI(CRISLER 2.001)

Observando un poco por encima anteriores números de nuestra apreciada revista Lunar (Suite o Wawes) descubro el escaso tratamiento que ha tenido el rock progresivo



italiano; grupos como P.F.M., Banco, o los propios Le Orme que para mí son la tríada fundamental del progresivo de ese país han sido poco explorados y comentados.

Es una pena, que a estas alturas y tal como se presentan los acontecimientos alrededor del personal que conforma el Lunar, que muy posiblemente acaben con su desaparición, se deje en el tintero un análisis pormenorizado de lo que significó y significa el rock sinfónico italiano. Por todo esto no quisiera dejar pasar un breve comentario de lo que para mí fue uno de los mejores discos sinfónicos del 2.001, "Elementi".

Le Orme es uno de los más antiguos grupos de nuestra música, que todavía hoy siguen al pie del cañon, y de que manera. Desde su creación en el año 1966 hasta el hoy, el grupo ha sufrido innumerables cambios, no sólo de personal sino también de concepto musical, pero es criterio general que el grupo siempre intentó anteponer la calidad a lo comercial. Aldo Tagliapietra como voz solista, bajo, guitarras, sitar, cítara...y Michi dei Rossi en la bateria y todo tipo de percusiones son sus lideres desde sus origenes, aunque el segundo se incorporó al grupo un año despues (1967) sustituyendo a Marino Rebeschini. El grupo actualmente lo completan Michele Bon en los teclados, Hammond y voces, y Andrea Bassato al frente del piano, teclados y violin.

El album, de carácter conceptual, recoge la influencia sobre el hombre de los cuatro elementos que componen el universo material: el viento, (tres primeros temas), la tierra (del cuarto al septimo), la lluvia (del octavo al décimo) y el fuego (del once al catorceavo).

El disco contiene siete temas instrumentales y siete vocales, lo que da idea de la importancia que los italianos han dado en este caso a la composición musical y ello a pesar de contar con una de las mejores y más caracteristicas voces del progresivo italiano (Aldo Tagliapietra).

Desde los primeros compases de "la danza del vento" dividida en dos partes, podemos apreciar un sonido compacto, clásico y muy sinfónico, lleno de matices que te van a retener en el sillón hasta finalizar el disco. "Il vento, il cielo, e la notte" tema más largo (7,16) del album es una joya (observar el sonido del violin en su justa medida, las guitarras algidas cuando el tema lo requiere, el manejo de la bateria de Rossi, tecnico donde los haya, o la voz romántica, lírica... de Tagliapietra siempre acolchada por unos teclados inconmesurables). Esta es la tónica de todo el disco.

De la danza del viento pasamos a la de la tierra, mucho más tribal, el hammond es el,protagonista junto con

unas rotundas percusiones, que desaparecen para dar paso a las voces de Aldo en"Risveglio" con uno de los temas más pegadizos del disco describiendo la madre "terra de la esperanza" unido al "canto di preghiera" voces celestiales con un piano muy épico (precioso) para terminar con "lord of dance" este segundo elemento de forma especial esta vez con las voces de Michele Bon y un pequeño sólo de sintetizador fantastico.

La tormenta se desata, y la danza de la lluvia hace su aparición con un sólo de piano y fondos orquestales como protagonistas. Las emociones no cesan "Dove tutto e!"nos presenta los sonidos mágicos que producen la combinación del sitar con el violin transportandonos a mundos orientales que definitivamente convierten esta pieza en mi preferida. El organo eclesial y los sintetizadores de "luce dorata" nos conducen a la cuarta parte de la composición "la danza del fuego" pieza de ritmo vivo muy jazzy de nuevo de la mano del hammond de Bon unida sin solución de continuidad por "il respiro" con la voz tratada de Taglapiedra al frente de uno de los temas más ritmicos apoyado en una base percusiva soberbia.

La tercera parte de la danza del viento hace su aparición en un ejercicio precioso de conjunción entre los cuatro músicos con las mismas bases tonales empleadas en la primera y segunda parte.

La obra termina con el reprise de "Risveglio", digno cierre para un album de principio a fin excelente.

Como he dicho al principio, uno de los cinco mejores albunes de "sinfónico" del pasado año. (*****, Xanti de Miguel, marzo del 2.002)

PAIN OF SALVATION. REMEDY LANE (INSIDE OUT, 2001)

Mi primera toma de contacto con la banda sueca fue su anterior disco, el interesante The perfect element, en el que se revelaban como una banda con potencial. Pero poco esperaba el salto cualitativo de su último trabajo, Remedy Lane. Surgido de una serie de duras experiencias de su guitarrista Daniel Gildenlow, temáticamente Remedy Lane es un trabajo conceptual acerca de la fragilidad de las relaciones, el peso del pasado y la dificultad de establecer fronteras entre el amor y el sexo. Musicalmente Remedy Lane es un feliz punto de encuentro entre el enfoque de álbumes conceptuales de la categoría de Operation Mindcrime o Brave, con un speed creativo y compositivo que me ha cogido totalmente desprevenido.

Y si algunos de vosotros los visteis en directo teloneando a Dream Theater y no conocéis este trabajo, os puedo asegurar no hicieron justicia a este disco extraordinario, que muestra una asombrosa capacidad para la síntesis y el detalle. Y estoy hablando de rock

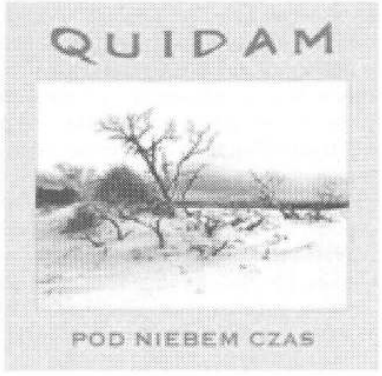
progresivo con todas las de la ley.

Tras un modesto arranque con Beginnings, Remedy Lane abre sus portentosas alas en Ending Theme, que contiene la melodía principal del álbum, para emprender el vuelo de forma imparable. Y es que la tensión emocional que desprende este tema me recuerda a los mejores momentos de un Steve Rothery (escuchad el solo de Gildenlow). Giramos página y de repente nos encontramos con unos supuestos metaleros suecos invocando a los mismísimos Gentle Giant en la impresionante Fandango (la destrozaron en directo, qué lástima). Le sigue A trace of Blood un tema en el que la fragilidad esconde una fuerte carga de electricidad, tras la que se nos manifiesta This Heart of mine, tan delicada como su título sugiere; una balada que, perdonadme la herejía, podría haber formado parte del mismísimo Misplaced. Y es que puestos a decirlo todo, la música de Remedy Lane transmite ese mismo sentido de la sinceridad, ese dramatismo honesto, esa intensidad que la obra maestra de Marillion. Y con la emoción a flor de piel, sólo faltaba la solemne, simple, implacable Undertow, bellamente triste como una tarde acompañada de Roger Waters. En Rope Ends, Pain of salvation regresan a un ambiente más endurecido, con una dialéctica permanente entre furia y sentimiento. Le sigue Chain Slings, un ligero respiro en que entra el aire desde el reino de los viejos Genesis teñidos de influencias orientales. Dryad of the woods es un tema instrumental de marcada melancolía, con papel preponderante de una exquisita guitarra, que desemboca en un final que parece aportarnos esperanza.... Para volver a la realidad, una especie de medley instrumental bajo el título del álbum, lleno de angustiosos sonidos electrónicos.... ¿Es que no hay salida alguna? Luchar por lo que quieres... Eso parece transmitir Waking every God, una canto a la fuerza interior contra la desesperación. Second Love nos trae un poco de paz, una balada perfecta, equilibrio entre el canto introspectivo y el calor del piano y los coros (a Fish le encantaría).Y tras una hora de emociones intensas llega el punto y final, Beyond the pale, liberación de instintos, tensiones, sentimientos contradictorios, ira, amor, llanto, deseo, desesperación, nueva vida... vaso medio vacío, medio lleno... vaso hecho añicos...

Resulta difícil valorar tan pronto un álbum que te llega emocionalmente al nivel de Remedy Lane. Tras haber vivido intensamente este álbum durante más de una semana una y otra vez me decido a hojear el folleto de promoción para encontrar que la historia de Remedy Lane es para mí una historia cercana. La vida es realmente extraña..... Bien situado a formar parte de los mejores discos de la década que empieza. (**** Toni Roig, marzo de 2002)

QUIDAM. THE TIME BENEATH THE SKY.(2002)

Quidam se ha tomado tiempo para preparar y publicar su tercer disco tras los alabados por esta publicación QUIDAM y ANGEL´S DREAM , tiempo por debajo del cielo que este destacable grupo de Polonia no ha perdido a la vista de los resultados alcanzados en el que nos ocupa.



Vaya por delante que el disco es una delicia, como lo fueron los anteriores; por encima y por debajo de que su música se mueva dentro de este ámbito desterrado del sinfónico-progresivo, sobre clasificaciones y calificativos se trata de pop-rock elaborado con gusto, sensibilidad y clase, calificativos que no pueden otorgarse a la ligera ni a los que la mayoría de los grupos y/o músicos del panorama musical actual pueden pueden aspirar ni alcanzar.

Sin cambios en la composición del grupo y con esa voz singular de Emila Derkowska al frente lo que diferencia a este trabajo de los anteriores es, sobre todo a mi modo de ver , la madurez instrumental , la conjunción, el ajuste del grupo , la consolidación de músicos que contando con bases musicales clasicas, sólidas, han aprendido a desarrollar un estilo propio en el que ahora se mueven con seguridad y comodidad.

Se nota también que el disco se ha grabado, producido y mezclado sin prisas lo que ha permitido ir terminando cada tema introduciendo y variando arreglos hasta los definitivos.

Instrumentalmente como decía antes, mejora sustancial de todos destacando quizás al guitarrista y compositor M. Meller y al flautista J. Zasada sin menospreciar por supuesto el trabajo omnipresente a los teclados de Z. Florek , compositor junto con Meller y Derkowska de la mayor parte de los temas, ni el sobrio de la sección ritmica con R. Scholl al bajo y R. Jermakow a la batería. Lo de Emila es punto y aparte porque es una de las mejores voces ya no del sinfónico-progresivo sino del panorama musical y creo que no exagero; que me perdone Torró pero posiblemente supere a los buenos tiempos de la Haslam . Si la hubieran descubierto en Operación Triunfo estaría ya en un altar.

Temas. El disco comienza con un instrumental "Letter From the Dessert I" y comienza con la voz de Emila cantando con el refuerzo de flauta, oboe y teclados una melodía con aires orientales (influencia de Camel, de Bass- Sabah-Habas- Mustapha ?) que va desarrollándose con flauta, oboe , teclados, percusión que pasa por con un cambio rítmico en la parte media protagonizado por la guitarra y la flauta Andersoniana de Jacek y que concluye con una placidez de oboe y teclados que sirve de puente para el inicio de "Still Waiting- Letter From The Dessert II", que no es sino un tema suave, casi balada, precioso , una canción de amor que Emila canta con una pasmosa sensibilidad y con el apoyo de un trabajo instrumental de todo el grupo no menos sensible; precioso tema, de verdad

Viene después una de las sorpresas del disco, una versión QUIDAM-Style de NO QUARTER temazo de Page- Plant-John Paul Jones incluido en Houses of The Holy de Led Zeppelin. La versión es fantástica, de verdad ; QUIDAM respeta el original pero además lo hace suyo variando lo justo para acomodarlo a sus características. El trabajo de M. Meller fabuloso; el de Florek al órgano y Zasada lo mismo . Un regalo y un justo homenaje a uno de los mas innovadores y grandes grupos de todos los tiempos.

Siguen dos temas cortos "New Name" y "Kozolec", optimistas, alegres, en los que os recomiendo que os fijeis en los matices instrumentales y en la voz ; en New Name Emila se dobla con coros ; en Kozolec efectúa una intro de muy dificil ejecución conjuntada en tiempo y tono perfectamente con mandolina y el tema va terminando con un derroche de Jacek Zasada .

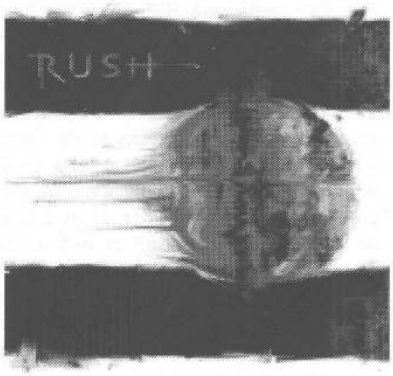
El resto del disco se dedica ya al desarrollo en cinco partes de "The Time Beneath The Sky" , suite de 31 minutos de duración , dividido en cinco partes, dos de ellas instrumentales . No quiero extenderme en el análisis pormenorizado de la suite ya que es, por derecho propio la base del disco; es típicamente sinfónica, típicamente progresiva, con cambios constantes de melodía, de ritmo , con pasajes instrumentales ajustados , con influencias evidentes en alguna de las partes (Porcupine en Credo II?). Como las buenas obras requiere de bastantes escuchas para captar la unidad y bastantes mas para percibir y disfrutar de los detalle. Así que, como resulta dificil de describir mejor que quien esté interesado la escuche.

Las letras del disco se presentan en inglés aun cuando está cantado en Polaco lo que para mi constituye un acierto ya que Emila matiza mucho mejor en su lengua vernácula que en inglés.

Paso adelante sin duda de QUIDAM; a ver si podemos verlos en directo en España. En el concierto de Zaragoza un entusiasta me dijo que la próxima vez poniendo 10.000 pts. Cada uno con 50 que las pusiéramos suficiente. Qué, abrimos lista de interesados, yo me apunto el primero. Cuestión de prioridades. A vuestra disposición y a disfrutar del disco . (**** Roberto Gracia. Junio 2002).

RUSH. VAPOR TRAILS (ANTHEM/ATLANTIC, 2002)

Estaba claro, antes de oír una sola nota de Vapor trails que no se iba a tratar de un "álbum más". Tras la cadena de desgracias que devastaron la vida, aunque afortunadamente no el espíritu del batería Neil Peart, muchos ni tan sólo confiábamos en que iba a publicarse un nuevo trabajo en estudio



de Rush. Seis años después de Test for echo, aquí está. Nuevo co-productor, Paul Northfield (no olvidemos que la figura del productor exterior es de suma importancia para los canadienses), nueva etapa tras el monumental directo Different Stages, un largo proceso de gestación (Geddy Lee apuntaba que lo más importante del nuevo álbum era sentirse a gusto juntos), expectativas al límite... Difícil manera de abordar un álbum que ha arrancado con mucha fuerza en las listas americanas y que ha generado todo tipo de reacciones entre sus fans.... Yo entre ellos, claro está.

La extraña apuesta de Vapor Trails parece ser haber seleccionado alguna característica (no necessariamente la más relevante) de cada una de las cuatro etapas anteriores: la predominancia del sonido trío básico de los primeros álbumes (no hay teclados en Vapor Trails), la presencia en primer plano de cada instrumento con claridad apabullante de la segunda, la construcción melódica de la tercera.. y la fiereza de la cuarta... Para mí eso es lo que hace que Vapor Trails provoque a la par desconcierto y satisfacción... En un primer nivel queda esa energía desbocada que nace desde los primeros segundos del

formidable single One little victory, donde parece que Neil Peart haya querido desahogarse de golpe sobre su batería. En contra, una primera sensación de falta de matices. Sucesivas escuchas permiten cada vez más que el entramado melódico ocupe su lugar y es que a pesar que Vapor Trails no deja muchos momentos para el sosiego es una obra tremendamente sentida y emotiva hasta la médula (en el pasado su dependencia de la tecnologia llegaba en algunos momentos a enmascarar el sentimiento). En una segunda impresión afloran esos detalles que los fans buscamos como agua en el desierto.

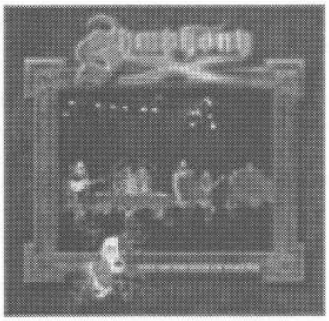
En un álbum tan vital es lógico que cada músico aborde su instrumento como si le fuera la vida en ello. La combinación de sección rítmica entre Neil y Geddy es impresionante, mientras que Lifeson cubre con sus texturas y riffs el entramado sónico hasta el agotamiento. Es cierto lo que se gana en energía se pierde en paleta de sonidos, especialmente en el caso de Peart, pero la decisión parece de lo más consciente. Reconozco además que la evolución de Lifeson es la que menos me ha convencido a lo largo de los años, ya que poco a poco ha ido depurando su sonido hasta hacer desaparecer ese liderazgo solista que es una de las características fundamentales del sonido Rush. La práctica ausencia de solos de guitarra una apuesta demasiado radical, en ocasiones las canciones lo piden.

Vapor trails es un trabajo muy compacto, repleto de ideas (¡el diecisieteavo álbum en estudio a este nivel!) y donde es difícil destacar temas. Para mi gusto y en el momento de escribir estas líneas, me quedaría musicalmente con One little victory, Ghost Rider, Peacable kingdom (que parece casi un homenaje a un trío hermano, King's X), How it is, Secret touch, Earthshine, Vapor Trails y Out of the cradle. Y quedan como mínimo dos puntos más a no olvidar: lo magnífica y suelta que está la voz de Geddy Lee y la triste belleza de las letras de Peart, que hacen que temas como The stars look down, Sweet miracle o Nocturne pongan los pelos de punta. Un agridulce milagro. (****. Toni Roig)

Al fin lo tenemos aquí. Seis años de larga espera, tragedias y rumores, esperanza y desencanto...
¿Ha valido la pena? Sí, pero quizá no para todos...
Me explico. Aquellos que esperaran una vuelta (fruto del "impasse") a las propuestas progresivas y /o vanguardistas que el trío ofrecía a finales de los 70 y en la primera mitad de los 80 (léase "Moving Pictures" y "Signals" como máximos exponentes), y que (conozco a bastantes) renunciaron a ellos en los 90 (culpa de "Counterparts" principalmente), deben olvidarse de "Vapor Trails".
Los que se han mantenido fieles, disfrutarán enormemente.
El camino escogido por los canadienses es toda una huida hacia delante, sin mirar atrás (bueno sí, quizás a sus inicios) y, paradójicamente, pareciendo cada vez más jóvenes a medida que envejecen.
Su nuevo Cd así lo atestigua. "Vapor Trails" recoge el testigo de "Counterparts" y "Test For Echo" (y también de "My Favorite Headache"), y extrema lo propuesto en esos trabajos; en una palabra: energía.
Desde luego, en éste Cd Rush parecen más unos jovenzuelos con ganas de arrasar que unos veteranos que llevan 30 años en el negocio.
Se trata, sin duda alguna, del disco más potente y eléctrico en la historia del grupo, cosa a la que también contribuye el cambio de productor, pasando del pulcro Peter Collins a los más vitales Paul Northfield y David Leonard.
Geddy Lee hace retumbar y percutir su bajo más que nunca (en muchos temas hay dos o más frases de bajo simultáneas), Alex Lifeson se desmelena continuamente a las seis cuerdas con monstruosos riffs y solos bastante desquiciados (además de perfeccionar el sonido iniciado en los dos anteriores discos, con la ayuda de la mandola); Peart, tras su tremendo bache personal (y obligado retiro de su actividad como percusionista) regresa con un cambio de estilo, ya esbozado en "Test For Echo", y plenamente consolidado aquí; Peart realiza una labor menos detallista que en otras ocasiones, no tan "progresiva" si se quiere, y se decanta por una demoledora contundencia, revestida, eso sí, de una deliciosa elegancia, que dota de gran fuerza a todos los temas.
En general el conjunto es bastante homogéneo, destacando, para mí, algunos temas simplemente magistrales y apabullantes: la inicial "One Little Victory" (no se puede empezar mejor y más fuerte un Cd), la melancólica "Ghost Rider" (titulada igual que el último libro de Peart, y de indudables tintes autobiográficos), la atmosférica "Vapor Trail" (algo reminiscente de la época 80 del grupo, léase "Power Windows" y "Hold Your Fire"), la potentísima "Secret Touch", probablemente la mejor y más enérgica composición del Cd (me recuerda a "The Song Remains The Same", de Led Zeppelin), "Freeze" (cuarta parte de "Fear"), de reconocibles ecos a lo Tool, pero francamente electrizante y digna de figurar junto a sus tres ilustres predecesoras (¿se atreverán en directo con una suite "Enemy Within"/ "The Weapon"/"Witch Hunt"/ "Freeze"?)...así, hasta trece excelentes temas, de entre los que también resaltaría "Peaceable Kingdom", la escuchada en Internet "Nocturne" o la bella "How It Is", el único (relativo) respiro entre tanto decibelio.
El arte de Hugh Syme, como siempre, una joya; éste hombre es un genio en esto de diseñar "booklets" (merecedor del trono en detrimento de Roger Dean, definitivamente repetitivo y agotado).
*En fin, discos como éstos son los que, a mí, me hacen ser feliz. (****. Héctor Gómez)*

Symphony X. Live on the edge of forever (Inside out, 2002)

La edición de este doble disco de uno de los estandartes del metal-prog, y de coordenadas marcadísimas, habrá sido recibida con gran alborozo por los muchos fans de la banda americana. Esos fans que a lo largo de la gira europea del 2000 y el 2001 que han servido de base al disco recibían enfervorizados a sus ídolos (oyendo al público parecemos encontrarnos ante los fans de Chenoa, Bisbal, Bustamante y Tenorio reconvertidos a la causa del heavy metal). Reconozco de entrada que una persona que, como yo, no saltó



de emoción tras sumergirse en su álbum V, no debe ser la más adecuada para valorar un trabajo de estas características. Y aun a riesgo de parecer sufrir de síndrome de Estocolmo tras ingerir tanto metal-

progresivo de todo calibre (por estricto sentido del deber en la mayoría de los casos), por lo menos debo reconocer que el contexto del directo les favorece. Symphony X saben crear muy bien como confeccionar un directo sin fisuras, en una larga cadena de clímax continuos recibidos en un ambiente festivo y sumamente positivo, adecuadamente estimulados por los superpoderosos Michael Pinnella y Micheal Romeo, teclista y guitarrista respectivamente del invento. Un espectáculo bien medido y cronometrado con total precisión, con un vocalista Russell Allen que sabe aprovechar muy bien su registro vocal clásico. Puestos a dar al público lo que quiere, Symphony X saben cómo hacerlo a la perfección. Eso sí, la mayor parte de los lectores de Lunar Waves habrán agotado su paciencia mucho antes de que las montañas rusas de guitarras y teclados sucediéndose sin descanso a lo largo del doble CD hayan llegado a su fin. Si aguantáis un poco, os recomiendo el tema, Communion and the oracle, que no está nada mal (y también parte de Through the looking glass). (**1/2, *** para adictos al metal-prog y a los parques de atracciones.T.R.)

Trans- Siberian Orchestra. Beethoven's last night (SPV,2001)

Trans- Siberian Orchestra es un proyecto surgido de la imaginación del veterano productor de hard rock Paul O'Neill (ha colaborado con Aerosmith y también con Badlands y Savatage), que ha concebido una fantasía para rock y orquesta en formato rock-opera con la mirada y las manos puestas ni más ni menos que en la música de Ludwig Van Beethoven. Anteriormente O'Neill había conseguido con la Trans-Siberian Orchestra una importante repercusión con dos álbumes de temática navideña, Chistmas Eve y The Christmas Attic; Beethoven's last night es un intento de aproximarse a la mente del genio y jugar con sus composiciones más conocidas, como sus sinfonías y sus sonatas para piano, bajo la siguiente premisa argumental: en una noche tempestuosa de 1827, Beethoven recibe la visita de Mefistófeles, que conocedor de que se aproxima la última hora del compositor aparece con la intención de hacer lo posible para quedarse con la última y definitiva obra del genio: la Décima Sinfonía. Las dudas y el tormento de Beethoven ante la posibilidad de su condenación eterna y el mal que su negativa puede provocar en sí mismo y en otros es el centro de la historia, donde aparecen diversos personajes bajo la apariencia de espíritus (desde el Destino hasta el amor de su vida, Theresa o el mismísimo Wolfgang Amadeus Mozart). La verdad es que ante tamaña empresa O'Neill sale bastante bien librado, más por su habilidad de combinar ambos mundos que por su excelencia compositiva, para lo que ya cuenta con un buen catálogo de clásicos inmortales de su protagonista. El éxito de la obra se haya en su sabia combinación de elementos, en su mesurado sentido dramático y la capacidad para integrar melodías que se encuentran en el subconsciente de todos nosotros. Entre los músicos de rock que intervienen en el proyecto destacan Robert Kinkel y Jon Oliva, que asumen el piano y los teclados (y el último además la voz de Mefistófeles y el bajo), Jeff Plate encargado de la batería, Al Pitrelli (Asia) que junto con

Chris Caffery y el propio O'Neill comparten la labor con las guitarras, mientras que Dave Wittman se ocupa literalmente, haciendo caso al libreto de cubrir todo aquello que la banda se olvidó (¡). El elenco lo completan un extenso conjunto de vocalistas que dan vida a los personajes, más los coros (niños incluidos) y los interpretes en labores orquestales, fundamentalmente de instrumentos de cuerda.

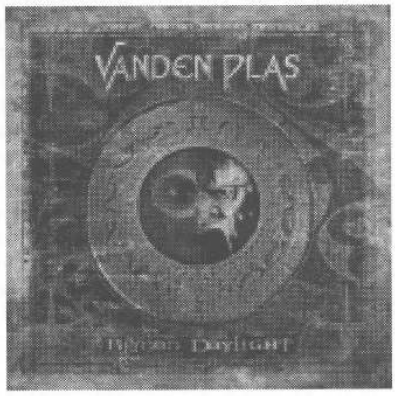
Recuerdo que en una entrevista a uno de los candidatos al Oscar a la mejor banda sonora de 1984, éste manifestaba con humor que se alegraba que no hubieran nominado al autor de la banda sonora del film Amadeus. En este caso, O'Neill parte también con ventaja, aunque resultará difícil que se pueda valorar adecuadamente su aportación creativa como compositor en una obra de estas características (como productor está mucho más claro). Resulta curioso, aunque no se si muy ético, que en los créditos de autoria de los temas del álbum se deje al mismo nivel a Beethoven, Mozart y hasta a Rimsky-Korsakov (que aunque no nacería hasta diecisiete años más tarde aparece como una visión de la influencia de Beethoven en el futuro) que a O'Neill, Kinkel o Jon Oliva. ¡¡A quien no le gustaría compartir créditos así!!

Sin duda, un proyecto excesivo en su propio origen, meticulosamente trabajado, un recorrido ingenioso, populista y algo superficial de la música de Beethoven, pero que de todas formas no se convierte en la masacre que podría haber sido. Aun así, seguramente muchos aficionados canónicos a la música clásica se rasgarán las vestiduras, mientras curiosos y fans de las fantasías de los primeros Queen, el tándem Meat Loaf - Jim Steinman o incluso Ayreon encontrarán más de un motivo para el regocijo. (***. T.R.)

Vanden Plas. Beyond Daylight (Inside Out, 2001)

Sin duda, una banda emergente en el panorama metal-prog europeo, Vanden Plas vuelve con nuevo material tras un álbum en directo, que ya comentó en su momento Héctor Gómez.

Antes de seguir, debo reconocer que mi grado de motivación al introducir el disco en el reproductor era más bien escaso. Pero para mi sincera sorpresa, Beyond Daylight supone una apuesta de Vanden Plas hacia una mayor sofisticación y estilización de la producción. Intentando alejarse del cliché Dream Theater- Queensryche, Vanden Plas amplía registros acercándose al rock progresivo y al hard rock clásico y los coros AOR, lo que en su caso les beneficia. En este sentido, Night Walker, que abre el disco me parece un tema de líneas claras pero sumamente conseguido, por el equilibrio que muestra entre los



elementos que ponen en juego. Cold Wind sigue más la estela de trabajos anteriores, mientras que Scarlet Flower

Fields alterna con sencillez pero eficacia lo acústico con lo eléctrico, sin funambulismos arbitrarios. En la misma línea se sitúa un tema con reminiscencias casi-Queen (me refiero a los últimos, no os hagáis tampoco demasiadas ilusiones), llamado Healing Tree, con un inteligente uso de los teclados y construcción perfecta. The end of all days sigue en la línea de introducir buenas vibraciones en lo que podría ser un ritual de tópicos, gracias a sus inteligentes coros, su agilidad instrumental y sobre todo las ganas que saben transmitir. Esas mismas ganas elevan el tono de temas aparentemente resabidos como la acelerada Free the Fire o la inevitable balada Can you hear me? Beyond Daylight es también el tema que cierra el disco, diez minutos que recogen adecuadamente hasta donde es capaz de llegar Vanden Plas en este salto hacia adelante. Bastante más de lo que me esperaba, de verdad. (*** con todo el rigor. T.R.)

MAGNA CARTA · "SONIC RESIDUE FROM VAPOURSPACE
(THE MAGNA CARTA REMIX SERIES VOLUME 1" (MAGNA CARTA, 2001)

En el libreto de éste Cd cuenta Peter Morticelli, junto a Mike Varney cabezas visibles del sello Magna Carta, que hacía tiempo que le seguía la pista a Mark Gage, afamado especialista en

mezclas, remezclas, mixes y remixes que se hace llamar Vapourspace, y que en éste Cd nos presenta su particular visión de algunos temas selectos del catálogo de Magna Carta.

El resultado es bastante irregular. Por lo general, los «experimentos» practicados sobre algunas piezas no justifican la edición de éste Cd, ya que convierten tales composiciones en caóticos cúmulos de pistas entremezcladas, juegos de volúmenes y velocidades difícilmente soportables. Tal es el caso de «Girl From Enchilada» (Attention Deficit) o «Jenny Nettles» (Tempest).

Luego viene el capítulo de cortes que, sin aportar muchas novedades, sí dan un nuevo aire a los originales, como puede ser «Osmosis» (Liquid Tension Experiment), que acentúa el sentido jazzístico/ fusion del tema, y le da el protagonismo al excelente bajo de Tony Levin. Otro tema de L.T.E., «Another Dimension», obtiene similares resultados, restándole fuerza metálica y añadiendo matices envolventes y siniestros a tan potente composición.

En el capítulo de aciertos hay que citar la relectura de «Blue Mondo», composición de Niacin que aquí es algo totalmente nuevo. Gage le resta mucha rítmica y explota la introducción atmosférica del original para construir una densa pieza de jazz fusión muy envolvente. También hay que mencionar la remezcla de «Time Enough» (Explorers Club), uno de los pocos temas vocales incluidos en «Vapourspace», y que transforma una pseudo-balada heavy en una pieza casi new-age (curioso).

De todas formas, lo mejor de éste álbum es la remezcla de «Dark Corners» (Bozzio/ Levin/ Stevens), impresionante tema en su versión original, que aquí se transforma en una no menos brillante pieza que le saca todo el partido posible a los matices siniestros y crimsonianos del original, principalmente en lo concerniente a la labor (de nuevo) de Tony Levin, que aporta unas líneas de bajo muy «Red» simplemente espeluznantes. Las guitarras de Stevens y las percusiones de Bozzio están electrónicamente tratadas, pero ello añade fascinación a un, al menos en éste corte, inspirado trabajo de remezcla y prácticamente recomposición.

En conjunto, el Cd no deja de ser una mera curiosidad, algo que podemos escuchar por morbo, pero que no resiste muchas escuchas, aunque sí lleva implícita la voluntad «progresiva» (a diferencia de lo que muchos otros afirman ser) e innovadora, os guste o no.

En cualquier caso, también deja entrever la sequía creativa de Magna Carta y su plantel de artistas, y no deja de ser otra cara (diferente y con coartada vanguardista) de la moneda en los «Tributes» tan amados de éste sello en decadencia. (**. Héctor Gómez)

INSIDEout

Distributed in Spain by Mastertrax
InsideOutMusic, Kleiner Markt 10, 47533 Kleve,
Fax: (+49)(0)2821/26920, E-Mail: info@insideout.de,
Internet: www.insideout.de

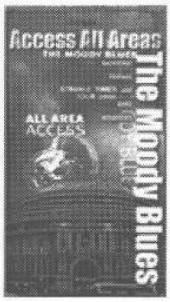
THE MOODY BLUES EN LONDRES

Reviviendo noches de blanco satén en un marco incomparable. Por Roberto Gracia.

MOODY BLUES. LONDRES. ROYAL ALBERT HALL. 18 DE MAYO DE 2002

En 1971, como en esos años la mayoría de las portadas de los buenos discos eran cercenadas en España de forma inmisericorde encargué a mi entonces novia en viaje por Suiza que me trajera el disco de los Moody Blues publicado en ese año "Every Good Boy Deserves Favour" . El artwork del disco era y es , como las de todos los primeros albumes del grupo , precioso y la portada , doble, lujosa .

No sólo las portadas eran preciosas, lo importante, la música de Moody Blues en aquéllos años - entre el 67 y 73 - constituía una de las avanzadillas musicales mas notables dentro del pop-rock sinfónico ; de alguna forma la simbiosis masiva entre grupo de rock-orquesta utilizada en "Days of future Passed" y la utilización en todos sus primeros discos de instrumentos entonces poco frecuentes como el melotrón nos sorprendía a casi todos quienes ya con los Beatles nos adentrábamos en el progresivo.



Así que Moody Blues fue uno de los grupos-faro de aquéllos años y hasta ahora nunca he dejado de comprar y escuchar sus discos aun cuando tras la salida de Mike Pinder bajara considerablemente el nivel, que ha venido manteniendo dentro de sus posibilidades por Hayward , primordialmente , y por Lodge.

Con estas premisas la posibilidad de asistir a un concierto de los Moody Blues (no harán ya muchas giras) en el año 2002, en Londres, en el Royal Albert Hall y con acompañamiento de una orquesta de casi 50 músicos era tan sugerente que ni mi hermano ni yo pudimos resistirnos y allá que nos fuimos aprovechando los buenos precios de alguna compañía aérea.

Londres es hoy por hoy , junto con Nueva York, la capital del mundo a nivel de espectáculos; hay tantos todos los días y tan variados que a cada uno acude tan sólo quien debe de acudir y va a lo que tiene que ir. En el caso que nos ocupa el público era mayoritariamente de la edad de los músicos - entre 55 y 60 años- de modo que nosotros tan contentos porque éramos casi de los "jóvenes" y -como el caso de Camel- allí se fue a escuchar, tan es así que no se oía ni un murmullo ; como mucho , de vez en cuando, alguna tenue y contenida tos. Eso en el marco casi incomparable del Royal Albert Hall supuso que el sonido fue perfecto de modo y manera que se distinguían perfectamente todos y cada uno de los instrumentos tanto de orquesta como de los Moodies e incluso se percibía con nitidez si alguno de los músicos se equivocaba en una nota o en un acorde.

Además de la orquesta cuya labor resultó siempre precisa e inmaculada los cuatro Moodies se acompañaron por un triple refuerzo de teclados, guitarra y batería. Especialmente esenciales el primero y el tercero tanto para cubrir las partes de teclado de los temas ante la ausencia de Pinder como para sufrir las ya evidentes carencias de Graeme Edge a la batería.

Y lo cierto es que salvo Graeme Edge ,cuya batería sigue teniendo los mismos elementos que hace mas de treinta años, los otros tres miembros del grupo se mantienen en muy buena forma . No nos sorprendieron Hayward y Lodge que tanto a nivel vocal como instrumental siguen fenomenal ; si que nos sorprendió y mucho la buena forma de Ray Thomas que con un aspecto de abuelo un poco penoso nos deleitó con sus intervenciones a la flauta , atreviéndose con un solo de mas de ocho minutos acompañado con la orquesta que fue de lo mejor del concierto.

El repertorio resultó, como sabíamos y esperábamos , muy similar al de la gira del 2000 publicado en el cd y DVD "Hall of Fame" por lo que musical y visualmente varió poco con respecto a aquél grabado también en el Royal Albert Hall y con la misma distribución de la orquesta separada del grupo por paredes plásticas transparentes.

Pocos cambios en los temas , un par de variaciones del último disco "Strange Times" (que dicho sea de paso es más que digno) la inclusión de Forever Autumn que para Justin es casi un himno ; en definitiva los seliors como locos y éxito total de concierto para disfrutar y saborear (Que conste que actuaron tres noches seguidas en el Royal Albert Hall con lleno). Aun cuando suene a caduco escuchar todavía hoy en directo, en ese escenario, con ese ambiente y con la orquesta temas tan bonitos como Question, For My Lady, Isn´t life Strange y porqué no "Nights In White Satin" , fue emotivo y, posiblemente difícil de repetir. Una espinita menos.

Acaso la belleza de un buen cuadro, de una buena escultura o de una buena música no puede perdurar?. Lo cierto es que hoy por hoy hay muchos artistas que rondan y sobrepasan la cincuentena en muy buena forma: Roine Stolt sin ir mas lejos o si vamos mas lejos pues Gabriel (Cuyo UP parece que saldrá este año), Springsteen, Morrison, etc.

En Diciembre es posible que vuelva a actuar Camel en Londres y el día 14 los que sí actúan son IQ. ¿Montamos un viaje de grupo ?.

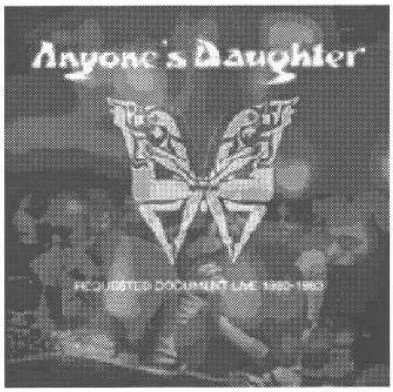
Roberto Gracia

LA MAQUINA DEL TIEMPO

Reediciones, remasterizaciones, recopilatorios, sesiones inéditas... cualquier excusa es buena para revisitar los clásicos y otras reliquias

ANYONE'S DAUGHTER - REQUESTED DOCUMENT LIVE 1980-1983 (TEMPUS FUGIT 2001)

Fantastico documento musical el que se presenta en este doble compacto donde se recogen los mejores momentos grabados en directo de una de las bandas punteras alemanas del rock sinfónico-progresivo de finales de los setenta y principios de los



ochenta.

Hablar de Anyone´s Daughter es lo mismo que hablar de los últimos supervivientes del sinfónico alemán de la primera parte de los ochenta. Banda alejada del kraut rock y la música electrónica se adentra en un estilo muy sinfónico aunque muy personal y de facil y agradable escucha. Sobre su biografía y comentario de sus mejores discos os aconsejo repaseís el trabajo que en su día realizó A. Torró sobre el grupo en el nº 3 del Lunar Suite que sino me equivoco está agotado. (Quizá sea conveniente una nueva tirada)

Antes de adentrarnos en el contenido de este trabajo, me gustaría dejar claro que del grupo ya fue editado un anterior disco grabado en directo "Live" del que no aconsejo su adquisición fundamentalmente por dos motivos; por una parte la penosa selección de temas llegando a cercenar una de sus obras maestras "Adonis" recogiendo tan sólo la primera de las cuatro partes, y por otra la mala calidad de la producción y sonido.

Hecha la necesaria advertencia, indicaros que en este doble Cd encontramos temas de todos sus trabajos exceptuando, afortunadamente, "Last Tracks" ya que este disco apareció en 1986, conteniendo piezas orientadas al mercado pop junto con temas deshechados de la primera época de muy poca calidad,y ya en este tiempo el grupo ya practicamente estaba disuelto.

El primer Cd recoge fundamentalmente temas de sus dos primeros trabajos "Adonis" y "Anyone´s Daughter" grabados en sus giras por el país teutón entre Mayo de 1980 y Octubre de 1982. El grupo estuvo formado inicialmente por Matthias Ulmer a los teclados y voces, Harald Bareth al bajo y voz principal, Uwe Karpa en las guitarras y Kono Konopik en las percusiones aunque éste abandonó el grupo en el verano de 1.981 para ser sustituido en las baquetas por Peter Schmidt.

El plato fuerte de este primer Cd se encuentra sobre todo en la interpretación de "Adonis " en su totalidad con un pletórico Mathias Ulmer en todo tipo de teclados demostrando ser un maestro en el uso de los sintetizadores creando atmosferas muy delicadas cuando la pieza lo requiere y siendo un constante apoyo en el trabajo de sus compañeros. La voz de Harald Bareth no es brillante, pero sí efectiva y tiene la sabia cualidad de mantener un tono correcto durante toda la obra, siendo ayudada cuando la ocasión lo requiere por la segunda voz de Ulmer.

Los más de 25 minutos de esta pieza dan para mucho, juegos teclados-guitarra trepidantes y absolutamente sinfónicos, sólos de guitarra en su justa dimensión... y sobre todo lo que generalmente exige un amante de la música que nos gusta "calidad". A estas alturas el desconocedor de este grupo, con un mínimo de sensibilidad ya está enganchado. Piezas como "Blue House" o "Moria" te relajan y al mismo tiempo te hacen disfrutar. El primero enteramente instrumental deja patente el virtuosismo de estos músicos con un sonido impecable (todavía no lo he dicho pero la remasterización digital realizada de las tomas originales es soberbia "tecnología alemana") y unas melodías muy bellas; el segundo en una onda más comercial sin entrar en lo hortera combinando sólos de teclados con un ritmo mucho más vivo no en vano fue uno de los singles que el grupo editó.

"Thursday" es un tema bastante flojo pensado para el lucimiento de Bareth al bajo y Konopik a la bateria por cuanto da paso a un sólo de bateria demasiado largo aunque muy técnico siendo continuado por el bajo en un claro intento de exhibición del manejo de este instrumento. La verdad es que los más de quince minutos de este tema se hacen muy largos.

Este primer Cd lo completan los temas "Between the rooms", "Superman" y "Anyone´s Daughter". Los dos primeros son temas más sencillos aunque no menos exentos de contenido, y la prueba está por ejemplo, en el excelente sólo de guitarra de Karpa en el tema "Superman" . El broche a este primer disco lo pone el tema que da título al grupo, y uno de sus clásicos donde se recoge en poco más de 10 minutos la esencia de la música de este grupo con grandes desarrollos instrumentales y cambios constantes de ritmo que hacen un disfrute su audición.

El segundo Cd recoge casi en su totalidad esa obra maestra que es "In Blau". Las grabaciones utilizadas comprenden los conciertos realizados por el grupo entre Marzo de 1.982 y Abril de 1.983 en la primera fecha presentando el disco citado, y en la segunda haciendo lo mismo con el más flojo "Neue Sterne".

"Sonnenzeeichen- Feuerzeichen" y "Nights für mich" abren el disco, la primera en un tempus medio sin grandes alardes tecnicos pero con absoluta efectividad de cara a el oyente, la segunda en cambio nos muestra la potencia instrumental que atesora el grupo, con sólos de Hammond, guitarra, y todo tipo de teclados haciendo de colchón.

Temas de menos entidad como "Der plan" y "Sonne" hacen que bajen un poco la calidad de este segundo disco. Se trata de temas realizados en el principio de su declive buscando la comercialidad y los ritmos más poperos y en realidad tenían como objetivo la subsistencia dentro de una época que musicalmente hablando había enterrado definitivamente el rock sinfónico. No obstante Sonne es una balada con unos teclados muy bellos con influencias barrocas que muchos grupos hubiesen querido firmar.

"Carrara" tema ya aparecido en su anterior "live" es un nuevo instrumental con una base ritmica impresionante alargado en más de dos minutos con respecto al original y que podría formar parte como banda sonora de cualquier película de acción. Una vez más Ulmer se sale en la utilización de los teclados. El ritmo de la pieza es desbocado pero apasionante, in crescendo, hasta culminar en un final explosivo.

La suite "Tanz und todd" de "In Blau" con más de dieciseis minutos continúa este lujoso viaje a traves de la música de los alemanes. Suite que tiene todos los componentes que podamos esperar a estas alturas. Dividida en tres partes, la primera y la tercera recoge el trabajo en grupo con unas melodias muy bellas acompañadas por la voz de Bareth que en este caso engancha incluso cuando recita. La segunda parte es simple y llanamente un excelente ejercicio musical al piano de Ulmer que le consagra como maestro clásico. No sería justo obviar el trabajo en la tercera parte de Karpa a las guitarras en un estilo muy personal, que ve su continuidad en el uso de la acústica en el siguiente tema "Für ein kleines mädhen" otro precioso tema con un principio absolutamente lírico y que irá desembocando en su parte final en una melodía más alegre y vivaz. Aunque con un final un tanto soso.

"La la " el tema elegido como single en "In Blau", da continuidad al disco de forma más comercial ; quizá sea la pieza más intrascendente además de ser la más breve.

El Cd finaliza con dos temas del disco

"Neue Sterne" El primero de ellos el quasi instrumental "Ilja Illia lela" que es de lo más potable de ese trabajo, y aunque el estribillo me resulta un tanto infantil la elaboración del tema sigue los cánones de un tema progresivo. Quizá podamos considerar este tema como uno de los primeros antecedentes de lo que luego hemos conocido por estilo "neoprogresivo". El segundo, es una pequeña balada muy apropiada para cerrar un concierto con velitas incluidas y decir "hasta muy pronto o quizá Auf Wiedersehen.

Permitirme indicaros que la crónica de este disco la he realizado con 38 grados de fiebre y una gripe monumental pero ello no me ha impedido poder disfrutar de este gran disco que por supuesto recomiendo sin duda alguna. (****1/2, Xanti de Miguel Marzo 2.002)

APHRODITE'S CHILD - 666 (POLYGRAM 1970-1972. REEDITADO 1996.)

La banda APHRODITE'S CHILD se formó en 1967 por el teclista y compositor Vangelis Papathanassiou, que acababa de abandonar FORMINX~ el grupo pionero del Pop en Grecia; Demis Roussos, cantante de coros bizantinos y bajista; Lucas Sideras, bateria; y Silver Kouloris guitarrista que se añadiría a ellos después de la grabación de su primer álbum. Aunque sus componentes eran originarios de Grecia, la agrupación cosechó un gran éxito en Francia, país de acogida, y por extensión, al resto de Europa. Su triunfal debut se produjo con el single RAIN AND TEARS una versión libre del clásico «CANON» de Pachelbel. Posteriormente lanzarían al mercado sus irregulares dos primeros álbumes END OF THE WORLD y IT'S FIVE O'CLOCK. Sus influencias iban desde la música tradicional griega, pasando por el pop más comercial, hasta el rock psicodélico y sinfónico que practicaban bandas como PINK FLOYD, PROCOL HARUM y MOODY BLUES.

Sin embargo, la inquietud artística del teclista (auténtico líder del grupo) se plasmó rompedoramente en el siguiente trabajo, el doble álbum conceptual 666. Vangelis se basó en el libro del Apocalipsis de San Juan para su obra, quizás porque, por aquel entonces, tanto él como sus compañeros andaban enfrascados en la «movida satánica» con una secta de intelectuales llamada SAHLEP, muy de moda en el mundillo artístico del París de los sesenta y setenta. De hecho, muchas son las colaboraciones en la grabación, de componentes de aquel grupo de iluminados, destacando la de la actriz también griega Irene Papas en el tema "8" una desgarrada y sensual invocación a ese señor con cuernos que gobierna en los infiernos. (Por cierto, yo no aconsejo su audición a oídos sensibles).

Estamos sin duda, ante un álbum maldito por diversas razones. Su grabación causó la disolución de la banda ya que los restantes miembros de esta, mas amantes de los hits facilones y las giras repletas de fans femeninas, se vieron apabullados ante la exhibición de ideas de su líder y el trabajo que suponía plasmarlas. Todo esto unido al miedo de la compañía discográfica al fracaso comercial provocó que, esta ambiciosa obra desarrollada en forma de cuádruple álbum en 1970 retrasara su aparición en formato doble hasta 1972 año en que tuvo que compartir mercado con otras maravillas del rock, por lo que no fue valorada en su justa medida a pesar de su vanguardismo. Hay que tener en cuenta que en la galopante creatividad de los primeros setenta, dos años era mucho retraso.

Lo que más llama la atención de este gran trabajo es su detallada producción, rica en matices y sonoridades mediterráneas. Con la inclusión en ocasiones, de percusiones y pequeños coros recitando versículos del citado libro del Nuevo Testamento, que, guste o no, le dan un fuerte contenido religioso al conjunto global.

Los cortes más destacados podrían ser los siguientes:

-THE FOUR HORSEMEN, una maravilla en la que Demis Roussos nos deleita con su refinada voz.
-AEGIAN SEA, muy atmosférico, en la onda de los PINK FLOYD contemporáneos.
-ALTAMON, tema de una marcada cadencia, con un estupendo solo doblado de saxo a cargo de Harris Halkitis, que recuerda a los de lan Mc Donald o Mel Collins en los primeros KING CRIMSON.

- ALL THE SEATS WERE OCUPIED. Una larga suite, a modo de resumen de todo el álbum, con psicodélicos desarrollos instrumentales.

- Después de la saturación sonora a la que es sometido el oyente, BREAK supone un suave y adecuado final, muy en contraste con el resto del trabajo, seguramente ese seria el motivo por el que fue elegido como single.

Después de la disolución de APHRODITE'S CHILD únicamente dos músicos han destacado en su carrera, Demis Roussos en su faceta como cantante de pop melódico, y sobre todo Vangelis, compositor e interprete de multitud de discos entre los que cabe remarcar HEAVEN AND UELL, ALBEDO 0'39, SPIRAL, CHINA, MASK, DIRECT o EL GRECO; también es remarcable su faceta en el campo de las bandas sonoras de cine o documentales, de las que no se han editado ni la mitad de sus composiciones; y no es necesario presentarlo a los fans de YES por sus trabajos junto a Jon Anderson, del que es un gran amigo, A este respecto, y para ahondar mas en la trayectoria artística de este gran músico, os recomiendo el libro de Luis Fernando Torre VANGELIS de Ediciones Cátedra.

Para concluir objetivamente, hay que reseñar que 666, la obra póstuma del cuarteto griego, es un álbum a tener en cuenta en lo que ha sido la historia del rock y, naturalmente, en la del progresivo. Subjetivamente añadiré que, aun siendo como es en algún momento un trabajo de difícil audición, se le puede considerar como una aventura musical que no debe quedar en el olvido.

Ramón Sellarés

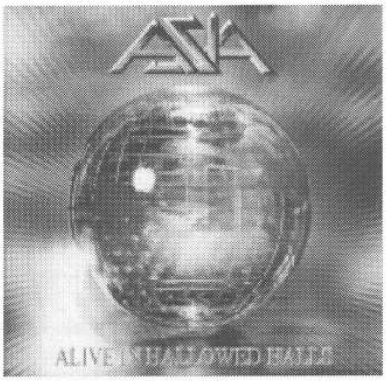
Ahora que finalmente Ramon ha podido relatarnos algunos aspectos significativos de unos de sus álbumes favoritos, tras animarme a descubrir todo el esplendor de esta maravilla, sólo puedo añadir que 666, sin ser un álbum exactamente olvidado , siempre ha aparecido en segundo plano tras las grandes obras maestras del género, entre las que tiene todo el derecho de contarse. La capacidad de sorpresa y su extrema contemporaneidad la convierten en una joya exquisita de obligado disfrute... Y hablando de la obra de Vangelis, no puedo dejar de recomendar con cariño uno de sus mejores obras para el cine, la banda sonora original de la archiconocida Blade Runner. Durante muchos años sólo estuvo disponible una versión "replicante" de dicha banda sonora, y no ha sido hasta hace unos pocos años que se pudo editar en todo su esplendor la banda sonora a cargo de su autor. (Toni Roig)

ASIA. ALIVE AT HALLOWED HALLS. LIVE IN DETROIT 1983 (ZOOM CLUB RECORDS, 2001)

No hay duda que en el rock progresivo los discos en directo forman estrecha parte de su tradición histórica. En este contexto, una asignatura pendiente era la edición de un

álbum en vivo con la formación original de Asia, o sea el tándem Wetton-Downes-Howe-Palmer. Hasta el momento lo más cercano era el directo de Moscú donde Pat Thrall hacía lo que podía con las labores de la guitarra, y en vídeo el legandario concierto del Budokan de 1983, con Greg Lake en el rol vocal (parte de este concierto se acaba de editar también en CD). Además, por supuesto, de todos lo directos de la era Payne editados por Blueprint; más, muchos más de los necesarios. En este contexto es donde subyace el evidente interés apriorístico de Alive at Hallowed Halls, último concierto de la formación original tras la edición de su segundo álbum, Alpha, en septiembre de 1983.

Lamentablemente las expectativas se frustran ante la calidad de sonido de la grabación. Alive at Hallowed Halls no pasa de ser un bootleg con un sonido mediocre. El interés estriba en la innegable pericia de un cuarteto experimentado, con un Howe incombustible marcando siempre la diferencia (es como el conejito de Duracell), el repaso a los temas más progresivos y espectaculares, como Time again o Wildest Dreams, inevitables como Only time will tell, Don't cry o The smile has left your eyes (a pesar de la ausencia



de la sorprendente ausencia de Heat of the moment), así como una aproximación a temas conocidos, como Daylight. Como documento, Alive at Hallowed Halls tiene un claro interés (por más que sea impresentable que la intro de Don't Cry resulte ser la de estudio, imagino que por problemas con la calidad o la ejecución de la versión en directo, en uno de los overdubs más zafios que he oído en mi vida o que nos quieran colar un buen tema de estudio, Ride Easy,l cerrando el CD como si fuera parte del directo). Buen concierto, sonido insuficiente... una pena.. ¿Realmente no tendremos una grabación digna del supergrupo original de los ochenta? (**1/2. Toni Roig)

Asia. Live at Budokan (2001)

Yo fuí uno de los que en una madrugada de

otoño de 1983 se pusieron el despertador hacia las cuatro o así para escuchar la retransmisión en directo en una emisora de radio española del concierto de Asia en el Budokan de Tokio, con la formación Steve Howe, Geff Downes, Carl Parlmer y Greg Lake sustituyendo a John Wetton. A pesar de las inoportunas e impresentables intervenciones de los locutores ibéricos (que parecían haber hecho un cursillo de formación rápido para poder identificar las canciones mientras iban riéndose del tonelaje de Greg Lake, aun recuerdo al chico repitiendo erróneamente al inicio de cada canción "Esto debe ser el Don't cry"), mi recuerdo es el de un acontecimiento mágico, excitante, con sonoridad de precisión suiza, instrumentación limpia... Fue un momento crucial que aceleró mi interés por entender de donde venían esos músicos y cuáles eran los orígenes de ese estilo. Algunos años más tarde se editó un vídeo de una hora de duración del que se eliminó lamentablemente la brillante introducción y uno de sus mejores temas, Time again. Ahora se edita, bastante a destiempo, el CD del concierto, con buen sonido a pesar que lamentablemente se ha hecho la misma omisión, lo que para mí le resta encanto a un concierto que tenía la duración justa para la era del CD. A pesar de ello, resulta una experiencia más gratificante y honesta que Alive at Hallowed Halls, y donde destacan las versiones de Open your Eyes, Eye to eye y la inmensa Sole Survivor (con el inevitable solo de Carl Palmer). Una grabación histórica de una noche que para algunos supuso una especie de ritual de iniciación, que estimuló nuestras ansias de explorar, y que, al fin y al cabo nos animó a llegar hasta aquí; un viaje sentimental. (***. T.R.)

ELO. Eldorado (Epic, 1975, remasterizado en 2001)

A pesar de tratarse de una de las bandas de los 70 más conocidas popularmente, se ha hablado más bien poco de la Electric Light Orchestra. Despreciada por muchos tras su giro hacia tendencias más abiertamente comerciales a finales de los setenta a partir del exitoso doble álbum Out of the blue, su evidente condición de proyecto personal de su líder Jeff Lynne, su nada disimulada obsesión por los Beatles, su sonido cada vez más estandarizado, su lúdica aproximación a la música clásica y, todo hay que decirlo, su popularidad entre un público incluso poco familiarizado con el rock, han impedido valorar en su justa medida los innegables méritos que poblaron los primeros álbumes de la banda y que, aunque de forma intermitente, siguieron apareciendo en algunos de sus trabajos posteriores.

A caballo de la edición de un nuevo trabajo en estudio, Zoom (que no es sino un álbum de Lynne bajo los parámetros y el nombre de su añeja banda), se está reeditando la discografía completa remasterizada de la ELO, y es un buen momento para rescatar de la máquina del tiempo uno de sus mejores trabajos, Eldorado, un "pequeño clásico en Re mayor".

En unos tiempos en los nadie se escandalizaba por subtitular titular un álbum Eldorado, a symphony by the Electric Light Orchestra, la ELO sintetizaba la inocencia y la fantasía que en registros muy diferentes estaban sirviendo de inspiración a todas las bandas progresivas que evolucionaban casi en paralelo con este singular proyecto nacido con un pie puesto en la habilidad melódica de los Beatles, otro en el rock'n roll de los 50 y otro en el dinamismo de los clásicos populares (algún día alguien debería atreverse a retratar la influencia de la comedia musical americana sobre el rock sinfónico y progresivo de los 70, una música-espectáculo teatral para un público amplio que, como también la ópera, ha ejercido un impacto monumental en la visualización de la música moderna). Con esa genial ingenuidad que alimentaba

también los sueños de gente como Jim Steiman, Lynne hizo realidad su gran sueño de crear una fantasía para rock y orquesta (y de paso demostrar a su padre que era capaz de construir buenas melodías).

La formación más o menos estable de esa época la formaban los multiinstrumentistas Richard Tandy y Lynne, más el percusionista Bev Bevan (que años más tarde recorrería medio mundo con una banda-tributo con aspiraciones a reverdecer laureles denominada ELO part 2), Mik Kamniski al violín y en Eldorado, con las colaboraciones puntuales de Hugh McDowell (cello), Michael de Alburquerque (bajo) y Michael Edwards (cello). Y para vestir las labores orquestales nadie mejor que Louis Clark, que poco se forraría con sus insufribles Hooked on classics

Poco importa la historia, sólo esa inevitable y contagiosa sensación de ilusión por la vida, que empieza desde la encantadora Overture para dar paso a la archiconocida balada Can't get it out of my head (aun hoy me sigue sorprendiendo sobremanera su condición de hit). Boy Blue es una de las mejores muestras de rock con orquesta que nos ha legado la banda: uno de los momentos culminantes del álbum y de toda la carrera de la ELO. Hace falta mucho desenfado para titular a un tema Laredo Tornado (en inglés resulta una rima sonrojante, "Lareido Torneido".... ufff). Una cierta bajada de tono recuperada por la urgente, directa y francamente sorprendente Poor Boy. Mister Kingdom es otro de los momentos clásicos, de inspiración beatle. Nobody's child retoma los pasajes orquestales de Boy Blue para desarrollarlos en una clave totalmente distinta, netamente entroncada con el musical americano. Illusions in G Major resalta el lado más anclado en el viejo rock'n roll, para embarcarnos en el tema homónimo, Eldorado, que rehuye su presumible función de gran final para ofrecer una triste y emotiva balada, reforzada por unos coros que ya se habían convertido en otra de las marcas de fábrica de la banda británica. Sorprende una vez más la integración de la orquesta en el sonido panorámico, casi cinematográfico del álbum. Y el álbum finaliza como empezó, con los compases de la obertura transformada en Eldorado Finale. Se cierra el círculo.

Como en mucha remasterizaciones se ofrece un contenido extra que, en este caso no aporta demasiado.. Un Eldorado instrumental medley que es exactamente eso, ocho minutos de highlights instrumentales a modo de reprise, y la horrenda Dark City, un (acertado) descarte y que en menos de un al minuto llega a ser irritante al romper con la estructura cíclica y la unidad del álbum. En fin, simplemente es cuestión de parar el CD tras haber disfrutado de un viaje ensoñador y rejuvenecedor. (****. Toni Roig)

FRANK ZAPPA AND THE MOTHERS OF INVENTION. ONE SIZE FITS ALL (1975, REEDITADO POR RYCODISC EN 1995)

A pocos de los que leéis el Lunar Waves, imagino a estas alturas, voy a descubrir quien es Frank Zappa. Por lo tanto este comentario va dirigido especialmente a los lectores que tengan pocas referencias sobre él y que en algún momento se hayan visto tentados a adquirir material suyo y se hayan visto frenados ante lo extenso de su discografía (y de los precios).

En cuanto a los que conoceis su obra, sin duda, todos tenéis vuestro disco preferido. Yo personalmente considero el periodo que abarca los primeros 70´s como uno de los más interesantes de su carrera (The Grand Wazoo, Over-Nite Sensation, Apostrophe, Roxy & Elsewhere y One Size Fits All, sin

olvidar otras joyas como Sheik Yerbouti o el tambien genial Joe´s Garage) y es por ello que me permito recomendaros a los que queráis introduciros en su discografía este disco del año 75.

ONE SIZE FITS ALL, para empezar hay que decir que es de cabo a rabo una gran obra, solo hay que mirar detenidamente la portada para darse cuenta de ello. Zappa en plena vena Jazz-fusionera- progresiva , parió al lado de músicos de la talla de un George Duke este impresionante trabajo que a mi juicio pertenece a la categoría de esos discos que una vez escuchados te dejan con hambre de más (única solución : volver a ponerlo) . Y es que además ONE SIZE...aglutina una de las mejores formaciones de las Madres, en la que destacaria la labor de la percusionista Ruth Underwood y del genesiano "de alquiler" Chester Thompson pues permiten a Zappa llevar a buen término los más intrépidos experimentos sonoros (los cambios de ritmo, las frenadas y los acelerones son de vertigo).

Ni un solo tema que no merezca un diez y el calificativo de genial, desde el primer corte: "Inca Roads" (Un tema de aquellos que encontramos de todo, desde un solo de guitarra que te pone la piel de gallina, hasta secciones donde los teclados se llevan el mundo por delante en la mejor tradición del jazz-rockera pasando por delirantes (a veces, grotescas) partes vocales marca inconfundible de la casa.), hasta el último tema: "Sofa Nº 2" .

Especial atención a temas como " Sofa Nº 1" (unos minutos para reflexionar) o "Po-jama people" (donde el ego-guitarrero de Zappa florece en su forma más sobrehumana. Maxima trempera) para captar la magnitud de este trabajo y en donde se pone de relieve el elevado nivel de Zappa a la hora de componer. En este sentido, el lenguaje sonoro del guitarra probablemente alcanzó aquí su máximo nivel en todos los frentes. Imprescindible, y si no ya me direis. (*****.ENRIC PRAT. Toni, ¿puedo poner una estrella más ...?).

GOBLIN - "THE FANTASTIC JOURNEY OF GOBLIN (THE BEST OF GOBLIN VOL.1)" (CINEVOX, 2002)

No me cansaré de hablar sobre Goblin, uno de los mejores grupos del sinfónico progresivo italiano, y también uno de los más infravalorados y/ o desconocidos, quizás por su excesiva filiación al ámbito de las bandas sonoras. Sí, son más conocidos por los amantes del cine (de terror italiano, básicamente) que por los seguidores de nuestra música.

Siempre os he contado las excelencias de ésta formación. Para los que os hayáis interesado por Goblin, quizás el Cd más indicado para iniciar un acercamiento es éste que ahora os comento. «The Fantastic Journey Of Goblin» es un doble recopilatorio (primer volumen de una serie de dos compilaciones), muy bien presentado en formato «digipack», que ofrece una visión bastante global y clara de lo que fueron Goblin.

El primer Cd está dedicado a Dario Argento, y recoge lo mejor de su relación con el grupo. Cuatro films están aquí representados («Rojo Oscuro», «Suspiria», «Tenebre» y «Phenomena»), y hallamos un poco de todo: sus temas más conocidos, como «Profondo Rosso» o «Suspiria», al lado de otros menos conocidos, pero igualmente excelentes, como «Mad Puppet» (puro jazz progresivo, aunque con cierto regusto al Mike Oldfield de «Tubular Bells»), «Sighs» (muy inquietante) o «Flashing» (tema puramente 80's, con sus cajas de ritmos y sonidos sintéticos, pero muy atractivo).

El plato fuerte de éste doble es, sin duda, el segundo Cd, que ofrece, por primera vez, un concierto de Goblin (algo que he estado esperando durante años...). Grabado en 1979, durante la presentación de su disco «no-banda-sonora» «Il Fantastico Viaggio Del Bagarozzo Mark», el concierto nos permite comprobar durante 45 minutos que Goblin no solo cumplían en estudio, sino que en directo eran igualmente magistra-

les.
A pesar de algunas deficiencias en el sonido, sobre todo en el corte «Aquaman», los temas en vivo son magníficos: una versión extendida y muy funky de «Snip Snap» (del disco «Roller»); su gran éxito «Profondo Rosso», en una interpretación bastante diferente al original; o bien, buena parte del citado «Il Fantastico Viaggio...», representado por cinco cortes, de entre los que destacan «Mark Il Bagarozzo» y «Un Ragazzo D'Argento», que demuestran lo buena que era la sección rítmica Agostino Marangolo (batería, presentado en el concierto como «l'indemoniato»)/ Fabio Pignatelli (bajo), y la maestría de Claudio Simonetti con todo tipo de teclas (para mí, nada que envidiar a ninguno de los «grandes»).
En fin, si sientes interés por ésta formación, empieza por éste doble. (****. Héctor Gómez)

GONG. SHAPESHIFTER (RADIO GNOME INVISIBLE PT.Nº4)
(SONY MUSIC PUBLISHING/CELULOID, 1992)

A menudo cuando se hace referencia a Daevid Allen y su grupo Gong no se puede evitar hacer mención a lo chalados y alucinados que siempre han ido por la vida. Pero dejando problemas mentales a un lado no cabe la menor duda que a nivel musical e instrumental siempre han demostrado estar al 100%.

Su famosa trilogía del Radio Gnome Invisible (Flying Teapot, Angels Egg y You) , representa para muchos lo mejor de su discografía, opinión que comparto

plenamente. Pero a estas alturas ya no podemos hablar de trilogía pues como sabeis la cosa ha dado para más, pués posteriormente han ido apareciendo la cuarta (Shapeshifter) y la quinta entrega (Zero to infinity) de esta interesante saga.

Del álbum "Zero to infinity" ya se habló en el momento de su edición (LW Nº5) por lo tanto considero importante no olvidarnos de este eslabón intermedio que es "Shapeshifter".

En propias palabras de Allen recogidas por Toni Roig en la breve pero interesante entrevista que le hizo, decía lo siguiente del disco en cuestión, (lo escribo íntegramente pues creo, no tiene desperdicio) : "...En la cuarta parte, Zero es iniciado por un Shaman urbano en una fiesta dance ilegal y se convierte en Xerox. Se le da la oportunidad de pasar a más altos niveles de existencia en la forma de tarjeta de embarque con validez para nueve meses que le permite volar a cualquier parte del mundo. Lo complicado es que no puede llevar consigo ni utilizar ningún tipo de dinero y solo puede comer y beber en el aire a 11 Km por encima del suelo, de modo que cada vez que aterriza tiene que ayunar. A causa de esta restricción, cada vez que Zero aterriza durante un tiempo empieza a tener visiones a causa del ayuno. Esto le causa algunas experiencias interesantes en diversas partes del mundo, una de las cuales en Ibiza. Sin desvelar demasiado de la historia, te puedo contar que al final abandona su cuerpo físico, ¿pero significa eso que está muerto?... ". Más claro el agua. ¿No?.

Dejando de lado parrafadas surrealistas, "Shapeshifter" es un buen disco, ecléctico, delirante y en la mejor tradición de los Gong de siempre.

La formación principal (hay otros músicos que participan como invitados) está compuesta por Daevid Allen a las guitarras y voz, el siempre presente Didier Malherbe a los instrumentos de viento y teclados, se recupera al que fué batería de sus primeros discos Pip Pyle, al bajo está Keith Bailey (ex-Here & Now), al violín y voces Graham Clark y para último Shyamal Maitra a las tablas y percusiones, estos dos últimos músicos pertenecen a la anterior experiencia musical de Allen: Gongmaison.

Detallar los 22 temas que componen este trabajo seria aburrido (es más divertido escucharlos) pero en líneas generales, y para que no haya sorpresas la variedad en cuanto a contenido es increíble. Recordemos que estamos ante un disco conceptual. Hay rock progresivo ("Shapeshifter", "Hymanalayas"), coqueteos con la jazz-fusión ("Can: You can" y "Éléphant la caisse" con un Clarke al violín que se sale), incursiones en el mundo de Techno ("Dog-o-matic"), delirios percusivo-étnicos ("Snake Tablas", "Longhaired Tablas", "Éléphant la Tête"), delicias de corte acústico ("Loli"o "White Doves") e incluso temas con cierto aire infantil ("I Gotta Donkey") (mi mujer y mi hija se parten de risa), como veis hay de todo un poco. Pero eso sí, buena música ante todo.

Recomendado para fans de Gong y para todos los que queráis tener al completo su Radio Gnome invisible, la diversión en manos de Allen y cia está asegurada. (****, ENRIC PRAT)

IL GIRO STRANO - " LA DIVINA COMMEDIA" (MELLOW RECORDS, 1992; ORIGINALMENTE EDITADO EN 1972)

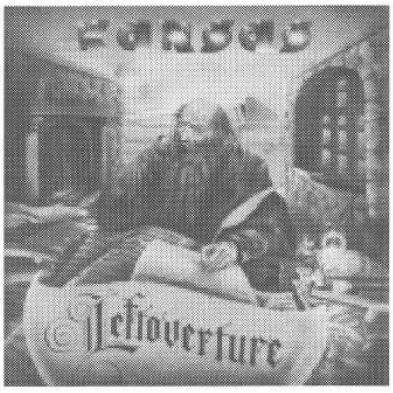
Continúo con mi cruzada personal en reivindicación de las reliquias italianas, algo que tiene mucho de sentimental y personal, pero que creo que debo compartir. En ésta ocasión le toca el turno a Il Giro Strano, un grupo que no goza de la popularidad de otros compatriotas (no es necesario citarlos...), pero que no tiene nada que envidiarles.
Liderados por el vocalista Marko Ostinet (fallecido en 1983) y el teclista Alessio Feltri, Il Giro Strano elabora un típico sinfónico italiano, con flauta, hammond, mellotrón y demás, pero con un marcado sabor jazzístico, principalmente palpable en

la ejecución del batería Delio Sismondo y los solos del saxo Mariano Maio.
Todo el Cd es delicioso (sí, tal y como os imagináis), pero tiene un problema: la mitad de su contenido lo conforman demos, por lo que la calidad de sonido deja bastante que desear. Igualmente, todas las composiciones son de una calidad extrema, destacando las muy jazzísiticas «Il 13° Transistor», «El Corridoio Nero» y la apabullante «La Divina Commedia» (dividida en cuatro movimientos), en la que confluyen claras influencias de Jethro Tull y de ELP (Feltri está en plena vena Emerson).
Los dos temas restantes, «Il Vecchio Oldsea» e «Il Pianeta Della Verità», son igualmente interesantes, pero no trascienden su condición de demos/ ensayos/ pruebas..., cosa que los hace sonar un tanto deslabazados y desequilibrados.
Igualmente, se trata de otra joyita entrañable fruto de un contexto que, lamentablemente, jamás volverá a repetirse. Qué triste me pongo...(***. HECTOR GOMEZ)

KANSAS. MASQUE (SONY, 1975 REMASTERIZADO EN 2001)
KANSAS. LEFTOVERTURE (SONY, 1976, REMASTERIZADO EN 2002)

El inicio de las series remasterizadas de los clásicos de Kansas no podía empezar mejor que con dos obras de la magnitud y la complementariedad de Masque y Leftoverture. Por supuesto, poco se puede decir de estas obra sobradamente conocidas, aunque creo que vale la pena reivindicar especialmente el valor y el significado de Masque en el contexto del

rock progresivo americano. Masque es la obra de una banda en línea ascendente, aunque sometida a una fuerte tensión, que a pesar de que a muchos se les antoje extraño, suele beneficiar la creatividad antes que a coartarla: por un lado la presión por componer temas aptos para la FM y por otro, la necesidad de encontrar y desarrollar formas de expresión propias. Eso explica que el álbum lo abra un tema tan abiertamente AOR como It takes a woman's love. Como cuenta el propio Phil Ehart, intentaron con este tema darle a su manager Don Kirshner un hit single, pero al fin y al cabo ellos tampoco sabían lo que era un hit single (un par de años más tarde lograrían su mayor éxito con un tema, Dust in the wind, que estuvo a punto de quedarse fuera de su Point of know return). En un término medio quedaban algunos temas como Two cents worth (adelantándose por un par de años al sonido Toto), All the world, que supera su función de predecible balada gracias a su espectacular sección instrumental, la dinámica Mysteries and Mayhem y la sencilla pero encantadora It's you. Pero esa presión (tres álbumes en un año y medio) debía fructificar en manos de



mentes jóvenes y de efervescente creatividad, y lo hizo legándonos algunos de sus mejores temas, como Icarus (Born on wings of steel), Child of innocence y la monumental The Pinnacle. Y ese esfuerzo mantendría la máquina a las revoluciones necesarias para dar a luz su obra maestra, de nuevo producida por Jeff Glixman....

Leftoverture era, lisa y llanamente, lo que Kansas andaban buscando. Y de alguna manera, lo que esperaba también Don Kirshner, ya que les dio un hit single, pero un hit single en sus propios términos, el im presionante Carry on wayward son. Pero es que nada en Leftoverture (que irónicamente juega con el término "overture", de obvias connotaciones clásicas, con la expresión "leftover", destinada a aquello que se deja de lado por su escaso valor) es superfluo. En un solo disco encontramos What's on my mind, Miracles out of nowhere, Opus Insert, Cheyenne Anthem y la justamente llamada Magnum Opus.

Masque ofrece dos bonus track, un ensayo de Child of innocence, lógicamente más en bruto que el original, y una excelente demo de It's you, que presenta interesantes diferencias con la versión definitiva. Por su parte, Leftoverture se completa con dos temas en directo, Carry on wayward son (grabada en un concierto en Wisconsin) y Cheyenne Anthem (grabada por un entusiasmado Jeff Glixman en New York). Dos de las últimas grandes obras del progresivo de los setenta. (Masque ****, Leftoverture *****. Toni Roig)

SAGA. Live in Mainz'86

Resulta curioso que venga a hablaros de un disco que no podréis encontrar en las tiendas, pero que podéis obtener y escuchar simplemente disponiendo de una conexión a Internet. Conectándoos a la página web de archivo de la banda (www.saga-archive.com), poco actualizada pero más interesante que la oficial podéis bajaros, en ficheros mp3, tema a tema de un más que recomendable concierto de la gira Behaviour. Los más ubicados sabéis que se trata de la última gira antes de la prematura "división", que se saldó con la marcha de Steve Negus y Jim Gilmour, herida que se recompuso seis años más tarde con una reunión que desde entonces ha dado más alegrías que disgustos.

A tenor de la fuerza y su prestancia sobre los escenarios causa perplejidad pensar que se trataba de momentos difíciles para la banda, maltrecha tras el esfuerzo invertido y la poca recompensa de su fallido álbum del 85. Como que su set nunca olvida ciertos temas clásicos podemos esperar excelentes rendiciones de temas como How long, On the loose o Humble stance, pero el interés fundamental de Live in Mainz, envuelto en un sonido perfectamente competente para su condición de bootleg, se halla en joyas poco conocidas en directo. Misbehaviour, uno de los más directos y mejores temas de su entonces último álbum, You and the night (balada insulsa en disco pero mucho más emotiva en directo) y sobre, sobre todo, un medley con los ocho primeros Chapters, que nos permite recuperar en veinte minutos algunos de los mejores momentos instrumentales que ha dado nunca la banda canadiense. Esa condensación de ideas marca de la casa en una sucesión de clímax inenarrables que simplemente ponen la piel de gallina. Desde el delicado inicio con Images, pasando por el apabullante desenlace instrumental de Will it be you o pasajes de Too much to lose, Tired World o mi querida No stranger (si sólo en este último tema Jim Gilmour no insistiera en cantar con esa vocecita tan aguda y lo dejara todo para el maestro Mike Sadler....). Si sois de esos que aunque sea en la intimidad disfrutáis con su música (yo ya estoy acostumbrado a que me miren como un bicho raro) no deberíais perderos este regalo de y para los fans. (****1/2. Toni Roig)

STEVE HACKETT- 70,80,90. Live Archive (Inside out, 2001)

Hackett prosigue de forma incansable la edición y reedición de sus grabaciones y actuaciones en directo para el delirio y desequilibrio presupuestario de sus fans. En esta ocasión, aprovechando el tirón de los dos volúmenes de archivo de Genesis, Hackett da un repaso su carrera en directo a través de tres conciertos separados entre sí realmente por 14 años: junio del 1979 (en el Hammersmith Odeon de Londres), septiembre de 1981 (En el castillo de Sant' Angelo en Roma) y finalmente junio de 1993 (The Grand Theatre en Londres).

Ciertamente lo de las tres décadas es engañoso porque los dos primeros cds recogen el concierto del Hammesmith Odeon en Londres el 30/06/79 prácticamente completo y el tercero el concierto en Roma ofrecido el 13/09/81 tan sólo dos años después y con tan sólo dos discos publicados, Defector y Cured (que es uno de sus trabajos mas flojos). Por tanto en tres de las cuatro partes el transcurso del tiempo e incluso las variaciones en los integrantes de las bandas son mínimos.

A pesar de que la calidad de grabación no es perfecta, lo más interesante de esta pequeña caja aparece en los dos primeros CD's, con versiones magníficas de los

mejores temas de los tres primeros discos, particularmente del primero. Comparad sin ir más lejos la versión de Ace of Wands o de Every Night del cd 1 con la del cd 3 , ni *color (Nota de Toni: querría destacar por razones sentimentales la versión de un tema que me marcó en mi tierna adolescencia, Racing in A, que cuenta con una magnífica coda acústica al final del concierto).*

A principios de los 80 Hackett andaba un poco amuermado y se nota en el ambiente del cd 3 , para mí el mas flojo, la voz le sale muy forzada y los 5 temas de Cured bajan mucho el nivel . A pesar de ello ¡ qué maravilloso guitarrista siempre, incluso en sus horas bajas!. Escuchad la versión de SLOGANS sin ir mas lejos.

El cuarto cd está presidido por su disco de 1993 «Guitar Noir», con una excelente calidad de sonido. Destacar el Medley del comienzo - Miopía-Los Endos-Imagining-Ace of Wands y la deliciosa Hackett to Pieces. La parte final también es sensacional desde Spectral Mornings/Firth or Fiith/ Clocks- Cinema Paradiso -In that Quiet Heart.

Además de un libreto repleto de interesantes notas, que incluyen no sólo textos escritos por el propio Hackett, sino incluso una exhaustiva lista de todos sus conciertos entre entre 1978 y 2000, y un sinfín de fotos estupendas (qué bien envejece este buen hombre). Y si os sabe a poco, tenéis además un bonus disc que recoge parte del concierto en Newscastle City Hall el 26/10/79 una especie de resumen de los dos primeros cds con la inclusión de «Sentimental Institution « y «Hand of the Priestress» de Voyage.

Sea como sea, Live archive es una muestra clarísima y diáfana de este pedazo de músico, a partes iguales serio, honesto, oscuro y brillante. Una caja muy muy tentadora.... (Roberto Gracia con notas adicionales de Toni Roig, junio de 2002)

SYD BARRETT. WOULDN'T YOU MISS ME? (EMI-HARVEST, 2001)

Oportuna recopilación que supone una ocasión perfecta para (re)descubrir la obra en solitario del genio tras los primeros Floyd. Una música, como el hombre, en vuelo libre, aunque con destino incierto, destino que ya parte de la Historia del Rock. La mitificación de su locura y la larga sombra de Pink Floyd no han conseguido ocultar la importancia de un personaje de enorme influencia para músicos de signo diverso (desde los descendientes de la psicodelia, el krautrock, el punk rock, el post-punk y por supuesto el brit-pop). Como registran las antologías del rock de los sesenta, el

comportamiento de Syd Barrett (llamado realmente Roger Keith Barrett y hoy conocido simplemente como Roger Barrett) dentro de la banda se volvió tan errática que se vieron obligados a prescindir de él tras integrar a un nuevo guitarrista llamado David Gilmour. Curiosamente, una de las personas que más apoyo ofreció a Barrett tras su separación de Pink Floyd fue el propio Gilmour, quien tendría un papel destacado en su obra en solitario participando en la producción de los dos discos que se editaron, The Madcap laughs (1969) y Barrett (1970). A Gilmour, como a muchos otros músicos y productores que mantuvieron contacto con el cada vez más ausente Barrett, se les reconoce una infinita paciencia hacia un músico cada vez más impredecible y exasperante (otros músicos de Pink Floyd que se implicaron de una u otra forma en la carrera de Barrett fueron Roger Waters y Rick Wright). Otra persona a quien debemos disponer de un legado de Syd Barrett en solitario fue el Pete Jenner, exmanager de los primeros Floyd, quien se fue con Barrett y apoyó su carrera en solitario a pesar de las crecientes dificultades.

El interesante libreto de Woulen't you miss me encontramos esta significativa anécdota recordada por el batería Jeff Shirley, "..Lo único que Syd podía hacer es escribir una buena canción.. llegó un momento en que.. ni tan sólo podía recordarlas... Si no grababas una canción nueva inmediatamente, se desvanecía para siempre...". No es de extrañar pues que la labor de los productores fuera tan decisiva en dar los toques finales a los temas, y que se hicieran constantes overdubs ante la indiferencia del propio Syd, incapaz de dar coherencia a lo que el había creado de forma espontánea y frecuentemente improvisada.

Resulta difícil saber qué es lo que hubiera querido hacer originalmente Barrett con sus temas (si es que quería hacer algo, claro), pero ciertamente las intervenciones para darles forma comercial no parecen haber mutilado su potencial creativo. A pesar de mantener una cierta relación con los Floyd de singles clásicos como Arnold Layne o See Emily Play, Barrett se desmarca de la creciente ambición y sofisticación de su antigua banda para acercarse a la sensibilidad del pop británico dentro y fuera de la psicodelia, desde los Beatles o los Stones hasta The Kinks.

Obviamente, la mayor parte de los temas de Wouldn't you miss me provienen de The madcap laughs y Barrett, aunque también se recuperan temas menos conocidos provenientes de un álbum de rarezas, Opel, y un tema inédito, Bob Dylan Blues, un inocente homenaje a la música del Dylan de los sesenta. En general, sus mejores temas provienen de The madcap laughs (a veces luminosos como Octopus, Here I go o Late Night, ensoñadores como Terrapin o misteriosos e inquietantes como Golden hair o Long Gone). De todas formas es difícil pasar por alto joyas posteriores como Swan Lee (Silas Song), Gigolo Aunt o Waving my arms in the air. Es cierto que la música de Barrett poco dirá al proghead estricto -nos hallamos en universos sumamente distintos-, pero creo creo que acercarse a la obra de Barrett es fundamental para comprender la evolución/ fragmentación del rock en los setenta y, por supuesto, para contextualizar adecuadamente la trayectoria de Pink Floyd antes de su salto al estrellato global. (****. Toni Roig)

ZONA LÍMITE

Rock, folk, música céltica, hard rock, pomp, gótico, música experimental.. Con una cierta actitud.

Adagio. Sanctus Ignis (Limb Music, 2001)

Adagio es un –otro- intento de fundir rock y influencias clásicas al amparo del heavy metal, más un proyecto personal de su guitarrista, el francés Stephan Forte, que una auténtica banda. Con la colaboración de

miembros de Pink Cream 69 (David Readman a las voces y Dennis Ward como productor), completando la formación el batería de Elegy Dirk Bruinenberg, el bajista Franck Hermany y el teclista Richard Anderson.

Aunque en el contexto del metal progresivo europeo y sus parientes americanos esta aproximación no supone necesariamente motivo de celebración, tampoco por ello se debe ya anular el hipotético interés de la propuesta. Sanctus Ignis transita por territorios conocidos, en un conjunto impecable y competentemente ejecutado (mención para el inevitablemente sufrido y esforzado guitarrista, Stephan Forte, y los cuidados coros), con la aportación principal de las intervenciones anecdóticas y a menudo descontextualizadas de teclados con aire barroco y otras más integradas de aliento Bartokiano. Bajo su manto de sofisticación, la sutileza, los detalles quedan desterrados a favor de un conjunto uniforme, con canciones sueltas pero excesivamente lineales, entre las que destacan a mi gusto Seven lands of sin, el tema más extenso del álbum, con un sentido del espectáculo entre Symphony X y el melodramatismo de Clive Nolan o la poderosa instrumental Order of Enlil. Finalmente pasa por el "tratamiento Adagio" un clásico de Led Zeppelín, de forma que Sanctus Ignis se cierra oficialmente con una versión poco reconocible/reconocida de Immigrant Song, tras el cual se ofrece un bonus track instrumental en línea con lo anterior. A pesar de todo, un trabajo correcto de metal progresivo que gustará a fans incansables. (**. Toni Roig)

BJÖRK - VESPERTINE . Polydor Records. 2001

Cómo es posible que LUNAR WAVES, Magazine de Rock sinfónico -progresivo se ponga a incluir entre sus comentarios de discos uno al que en España se le ha colocado una pegatina azul que pone «Nº 1 EN VENTAS»?. A qué viene comentar un disco que ha sido comentado (bastante deficientemente por cierto) por absolutamente todos los periódicos, revistas y sucedáneos del país?. Estamos ya locos , o que?.

Permitidme una explicación. En primer lugar dudo mucho que este disco pueda ser nunca un número 1 en ventas. Me resulta inimaginable que se vendan en España 100.000 discos de Vespertine y que supere a maravillas como los discos de «McLan», «La Oreja de Van Gogh» , «Estopa», «Dover» o «Enrique Iglesias» por citar ejemplos variados.

No puede ser. En España, lamentablemente, no hay ,ya no nivel, sino cultura musical tan extendida como para que esto se venda masivamente . Y si se vende masivamente por el gancho fantástico de los medios de comunicación o por el reclamo del single «Hidden Place» también estoy seguro de que la mayor parte habrán devuelto el disco abrumados o si no lo han devuelto por vergüenza o porque no les admiten la devolución los discos quedarán en las casas por los siglos de los siglos casi vírgenes. Ojala me equivoque porque si me equivoco ello quiere decir que algo está cambiando a mejor.

Porque este Vespertine que incluimos en esta nuestra zona límite con toda justificación es un disco complejo, difícil, intimista, extraño y vanguardista. Precisamente por ser complejo, difícil, intimista extraño y vanguardista es por lo que lo comentamos, nosotros, que somos mas raros que un botijo de lana.

Siempre hemos dicho que progresión significa avance, experimentación, reto. El nuevo disco de Björk es avanzado, experimental y arriesgado. El tratamiento de la programación de sintetizadores, la utilización de cajas rítmicas, su combinación con la inclusión masiva de coros, orquestación , instrumentos como el clavicordio , arpa, violines, celeste y otros instrumentos similares y, finalmente, la utilización y el tratamiento sensual, susurrante, a veces gimiente, a veces etéreo, de la voz de Björk , hacen de este Vespertine un disco singular que supera en conjunto a los anteriores en solitario de Björk desde «Debut».

Vespertine es, por otra parte, un disco global . Los temas se enlazan uno con otro con naturalidad a pesar de su diversidad y complejidad gracias sobre todo a la base común de la programación, por lo que a mi modo de ver y como obra unitaria destacar algún tema no parece lo propio.

Pero escuchar tranquilamente la base de percusión en temas como «Cocoon» , Los arreglos de clavicordio, coros y la voz cristalina de esta islandesa menuda e inteligente de una canción tan sugerente como «It´s not up to you», las combinaciones de sintetizadores y arpa de «Pagan Poetry» , la sonoridad de la caja de música a modo de xilofón de la instrumental «Frosti» preludio de «Aurora» con un trabajo vocal y coral soberbio, la experimentación de «An Echo, an Stain». Para mí lo mejor viene en el conjunto de los cuatro temas finales comenzando con la minimalista «Sun In my Mouth» que cuenta con un arreglo de cuerda y orquestación simple y delicioso que nos adentra en la experimentación musical de «Heirloom» y «Harm of will» para finalizar con una maravilla de tema «Unison» cuyo desarrollo instrumental me tiene cautivado. Tras el fraseo inicial «a capella» de la voz de Björk, va entrando la programación de bajo sintetizado para seguir con un teclado sampleado que produce un extraño sonido como de órgano de feria que preludia la inclusión de coros , arpa y un arreglo orquestal que arropa la voz hacen de esta canción una pequeña obra de orfebrería del pop-rock.

Merece la pena escucharlo. Es un estupendo disco aunque lo tengamos que tratar en «zona límite». (*** 1/2 . Roberto Gracia)

Cherche Lune. Dum Enrys (Prikosnovénie, 1.994)

Cumpliendo uno de los objetivos fundamentales de esta publicación me gustaría comentar un pequeño pero a la vez gran disco muy poco conocido por tierras hispanas y que tuve la oportunidad de escuchar gracias a mi amigo Lucio de Vitoria gran aficionado a las músicas sinfonico-progresivas,

que tuvo a bien pasarme una copia hace un año aproximadamente.

Cherche Lune es un grupo frances formado a mediados de 1.991 y en cuyos origenes practicaban música enteramente instrumental. Tán sólo tiene este CD en el mercado, a pesar de que han participado en al menos nueve compilaciones, en su mayoría a requerimiento del sello discográfico con el que trabajan: Prikosnovenie.

Antes de entrar con el contenido del album, creo que es importante presentaros la discográfica citada de carácter independiente y absolutamente alejada de las grandes multinacionales y que tiene como sede la ciudad de Nantes en Francia.

Prikosnovenie tiene a su vez cuatro subdivisiones que recogen temáticas diferentes:

IRIS, con un catálogo lleno de grupos con voces femeninas y que mayoritariamente tienen como nexo común sus influencias en las músicas medievales, folcloricas y gotico-sinfónicas.

LYTCH dedicada a las músicas electrónicas, trip-hop y ambient.

FIZZ pensado en músicas infantiles sin , por supuesto , rozar lo hortera y HOD con grupos influenciados por las músicas contemporaneas, experimentales y ruidistas.

Chercha Lune, se encuadra dentro de la subdivisión IRIS junto con grupos como "XVII vie", "Rasna", "Jack or Jive" o los más conocidos "Ataraxia" que grabaron su mini CD "Orlando" para este sello.

Si a alguien le pica la curiosidad y desea más información la página web de la discografica es http://www.mygale.org/01/prikos y su e-mail prikos@worldnet.fr.

Entrando directamente en el análisis de " Dun Emrys", Cherche Lune (bonito nombre de un pequeño pueblo que el grupo obtuvo de un juego de rol medieval), lo grabó en 1.994 y contiene ocho temas de extensión más bien corta (el tema más largo "Letire A" no sobrepasa los 5´38), pero con un contenido muy rico siendo su música un coctail de influencias que pasan por la música minimalista, la folclorica o tribal, la gótico medieval y por supuesto la sinfónico-progresiva en pequeñas dosis.

El grupo está formado por seis componentes de los que tan sólo se conoce su nombre de pila. Claire a las voces, Pierre-Yves al violin, Pierrick en el oboe y las flautas, Loic en los teclados, Willy en las percusiones y David a las percusiones.

Lo primero que nos puede saltar a la vista es la falta de guitarras, pero os aseguro que no se echan en falta en todo el disco.

Diseccionando el album da comienzo con "wolfgang" de clara inspiración minimalista sobre todo en la utilización del violin. El tema nos conduce a nuevas músicas (Wim Mertens, Michael Nyman...). "Shili" con sus más de cuatro minutos presenta una estructura muy cercana a una danza entre lo oriental y occidental con unas percusiones en su justa medida acompañando a los vientos y el violin con la voz de Claire como hilo conductor. Este tema junto con el instrumental "Berceuse" se asemejan en mi opinión a la música folclorica que tan magnificamente interpretaba el grupo Kolinda ya desaparecido.

"Ys" comienza con un bajo dando la entrada a la dulce voz de Claire con el violin de nuevo como protagonista.

"Circe" tiene una base ritmica muy insistente a lo largo de casi todo el tema, por cierto instrumental sino tenemos en cuenta las voces de Claire que se acoplan como si de un instrumento más se tratara. Los teclados hacen su aparición a mitad del tema en un suave cambio de ritmo para dar paso al oboe y los violines en un ritmo muy tribal.

El breve instrumental "Berceuse" (1´44) precioso trio violin, flauta y bajo da paso a "Waerda" que a mi juicio es el tema más sinfónico del album sobre todo por el uso de los teclados dando protagonismo al resto de instrumentos y por supuesto al bello timbre de voz de Claire.

"Dark eyes" es el tema con el que más parecido encuentro a la música celta, sobre todo bretona y esto ayudado por la presencia de las flautas y violines que acompañan a la voz de Claire una vez más en una romantica y bella composición.

Por último "Letire A " la pieza más larga del album nos adentra de nuevo en terrenos sinfónicos pero con este sello tan caracteristico que tiene este grupo. Placidas melodías y cálidas voces, melancolismo en su justa medida, y sobre todo buen gusto.

Disco recomendado para romántic@s, deseosos de serenar sus almas, y siendo ideal para escuchar en los últimos días del verano y primeros del otoño.(****, Xanti de Miguel, agosto 2.001)

Concerto Moon. The end of the beginning-Live in Tokyo (Limb Music, 2001)

Primer documento en directo de los reyes del heavy melódico japonés, tras

haber editado tres álbumes Fragments of the sun, From father to son y Rain Forest. Takao Ozaki formó Concerto Moon en 1995 junto al portentoso guitarrista Norifuma Shima, compartiendo su amor por clásicos como Deep Purple, Rainbow o el amigo Yngwie Malnsteen. Como sucede en tantos otros casos, su filiación con el progresivo se circunscribe a ofrecer un sonido sofisticado, más cercano al metal de los setenta y ochenta que al post-grunge, la presencia de teclados que permiten hacer guiños puntuales al sinfonismo (curioso el solo de órgano al final de Victim of desire, que empalma con el inevitable parón para el solo de guitarra previo a Alone in Paradise), una destreza técnica irreprochable y una cierta vena épica y trascendente. Por lo demás, Concerto Moon es un hábil espectáculo de teatral velocidad, códigos marcadísimos que no se apartan ni un milímetro de lo esperado en el campo del heavy metal melódico, una montaña rusa para el enloquecimiento de fans de la electricidad (escuchar la complicidad en Surrender) y una ciertamente brillante colección de riffs y solos encadenados. Además completan el trabajo tres temas en estudio (dos de ellos instrumentales) que cierran este final de un principio que no dudamos tendrá continuidad. Lo quieres... lo tienes (**. T.R.)

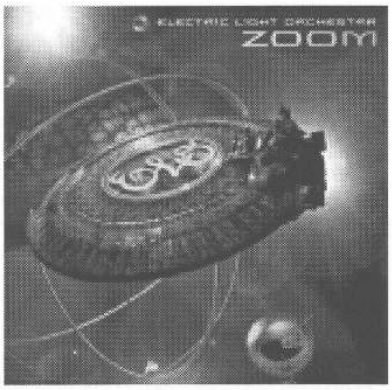
Deadsoul tribe (Inside out, 2002)

Nuevo pieza en el "state of the art" en las corrientes actuales del metal, con

intermitentes tintes melódicos y ejecución irreprochable. Si uno consigue superar su rutinario y a la postre engañoso inicio sin desertar podemos encontrar alguna ligera sorpresa, más que nada por su encomiable intento de crear algunos momentos atmosféricos. A veces lo consiguen, como en el caso del tema The haunted. Incluso se permiten el extraño lujo en un álbum de estas características de incluir un tema acústico con flauta solista al más puro estilo Jethro Tull, denominado paradójicamente Empty (eso sí, dura sólo un minuto, no sea que su público pueda perder la paciencia antes de volver al alto voltaje). En el apartado de bonus track, vuelven los ambientes densos en la intro al tema de sugerente título (y apañadito pero convencional resultado) Into the spiral catedral. Recomendable para los que tengáis hambre de discípulos de Queensryche y Pain of salvation. El resto quedaos con Queensryche y Pain of salvation. (**. T.R.)

ELECTRIC LIGHT ORCHESTRA. ZOOM (SONY/EPIC 2001).

Han tenido que pasar nada menos que quince años para que Jeff Lynne, alma mater de la Electric Light Orchestra (ELO para los amigos), haya decidido reflotar de nuevo la nave, despertando así del profundo letargo en que se encontraba sumido uno de los mejores grupos de art rock (o sinfonismo pop, progresivo comercial o llámese como se quiera, a gusto del consumidor) de todos los tiempos.



La vuelta se produce después de que Lynne haya dedicado prácticamente todo este tiempo como afamado productor de artistas de primerísima categoría (los tres "beatles" supervivientes, Tom Petty, Roy Orbison, Joe Cocker, Randy Newman, etc.), así como a proyectos como el supergrupo Travelling Wilburys (junto a George Harrison, Bob Dylan, Tom Petty y el malogrado Roy Orbison) y su álbum en solitario ARMCHAIR THEATRE de 1990, injustamente olvidado y poco reconocido por crítica y público.

En esta ocasión, Lynne ha extraído de su paleta colorista un extraordinario álbum que supera con creces el último lanzamiento del grupo allá por el año 1986, -el mediocre y popero BALANCE OF POWER-, y con él recupera el sonido y el estilo más característico de la banda, que brilló con luz propia principalmente en la segunda mitad de los años 70 con obras como ELDORADO (1974), FACE THE MUSIC (1975), A NEW WORLD RECORD (1976) o OUT OF THE BLUE (1977), y que forman parte de su época más comercial pero no exenta por ello de una indiscutible calidad y buen hacer. Conviene recordar, no obstante, que la antesala de esta nueva producción ya vino dada el pasado año 2000 con la aparición del triple recopilatorio FLASHBACK, donde Lynne lava la cara y saca lustre a algunos de los temas más destacados de la historia del grupo, escogidos personalmente por él y donde además incluye varios temas inéditos como "Grieg's Piano Concerto in A Minor", "Tears of your life", "Helpless" o "Love changes all", que de alguna manera predicen lo que este año se iba a avecinar no sólo con el lanzamiento de ZOOM, sino también con la reciente edición de las remasterizaciones de sus clásicos álbumes, que para regocijo de sus fans incluyen más material inédito hasta la fecha.

El álbum lo ha cocinado Jeff Lynne él solito: compone, produce, arregla, canta, hace los coros y toca casi todos los instrumentos en todas las canciones (guitarras, bajo, teclados, piano, batería, percusión y el violonchelo en algunos temas), destacando además la inestimable colaboración de sus viejos amigos George Harrison (en "A long Time Gone" y "All she wanted"), y Ringo Starr (en "Moment in Paradise" y "Easy Money"). Lo cuál resulta más que suficiente, ya que como es sabido Lynne es y ha sido siempre el máximo factotum, y el cerebro, líder absoluto y alma mater de ELO.

De la formación clásica, tan sólo le acompaña el fiel Richard Tandy, teclista del grupo desde sus inicios, ya que con el batería y co-fundador Bev Bevan así como con el resto de integrantes de la banda, Lynne ha mantenido en los últimos años una batalla legal por los derechos en la utilización del nombre del grupo, de la que ha salido justo vencedor: los restantes miembros sobrevivían bajo el nombre de ELO part II (suficientemente indicativo de que nunca segundas partes fueron buenas), que tras dos discretos lanzamientos discográficos en la pasada década, últimamente se dedicaban exclusivamente a tocar en directo los grandes éxitos del grupo compuestos por Lynne.

Impecablemente producido, ZOOM no tiene desperdicio y rezuma calidad por los cuatro costados. El principal inconveniente, en mi opinión, es el reducido minutaje de todas las canciones (una media que no alcanza los 3,5 minutos por canción), pese a contener 13 temas (uno más en la edición japonesa, el bonus track "Long black road"), con lo que el cd se queda extraordinariamente corto, apenas 43 minutos en total, y hace que los seguidores del rock sinfónico echemos de menos un mayor desarrollo de los temas. Aunque sospecho que precisamente esta ha sido la voluntad de Lynne con su nuevo trabajo: hacer un álbum de canciones (nada conceptual y sin enlace alguno entre ellos) directo, contundente y fresco en su ejecución.

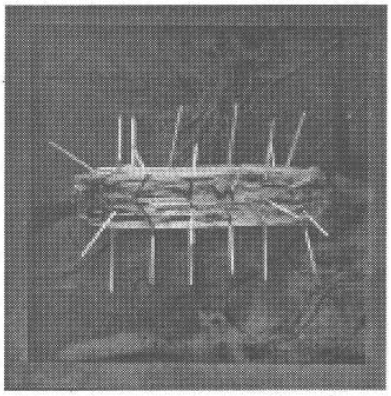
No obstante, ZOOM es un álbum honesto y sobrio, un alarde de inspiración y buen hacer de Lynne (su voz se encuentra en un extraordinario momento) donde en esta ocasión destacan mucho más las guitarras por encima de las cuerdas e incluso de los teclados, con brillantes ejercicios de art rock, que como he dicho anteriormente evocan en su mayor parte al sonido típico de la banda en su máximo esplendor, con esas armonías vocales inconfundibles y lujuriosas melodías ejecutadas por violines y cellos (que muy sabiamente Lynne ha sabido rescatar, junto al conocido logo del grupo en la portada y diseño interior del cd, en un inteligente y fino sentido de la oportunidad, que no oportunismo; la veteranía es un grado, y de esto Lynne sabe mucho), pero que asimismo recoge claras e inevitables influencias "beatle" y provenientes de la época post-ELO de Lynne (Travelling Wilburys, producciones a otros artistas y su trabajo en solitario ARMCHAIR THEATRE), como él mismo ha reconocido públicamente.

Hay de todo y bueno en el cd, que contiene auténticas joyas como *"ORDINARY DREAM"*, extraordinaria evocación de los pasajes más característicos de la ELO de siempre, con violines y cellos incluidos (mi favorita, por otro lado); las bellísimas baladas *"A LONG TIME GONE"* y *"JUST FOR LOVE"*; la elegante ejecución de *"MOMENT IN PARADISE"*; la ensoñadora *"STRANGER ON A QUIET STREET"*, la comercial y directa *"ALRIGHT"*, que abre el cd y que ha sido escogida como el primer single del LP; la sugestiva *bluesy "IN MY OWN TIME"*; la travellingwilburyana *"MELTING IN THE SUN"*; o el tema que cierra el álbum, la enigmática *"LONESOME LULLABY"*.

En definitiva, un afortunado retorno de uno de los monstruos sagrados del rock que hará las delicias tanto de los incondicionales del grupo como de los sinfónicos con aperturas de miras, para aquellos momentos de refresco en que uno prefiere disfrutar de sencillas melodías preciosistas a exprimirse el cerebro con cabalgatas emersonianas o frippertrónicas. Esperemos que la vuelta de ELO tenga su justa continuidad en el futuro (**** TOMÁS BONILLA).

HEDNINGARNA. TRÄ (SILENCE RECORDS/RESISTENCIA, 1995)

Durante la ultima década, los aficionados a la música hemos sido testigos de una verdadera invasión desde los países escandinavos en muchos estilos, el jazz, la contemporánea, la tradicional, la electrónica, el rock duro en todas sus variantes, nuestro amado rock progresivo, etc.
Es en la música tradicional donde el grupo que nos ocupa ha triunfado en todo el mundo, Hedningarna (los ateos) fue un proyecto cristalizado en 1987 por los musicos suecos Hallbus Totte Mattsson

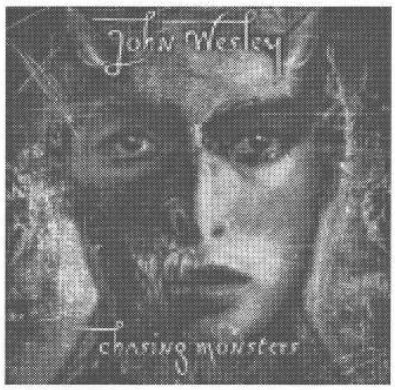


(instrumentos de cuerda), Björn Tollin (percusiones) y Anders Stake (instrumentos de viento y cuerda con arco). La labor de este ultimo es la mas importante, tanto en la búsqueda de canciones antiguas como en la construcción de instrumentos olvidados , a menudo copiando piezas de museo, a los que les da una nueva dimensión mediante la utilización de sintetizadores .
A partir de su segundo álbum Kaksi! ,ganador de un Grammy, incorporarían a dos voces femeninas de Finlandia, Sanna Kurki-Suonio y Tellu Paulasto , alumnas de la prestigiosa escuela Sibelius de Helsinki, gracias a su aportación la banda lograría un sonido, si cabe, mas espectacular, llegando a su punto mas álgido en este trabajo, Trä.
Empezamos nuestro viaje sonoro con Täss'on nainen (He aquí la mujer), un tema hipnótico con una atmósfera mística ayudada por la cadencia de las voces de Sanna y Tellu , que va ganando en intensidad hasta llevarnos a un tempranero clímax que nos conduce al siguiente tema de forma brusca , y es que Min Skog (Mi bosque) es una brutal canción folk con reminiscencias Crimson que nos deja despatarrados en el sofá , y es que estos chicos huelen a Red o a Thrak los mires por donde los mires . Varg Timmen (La hora del lobo) cumple con las expectativas , y con su épica, también llena de tintes rockeros nuestros ya rendidos oídos ; para relajarse llega Gorrlaus (El caballo) y SkrauTval (Jabón) un instrumental lleno de fuerza que ,si cerramos los ojos, hará que nos veamos a bordo de una nave con proa de dragón navegando por los fríos mares del norte de Europa . Después de la simpatica (atención al nombre) Pornopolka nos llega una oleada de sensualidad salvaje a cargo de Räven (La zorra), un tema de los que producen sensaciones a flor de piel . Le sigue Sagla Ten (Canción de las habladurías) con pegadiza melodía y gran interpretación vocal a cargo de Sanna, y Tuuli (El viento) otra de las joyas del trabajo en la que pueden oírse fragmentos de joik (canto tradicional lapón) interpretados por Wimme Saari ,cantante de la parte sueca de Laponia que colaboraría en el álbum posterior de la banda , Hippjokk . Cierran esta colección de maravillas ,la hermosa y triste Täppmarschen (La marcha final) y Tina Vieri (Rueda el estaño) un perfecto final que nos incita a volver a pulsar el play de nuestro aparato reproductor, llegando a la conclusión de que la corte del rey carmesí estuvo por algún lugar de Escandinavia (a las pruebas me remito).
En resumen , si os gusta el progresivo escandinavo y también la música con aires del medievo que practican gente como Dead Can Dance o Ataraxia , os gustara Hedningarna , y Tra es sin lugar a dudas, el mejor punto de partida para conocerlos.

Ramón Sellarés

JOHN WESLEY. CHANGING MONSTERS (DREAMCATCHER RECORDS, 2001)

John Wesley es conocido especialmente entre los fans de Marillion, tanto por su participación en diversas giras como telonero de la banda británica y especialmente su presencia en la gira de Brave, así como por sus diversos trabajos en estudio de los que nos llega ahora Chasing monsters, donde combina su pericia como guitarrista creador de entornos íntimos con temas que intentan seguir la corriente actual del rock adulto americano a la sombra de bandas como Pearl Jam (en sus momentos más apaciguados) o especialmente gente como Counting Crows o Train. A pesar de la solidez de la banda, la personalidad del trabajo de Wesley sólo aflora en los temas más acústicos, como por ejemplo la deliciosa Velvet Dreams, con su



espléndido fondo de mandolina. Un disco bonito y con clase, pero no especialmente destacable (**1/2 T.R.)

KING'S X. MANIC MOONLIGHT (METALBLADE, 2001)

Como era de esperar tras la poca repercusión de su anterior trabajo, Welcolme Home Mr. Bulbous, el trío estadounidense ha optado por un parcial salto atrás, de forma que Manic Moonlight se puede considerar en muchos aspectos un regreso a aguas transitadas en álbumes de la categoría de Gretchen goes to Nebraska o el homónimo King's X. Y es que no es fácil buscar nuevas vías de expresión para un grupo que ha definido un estilo propio basado en la disciplina y unas señas de identidad tan sumamente

marcadas. Por eso mismo King's X sigue apostando por fugas que les permitan plantear posibles líneas de futuro aunque eso signifique que la cohesión del conjunto se resienta. No deja de resultar paradójico que el músico-vampiro Lenny Kravitz haya incluido en su último trabajo un tema con evidentes influencias de King's X, con gran interés de un público que nunca habrá oído hablar del trío norteamericano.

Los cuatro primeros temas de Manic Moonlight se pueden considerar en la línea de su sonido más clásico, en un arranque francamente compacto y atractivo. Como en alguno de sus mejores trabajos, King's X apuesta de nuevo con firmeza por la voz de Doug Pinnick quedando la presencia vocal de Ty Tabor a un segundo plano, lo que le permite centrarse en lo que mejor sabe hacer, ocupándose de las guitarras, y de la misma manera suaviza en parte su sonido para introducir con particular estilo una sabia y muscular muestra de funk-rock, hard-rock y armonías vocales de ensueño.

Al llegar al quinto tema, Static, se empiezan a introducir patentes giros estilísticos. Static es un tema interesante aunque oscuro, con una espléndida presencia de Pinnick al bajo, que dota a sus secciones introspectivas de un aire claustrofóbico. Skeptical Winds supone un nuevo giro, una especie de jam a ritmo funky que me recuerda los momentos menos logrados –que no malos- de Police (pienso por ejemplo en Flexible Strategies y las paranoias del amigo Andy Summers). Con la duración justa, celebraría Skeptical Winds, pero lamentablemente aparece alargado en exceso, agotándose mucho antes de tiempo.

El ritmo de Manic Moonlight remonta finalmente remontando el vuelo gracias a la relajada Vegetable (que funde el estilo vocal típicamente King's X con el hard rock funk presente en los tres primeros álbumes de Toto) con la tensa Jenna, perfecta muestra de la muestra de lo bien que saben casar lo eléctrico

con lo lírico. Y a modo de despedida un ejemplo del peculiar sentido del humor que King's X ha ido introduciendo un poco en sus últimos trabajos: un tema de 17 segundos llamado Water Ceremony en la que los divertidos músicos beben agua y eruptan entre risitas. Ja, ja. Afortunadamente la música se les da todavía bastante mejor. (***1/2. Toni Roig)

LUAR NA LUBRE. ESPIRAL (WARNER, 2002)

Dentro del contexto de la música celta, Cabo do Mundo (1999) supuso no sólo un disco extraordinario, sino también una fantástica muestra de hasta que punto el aliento sinfónico puede llegar a vestir majestuosamente un estilo basado en la música tradicional. Y es que en pocos años el estilo de Luar na lubre ha sufrido una evolución estilística notable, en buena parte debido al apadrinamiento de un Mike Oldfield impresionado por su tema O son do ar y que les abrió las puertas a un contrato en su misma discográfica Warner. Tras un disco conmemorativo de su XV aniversario, rico en nuevas versiones y con algunos nuevos temas

(como la arrebatadora canción Terra), Espiral es un trabajo que, como su nombre indica, se mueve en círculos. Un trabajo corto, con una portada francamente pobre (en comparación a las sugerentes trabajos realizados tanto para Cabo do Mundo como Plenilunio) que incluye una nueva –e innecesaria- versión de Devanceiros, ya incluido en Cabo do Mundo y ocho temas nuevos, Espiral se abre con una invitación al baile, Hai quien di, para seguir con una invitación a la reflexión con letra de Víctor Jara, bajo el explícito título El derecho a vivir en paz (muy necesario en los tiempos que corren). Un tema instrumental, Ara solis y un lírico tema cantado en castellano, Ancares, abren vía para el tema central del álbum, Espiral, un viaje por la música de los diversos países celtas, con origen y destino final en Galicia. El tema Espiral es denso en aires medievales y encadena diversas ideas entre lo instrumental y lo vocal, en el momento más inspirado del álbum. Espiral se funde con un tema de estrecha filiación con Oldfield. Cantiga de Santa Maria, que empieza con el sonido de campanas (afortunadamente no tubulares), para desarrollarse en diversos fragmentos en los que casi uno puede casi imaginar la guitarra del exgenio británico. Un tema sin duda interesante, en una línea que los gallegos reproducir con acierto aunque les resulte un tanto ajeno. Camiño de ibias es un encantador tema-himno donde se canta a nuestros "pequeniños". Otro impresionante tema instrumental, Costa da morte, nos lleva hasta una versión con nuevos arreglos orquestales de Devanceiros, con lo que se llega a convertir en un primo hermano del tema de inspiración tradicional popularizado por Simple Minds Belfast Child. En definitiva, un trabajo que sigue manteniendo un gran nivel, aunque deja un cierto sabor a poco. Individualmente los temas son casi siempre notables, pero se echa en falta algo de ese sentido unitario que tamizaba Cabo do mundo. Espiral es en definitiva como un curioso vestido hecho a base de hermosos retales. (***1/2. Toni Roig)

OYSTERHEAD. THE GRAND PECKING ORDER (ELEKTRA ENTERTAINMENT, 2001)

Regresa el mito.... y en plena forma. Stewart Copeland, uno de los baterías más influyentes de la Historia vuelve al primer plano de la actualidad tras aliarse a dos respetadísimos instrumentistas de su país, el guitarrista Trey Anastasio (Phish) y el bajista Les Claypool (Primus). The grand pecking order es un trabajo lúdicamente retorcido, más hermano de espíritu de las lúcidas excentricidades de las bandas de Anastasio y Claypool que de la vena pop-rockera por la que Copeland es usualmente reconocido. Pero no debemos olvidar que antes de fundar The Police, Copeland formo parte de Curved Air y que en los ochenta confeccionó algunos álbumes instrumentales más que notables (Rumble Fish, The Rythmatist), antes de refugiarse en el mundo menos arriesgado de las banda sonora.

Creo que el mejor piropo que se puede echar a Oysterhead es que suena como una auténtica banda, no como una simple reunión de talentos. El feeling y la frescura del resultado es evidente, y consigue además crear un producto distinto a la suma de sus partes. No deja de sorprenderme el apoyo de la todopoderosa Warner a un álbum desconcertante, especialmente para el

público desprevenido. Y es que lo primero que llama la atención en Oysterhead es lo absolutamente demoledora que resulta ser su sección rítmica, con un perfecto encaje entre dos músicos que enriquecen como pocos el sonido que son capaces de generar con sus instrumentos. Fluidez instrumental, concisa improvisación, flujos y juegos entre los músicos, un surrealista y particular sentido del humor en primer plano articulándose bajo una férrea base funk-rock-reggae y desarrollos instrumentales colindantes con lo progresivo son las características principales de este álbum frenético.

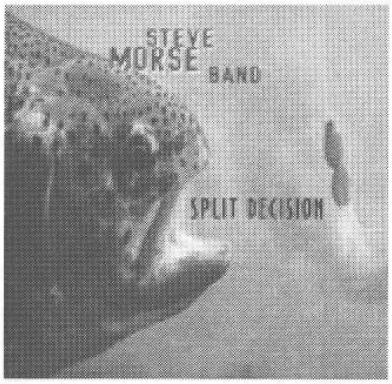
Si bien la extrema excitación y la química generada por Oysterhead es sumamente atrayente, mi opinión es que este proyecto hubiera potenciado mucho más sus innegables excelencias instrumentales y su torrente de ideas dando menos protagonismo a las voces, ya que el trabajo vocal –repartido aunque fuertemente influenciado por el particular estilo "descuidado" de Claypool- le resta algo de impacto (en mi caso reconozco que con el tiempo me he terminado acostumbrando). En el aspecto instrumental resulta especialmente interesante el contraste entre la personalidad y la capacidad de sugerencia que transpiran a cada detalle el tándem Claypool-Copeland y la aproximación más fluída, directa y alternante entre blues, jazz y rock de Anastasio.

Tras dos contundentes temas para entrar en materia, Little Faces y Oz is ever floating, llega el tema elegido para promocionar el álbum, Mr. Oysterhead. Muestra de musculoso brío funk-rock, puede hacer pensar que nos hayamos ante un álbum en línea con los Red Hot Chili Peppers más light, pero la magnitud de ideas, sonidos y recovecos que se ocultan tras sus trece temas, cortos pero intensos y para nada superfluos pueden terminar resultando una pesadilla para el despistado y una fuente de alegría para las mentes atentas. Con pocos momentos para el descanso (la apaciguada Radom Balloon, aunque parece a punto de romperse bajo la presión del bajo o Birthday Boys, de aroma casi country), The grand pecking order rezuma sentido crítico (Shadow of a Man o Army's on Ecstasy), perfecto ensamblaje instrumental (el final de la propia Army's on Ecstasy, el tono demencialmente blues de Rubberneck Lions, donde Anastasio puede dejar rienda suelta a su estilo o el tremendo festival-trío de Pseudosuicide) y una constante ironía. Dicha ironía a veces juega un poco en su contra, ya que el contraste entre la pasión que invierten en su labor como instrumentistas contrasta a veces excesivamente con lo poco en serio que parecen tomarse las letras. De todas formas, ello no es obstáculo alguno para disfrutar de una de las propuestas más sorprendentes y estimulantes del 2001 (**** Toni Roig).

STEVE MORSE BAND · "SPLIT DECISION" (MAGNA CARTA, 2002)

Debo confesar que estoy bastante can-

sado de Cds instrumentales virtuosos autocomplacientes de músicos que todos conocemos, cuya labor en sus respectivas bandas es poco menos que impecable, pero que en solitario se vuelven poco menos que cargantes (ya os he hablado del Cd de Jordan Rudess).
Hoy le toca el turno a Steve Morse, virtuoso de las seis cuerdas cuya labor en Dixie Dregs, Kansas y Deep Purple es de sobras conocida por todos (o debería), y que se nos presenta en éste «Split Decision» en formato de «power trío» (boba denominación con la que también se refieren a Rush o a The Police; ¿es que sólo hay «power» si son tres?), acompañado del bajista «dreg» Dave LaRue y del batería Van Romaine, dos músicos muy dotados que aportan su técnica y contundencia a las cabriolas guitarrísticas del amigo



Steve.
Después del notable «Major Impacts», de lo mejor que un servidor ha podido escuchar últimamente en materia guitarrística, éste Cd en sí no es gran cosa, la verdad.
Una docena de piezas instrumentales, con el lógico protagonismo de las seis cuerdas (a pesar de tener los otros dos músicos numerosos momentos para el lucimiento), alternando momentos eléctricos con otros más jazzísticos/ experimentales (no mucho, no os penséis...). El resultado es bastante tópico y discreto, y pertenece (con matices) a esa estirpe de discos de guitarristas solistas/virtuosos en la que Joe Satriani, Steve Vai y similares se sienten tan a gusto. Aquí la diferencia es que Morse sabe dosificar sus intervenciones, y presta más atención al desarrollo de la pieza y a la contención en lo compositivo que a su lucimiento personal (que también lo hay, faltaría más). Además, la brevedad y concisión de las composiciones (sólo tres de doce alcanzan los cinco minutos) juega a su favor.
Así pues, hay un poco de todo: técnica y dinamismo en la espasmódica y rítmica «Busybodies», electricidad hardrockera en «Mechanical Frenzy», composiciones más etéreas y melódicas como «Great Mountain Spirits» o «Midnight Daydream», piezas que son puro Dixie Dregs, como «Gentle Flower, Hidden Beast» (no por casualidad la más interesante del CD...
El CD es agradable de escuchar, pero a la vez aporta pocas novedades o detalles interesantes a la ya dilatada carrera de Steve Morse, a la vez que constituye una obra bastante inofensiva que nos hace recordar lo buenos que son (o eran) Dixie Dregs, Kansas y Deep Purple. Me ha gustado la irónica portada...(* * ½. Héctor Gómez)

SUPERTRAMP · "Slow Motion" (EMI, 2002)

Tal y como hicieron Pink Floyd hace siete años con «The Division Bell», éste es el «come back» del «come back» de Supertramp. Su primer regreso se produjo en 1997, con la edición de un correcto álbum, «Some Things Never Change» (un álbum con vocación de compendio), una gira y el posterior e inevitable doble en directo, «It Was The Best Of Times» (1999).
Ahora vuelven a la carga, con el que muy probablemente sea su último disco (y gira). «Slow Motion» es su título y, desde luego, no supone un gran paso adelante en la carrera de éste grupo. Si acaso, cabe agradecerle una mayor labor de contención que en «Some Things...»; los temas son más sencillos, incluso más pegadizos.
De hecho, el disco suena más o menos como todo lo que ha hecho la banda desde que Roger Hodgson se fuera en aquel ya muy lejano 1983, es decir, como un disco en solitario de Rick Davies (sí, ya sabemos que poner la palabra «Supertramp» en la portada de un disco asegura sus ventas); en éste caso, más que nunca, porque se trata de un disco 100% suyo. Si en otras ocasiones había compartido tareas compositivas y vocales con Mark Hart, en ésta ocasión le debemos el crédito vocal y compositivo a él exclusivamente.
«Slow Motion» no es gran cosa, pero aún tiene muy buenos momentos. El sonido del Cd es bastante clásico, basculando entre el sonido inconfundible del grupo (no el del excelente «Brother Where You Bound» o el patético «Free As A Bird») y el rhythm & blues de los sesenta. También hay mucho jazz, como podemos comprobar en los dos mejores temas del disco, «Tenth Avenue Breakdown» (con reminiscencias de «C'est What?», el mejor tema de su anterior obra, y de su clásico «Another

Man's Woman») y «Dead Man's Blues», que es ni más ni menos lo que dice su título: un largo, lento y grave blues, no exento de cierta ironía (y reminiscente de «Crime Of The Century»).
El single «Slow Motion» retoma el sonido de «Breakfast In America» (el inconfundible piano eléctrico de Davies, el saxo sensual de Helliwell...), «Broken Hearted» es prima hermana de «Just Another Nervous Wreck», y «Goldrush» es un tema escrito por Davies y Richard Palmer James en 1970, recuperado para la ocasión, y que suena realmente anticuado (podría estar en el «Indelibly Stamped»), aunque es lo más parecido a un single como «The Logical Song» que han hecho desde que Hodgson les abandonara.
Hay composiciones más flojas, como «Little By Little» (el horror de «Free s A Bird» revolotea por ésta canción, aunque sin llegar a lo lastimoso de aquel LP), o «Over You», directamente sacada del lado más empalagoso de «Famous Last Words» (léase «My Kind Of Lady» o «Bonnie»), y cosas más curiosas, como «Bee In Your Bonnet» y «A Sting In The Tail» (en ésta Davies recupera la armónica de «School»), dos canciones con título refranesco (refranero inglés, se entiende...) y sonido innovador en lo que al contexto de la banda se refiere, empleando más las guitarras y sonidos muy deudores del soul y el blues.
La formación es la misma que en su anterior reencarnación, destacando a mi modo de ver lo buena pareja que hace Lee Thornburg a la trompeta con John Helliwell, así como algunas aportaciones a la guitarra de Carl Verheyen.
«Slow Motion» es una obra digna, a la que se agradece su falta de pretensiones y su optimismo y sentido del humor, aunque lo mejor que se me ocurre decir de él es que es la excusa perfecta para que Supertramp haga otra gira. (***. Héctor Gómez)

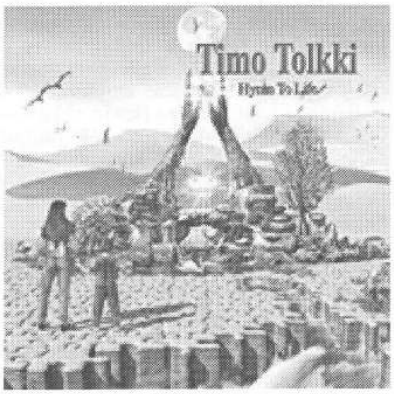
Timo Tolkki. Hymn to life (Nuclear Blast, 2002)

Lo confieso, mis conocimientos sobre Stratovarius se reducen a mínimos y aproximarme a este disco en solitario de su líder y guitarrista me producía extrema pereza. Alfonso me animó, y bueno, aquí estoy.

Parece ser que el origen de este álbum es que el líder de Stratovarius se encontró con una serie de temas de carácter más personal que no tenían cabida en los álbumes de la conocida banda finlandesa. Así que rodeándose de algunos colaboradores como el batería de sesión Anssi Nykänen o el exteclista de los mismos Stratovarius, Mika Ervaskari, Timo Tolkki ha ido dando forma a este trabajo en solitario. El mismo Tolkki canta la mayor parte de los temas, se encarga de las guitarras, el bajo, además de mezclar y producir el álbum.

Ciertamente, el título del disco es autoexplicativo. Partiendo de la tradición del rock americano hacia lo melódico y los temas-himno, Hymn to life es en general un disco luminoso,

lleno de buenas vibraciones, canónico en una concepción de rock que combina emotivas baladas y momentos dinámicos donde la melodía, los fondos los coros y puntuales solos de guitarra para subrayar determinados fragmentos. Sin ánimo peyorativo, música de la denominada "rock para estadios", y, sobre todo en su primera mitad, puro AOR de toda la vida. En todo caso se suceden temas muy directos, que entran a la primera, de factura impecable, bien construidos, muchos con estribillos que esta noche me irán rondando por la cabeza antes de ir conciliando el sueño. Y en ese sueño me trasladaría a finales de los setenta y principios de los ochenta, cuando las radios se llenaban de temas



de Boston, Journey, Toto, Reo Speedwagon o, algo más tarde, Foreigner o el Bryan Adams de Run to you y Reckless. Así se alternan medios tiempos (Key to the Universe, cantada por el exvocalista de Helloween Michael Kiske o Fresh Blue Waters), composiciones enérgicas como Now I Understand o I believe o baladas como Little Boy I Miss you o Are you the one? (con la voz de Sharon Den Adel). En la segunda mitad de Hymn to life se produce una mayor apertura estilística, que da espacio a formas musicales menos codificadas, eso sí, dentro de límites muy precisos. Son momentos como la siniestra Father, donde Timo despliega su vena metálica, aunque dicha canción efectúe un giro brusco hacia una delicada conclusión al piano (aunque para mi gusto trivializada por la batería algunos excesos vocales) o Dear God, de tintes más cercanos al neoprog, adecuadamente enlazada con It's Xmas morning, otra muestra de balanceo entre dureza y sensibilidad. El tema final, Hymn to life, es evidentemente un himno construido alrededor del piano, las guitarras y los teclados con función orquestal.

Un trabajo funcional, ligero y para nada aburrido, un encomiable esfuerzo de salirse de ciertos clichés del metal prog que puede resultar atractivo para metalprogheads con ganas de relajarse un poco y para ávidos de rock clasico competente y sin complicaciones (**1/2. T.R.)

ESPECIAL SELLO "TONE CENTER"

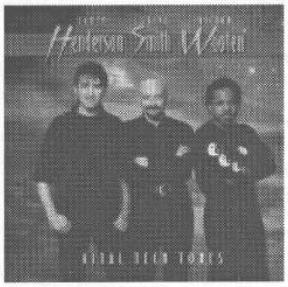
HENDERSON/ SMITH/ WOOTEN · «VITAL TECHTONES» (1998)
CORYELL/ SMITH/ COSTER · «CAUSE AND EFFECT» (1998)
GAMBALE/ SMITH/ HAMM · «SHOW ME WHAT YOU CAN DO» (1998)

A pesar de haber sido editados en el 98, y de que no pertenecen estrictamente ni al sinfónico ni al progresivo, voy a comentar éstos tres Cds ya que son sumamente interesantes, y nunca es tarde para descubrir y disfrutar de la buena música.

De nuevo aparece aquí el nombre de Mike Varney, cofundador de Magna Carta y creador del sello Tone Center, que acoge en su seno grabaciones de orientación jazz rock y jazz fusión, surgidas generalmente de improvisaciones y «jam sessions».

Así pues, dispuestos para vivir emociones fuertes instrumentales y descubrir música sin ningún tipo de ataduras o convenciones. Si os gustan Weather Report y Earthworks, o bien barriendo más para casa (casa Magna Carta), Bozzio/ Levin/ Stevens y Niacin, éstos tres Cds son para vosotros.

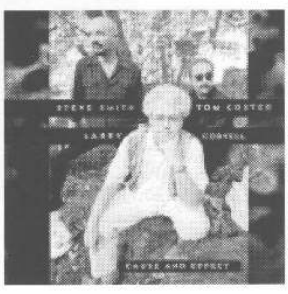
Cada una de las grabaciones presenta a un trío de excelentes músicos, que tienen en común la figura de Steve Smith (un tipo que parece un cruce entre John Jowitt y Tony Levin), inconmensurable batería muy en la línea Dennis Chambers/ Chester Thompson. Su labor es magnífica, siempre adecuada a cada pasaje y muy versátil, alternando potencia con exquisita técnica y creatividad.



Lo que le da la personalidad a cada uno de los tres títulos es la presencia de tres guitarristas muy diferentes entre sí.

En el caso de «Vital Techtones» hallamos a Scott Henderson, conocido por su labor en Tribal Tech, y que posee un estilo nada espectacular, muy minimalista y que está más pendiente de aportar matices o proporcionar detalles y pinceladas que de realizar extenuantes solos.

«Cause And Effect» cuenta con el mítico y extraordinario Larry Coryell (algunos le conoceréis por su colaboración con Bill Bruford)a la guitarra, y su trabajo es sin duda magistral; su toque es marcadamente «bluesy», muy melódico, aunque en cualquier momento puede arrancarse con un solo frenético imprevisible. Además, en éste «Cause And Effect» tiene a su lado al teclista Tom Coster, que ejerce de contrapunto a lo aportado por Coryell; Coster posee un estilo muy similar al de John Novello (Niacin) o Joe Zawinul (Weather Report), y aporta un toque excéntrico a la música del Cd con su inquieto órgano.



En «Show Me What You Can Do» es Frank Gambale el encargado de las seis cuerdas, y sin duda su manera de tocar es la más experimental de los tres guitarristas. Su estilo me recuerda a David Torn (Upper Extremities) o, si los habéis escuchado, a los discos jazzísticos grabados por Andy Summers (The Police).

Además, hay que reseñar el trabajo de los bajistas, Victor Wooten en «Vital Techtones», y en algunas piezas de «Cause And Effect», así como el fabuloso Stuart Hamm (colaborador de Satriani), que en «Show Me What Can You Do» derrocha creatividad y un dominio exultante de la técnica del «slap».

Destacar un Cd sobre otro es tarea harto complicada, ya que los tres son bastante interesantes; en todo caso, cada uno tiene un carácter propio.

El disco con Coryell es el más jazzístico desde un punto de vista clásico; el de Henderson es el más característicamente fusión y funky, y el de Gambale el más abiertamente experimental y, en cierta manera, progresivo.

¿Piezas sobresalientes? Muchas y muy variadas: en «Cause And Effect» hallamos piezas muy enérgicas como «These Are Odd Times» o «Miss Guided Missile», siniestras e intrigantes como «Nightvisitors», o netamente jazz como «Wrong Is Right».

En «Vital Techtones», la inicial y contagiosa «Crash Course», la épica «Everglades», la envolvente «Dr. Hee», la crispada y percusiva «King Twang»...

En «Show Me What You Can Do», las muy crimsonianas «Bad Intent» y «Wrong And Strong», la hiperrítmica y exultante «Lydia's Love Van», la romántica «Tanya's Touch»...

En resumen, tres obras poco conformistas, plasmadas por músicos virtuosos a la par que inquietos y muy creativos. Una tripleta de Cds altamente recomendable. (* * *1/2. Héctor Gómez)

TOOL · "LATERALUS" (TOOL/ VOLCANO, 2001)

¿Cansado de escuchar siempre lo mismo?

Si eres de los que no soportan más fotocopias neoprogresivas, clónicos de Dream Theater y grupos que deberían haberse jubilado hace tiempo, Tool es una buena opción.

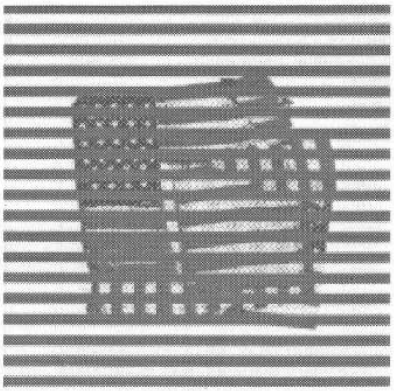
Sin ser estrictamente una banda de progresivo, Tool son mucho más progresivos que la mayoría de los que afirman serlo.

Generalmente etiquetados como una banda de heavy metal «inteligente» (qué tontería), lo cierto es que Tool están mucho más cerca de King Crimson (con quienes hicieron una gira el año pasado; opino que se complementan perfectamente), el Pink Floyd de Syd Barrett y «A Saucerful Of Secrets» o Radiohead que de cualquier combo de melenudos destrozones.
El sonido de éste «Lateralus», que además goza de un «artwork» sorprendente y muy vistoso, es realmente original e inclasificable. Estéticamente (en lo visual y lo musical) no se aleja demasiado de «The Construkction Of Light» (por daros un referente conocido), aunque no potencia tanto el elemento tecnológico y el sonido industrial de éste, decantándose por un sonido más envolvente, tejiendo una densa atmósfera de música pesimista, oscura e inquietante (guitarras graves y distorsionadas, percusión imprevisible y a la vez muy contundente, voz a medio camino entre el desequilibrio y la trsiteza...), rota en ocasiones por explosiones de electricidad, por otra parte muy dosificadas y adecuadas.
Por lo tanto, en «Lateralus» predomina la plasmación de estados de ánimo, de un tono que caracteriza el sonido de todo el disco. Pero además, hay en Tool una grandísima pericia musical, y hablo tanto de transmitir sensaciones como de habilidad técnica.
Con cada tema, Tool deja huella psicológica en el oyente, ya sea a través del sonido o de la voz en permanente trance de su cantante, pero también le sorprende con soluciones sonoras

innovadoras (los cuatro miembros de Tool son unos auténticos virtuosos, pero a la vez son muy sutiles y comedidos): experimentos percusivos, tanto en lo que respecta al sonido como en los patrones rítmicos; sonidos hindúes/ orientales, largos desarrollos instrumentales obsesivos, casi lisérgicos, que nada tienen que ver con los largos desarrollos instrumentales que proponen los grupos sinfónicos al uso...
Tool se toman su tiempo para alcanzar esos «estados de ánimo», por lo que las piezas son generalmente extensas, con una media de siete minutos («Reflection», el más largo y más fascinante tema, alcanza los once minutos); dichas piezas se parecen entre sí, pero a la vez cada una ofrece una cara diferente del mismo prisma: la intensidad en «The Grudge», la fascinación en «The Patient» o «Schism», lo esquizofrénico en «Thicks & Leeches», lo etéreo en las breves «Eon Blue Apocalypse» y «Mantra» (elocuente título)...
Es «Lateralus» una obra compleja, con muchos niveles de lectura, con una riqueza en detalles que hace necesarias diversas escuchas atentas antes de familiarizarse con su críptico e intenso discurso sonoro, que substituye monotonía por uniformidad y coherencia.
Desde luego, muy recomendado para todos, sobre todo a aquellos que busquen algo nuevo y realmente innovador. (****. Héctor Gómez)

Tortoise. Standards (Warp Records Ltd, 2001)

Hace algunos años apareció en uno de los últimos LS una crítica del prestigioso trabajo de la banda señera del post-rock Tortoise, Millions now living will never die, estimulante título para un álbum menos estimulante, demasiado deudor del pasado como para merecer un repentino lugar de privilegio en el altar de la innovación en la década de los 90, a pesar de poseer apuntes interesantes (y falta de definición de ideas y arrojo). Tras un nuevo álbum



que desconozco, TNT, he leído lo suficiente de Standards para atreverme a darles una segunda oportunidad

Ciertamente, Standards ofrece una mayor riqueza de sonidos, como si hubieran decidido finalmente darse más cancha para poder experimentar sin miedo a constreñirse. Tras una introducción con la apariencia de un himno distorsionado de un país indeterminado (no olvidemos sin embargo la portada del disco), Tortoise se arrojan a sus experimentos sónicos en los que guitarra, bajo, batería, percusión y teclados ocupan alternativamente el protagonismo en las mezclas, consiguiéndose un efecto atmosférico sin necesidad de recurrir sólo a un rock minimalista y miniaturesco que parecía su marca de fábrica. Para los estándares de Tortoise nos encontramos ante un álbum más accesible, nueva combinación de tradición y modernidad y, sin necesidad de justificar su presencia aquí, con momentos puramente progresivos, como los presentes en el tema 3 (¿alguien ha sabido deducir cómo se denominan?) . Standards ofrece diez temas instrumentales, como anteriormente, aunque más cortos, donde la repetición no se confunde con el estiramiento innecesario, consiguiendo por fin una atmósfera densa, una red de sensaciones intrigantes. En definitiva, un rico viaje interior realizado por unas mentes inquietas que parece por fin han llegado a su lugar propio, aunque sepamos exactamente donde. Como un disco conceptual del siglo XXI hecho en un sanatorio. (**** Toni Roig)

Ty Tabor. Safety (Ear Candy, 2002)

Tabor es definitivamente un auténtico adicto al trabajo. En cuestión de meses ha editado un trabajo con su banda King's X, más un proyecto con Rod Morgenstein y John Myung, Jellyjam, y además un disco en solitario (con lo que tardamos en sacar un número, obviamente los tratamos todos en uno sólo!). Prolífico sin duda. Y lo que corroe más es que lo hace porque puede permitírselo. Porqué sería un error presuponer que en su caso quien mucho abarca poco aprieta. Tabor ha conseguido, supongo que no sin esfuerzo, participar en tres obras diferenciadas pero a la vez coherentes y vinculadas. Si King's X sigue intentando abrir nuevas vías de expresión y The Jellyjam abre la puerta de la ensoñación más rockera y los desarrollos instrumentales, su álbum en solitario se centra en la labor compositiva, lo que le permite recrearse en su lado más contemplativo y acústico, enraizado en la tradición de la música americana. A pesar de ser un músico prolífico, Safety no ha sido concebido con rapidez: los temas que lo componen han ido adquiriendo forma a lo largo de tres años, a modo de diario personal marcado por momentos tan difíciles como el de su separación. Es por eso que probablemente Safety sea su trabajo más personal. Por eso Tabor se ha rodeado de amigos como el batería de King's X Gerry Gaskill o el bajista Christian Nesmith, hijo del líder de los Monkees Michael Nesmith, y también otro guitarrista y amigo, Wally Farkus.

Los mejores activos de Safety son su equilibrio entre la esperanza y la melancolía junto con un gran cuidado en la dimensión melódica de las diversas canciones. Abre el álbum Tulip (In your eyes), un tema comercial en el buen

sentido de la palabra: asequible, radiable, alegre, sensible y a la vez

inteligente, con unos coros que nos remiten a las grandes bandas de rock americanas de los setenta (no me miréis mal o me pongo a reivindicar a la Steve Miller Band). Tabor intenta transmitir un cierto optimismo que recorren números eléctricos como Better to be on hold o más plácidos como la bella Missing love. Funeral es uno de los temas que rompen con la tónica del vaso medio lleno, un tema corto, ácido en la línea Kings'x de su álbum homónimo, eso sí, con el contrapunto de la balada Room for me, de forma que Tabor nos reconduce de nuevo a la alegría de vivir con Safety y las muy melódicas True Love y Now I am. Quizás inevitablemente el álbum pierde fuerza a lo largo de su desarrollo, y quizás intuyéndolo Tabor se reserva un momento sólidamente enérgico en Anger antes de cerrar con la melancólica I don't mind.

A propósito de esta especie de homenaje a una cierta música de los setenta, permitidme reproducir un comentario de Tabor sobre sus recuerdos de la escena musical de su juventud, porque me parece significativo y, la verdad, me ha movido a la nostalgia: "En esos tiempos podías oir cualquier cosa por la radio, no sólo temas seleccionados o singles, sino casi cualquier tema de un nuevo álbum. La escena músical del rock era muy diversa, llena de color, y me dejó una impresión vital para toda siempre". Lo mismo digo.

En definitiva, un disco de confección clásica, que completa con buena nota la trilogía Tabor 2001-2002... Bueno, 2002 aun no ha terminado... (***. Toni Roig)

VANGELIS - "EL GRECO" 1998 (WARNER MUSIC)

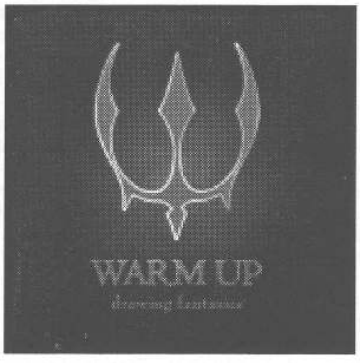
Curiosa historia la de este trabajo que en 1995 se editó bajo el titulo de "Un tributo al Greco ", junto a una biografía del pintor y en una edición especial de tres mil ejemplares al "módico" precio de 15.000 pesetas. Todo a beneficio de una fundación dedicada al arte griego y siendo únicamente adquirible en un prestigioso museo de Atenas.
No me gustaría estar en el pellejo de algunos fans, que lograron a través de una odisea como la de Ulises, hacerse con un ejemplar para luego ser testigos de cómo, después de solo tres años, el álbum se editaba de forma convencional, coincidiendo sospechosamente con una etapa de baja creatividad, en el plano discográfico, de su idolatrado músico.
Malos rollos aparte hay que reconocer que se trata, sin ninguna duda, del mejor trabajo de estudio de Vangelis en los noventa, una década en la que el genio griego se ha prodigado mas bien poco, poniendo parte de su creatividad al servicio de obras encaradas al gran publico como "Voices" y "Oceanic".
Lejos de la comercialidad el compositor griego logra reproducir esa atmósfera oscura y llena de frágiles figuras, que su paisano reflejó de forma inimitable en sus telas. A través de su música, Vangelis nos transporta por las

sombras del renacimiento, algo que anteriormente ya se nos insinuaba en su anterior composición , la banda sonora "1492 Conquest Of Paradise".
Mención aparte merecen las colaboraciones de la soprano Montserrat Caballé y del tenor Konstantinos Paliatsaras que aparecen en los movimientos cuarto y sexto respectivamente, dos de los mejores momentos de la obra.
"El Greco" supone un hito en la discografía del ilustre teclista y es digno de figurar al lado de sus legendarios albums de los setenta y ochenta en la colección de cualquier aficionado a la música contemporánea.

Ramón Sellarés

WARM UP. DRAWING FANTASIES (DAYS END, 2001)

Aunque Lunar Waves no es probablemente el entorno más directamente relacionado con una música como la de Warm up, más próxima al metal melódico que al prog, que queremos saludar esta propuesta surgida en Barcelona, que demuestra que el heavy metal clásico y con clase no es patrimonio de los anglosajones. Partiendo del molde Metallica- Iron Maiden, Warm Up se beneficia unos músicos de excelente técnica (honores para su guitarrista Joan Fernández, aunque sería injusto olvidar la labor del batería Ángel Fernández o el bajista Borja Flores) y algo nada fácil



de encontrar en nuestras tierras, un buen cantante, Marc Antolí, que nada tiene que envidiar a los James Hetfield de turno. Ya lo hemos dicho en otras ocasiones, eso no sería nada sin el apoyo de unas buenas composiciones. Y Warm up las tienen y lo demuestran con creces a través de temas como Agony, Electric Spirit, Blind me now o Deep incide my heart. En otro plano, uno de los momentos álgidos de Drawing Fantasies es la perfecta balada comandada por el piano Side by side (una prueba de fuego para Marc Antolí que supera con nota). A tener en cuenta. (***. T.R.)

WITHOUT FACE. ASTRONOMICON (EARACHE/ ELITIST, 2002)

Metal progresivo "by numbers", en esta ocasión procedente de Hungría, con combinación de vocalistas masculino y femenina, o sea, de tono agresivo y tono angelical a tono con los giros que aguardan a lo largo de Astronomicon. Esta combinación de voces es uno de los máximos valores de una banda creada en el 97 y que cuenta con un primer álbum apreciado entre los fans del metal-prog, titulado Deep inside.
Temas más o menos largos en un trabajo

con la competencia, la energía, aliento épico y la convicción habitual, junto con la falta de originalidad y discurso propio habitual: guitarras omnipresentes, esforzada sección rítmica y teclados de la Academia de Operación Theater para ya convencidos. Como suele ser habitual, son precisamente los teclados quienes se reservan algunos de los mejores pasajes, junto con algunos momentos más cálidos, como alguna parte del tema Talamasca o el tema final, Daimonion (¿!). Los curiosos reconocerán la inspiración musical no sólo de los DT sino también de los Tool (cada vez más en posición para formar parte integrante de la discoteca de todo metal-proghead que se precie), y en la parte literaria, de autores clásicos de la narrativa fantástica como Poe o Lovecraft. Ahora que parece que algunas de las bandas en primer plano de la escena metálica parece que están finalmente moviendo ficha, esperemos que pronto las que se mueven a su sombra hagan algo parecido. Without face es perfecta para quienes no tengan prisa ninguna en que cambie la partida. (*1/2. T.R.)

clásico

LA OBERTURA DE LOS INMORTALES

Una plataforma para entrar en la música clásica. Por Jordi Bozzo

Todos conocemos el papel crucial que tuvo la música clásica en la gestación del fenómeno del rock sinfónico, a partir de la música progresiva de la segunda mitad de los sesenta. No sólo cabe destacar la aparición de un rock moldeado siguiendo un patrón clásico, sino que muchos de los componentes de los nuevos grupos habían recibido su formación musical en conservatorios. El rock se engalanaba así de una nueva generación de músicos cultos contemporáneos, algunos de ellos llegando a versionar obras clásicas, caso de Emerson, Lake & Palmer –quienes adaptaron su magnífica "Pictures at an Exhibition" de Musorgsky–, de Frank Zappa –que protagonizó sus escarceos con obras del compositor contemporáneo Karlheinz Stockhausen, , e incluso de Renaissance con su Sherezade (obra ésta inspirada en la misma leyenda que la suite de Rimsky-Korsakov, aunque sin estar basada en su música). Otro punto importante de conexión con la música clásica se establece en el exquisito dominio de los instrumentos que debía –y debe– mostrar cualquier intérprete de rock sinfónico, y no son pocos los músicos sinfónicos que han sido reconocidos como verdaderos virtuosos de su especialidad.

El mismo nombre de 'sinfónico' apunta hacía un tipo de composición musical, la sinfonía, que podríamos considerar casi como la referencia de lo que el profano entiende por música clásica. Es más, resulta característico de muchas composiciones del rock sinfónico la estructura en movimientos caracterizando una obra conceptual, e incluso en nuestro vocabulario seguimos utilizando habitualmente términos propios de la música clásica, como 'obertura' o '*suite*', para definir ciertas composiciones.

Sin embargo, y desafortunadamente, entre los aficionados al rock sinfónico no son muchos los que conocen mínimamente el universo musical clásico, y la mayoría de las veces la causa no es achacable ni al desagrado o al rechazo, sino más bien a la desinformación y a la desorientación. Ciertamente, aun siendo limitada, la obra musical clásica es inmensa, y la componen tal variedad de estilos, géneros y épocas que no cualquier composición resulta apta para iniciarse. El aficionado profano es conocedor de la situación y de bien seguro le interesaría poseer una formación aceptable en música clásica, pero sin el consejo adecuado, no sabe qué obras escoger, y por ende es muy probable que jamás empiece.

Con la intención de ofrecer una guía, una referencia de partida para conocer las composiciones imprescindibles de la música clásica, especialmente pensada para el amante del rock sinfónico, en este artículo se ofrece una selección de obras clave, de las consideradas que no deben faltar en toda fonoteca que se precie. Cierto es que no está libre de subjetividad, como sucederá siempre en cualquier recopilación, selección o antología, y siempre algún entendido, según gustos particulares, echará de menos algún compositor o cierta obra concreta o, por el contrario, eliminaría algún elemento de la lista, pero en cualquier caso, estimo la relación que se presenta como muy correcta para el objetivo que se pretende.

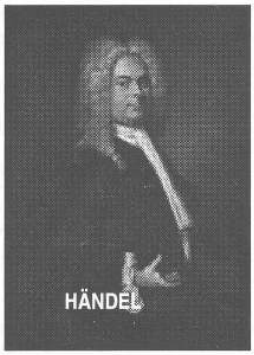
Sería deseable que todo aficionado al rock sinfónico pudiera alardear del bagaje musical y cultural que representaría el conocer, si no todas, buena parte de las obras que se citan en la presente colección. Todas son fáciles de obtener, y aunque en el momento de la adquisición resulta recomendable seleccionar las grabaciones de sellos de prestigio –son de plena confianza, por ejemplo, las de Deutsche Grammophon, Philips, Decca o EMI– existen multitud de series económicas que pueden resultar también aceptables, pero se corre cierto riesgo de adquirir un fiasco de ínfima calidad sonora. Conviene en estos casos, informarse adecuadamente consultando con el profesional de una tienda de nuestra confianza. Hay que estar atento, pues una mala grabación puede dar al traste con nuestras buenas intenciones de iniciación musical clásica. Es preciso también que la grabación indique claramente la fecha de la misma y los intérpretes, orquesta, solistas y director. Algunas series económicas omiten estos datos esenciales, y tan lamentable falta de atención al adquiriente del disco es ya un aviso de lo que nos puede esperar en la escucha.

VIVALDI

La lista se presenta dividida según las corrientes artísticas representativas de las épocas históricas, a saber, el Barroco, el Clasicismo, el Romanticismo y el Post–romanticismo/ Siglo XX. Habitualmente se considera como "música clásica" la que surge a partir del siglo XVII con el Barroco. Obviaremos, pues, las manifestaciones musicales anteriores, en esencia las de la época medieval y del Renacimiento. Asimismo, detendremos la muestra en la primera mitad del siglo XX, con la aparición de la música atonal y dodecafónica, y de otras tendencias experimentales, unos estilos complejos para los que se requiere iniciación, excesivamente alejados de la intención introductoria de este artículo.

Tras estas líneas de presentación, seguidamente podemos pasar ya a exponer la relación de compositores seleccionados, por orden cronológico, y sus obras recomendadas. La lista se complementa con una serie de rasgos distintivos de la música de cada época. Al final del artículo encontraréis un glosario de términos con las definiciones de algunos de los tipos de composición que aparecen a lo largo de la relación, y que no todo el mundo puede tener claro su significado.

EL BARROCO


HÄNDEL

Las melodías del barroco, tanto las vocales como las instrumentales, muestran un ansia de lucimiento, artificiosidad y efectismo. La música barroca pretende ser expresiva, los compositores utilizan los recursos del lenguaje musical para describir estados de ánimo o sentimientos, y esto les lleva a experimentar con los acordes, la instrumentación, la dinámica y otros aspectos a fin de encontrar la manera más efectiva de impresionar o emocionar los oyentes. La música instrumental desarrolla al máximo sus recursos: grandes saltos, cromatismos, figuraciones rápidas y todo tipo de virtuosismos. Se busca, por encima de todo, la perfección en la realización de la obra. Los dos estilos musicales más importantes durante el barroco fueron el italiano, fresco y animado, y el francés, refinado y sutil, existiendo asimismo una perfecta fusión de ambos estilos, lograda por la escuela alemana.

Los compositores y obras seleccionados del período barroco son los siguientes:

Pachelbel, Johann (1653-1706)
- Canon y Gira en Re menor.

Albinoni, Tomasso (1671-1750)
- Adagio para cuerdas y órgano.
- Concierto para oboe en Re menor, op. 9 núm. 2.
- Sonata para cuerdas en Sol menor, op. 2 núm. 6.

Vivaldi, Antonio (1678-1741)
- «Las Cuatro Estaciones» de «Il Cimento dell'Armonia e dell'Invenzione».
- Concierto para flautín en Do mayor, PV 79.
- Concierto para violoncelo en Do menor, PV 434.

Bach, Johann Sebastian (1685-1750)
- Los 6 Conciertos de Branderburg, BWV 1046 al 1051.
- Las 4 Suites para orquesta, BWV 1066 al 1069.
- Magnificat en Re mayor, BWV 243.
- Selección de arias y corales del oratorio «La Pasión según San Mateo», BWV 244.
- Tocata y Fuga en Re menor para órgano, BWV 565.

Händel, Georg Friedrich (1685-1759)
- Música Acuática.
- Música para los Reales Fuegos Artificiales.
- Selección de arias y corales del oratorio «El Mesías».

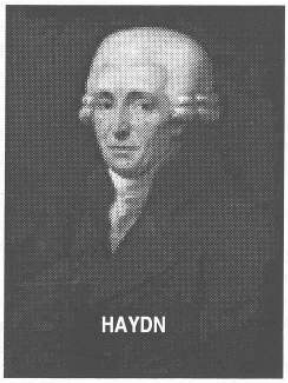
Marcello, Benedetto (1686-1739)
- Concierto para oboe y orquesta de cuerdas en Re menor.

EL CLASICISMO

La mayoría de obras del clasicismo pertenecen al género de la "música pura", es decir, se compusieron no para la expresión del compositor, sino para el disfrute del público. El clasicismo huye de cualquier exceso, artificiosidad o pomposidad, defendiendo que la naturalidad otorga belleza a toda obra de arte. Sus obras musicales resultan fáciles de escuchar, de líneas elegantes, con estructura muy clara, regular, pocos ornamentos y perfectamente

organizadas, aunque su sencillez aparente esconde una perfección compositiva que demuestra la gran técnica alcanzada por los compositores de la época. Para ellos, la música tenía que mostrar la belleza natural de la melodía y la armonía, huyendo de la exuberancia característica del Barroco.

Valgan como ejemplos imprescindibles del clasicismo las siguientes obras:


HAYDN

Pergolesi, Giovanni-Battista (1710-1736)
- Los 2 conciertos para flauta, en Sol mayor y Re mayor.

Haydn, Franz Joseph (1732-1809)
- Sinfonía núm. 94 en Sol mayor «Sorpresa».
- Sinfonía núm. 100 en Sol mayor «Militar».
- Sinfonía núm. 101 en Re mayor «El Reloj».
- Sinfonía núm. 103 en Si bemol mayor «Toque de Timbal».
- Conciertos para violoncelo y orquesta núm. 1 y 2, en Do mayor y en Re mayor.
- «La Creación», oratorio.

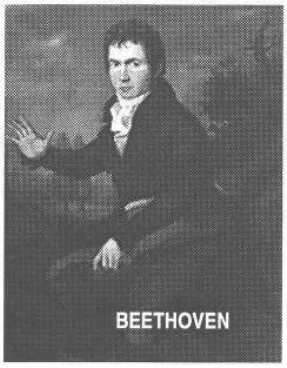
Mozart, Wolfgang Amadeus (1756-1791)
- Sinfonía núm. 35, KV 385 «Haffner».
- Sinfonía núm. 40, KV 550.
- Sinfonía núm. 41, KV 551 «Júpiter».
- Pequeña Serenata Nocturna, KV 525.
- Conciertos para piano, núm. 17, KV 453, núm. 21, KV 467 y núm. 27, KV 595.
- Concierto para flauta, arpa y orquesta, KV 299.
- Concierto en La Mayor para clarinete y orquesta, KV 622.
- Réquiem, KV 626.
- Misa «de la Coronación», KV 317.

MOZART

Beethoven, Ludwig van (1770-1827)
- Sinfonía núm. 3, op. 55 «Heroica».
- Sinfonía núm. 5, op. 67.
- Sinfonía núm. 6, op. 68 «Pastoral».
- Sinfonía núm. 9, op. 125 «Coral».
- Concierto núm. 5 para piano y orquesta, op. 73 «Emperador».
- Concierto para violín y orquesta, op. 61.
- Triple concierto para piano, violín y violoncelo, op. 56.
- Sonata para violín y piano núm. 9, op. 47 «A Kreutzer».
- Sonata casi una fantasía para piano núm. 2, op. 27 «Claro de Luna».
- Sonata para piano núm. 23, op. 57 «Appasionata».
- Sonata para piano núm. 8, op. 13 «Patética»

EL ROMANTICISMO

La claridad y la serenidad clásicas dan paso a la expresividad apasionada de los románticos. El cambio no se produce bruscamente sino que es gradual, incluso algunos compositores como Beethoven y Schubert vivieron a caballo de las dos épocas. Los románticos se fijan en los aspectos más agitados del espíritu humano, la pasión, la fantasía, la inspiración, el amor por la libertad. La música pasa a ser un medio que el compositor utiliza para expresar sus ideas y sentimientos más personales, de la alegría desbordante al desconsuelo más amargo. Para conseguir más expresividad, Los románticos no dudan a dar libre vuelo a su creatividad, ligada a la individualidad de cada compositor, recurriendo a ritmos complejos, melodías variadas, fantasiosas, llenas de escalas y ornamentos, modulaciones y cromatismos. Estas combinaciones crean un efecto de agitación y apasionamiento muy característico de la época.


BEETHOVEN

A continuación tenéis una selección de las obras elegidas de este periodo:

Schubert, Franz (1797-1828)
- Sinfonía núm. 4, D 417 «Trágica».
- Sinfonía núm. 8, D 759 «Inacabada».
- Quinteto para piano y cuerdas, D 667 «La Trucha».
- 4 Impromptus, op. 90 y 4 Impromptus, op. 142.

Berlioz, Hector (1803-1869)
- Sinfonía Fantástica.

Mendelssohn, Félix (1809-1847)
- Sinfonía núm. 3 «Escocesa».
- Sinfonía núm. 4, op. 90 «Italiana».
- Concierto para violín y orquesta, op. 64.

BERLIOZ

Chopin, Fryderyc (1810-1849)
- 12 estudios, op. 10 y 12 estudios, op. 25.
- Los 19 Valses.
- Polonesas 1 al 6.
- Sonata para piano núm. 2, op. 35 «Marcha Fúnebre».

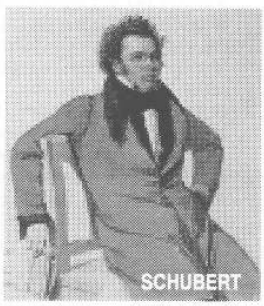
Schumann, Robert (1810-1856)
- Concierto para piano y orquesta, op. 64.

Liszt, Franz (1811-1886)
- Conciertos para piano y orquesta 1 y 2.
- Los Preludios.

BRAHMS

Franck, César-Auguste (1822-1890)
- Sonata para violín y piano.

Brahms, Johannes (1833-1897)
- Sinfonía núm. 3, op. 90.
- Concierto para piano y orquesta núm. 1, op. 15.
- Concierto para violín y orquesta núm. 1 en Sol menor.
- Danzas Húngaras.
- Un Réquiem Alemán.


SCHUBERT

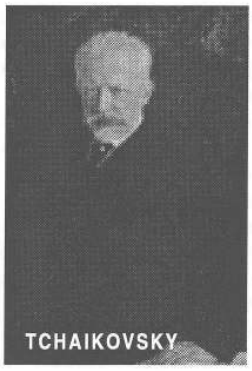
Bizet, Georges (1838-1875)
- Suites para orquesta de las óperas «Carmen» y «La Arlesiana».

Wagner, Richard (1813-1883)
- Oberturas y preludios de óperas: Tanhäuser, El Holandés Errante, La Cabalgata de las Walkirias, Preludio y Muerte de Isolda, El Ocaso de los Dioses, etc.

Tchaikovsky, Piotr-Ilyich (1840-1893)
- Sinfonía núm. 6, op. 74 «Patética».
- Obertura solemne «1812», op. 49.
- «El Cascanueces», ballet op. 71.
- «El Lago de los Cisnes», ballet op. 20.
- Concierto para piano y orquesta núm. 1, op. 35.
- Concierto para violín y orquesta, op. 35.

EL POST-ROMANTICISMO Y SIGLO XX

La música del cambio de siglo gira en torno de la libertad expresiva de los compositores. Se desarrollan enormemente las melodías, que suelen ser largas y, muchas veces, sin una estructura definida, con profusión de cromatismos. Las obras acostumbran a utilizar el máximo de recursos sonoros de la orquesta sinfónica,


TCHAIKOVSKY

incluso ampliándola en algunos casos. Abundan los estilos, escuelas y movimientos. Los nacionalismos musicales, por ejemplo, utilizan melodías populares de cada país como base de las composiciones. Avanzado el siglo XX la música muestra una tendencia experimental, evolucionando hacia innovaciones respecto a épocas anteriores. Nuevas sonoridades aparecen en escena.

La variedad de músicos, obras y estilos de este período hacen ciertamente difícil una selección representativa, pero se puede considerar válida la siguiente:

Smetana, Bedrich (1824-1884)
- «Mi Patria», ciclo de poemas sinfónicos.

Bruckner, Anton (1824-1896)
- Sinfonía núm. 4 «Romántica».

Dvorak, Antonin (1841-1904)
- Sinfonía núm. 9, op. 95 «Del Nuevo Mundo».
- Serenata para cuerdas, op. 22.

Grieg, Edvard (1843-1907)
- «Peer Gynt», suite sinfónica.

Rimsky-Korsakov, Nikolai (1844-1908)
- «Sherezade», suite sinfónica, op. 35.

MAHLER

Elgar, Edward (1857-1934)
- Marchas de «Pompa y Circunstancia» 1 al 5.

Mahler, Gustav (1860-1911)
- Sinfonía núm. 1 en Re mayor «Titán».
- Sinfonía núm. 5 en Do sostenido mayor.

Debussy, Claude (1862-1918)
- «La Mar», tres esbozos sinfónicos.
- Preludio a la Siesta de un Fauno.

Strauss, Richard (1864-1949)
- «Así habló Zarathustra», poema sinfónico.
- Sinfonía Alpina.

Sibelius, Jean (1865-1957)
- «Finlandia», poema sinfónico op. 26.
- «Vals Triste», de la música escénica «Kuolema».
- «El Cisne de Tuonela», leyenda sinfónica para orquesta núm. 3, op. 22.

Rakhmaninov, Sergei (1873-1943)
- Concierto para piano y orquesta núm. 2, op. 18.
- Sinfonía núm 2 en Mi menor, op. 27.

Holst, Gustav (1874-1934)
- «Los Planetas», suite sinfónica.

Ravel, Maurice. (1875-1937)
- «Bolero».
- «La Valse», poema coreográfico para orquesta.

Falla, Manuel de (1876-1946)
- «El Amor Brujo», música de ballet con mezzo-soprano.
- «Noche en los Jardines de España», suite para piano y orquesta.

Stravinsky, Igor (1882-1971)
- «La Consagración de la Primavera», música orquestal para ballet.

Orff, Carl (1895-1982)
- «Carmina Burana», cantata.

DEBUSSY

GLOSARIO

Una breve descripción de las características que definen a cada tipo de composición siempre es de agradecer, pues algunas no son del todo familiares. He aquí una pequeña reseña:

Adagio: pieza que se ejecuta muy lentamente.

Aria: melodía vocal o instrumental, generalmente acompañada por la orquesta.

Ballet: obra sinfónica con argumento, destinado a bailarines.

Canon: composición a dos o más voces, donde la segunda repite, después de un tiempo prefijado, las mismas frases melódicas de la primera.

Cantata: obra en la que interviene la voz, similar al oratorio pero de menor duración y sin acción dramática.

Concierto: música orquestal, basada en el contraste entre uno o más instrumentos solistas y la orquesta.

Estudio: obra para piano cuya finalidad es hacer practicar aspectos concretos de la técnica del teclado.

Fuga: obra para instrumento solista, de desarrollo complejo, basada en la imitación del tema.

Misa: composición musical escrita sobre los textos habituales de la misa. Un caso particular es la Misa de Réquiem o simplemente **Réquiem**, compuesta para ocasión de funerales o conmemoración de difuntos.

RACHMANINOV

Marcha: pieza musical destinada a regularizar el paso de un cortejo, o de la tropa si la marcha es militar.

Oratorio: composición para obra teatral cantada, de temática religiosa.

Poema sinfónico: obra orquestal en un movimiento, la forma de la cual se ajusta a un argumento o programa que acostumbra a ser un texto literario.

Preludio: pieza musical breve, de forma libre, generalmente para instrumento solista.

Sinfonía: Obra para ser interpretada por toda la orquesta, estructurada en 3 ó 4 movimientos. Acostumbra a tener un sobrenombre, impuesto por el público de la época, con el cual se la conoce.

Sonata: en el Barroco es aquella obra para instrumentos que no son de tecla, solistas o no; posteriormente pasó a ser una obra para ser interpretada por un solo instrumento armónico, normalmente de teclado, o bien por dos instrumentos, uno de ellos armónico.

STRAVINSKY

Suite: música orquestal que consiste en una serie de movimientos, lentos y rápidos alternativamente. Suelen estar precedidos de una introducción llamada **obertura**.

Tocata: obra para ser tocada con un instrumento de tecla, muy libre y virtuosística, a veces parecida a una improvisación.

Otras obras, de corta duración, donde el compositor se concentra en la expresión de un sentimiento o situación concreta, son: **balada**, **impromptu**, **leyenda**, **rapsodia**, **fantasía**, **nocturno**, etc.

Jordi Bozzo

A modo de despedida hemos propuesto al equipo de Lunar Waves un cuestionario que nos permita conocer algo más en lo musical y lo personal de quienes os han estado acompañando durante estos años. Aquí tenéis las respuestas (no están todos los que son, pero si son....) [Nota: LW: Lunar Waves; LS: Lunar Suite]

Nombre: Jaume Pujol
Donde vives: en Terrassa (Barcelona), en este maravilloso mundo
¿Qué haces cuando no escuchas música? Soy economista y trabajo en finanzas en los servicios centrales de un grupo de empresas, estudio un montón para el Executive MBA, leo lo máximo que puedo y sigo la cartelera
cinematográfica. Sobre todo, intento cuidar mi pareja, familia, amigos y compañeros porque siempre están ahí.
¿Qué grupo te impulsó a apasionarte por la música?: Si bien había escuchado muchos grupos y artistas, fue el rock progresivo de principios de los ochenta, principalmente Yes, los que consiguieron despertar mi profundo amor
por la música y todo lo que está relacionado con ella: poesía, literatura, cine, filosofía, etc.
¿Qué concierto marcó tu vida? Ningún concierto ha marcado mi vida en sentido estricto, pero si hay algunos que han hecho saltar chispas en mi corazón: el The ladder tour de Yes por lo emocional, y por incluir algunas piezas de
ensueño, el de King Crimson correspondiente a The construKction of light (pese a que Fripp se comportó como un auténtico energúmeno engreído) y, últimamente, Tindersticks acompañados de una sección de cuerdas de veinte
componentes en el Palau de la Música Catalana (os juro que me saltaron las lágrimas).
Un libro: Muuuy complicado, pero la cosa estaría entre la edición completa de las historias de Edgar Allan Poe, 1984 de George Orwell y la poesía de Rabindranath Tagore en alguna de sus obras selectas.
Un instrumento: el delicioso piano que algún día espero aprender a tocar.
Una película: ¿Una? Singing in the rain, El nombre de la rosa, Drácula de Coppola, Dancer in the dark de Björk, Eyes wide shut y, en plan macabro, Holocausto caníbal. Nota: hay muchas más.
¿Qué portada de disco colgarías como obra de arte en un museo? Complicado. Seguramente Tales from topographic oceans porque es bellísima.
¿Qué músico que hayas conocido o entrevistado te ha impresionado más? Conversar con Patrick Moraz fue algo único, tanto en el plano personal como por la historia que representa. Fue muy excitante, por la carga emocional,
entrevistar a Annie Haslam, así como a Peter Hammill y John Wetton.
Cuando piensas en el panorama de la música actual, qué no entiendes: no entiendo que la música haya pasado de considerarse un arte a constituir un mero entretenimiento. Considerando esto, es lamentable decir que es posible comprender el triste panorama creativo e innovador de la música actual. La rentabilidad está acabando con el arte musical.
¿Cual ha sido el artículo que has escrito para LW/LS que más ilusión te causó? Recuerdo con cariño especial una entrevista a Änglagard, y las biografías de Anekdoten y Dead Can Dance.
¿ Qué artículo escrito en LW/ LS hubieras querido cambiar? Principalmente las puntuaciones de algunos discos, que ahora me parecen excesivas, así como algunos criterios de valoración. Hay obras musicales que no se puede
comprender a corto plazo y que han necesitado mucho más tiempo para manifestarse como obras maestras. Recuerdo que mi primera crítica fue sobre el Mundus incompertus de Pär Lindh Project, al que otorgué cuatro estrellas, y tiene su gracia pensar ahora que me excedí en una y media.
¿Cual es el disco progresivo que no comentaste en LW/ LS y que te hubiera encantado hacer? Aparte de los clásicos, los Hybris y Epilog de Änglagard, los primeros de After Crying e Isilduris Bane. Dado que dejé de colaborar con la revista hace un tiempo, existen críticas que no se publicaron en LW pero sí lo hicieron en progVisions, como las de los últimos trabajos de Djam Karet o Jade Warrior. Lamento enormemente no haber podido escribir ninguna
crítica del The millennium bell de Mike Olfield, porque si bien es cierto que alguna vez he opinado mal respecto una obra, ésta la hubiera machacado, aniquilado, destruido.
Háblanos sobre ese disco fuera del progresivo que no tendría cabida en LW/ LS pero que te obsesiona: hay montones, y citaré unos cuantos: Standards de Tortoise, Blue lines de Massive Attack, Hex de Bark Psychosis, Spirit of Eden de Talk Talk, The dreaming de Kate Bush, The black rider de Tom Waits, Curtains de Tindersticks, Ella Fitzgerald sings the George and Ira Gershwin song book, Emperor tomato ketchup de Stereolab, Darkness in the edge of town de Bruce Springsteen, The Velvet Underground and Nico, Richard D. James de Aphex Twin, Rock action de Mogwai, Lady in satin de Billie Holiday, Sgt.Peppers de The Beatles, Mellon collie and infinite sadness de Smashing
Pumpkins, Lola vs. Powerman de The Kinks, The hissing of summer lawns de Joni Mitchell, Murder ballads de Nick Cave, Vespertine de Björk, buf, buf, buf, y muuuuuuuuuuuchos más.
¿Qué disco o músico has descubierto leyendo LW/ LS?. Cuando LW era Lunar Suite había un tal Sr. Torró que me introdujo en Renaissance. Nunca podré estarle suficientemente agradecido.
¿Puedes resumir brevemente qué te ha aportado ejercer el periodismo musical en el ambito del rock progresivo? La canalización de mis ideas, sentimientos, emociones y ansias por escribir a través de mi amor por la
música. Un cúmulo de experiencias positivísimas siempre relacionadas con las personas, ya sean músicos, lectores, distribuidores u otros, y, de ahora en adelante, gratos e inolvidables recuerdos que compartir en el futuro con los
seres queridos. Para finalizar, sólo quería agradeceros a todos por leer mis palabras, por compartir o no las ideas y opiniones de uno, por vuestro apoyo constante y, principalmente, por la confianza. Gracias y hasta siempre.

Nombre: Alfonso Algora
¿Donde vives?: Madrid
¿Qué haces cuando no escuchas música? Estar con mi mujer, sufrir con el Atlético de Madrid, cine, leer, jugar a videojuegos de guerra, jugar con mi perro, escribir relatos cortos, tomar copas, y un larguísimo etcétera más o menos decente.
¿Qué grupo te impulsó a obsesionarte por la música? Kiss
¿Qué concierto marcó tu vida? Monsters of Rock allá por los 80´s en Madrid (Maiden, Metallica, Anthrax, Helloween y un tal José Antonio Manzano).
Un libro: Golpe al Sueño Americano (Brent Easton Ellis) y El Lobo Estepario (Herman Hesse). Cualquier comic con guión de Neil Gaiman.

Un instrumento: El bajo
Una película: Stalingrado, The Enemy at the Gates (¿se nota que me gusta el cine bélico?)
¿Qué portada de disco colgarías como obra de arte en un museo? Hold your Fire de Rush. Jodidamente simple y jodidamente bella.
¿Qué músico que hayas conocido o entrevistado te ha impresionado más?. Por su cercanía y naturalidad Neal Morse, por motivos personales John Wetton, y por su gilipollez Mike Portnoy
¿Cuando piensas en el panorama de la música actual, qué no entiendes?. Cómo es posible que en los 70´s cualquier grupo lanzara cinco obras maestras y un doble directo en cinco años y que ahora se tiren tres años para sacar mediocridades. Alarmante falta de inspiración.

¿Cual ha sido el artículo que has escrito para LW/LS que más ilusión te causó? Indudablemente la bio-discografía de John Wetton, pero tengo mucho cariño a la crítica de Stille (Lacrimosa), la primera crítica de Lacrimosa que apareció en un medio progresivo

¿Qué artículo escrito en LW/LS hubiéras querido cambiar? La crítica a Mascarada. El descubrir una banda progresiva española me cegó y me pasé en elogios.

Háblanos sobre "ese disco" fuera del progresivo que no tendría cabida en LW/ LS pero que te obsesiona No es "ese", son "esos". Joyas como "London Calling", "Boston I", "Bat out of Hell", "Ziggy Stardust and the Spiders from Mars", "Pendulum", "Exile on Main St.", "The Number of the Beast", "Hi Infidelity", etc. son joyas desconocidas para muchos progheads.

¿Qué disco o músico has descubierto leyendo LW/ LS? Jade Warrior y muchos más (unos mejores y otros peores)

¿Puedes resumir brevemente qué te ha aportado ejercer el periodismo musicalen el ámbito del rock progresivo? Principalmente conocer a gente genial con la que se tienen muchos puntos en común, no solo musicales, y a los que puedo llamar amigos (todos al mismo nivel pero debo resaltar a Jaume Pujol ya Toni Roig por motivos que sobrepasan lo estrictamente progresivo). Pero también poder recibir Cds por la cara, conocer a algunos de mis ídolos, mejorar mi estilo literario, y, lo más importante, pasar de componer músicay que no te conozca nadie al lado fácil del business: otros componen los Cds en un año y yo los critico en cinco escuchas

¿Quieres añadir algo más?... Bueno, digamos que ésto no es un "adios" sino un "hasta luego" ya que espero que Lunar Waves vuelva con más fuerza que nunca. Ya sabéis que me tenéis a vuestra disposición en progVisions (www.progvisions.net) y en el mail algora@progvisions.net. En cuanto a mi participación en LW me gustaría dar las gracias a Toni Roig y a Roberto Gracia por darme la oportunidad de comunicarme con vosotros. Y con que hayáis comprado uno de los Cds que he recomendado y os haya gustado, ya me doy por satisfecho. En caso contrario lo siento en el alma, pero siempre he dirigido mis críticas al potencial comprador con la mejor de las intenciones. Gracias por vuestro apoyo y no os dejéis agilipollar por Operación Triunfo.

Nombre: Santiago

¿Donde vives?: Donostia-San Sebastián

¿ Qué haces cuando no escuchas música? Fundamentalmente procuro dedicar parte del tiempo libre a mi familia, sobre todo a mis hijos y a mi santa esposa que soporta esta drogadicción que tengo con la música. Además, suelo ir al futbol a sufrir con la Real aunque mi primer equipo sigue siendo el Zaragoza.Además intento mantener la llama viva de la música con nuestra parroquia sinfónica juntandonos siempre que podemos.

¿Qué grupo te impulsó a obsesionarte por la música? Allá por el año 1975 y con quince años asistí a un discoforum de Genesis organizado por compañeros de cursos superiores, que me dejó impresionado. A partir de ese momento empecé a odiar la música comercial sin calidad.

¿Qué concierto marcó tu vida? Voy a citar dos. Noviembre de 1.978 gira de varios grupos por el Estado entre los que se encontraban Jhon Martin, Humple Pie, y los cántabros Bloque. Recuerdo que estos últimos fueron los últimos en aparecer alrededor de la una de la madrugada con un frio intensisimo (estábamos en la plaza de toros de Zaragoza) soltando un cohéte que debió de oirse en toda la ciudad presentando su primer disco. Recuerdo que no quedabamos más de cien personas en la plaza, pero el concierto fué impresionante o al menos así me lo pareció.

El segundo fué en Agosto de 1.982 en Donostia King Crimson junto Roxy Music. Todavía desconocía que mi vida unos pocos años adelante acabaría en la ciudad en la que vivo. El concierto que me supo a poco, colmó uno de mis deseos: ver a Robert Fripp tocando sus guitarras. Además por muchos más motivos que no vienen al caso este concierto quedará presente dentro de mi mente.

Un libro: Reconozco que leo poco fuera de lo que no son libros relacionados con la música. No obstante me gustan los libros de historia, y los que me puedan hacer pasar un rato divertido como por ejemplo "Las tribulaciones de Wilt de Tom Sharpe.

Un instrumento: el melotron

Una película: La vida de Brian. La he visto cuatro o cinco veces y es el mejor antidepresivo que se puede recomendar a un amigo.

¿Qué portada de disco colgarías como obra de arte en un museo?: In the court of the Crimson King, Aqualung,o muchas de las de Roger Dean.

¿Qué músico que hayas conocido o entrevistado te ha impresionado más? Mi carencia con los idiomas ha hecho siempre que me haya mantenido en un segundo plano en las entrevistas, pero también me ha servido para observar que figuras consagradas de los setenta aparte, los músicos que intentan vivir de ésta música, tiene un feeling especial con su público. Por poner algun ejemplo, Tomas Bodin o Salazar de los Flowers, Rio Okumoto o Nick d´Virgilio de los Spocks, los miembros de Quidam....

Cuando piensas en el panorama de la música actual, ¿qué no entiendes? Son tantas cosas. Una de las que me molesta mucho es la animadversión que todavía existe por una gran parte de los críticos musicales hacia el rock progresivo. No puedo entender que desprecien algo que no han escuchado . Puedo entender que un tipo de música te guste o no pero para vertir una crítica sobre algo hay que mamarlo previamente.

¿Cual ha sido el artículo que has escrito para LW/ LS que más ilusión te causó? Considero que mi aportación a la revista ha sido muy escueta siempre con la sóla intención de colaborar. De todas las maneras le doy mucho mérito a la crítica que hace dos días he realizado sobre el doble Cd de Anyone´Daugter "LIVE 1980-1983" pues estaba con 38 grados de fiebre y un gripazo tremendo.También me hace mucha ilusión poder dar a conocer la discografía de un grupo totalmente desconocido por estos lares como es Harmonium.

¿Qué artículo escrito en LW/ LS hubieras querido cambiar? No me arrepiento de nada de lo escrito, por tanto no cambiaría nada.

¿Cual es el disco progresivo que no comentaste en LW/ LS y que te hubiera encantado hacer?: Tenía en mi mente dar a conocer la biografía y discografía de Sagrado grupo brasileño que me encanta, pero por una cosa o por otra no lo he hecho.

Háblanos sobre ese disco fuera del progresivo que no tendría cabida en LW/ LS pero que te obsesiona.: La palabra obsesiona no creo que venga al caso pero existen discos no del todo progresivos que marcaron mi vida mi filosofía y mi forma de ver las cosas.Ejemplos: Rock roll animal de Lou Red, Heroes de D, Bowie, muchos de Steeleye Span (soy un apasionado del folk), las cuatro estaciones de Vivaldi (desde pequeñito me atrapó).....

¿Qué disco o músico has descubierto leyendo LW/ LS?. Son muchos aunque los que más me impresionaros fueron After Crying, Isildurs Bane aunque pensandolo bien estos ya aparecieron en Lunar Suitegracias a Torró y el amigo Roberto Gracia.

¿Puedes resumir brevemente qué te ha aportado ejercer el perioismo musical en el ambito del rock progresivo? Como ya he dicho antes, mis aportaciones han sido muy escasas, de todas las maneras, me he encontrado muy a gusto intentando dar a conocer mi opinión sobre discos o grupos y sobre todo lo más gratificante ha sido conocer a gente como Roberto Gracia paisano mio y excelente persona o reforzar la amistad con Igor con las cada vez mayores colaboraciones. Inolvidables también los cientos de kilometros que hemos hecho juntos para asistir a un montón de conciertos.

¿Quieres añadir algo más?..... Para terminar solamente indicar que me temo la aventura de Lunar Wawes está llegando a su conclusión y si nadie lo remedia, el esfuerzo de Toni, Salva , Roberto o Alfonso

por citar a los mayores protagonistas ve su final. Es una pena pero mantengo la esperanza de que algun día no muy lejano las "olas lunares" vuelvan aparecer y arrastren bellas melodías , ritmos progresivos y muchas emociones sinfónicas.

Nombre : Igor
¿Donde vives? Donostia-San Sebastián
¿Qué haces cuando no escuchas música? Aparte de currar entre semana (obvio), salir con mi novia (reciente) y mis amigos, quedar con Santi & cia. para hablar de música e intercambiar Cd´s, algo de deporte, leer el periódico, escribir e.mails (obvio tb) y preparar mis próximas vacaciones...
¿Qué grupo te impulsó a obsesionarte por la música? : Génesis (era Peter Grabiel OBVIO)
¿Qué concierto marcó tu vida? : Marcó mi "vida" porque no pude ir . Era el año 1984 y tocaba Mike Oldfield en el Velódromo y con mis doce añitos quería ir pero no encontré a nadie que me llevara. Luego me conformé viendo la grabación de la ETB de dicho concierto.. La historia de los conciertos a los que no he podido asistir se repitió mas tarde con Peter Gabriel en el Velódromo y Camel en Burdeos, pero ya son historias más largas.. [NOTA del editor: no preguntéis a Igor qué le parecieron Le Orme en Tiana...]
Un libro: No leo mucho pero cualquiera de Julio Llamazares
Un instrumento: Ahora mismo la batería
Una película: Matrix
¿Qué portada de disco colgarías como obra de arte en un museo?: "In the Court of Crimson King"
¿Qué músico que hayas conocido o entrevistado te ha impresionado más? Sin duda Hammill y su doble personalidad en el escenario y en natural.
¿Cuando piensas en el panorama de la música actual, qué no entiendes? No entiendo Operación Triunfo y que para su concierto en SS se acaben las entradas en 3 horas.
¿Cual ha sido el artículo que has escrito para LW/ LS que más ilusión te causó? La primera crónica que colaboré con Santi sobre el Festival de Sarlat y el escribir acerca de After Crying , con los pelos de punta todavía.
¿Qué artículo escrito en LW/LS hubiéras querido cambiar? En todo caso alguna puntuación excesiva al Space Revolver de los Flower .
¿Cual es el disco progresivo que no comentaste en LW/ LS y que te hubiera encantado hacer? El Stardust We Are de los Flower
Háblanos sobre "ese disco" fuera del progresivo que no tendría cabida en LW/ LS pero que te obsesiona. Soy bastante "proghead" y no me salgo mucho del género. El Angel Dust de Faith No More puede ser uno.
¿Qué disco o músico has descubierto leyendo LW/ LS? Varios , pero destaco sobre todo de LW las biografías realizadas , por su gran trabajo y conocimiento del susodicho (Ejm.: Alan Holdsworth y Steve Hackett)
¿Puedes resumir brevemente qué te ha aportado ejercer el periodismo musical en el ámbito del rock progresivo? El escribir crónicas de lo que me gusta es algo reconfortante. Pero principalmente es ver en la música ese algo más que apreciamos nosotros y que hace que sin apenas conocernos nos escribamos y nos relacionemos como amigos comunes que somos. Es pasión y algo más..

Agur, Igor

Nombre: Alberto Torró
¿Donde vives? En la ciudad favorita del ministro Matas. La Zaragoza del Ebro, del cierzo y de los Monegros y la peor ciudad del mundo para el rock progresivo y músicas en general aunque eso sí, con un impresionante Auditorio para conciertos clasicos que a veces se usa para vulgaridades.
¿Qué haces cuando no escuchas música? Leer, dibujar (a veces pasan largos periodos sin coger el lápiz)
Mis hijos ocupan gran parte de mi tiempo. En las horas libres de compromisos, trabajo etc.. me gusta pasear solo y en general no hablar con nadie. Me aburre la gente.
¿Qué grupo te impulsó a obsesionarte por la música? Casi no me acuerdo... no hubo un grupo... fue algo mas
abstracto...probablemente el cine y los sonidos que acompañaban a la imagen. West Side Story me impresionó de niño, también la música que acompañaba a las películas de romanos, de ahí mi tendencia al sonido
"panorámico y grandilocuente" propio del sinfónico y si te refieres a algo más concreto.. el golpe seco de la batería de Pete Rivera de los Rare Earth fue mi bautizo del rock. Mi padre escuchaba a Duke Ellington quizá escuché antes jazz que progresivo pero luego todo fue muy rápido y en el Lunar Suite conté muchas historias de este tipo.
¿Qué concierto marcó tu vida? Paradójicamente para mi desgracia fueron dos que no pude ver. La gira del
Brain Salad Surgery del 74 en Barcelona y la del año siguiente con The Lamb Lies... en Badalona. Una pena.
Esperaré a la máquina del tiempo.
Un libro: Selecciono algunos... Rubayad de Omar Keyam (siglo XI). El Sentimiento Trágico de la Vida de Miguel de Unamuno. Del inconveniente de haber nacido de Emile Ciorán. Los Inventos del Profesor Bacterio con Mortadelo y Filemón de Ibañez naturalmente... y una Guía practica para superar el estrés.
Un instrumento: La batería y la zambomba algunas mañanas tensas.
Una película: También varias... Todas de los Monthy Phyton... Todas de los Hermanos Marx... Las Epopeyicas por supuesto... y una joya hispana del año 69: El Astronauta de Minglanillas con Tony Leblanch y Laly Soldevila
¿Qué portada de disco colgarías como obra de arte en un museo? Love Beach de ELP y el album blanco de los Beatles.
¿Qué músico que hayas conocido o entrevistado te ha impresionado más? Ninguno me ha impresionado de los que he conocido. Son muy normalitos. Sólo a dos elementos me hubiese gustado conocer: F. Zappa y K. Emerson
¿Cuando piensas en el panorama de la música actual, qué no **entiendes?** Lo entiendo todo perfectamente porque la estupidez es una constante humana.
¿Cual ha sido el artículo que has escrito para LW/LS que más ilusión te causó? Las biografías de ELP y de Renaissance aunque hoy cambiaría mucho del léxico empleado entonces. Había cosas fuera de lugar.
¿Qué artículo escrito en LW/LS hubiéras querido cambiar? Muchos quizá demasiados. El tiempo nos sorprende con aquello de "...como pude decir esto?... o por qué no dije aquello?" De todas formas es mejor dejar el pasado como está.
¿Cual es el disco progresivo que no comentaste en LW/ LS y que te hubiera encantado hacer? No recuerdo ninguno en especial. Creo que en general hice lo que quise.
Háblanos sobre "ese disco" fuera del progresivo que no tendría cabida en LW/ LS pero que te obsesiona: Yo me atreví a hablar en la revista de cosas que no cabían en ella como "Lunar Classic... Lunar Folk" además tanto en LS como en LW se ha estado haciendo de manera generosa con el Heavy, con el Metal, con el AOR y con muchos híbridos inclasificables. Creo que todo lo que me "obsesiona" progresivo o no, ya fue citado en la revista.
¿Qué disco o músico has descubierto leyendo LW/ LS? Esta pregunta debería hacerse a los lectores. Creo recordar que
nosotros lo encontrábamos y luego lo escribíamos en la revista
¿Puedes resumir brevemente qué te ha aportado ejercer el periodismo musical en el ámbito del rock progresivo?
Ante todo diversión y entretenimiento. La satisfacción de abrir las puertas a gente que quería ir mas alla en la música
¿Quieres añadir algo más? Una despedida siempre es patética. Una

revista de este tipo fue, es y será la crónica de una muerte anunciada. Si alguien en el futuro opta por el relevo volverá a ocurrir lo mismo. Pero ya lo sabíamos antes de empezar... ¿o no? Sentiros privilegiados porque no todos los mortales son tocados con esta varita mágica. Lo bueno y escaso tiene un precio.

Nombre: Toni Roig
Donde vives: en Barcelona
¿Qué haces cuando no escuchas música?: Trabajo (aunque demasiado) en lo que me gusta, estudio (aunque no demasiado) para sacar adelante el doctorado, hago lo que puedo para cuidar y hacer feliz a mi hija (nunca es demasiado), trato de estar cerca de las personas que más quiero y cuando puedo me escapo al cine. Mi objetivo vital para el futuro cercano es conseguir un mejor equilibrio entre todo esto, lo necesito.
¿Qué grupo te impulsó a apasionarte por la música? Sin duda alguna, The police, allá por el 79. Me enganché en el impasse entre Regatta de Blanc y Zenyatta Mondatta. De ahí viene mi debilidad por los tríos y formó mi oído
para apreciar qué aportaban los diferentes instrumentos (especialmente la batería). La carrera de Sting sirvió al menos para enfriar esa pasión hasta lo glacial.
¿Qué concierto marcó tu vida?: En fin, pues el primero al que asistí, el concierto de The police en el estadio Narcís Sala de Barcelona, en su gira Synchronicity del 83. No tanto por la calidad del concierto en sí sino por lo que significó para mí a nivel personal. Realmente fue un punto y aparte en mi relación con la música (aun hoy, casi veinte años más tarde, cada uno de octubre hago mi personal "aniversario" del concierto). Después vendrían otros que han sido igualmente fundamentales para mí a ambos niveles, como el de Rush en el Wembley Arena, Saga en París y Bonn, Anderson, Bruford, Wakeman and Howe en Barcelona, Emerson, Lake and Palmer en Barcelona, Marillion en Solsona... Para mí cada concierto es un fragmento de historia.
Un libro: me quedo con dos joyas de la literatura inglesa clásica: El perro de los Baskerville de Conan Doyle y La piedra lunar de Wilkie Collins. Tuve una época donde no podía dejar de leer todo lo firmado por H.P. Lovecraft.
Un instrumento: la batería (aunque yo no sé qué hacer ni con las de cocina)
Una película: muchísimas, una al azar, Centauros del desierto.
¿Qué portada de disco colgarías como obra de arte en un museo?: idem, estaría entre Fragile de Roger Dean y The sentinel de Patrick Woodroffe
¿Qué músico que hayas conocido o entrevistado te ha impresionado más? Destacaría la experiencia casi mística de conversar con Steve Hackett, el cariño que se gana en segundos Rod Morgenstein y la amabilidad (qué voy a decir) de Mike Sadler.
Cuando piensas en el panorama de la música actual, ¿ qué no entiendes?: no entiendo porqué hay gente empeñada en etiquetar y pontificar sobre lo que se debe o no se debe escuchar , en lo que es o no "moderno", basándose en el esnobismo como máximo criterio. Tampoco porqué los medios de comunicación han abandonado todo lo que no vaya al dictado del consumo. Sin radios o televisiones que tomen riesgos no hay nada que hacer.
¿Cual ha sido el artículo que has escrito para LW/ LS que más ilusión te causó? Destaco tres: la entrevista a duo con Bill Martin y Ed Macan, la biografía de Rush y la primera entrevista a Steve Hackett.
¿Qué artículo escrito en LW/ LS hubieras querido cambiar? Poca cosa en la letra (eliminaría un artículo que hice para Lunar Suite sobre el año 1997, ¡qué horror!), pero si pudiera ajustaría muchas puntuaciones de críticas. Puntuar es sumamente divertido, pero muy difícil, ya que a veces lo hago de forma conscientemente subjetiva, otras pensando en lectores que pueden estar interesados y otras en el valor del disco en el contexto en qué aparece. Hoy día me lo pensaría muchísimo antes de dar cinco estrellas a un nuevo álbum, ya que muchas veces se hace necesario el paso del tiempo para poner las cosas en su sitio. Lo hice, por ejemplo, en su momento con el Day for night de Spock's Beard y sé que me excedí. Y hay más. En el otro extremo, reconozco que mi respeto visceral hacia los músicos me obliga a buscar siempre alguna razón que les haya impulsado a hacer un disco, con lo que se me hace muy difícil ser radicalmente severo.
¿Cual es el disco progresivo que no comentaste en LW/ LS y que te hubiera encantado hacer?: muchos de mis clásicos favoritos, como Brain Salad Surgery, The snow goose, Octopus, The power and the glory, The lamb lies down on Broadway o Relayer, que ya han sido objeto de comentario o bien en Lunar Suite o en Lunar Waves. Un disco del que no recuerdo que hayamos hablado nunca pero que me encanta es el Rock Bottom de Robert Wyatt, aunque nunca me he atrevido con él.
Háblanos sobre ese disco fuera del progresivo que no tendría cabida en LW/ LS pero que te obsesiona: hay muchos, porque escucho mucha música alejada del progresivo (no siempre en espíritu!!). Para resumir, Sargeant Pepper's../ White/ Abbey Road... (Beatles), Pet Sounds (Beach Boys), A night at the opera (Queen), Regatta de blanc (Police), All mod cons (Jam), The La's, Life's rich pageant (REM), Time for the rest of your life (Strangelove), Rumble Fish (Stewart Copeland), Little Earthquakes (Tori Amos) y Bowie y Julian Cope y Suede y Suzanne Vega y Aimee Mann y They might be giants y Diesel Park West y The Smiths y ...
¿Qué disco o músico has descubierto leyendo LW/ LS? Grupos fuera del mainstream progresivo, y que probablemente son los que más he agradecido a la larga: White Willow, Anglagard, Finisterre, After Crying, Devil Doll, U.T.O.... Y quedan muchos más que esperan tarde o temprano que me acerque más decididamente a ellos (Isildurs Bane, Univers Zero, Ataraxia, Magma, Harmonium, Zappa, Atila, Iceberg, Bustamante...). Pienso, aunque parezca una ironía, que ahora que Lunar Waves se acaba tendré tiempo para saborearlo a fondo e investigar.
¿Puedes resumir brevemente qué te ha aportado ejercer el periodismo musical en el ambito del rock progresivo? me ha ayudado a canalizar una vía de expresión para mi incontinencia escrita, a conocer a un puñado de gente extraña y maravillosa, a poner a prueba mi oxidado inglés, a retar mis conocimientos informáticos y sobre todo a fomentar mi interés por un mundo al que me acerqué con curiosidad, pero que antes que me diera cuenta ya me había atrapado.
¿Quieres añadir algo más?.... No me queda mucho más que decir que no haya dicho ya en la editorial y a lo largo de los cientos de páginas que han dado forma a Lunar Waves y a Lunar Suite a lo largo de estos años. Una y mil veces gracias por estar ahí.

Nos gustaría mucho compartir impresiones con vosotros, que como lectures y amigos nos enviáseis respuesta a alguna de estas preguntas, especialmente qué disco o músico habéis descubierto leyendo Lunar Waves. No hay concurso, no regalamos nada, pero una respuesta masiva nos animaría a pensar que de algo han servido tantas y tantas horas invertidas. Podéis enviarnos vuestros mensajes a las direcciones:

lunarwaves@nyc.vilaweb.com
t.roig@teleline.es

Porque no sólo de oído vive el sinfónico. Por Héctor Gómez.

YES · «KEYS TO ASCENSION» (Castle Music Pictures, 1996)

Curioseando en la sección de vídeo de una conocida tienda de discos barcelonesa me topé con una irresistible «oferta limitada»: la edición de los conciertos en San Luis Obispo, en formato de doble vídeo, a 1495 pesetillas de nada. Presas así son sin duda cada vez más escasas, hecho que le añade mayores dosis de satisfacción al visionado de éstos 150 generosísimos (el repertorio de SLO completo) minutos de clásicos inmarchitables. Poco puedo comentar acerca de la música y los músicos aquí presentes. Los «Keys To Ascension» 1 y 2 ya han sido sobradamente degustados y el resto, pues eso, ya es historia.

Lo que está claro es que éste es un complemento imprescindible, junto a los Cd's, para conformar una monumental obra que documenta tres inolvidables veladas disfrutadas por unos pocos afortunados.

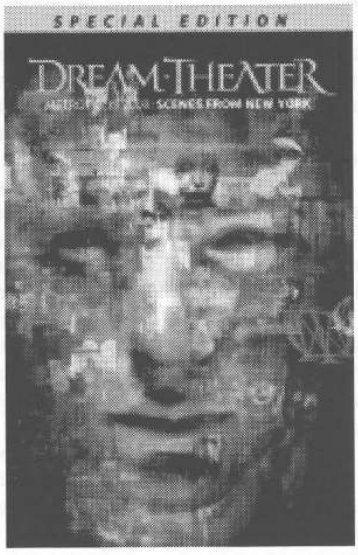
Ahora, ese privilegio está al alcance de todos, y lo hace de forma muy disfrutable, porque éstos vídeos no tienen desperdicio. Realización impecable (están todos los planos que esperamos ver, y de cada uno de los miembros), imágenes imaginativas para acompañar los temas (ríos, pájaros, paisajes, proyecciones...todas esas cosas que uno imagina mientras escucha «Close To The Edge...), un excelente sonido, y una producción impoluta (títulos de todos los temas, lujosa presentación...).

Lo primero que pensé viendo «Keys...» es que Mike Portnoy tiene aún muchísimo que aprender sobre como se realiza un documental sobre un concierto, y que el publicitadísimo y esperadísimo «Scenes From New York» (desde mi punto de vista, un producto decepcionante) palidece ante ésta excelente muestra de música filmada.

¡Por cierto, se me olvidaba (qué cabeza la mía), en el vídeo hay canciones y todo!, tituladas «Awaken», «Turn Of The Century», «The Revealing Science Of God»... ¿suficiente para adquirir de inmediato ésta joya, no?

Lo dicho, imprescindible.

HECTOR GOMEZ



DREAM THEATER · "Scenes From New York" (Warner Music Vision, 2001)

Tras diversos retrasos, problemas técnicos y demás imprevistos, nos llega finalmente el esperado vídeo que documenta uno de los momentos cumbre de la gira «Metropolis 2000», coincidiendo con el concierto en el Roseland Ballroom de la Gran Manzana (ya se anuncia triple CD en directo del mismo...).

En éste caso, os hablaré de la edición en VHS, así que los posibles extras del DVD no se verán reflejados aquí; los que dispongáis de él, podéis animaros y comentarnos su contenido.

Volviendo a lo que nos ocupa, al vídeo, creo que, a pesar de su corrección, podría ofrecer mucho más (¿dónde está ese «mucho más»? ¡premio, en el DVD!).

Para empezar, únicamente contiene la interpretación del disco conceptual, privándonos de los bises, medleys y demás perlas que a buen seguro harían las delicias de los dreamtheaterófilos; esto limita su duración, que se queda en 92 minutos (lejos de los 120 generosos de su «5 Years In A Lifetime»).

Este hecho queda compensado por la excelente realización del concierto, muy completa, con varias cámaras mostrando la acción desde infinidad de ángulos, un montaje ágil y bastante inteligente (pantallas partidas, planos secuencia, flashes de apenas segundos...) y, cómo no, una inconmensurable interpretación del grupo, que despliega el «Scenes From A Memory» con una energía y seguridad pasmosas; un sobresaliente a todos ellos, incluido James LaBrie, que finalmente ha aprendido a mesurarse y usar inmejorablemente sus recursos. Magnífico. El concierto ofrece pocas diferencias respecto a la obra de estudio; si acaso, la intro que precede a «Through Her Eyes», denominada aquí «John and Theresa Solo Spot» (dúo entre la guitarra de Petrucci y las cuerdas vocales de Theresa Thomason), así como el coro «gospel» de «The Spirit Carries On» y la coda final después de «Finally Free». Hasta aquí, todo perfecto.

¿Qué es lo que falla? Pues las imágenes que ilustran la historia de Nicholas y Victoria; aquí realmente, la decepción ha sido notoria. Si las imágenes del concierto son impecables, éstas se revelan toscas, descuidadas, de un nivel amateur (las ha rodado un tipo con apellido danés que, desde luego, debería practicar más con su Handycam), totalmente fuera de lugar. No esperaba una película de Coppola, pero tampoco «Vídeos De Primera».

Además, la promoción que del vídeo se ha hecho lo mostraba como una superproducción cinematográfica, con cartel oficial y créditos al estilo fílmico (en éste sentido, Mike Portnoy debería hacer una cura de humildad porque, visto el resultado, quizás eso de «Directed By...» es excesivo).

Mi conclusión es que éste vídeo es un producto que únicamente satisfará a los seguidores acérrimos del grupo, resultando así una obra correcta, pero no imprescindible.

Portnoy y amigos: grabad ya otro disco y dejaros de vídeos,

NO TE ESFUERCES POR EXPLICAR NADA, SIMPHO. HAZ COMO YO, UNOS PETAS DE LEVADURA DE SOJA CON MAYONESA LIGHT, Y VERÁS QUE PROGRESIVOS NOS VOLVEMOS TODOS...
YA OS DECÍA YO QUE ESTO DEL PROGRESIVO ERA UN ATRASO PROPIO DE UNA MINORÍA EN ESTADO DE EXTINCIÓN. AHORA SOLO ME QUEDA CULMINAR UNA ÚLTIMA COSA: ATAJAR A LAS FUTURAS GENERACIONES SINFÓNICAS...
50 Kg
¿POR QUÉ NO LES CUENTAS LA VERDAD, SIMPHO? QUE TE ENVIAN UNA TEMPORADA A CHIRONA POR HABER PARTICIPADO EN UNA RED DE INTERCAMBIO DE MÚSICA EN MP3 POR INTERNET LLAMADA "BOLLOS Y TONADILLAS GALAXY"... CUÉNTALES DE DÓNDE HAS SACADO ESA COLECCIÓN DE 7.900 CD'S PROGRESIVOS SI HACE MÁS DE TRES AÑOS QUE NO COMPRAS NI UN SOLO CD EN TIENDA ALGUNA...
OH, DON SIMPHO, ¿QUE SERÁ AHORA DE NOSOTRAS, LAS POBRES CHICAS DESVALIDAS E INOCENTES, SIN UN GUIA SINFÓNICO COMO TU? YA NO NOS QUEDA NADA POR LO QUE LUCHAR...
TRANQUILA, NENA, CONFIA EN MI... ESTOY A PUNTO DE EMPEZAR UN NUEVO PROYECTO CON MIS SOCIOS DE "OPERACIÓN TRIUNFO", QUE NOS HA DADO MUCHA PASTA, POR CIERTO, Y QUE SE LLAMARÁ: "OPERACIÓN CONFIAZA CIEGA EN EL GRAN HERMANO QUE FUE SOBREVIVIENTE AL BUS DE LA ISLA BONITA". Y NECESITO NENAS "TOP TEN" COMO TU... ¿TE APUNTO A LAS PRUEBAS QUE REALIZARÉ YO PERSONALMENTE, EH?
BIEN, CHICOS, HA SIDO FANTÁSTICO COLABORAR CON "LUNAR WAVES". Y NO OS PREOCUPEIS, ESTO NO ES UN ADIOS, SINO UN HASTA PRONTO. TENGO VARIOS PROYECTOS EN LA CABEZA PARA SEGUIR PROMOCIONANDO EL PROGRESIVO ENTRE LA JUVENTUD, COMO, POR EJEMPLO, "OPERACIÓN PROGRESIVO", UN INNOVADOR PROYECTO NUNCA VISTO ANTES EN EL CUAL PROMOCIONAREMOS NUEVOS VALORES DENTRO DEL MUNDO DEL PROGRESIVO HASTA HACERLOS TRIUNFAR EN LO MÁS ALTO DEL ESCALAFÓN MUSICAL. COLABORARÁN CON NOSOTROS, COMO ASESORES Y MÁNAGERS, GENTE TAN IMPORTANTE COMO IAN ANDERSON, STEVE HOWE, ANDREW LATIMER, FISH, CLIVE NOLAN, NEAL MORSE, MIKE PORTNOY Y TONI ROIG... SOLO TENGO QUE LLAMARLES, VALE... ASI QUE, NOS VEMOS PRONTO...
COMO CULMINACHIÓN APOTEÓCHICA DE ECHTA ETAPA CHINFÓNICA MIA EN "LUNAR WEICH", OCH VOY A DELEITAR CON UNA MECHCLA DE LO ÚLTIMO DEL PROGRECHIVO ECHPAÑOL. PRIMERO, UNA PIECHA DEL "BUCHTAMANTE Y LA CHENOA" QUE CHE TITULA "CORACHÓN ECHPINADO", SEGUNDO, UN GRAN TEMA TITULADO "CHORERO" DEL "CHALLÁN" ECHE, Y, COMO CHIERRE, UNA MACHNÍFICA CANCHIÓN DE "COCHOTE DACH", "MI POBRE CORACHÓN", QUE DICHEN QUE CHE PUEDE BAILAR, POR QUE, ¿QUÉ HAY MACH CHINFÓNICO QUE ECHTO...?
©97
2002
Don Simpho
LOGOTIPO SINFÓNICO FOREVER